Caja 13
Carpeta
01

659
171

PUBLICACIONES SOBRE LAS MALVINAS

PANAMA

COSTA RICA

REP DOMINICANA

VELOZ



Inv-N-871
01-06-87

REPUBLICA DE PANAMA

ESTRELLA DE PANAMA

19 DIC. 1982

Para británicos

Navidad diferente en islas Malvinas

Por JOHN LEONARD

PUERTO STANLEY (AP) — Para las tropas británicas, estas Navidades en las islas Malvinas, a 12.800 kilómetros de sus hogares, no parecen ser muy prometedoras.

"No se ha visto todavía un arbolito de Navidad", dijo el Sargento Fred Taylor, uno de los 3.600 soldados británicos estacionados aquí desde la reocupación de las islas hace seis meses.

El millar de habitantes de Puerto Stanley ha sido generalmente parco en sus celebraciones navideñas.

Sin discotecas ni canchas de polos, restaurantes ni cafeterías a donde ir, y con sólo tres bares, los isleños suelen pasar las fiestas en sus casas. Tras la guerra con Argentina, los británicos ocuparon los cines y no se han proyectado películas aquí desde hace tres meses.

Habitualmente, en la época navideña se celebraban aquí numerosas carreras de caballos y otras competencias deportivas. Pero el hipódromo local, que fue escenario de cruentos combates, ha quedado virtualmente en ruinas.

Las autoridades británicas han tomado medidas para levantar la moral de sus tropas: Han importado arbolitos y pudín navideños. cuyos ingredientes no se consiguen aquí.

Un grupo de artistas vendrá desde Gran Bretaña para ofrecer una función especial y muchos soldados tendrán el día de Navidad tres minutos de comunicación telefónica gratis con sus familiares.

Por lo demás, se han organizado numerosas fiestas para los niños locales, y se anuncia un baile tipo discoteca en la cubierta del barco anfibio Sir Tristam, que fue bombardeado por la Fuerza Aérea Argentina en Fitzroy.

La cubierta de tanques, empero, donde se celebrará el baile, no fue alcanzada por la metralla.

2A

21 DIC 1982

DIARIO LA PRENSA

Ejército argentino empeñado en renovar equipo perdido en la guerra de Malvinas

Por Oscar J. Serrat

BUENOS AIRES. (AP) -la Fuerza Aérea argentina recibió un número no determinado de cazas israelíes Dagger, desembarcados ayer en el puerto de Buenos Aires, en medio de grandes medidas de seguridad, confirmó la agencia oficial Telam.

Estos aviones están destinados a reemplazar los perdidos en la reciente guerra con Gran Bretaña en el Atlántico sur.

La agencia oficial, así como diarios locales, coincidieron en que los aviones, que llegaron desarmados dentro de grandes cajones, fueron desembarcados y conducidos con fuerte escolta policial hasta el aeroparque de Buenos Aires, donde se los colocó en hangares de la empresa privada argentina Austral.

El diario "Clarín" atribuye a fuentes aeronáuticas haber dicho que los cazas Dagger -la versión israelí del Mirage francés- serán trasladados a bases aéreas del interior, donde serán armados.

No hubo confirmación oficial.

La Fuerza Aérea perdió en la lucha contra Gran Bretaña un total de 35 aviones (13 Dagger, 19 Skyhawk, dos bombarderos Canberra y un transporte C-130). Fuentes militares indicaron que poco antes de la rendición argentina en las Islas Malvinas el 14 de junio, la fuerza aérea había repuesto buena parte de esas pérdidas con 10 Mirage del Perú y 22 Dagger israelíes.

En la actualidad dispondría de 75 Mirage, número superior al que tenía el 2 de abril, cuando Argentina ocupó las Malvinas.

Se indicó que la aviación militar ha recibido también un considerable número de bombas de origen libio e israelí, para reemplazar a las utilizadas durante el conflicto. Buena parte de las bombas lanzadas contra la flota británica resultaron defectuosas, según confirmaron fuentes inglesas.

Recientemente, Francia entregó a la Argentina cinco aviones Super Etendard y un número igual de cohetes Exocet aire-mar AM39, cuya compra había sido contratada antes de la guerra de las Malvinas. Resta aún la entrega de otros cuatro Super-Etendard ya adquiridos. Francia impuso durante el conflicto un embargo sobre esos envíos, que fue levantado hace algunos meses.

Los Super-Etendard y los Exocet, destinados a la aviación naval, resultaron sumamente efectivos, y se les acredita el hundimiento del destructor Sheffield y del transporte Atlantic Conveyor.

La marina y el ejército argentino están también empeñados en modernizar y reemplazar sus armamentos, sobre la base de la experiencia adquirida en el conflicto con Gran Bretaña. Pero la difícil situación económica impone serias limitaciones a esos programas, dijeron fuentes castrenses.

3

3 A

DIARIO LA PRENSA

22 DIC. 1982

Almirante Franco

Permanece incólume objetivo de recuperar las Malvinas

BUENOS AIRES.— (AP) El Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Rubén Franco, dijo el lunes en la noche que el "objetivo fijado de recuperar" las islas Malvinas "permanece incólume".

Franco habló al condecorar al Comandante General de la Marina de Venezuela, Vicealmirante Jesús Bertorelli Moreno, quien se encuentra de visita oficial, y quien recibió la Gran Cruz "Almirante Brown" de la Orden de Mayo.

Franco dijo que "Venimos de una guerra abatidos, pero no moralmente vencidos, apoyados y escoltados por el sentir del pueblo venezolano", un pueblo "con jerarquía moral para defender sus derechos y los nuestros".

"El objetivo fijado de recuperar las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur permanece incólume, porque nuestra voluntad de vencer no ha sido quebrada y jamás resignaremos nuestro usurpado territorio austral", dijo.

La Argentina ocupó las islas el 2 de abril y las perdió 74 días después frente a las tropas británicas.

4

DIARIO LA PRENSA

2 8 DIC. 1982

4 A

guerra de Malvinas

NUEVA YORK. (AP) -La crisis del Líbano —la invasión del país por Israel, el asesinato del Presidente electo, Bashir Gemayel, y la matanza de refugiados palestinos— fue la noticia mundial más importante de 1982 en el mundo, según una encuesta entre editores de suscriptores de the Associated Press.

Otro sangriento conflicto, esta vez en el Atlántico Sur, fue la segunda noticia en importancia de 1982, según la encuesta. Argentina, que reclama soberanía sobre las Islas Malvinas, ocupó el 2 de abril el archipiélago que se encuentra en poder de Gran Bretaña desde 1982. Luego de dos meses de lucha, las tropas argentinas se rindieron, el 14 de junio. La guerra puso de manifiesto la solidaridad del resto de América Latina con Argentina. Mientras que Estados Unidos se separó del sistema americano para apoyar a Gran Bretaña.

El fallecimiento del Presidente soviético, Leonid I. Brezhnev, y su reemplazo en el cargo de secretario general del Partido Comunista Soviético por Yuri Andropov, ex jefe del servicio secreto KGB, fue la tercera noticia en importancia.

Las 10 noticias más importantes de 1982, fueron: 1-la invasión israelí del Líbano; 2-Guerra de las Islas Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña; 3-Muerte del dirigente soviético, Leonid I. Brezhnev; 4-Los socialistas toman el poder en España; 5-Crisis polaca: liberación del dirigente sindical Lech Walesa, y levantamiento de la ley marcial; 6-Continuación de la guerra enre Irak e Irán; 7-Viajes del Papa Juan Pablo II, incluso a la Argentina; 8-Quiebra del Banco Ambrosiano, el principal banco privado de Italia; 9-Recesión económica mundial y deuda del Tercer Mundo; y 10-La caída del Canciller socialdemócrata Helmut Schmidt y su reemplazo por Helmut Kohl, de tendencia más conservadora, en Alemania Federal.

En cuanto a la América Latina, la guerra de las islas Malvinas fue el acontecimiento más importante del año que acaba, según la encuesta.

La lista de los sucesos del año en Latinoamérica fue: 1-Guerra de las Islas Malvinas y sus consecuencias; 2-Persistencia de la violencia en América Central; 3-Instalación de un gobierno civil en Bolivia; 4- Otorgamiento del Premio Nobel de Literatura al colombiano Gabriel García Márquez; 5-Crisis económica y financiera en México, que llevó al país a varias devaluaciones, y lo pusieron al borde de la insolvencia de su muiltimillonaria deuda externa; 6-Elecciones en Brasil, las más amplias realizadas en el país desde la instalación del régimen militar en 1964, y consideradas un paso importante en el programa de redemocratización; 7-Elecciones de una Asamblea Constituyente e instalación de un gobierno provisional en El Salvador; 8-Gira del Presidente norteamericano Ronald Reagan por América Latina; 9-Elecciones de autoridades de los Partidos políticos en Uruguay, realizadas en votación popular, y que dieron el triunfo a los dirigentes más caracterizados por su oposición el gobierno; y 10-Aumento del terrorismo en Perú por el grupo Sendero Luminoso, que a fines de año provocó un endurecimiento de la actitud del gobierno del Presidente Fernando Belaúnde.

La encuesta fue efectuada antes de producirse otras importantes noticias, entre ellas el incendio en Venezuela provocado por el estallido de un tanque de combustible, que dejó un saldo de unos 200 muertos, y el secuestro en Guatemala de Judith Xiomara Suazo Esrada, hija del Presidente hondureño Roberto Suazo Córdova.

=A.

DIARIO LA PRENSA

03 ENE. 1983

Sugirió Churchill posibilidad de enviar tropas a Malvinas

LONDRES.— (AP) El entonces Pimer Mnistro Winston Churchill consideró el envío de tropas británicas y artillería a las islas Falkland (Malvinas) en 1952, después de un enfrentamiento en una dependencia de esos territorios entre fuerzas argentinas y científicos británicos, según documentos de la época divulgados ahora.

Los documentos, difundidos después del período estatutario de secreto de 30 años, muestran que Churchill se alarmó por el llamado incidente de la bahía de Hope y temió que la Argentina contemplase una invasión de las islas.

El 3 de febrero de 1952, un grupo de científicos británicos comenzó a desembarcar suministros en la bahía de Hope, dependencia entonces de las Malvinas —que ahora forma parte del territorio de la Antártida Británica— y reconstruyeron una estación de investigación destruída por un incendio tres años antes.

Pero los científicos fueron expulsados del lugar por un destacamenmto naval argentino, que reclamó el territorio para su país y abrió fuego con ametralladoras sobre las cabezas de los científicos.

Aún cuando el Gobierno argentino amonestó al Comandane de su armada responsable del incidente y presentó excusas a Londres, las actas de una reunión realizada por Churchill sobre el particular, el 18 de febrero, revelan lo siguiente: "El Primer Ministro sugirió que sería adecuado en las actuales circunstancias enviar una Compañía de la infantería británica a las islas Falkland secreta e inmediatamente".

Churchill sugirió asimismo que se pusieran a disposición de los residentes en las Malvinas armas costeras y antiaéreas, según revelan los documentos.

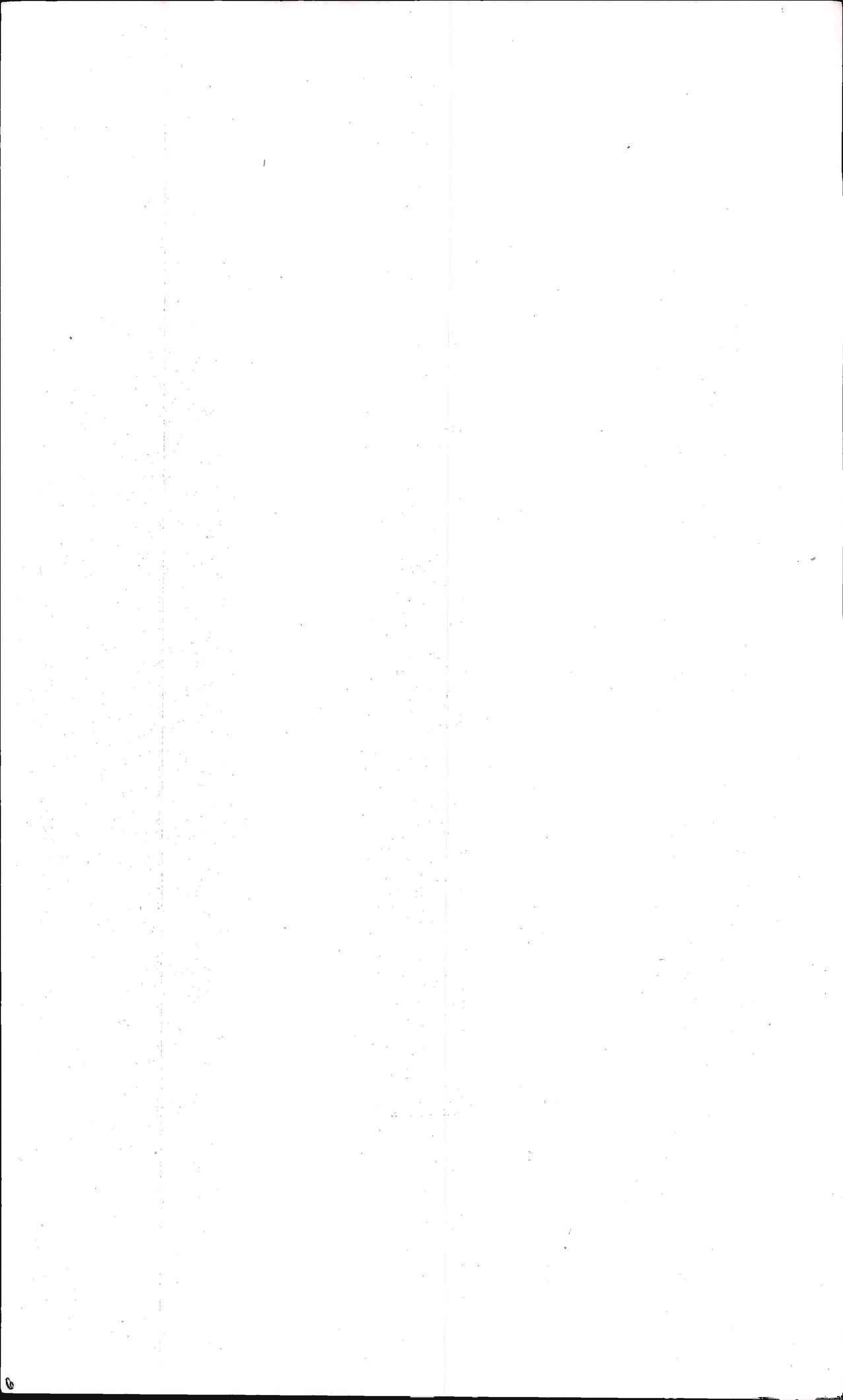
No hay antecedentes, sin embargo, de que se enviaran soldados o piezas de artillería a las Malvinas, pero una fragata británica zarpó hacia las islas, donde el Gobernador, Sir Miles Clifford, advirtió en una serie de telegramas a Londres que el incidente de la bahía de Hope era el preludio de una posible invasión.

"El intento de Buenos Aires de atribuir el incidente a una mala interpretación de órdenes... no es muy digno de confianza", dice uno de los telegramas.

Pero la Embajada británica en Buenos Aires despachó a su Agregado Aéreo al puerto argentino de Ushuaia, donde no halló indicio alguno de intención hostil. "Estoy seguro de que no se contemplaba una acción ofensiva", dijo el Agregado en el informe que remitió al respecto.

Hacia fines de ese año, la situación se había calmado y la fragata fue retirada.

Pero unos 30 años más tarde, el 2 de abril de 1982, Fuerzas argentinas desembarcaron en Puerto Stanley y ocuparon las Malvinas. Después de una guerra de 74 días, los argentinos se rindieron el 14 de junio de ese mismo año.



6 A

DIARIO LA PRENSA

03 ENE. 1983

Otorgan ciudadanía a los habitantes de las islas Malvinas

LONDRES.— (AP) Los mil 800 habitantes de las islas Falkand (Malvinas) son ahora ciudadanos británicos con los mismos derechos que aquellos connacionales que viven en Gran Bretaña, al entrar en vigor ayer una controvertida Ley de Nacionalización que algunos sectores consideran racista.

La Ley, que fue aprobada por el Parlamento el 30 de octubre, apunta aclarar el status de unos 4,5 millones de personas residentes en colonias británicas, particularmente en Hong Kong.

El Arzobispo de Canterbury, Robert Runcie, dijo que la Ley provocará injusticias, aumentará el número de gente sin un Estado, dará lugar a incertidumbres e inseguridades y exacerbará tensiones raciales.

Los malvineneses quedaron incluidos en la primera y más alta de tres categorías creadas por la nueva Ley, juntamente con los residentes de Gibraltar, las islas del Canal de la Mancha, la Isla de Man y los de algunas de las colonias más estrechamente ligadas a Gran Bretaña.

Todos gozarán de los mismos derechos que los ciudadanos británicos residentes en Gran Bretaña.

En el proyecto original de la Ley unos 400 malvinenses no hubieran entrado en esa categoría, pero luego de la guerra con Argentina por las islas, se aprobó una enmienda por la cual todos los habitantes del archipiélago son considerados ahora ciudadanos con todos los derechos.

Los británicos incluidos en las otras dos categorías, que abarcan a unos tres millones de personas que viven en Hong Kong, Bermudas, Belice, las Islas Virgenes Británicas y un puñado de territorios antárticos y colonias, no tendrán derecho automático a residir en Gran Bretaña.

Se estima que uno de los principales propósitos de la ley es detener la llegada de residentes de Hong Kong a Gran Bretaña. Algunos sectores sostienen que la Ley es racista y está pensada para combatir el aumento de la población no blanca.

Las nuevas disposiciones establecen también que aquellos inmigrantes que pidan la nacionalidad británica deberán tener cinco años de residencia, buena conducta y hablar inglés.

7. A

DIARIO LA PRENSA

0 3 ENE. 1983

Ministra Thatcher cancela su visita a las islas Malvinas

LONDRES.— (AP) La Primera Ministra, Margaret Thatcher, ha cancelado una visita proyectada para este mes a las islas Falkland (Malvinas), según informó ayer el diario londinense "The Observer".

El diario dice que los asesores de la señora Thatcher consideraron que el viaje de trece mil kilómetros sería peligroso y diplomáticamente contraproducente.

El pasado septiembre, tres meses después que las Fuerzas argentinas en las Malvinas se entregaron a las Fuerzas británicas, se informó que la señora Thatcher proyectaba ser el primer gobernante británico en visitar las islas. Empero, nunco hubo un informe oficial al respecto.

"The Observer" dice que se consideró que esa visita sería vista como una baladronada colonialista, tras la derrota diplomática sufrida por Gran Bretaña en el voto sobre las Malvinas en las Naciones Unidas en noviembre.

El diario agrega que un viaje de la Primera Ministra a las Malvinas también podría perjudicar las gestiones británicas para que un país sudamericano otorgue derechos de aterrizaje para un servicio aéreo regular a las islas.

Señala asimismo que se temía que los dos reabastecimientos aéreos de combustible entre la isla de Ascensión y Puerto Stanley que tendría que realizar el avión en que viajaría la señora Thatcher serían peligrosos. Varios aviones que han realizado el viaje encontron problemas y tuvieron que pedir permiso para aterrizar en Brasil.

8

DIARIO LA PRENSA
04 ENE. 1983

Denuncia Argentina

Conversión de Malvinas en base militar amenaza paz de la region

Por Ary Moleón

WASHINGTON. (AP) - Argentina sostuvo que la conversión de las Islas Malvinas en una poderosa base militar británica, configura una "acrecentada" amenaza a la paz y la seguridad de todo el hemisferio.

El representante argentino ante la Organización de los Estados Americanos, Raúl Quijano, hizo esa afirmación en una comunicación al embajador ecuatoriano Raúl Falconi, que preside la comisión de la OEA que vigila la situación austral.

El diplomático ecuatoriano hizo circular la denuncia argentina entre las demás delegaciones acreditadas ante la OEA.

Quijano dijo que en los últimos meses la presencia militar británica ha creado ya más de un centenar de incidentes "como consecuencia del hostigamiento a que se ven sometidas nuestras embarcaciones pesqueras por aeronaves y buques de guerra británicos".

La denuncia de Quijano coincidió con el 150 aniversario de la ocupación de las islas por parte de los ingleses.

Quijano dijo que su país "jamás ha consentido aquella usurpación, ni ha cesado nunca en sus justos reclamos para recuperar la soberanía que por derecho le asiste sobre las islas".

Quijano dijo que los sucesos del año pasado, la guerra de 74 días, "son el producto del empecinamiento de Reino Unido en prolongar indefinidamente una situación injusta e inaceptable para mi país".

Agregó que su país "está dispuesto a negociar, como siempre lo ha estado; a empeñar todo su esfuerzo por dar una solución pacífica a esta disputa de soberanía. Mi gobierno acata y está dispuesto a cumplir cabalmente y de inmediato todas las resoluciones sobre el tema adoptadas por las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y la Vigésima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores".

Quijano lamentó que la Gran Bretaña no asumiera una misma posición ante los pronunciamientos de la comunidad internacional.

04/1/83

8 A

MATUTINO
04 ENE. 1983

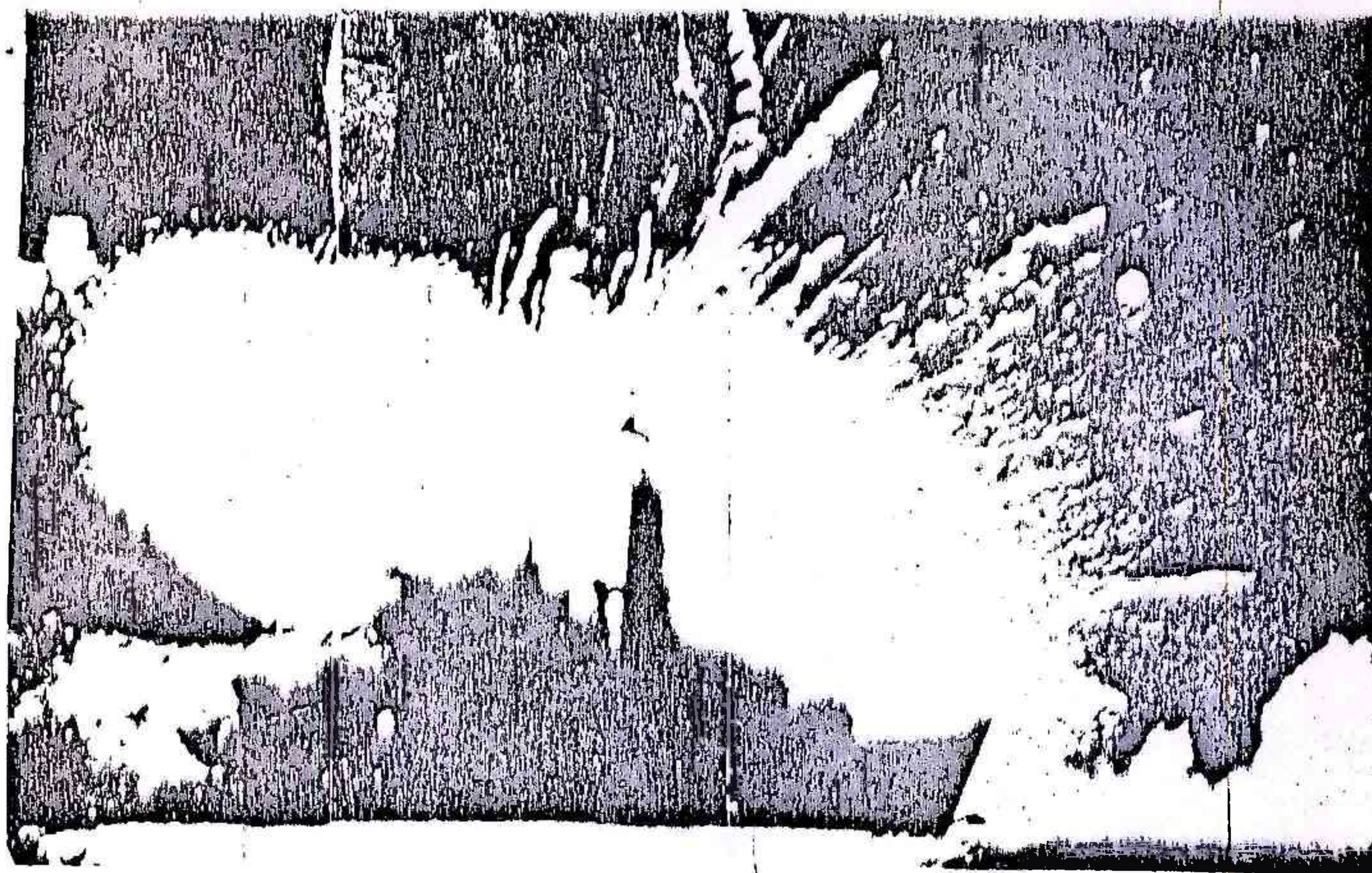
CENSURAN DOCUMENTOS SOBRE LAS MALVINAS

LONDRES, enero 3 (DPA).-Algunos documentos oficiales británicos que datan de 1952 y que según las leyes podrían ser publicados ahora contienen cuestiones muy complejas, entre ellas los entredichos entre Londres y Buenos Aires sobre las Islas Malvinas e intimidades de la Casa Real Británica, han sido "censurados". Algunos de estos documentos fueron "congelados" por otros cien años y otros quedarán para siempre en las cajas fuertes estatales y nunca verán la luz pública.

Los diarios británicos se ocupan hoy de esta cuestión, señalando que las discusiones de hace 30 años en torno a las Islas Malvinas siguen siendo hoy tan explosivos y de tanta actualidad que ni siquiera habrá que pensar en la posibilidad de que sean publicados.

Se especula que el Primer Ministro de aquella época, Sir Winston Churchill, a quien admira la actual jefe de Gobierno, Margareth Thatcher, le habría dado numerosos argumentos de peso que no pueden ser publicados ahora.

Además se cree que en los documentos no se habla tanto de las dificultades iniciales de la Reina Isabel como monarca, quien sucedió a Jorge IV en el trono, sino más bien del discutido papel de su marido, el Príncipe Felipe, de origen alemán y el romance que mantuvo en aquellas épocas la Princesa Margarita, con el capitán Peter Towsend, quien además de no ser noble, era divorciado.



Una bomba de 500 kilos explota al la fragata británica «Antelope» y la hunde (arriba)
A la derecha, la flota en maniobra y, abajo, se hunde el crucero «General Belgrano»

Malvinas atómicas

Los barcos británicos hundidos llevaban armas atómicas

PESE a la euforia de la victoria en Gran Bretaña se ha entallado un serio debate sobre el origen y desarrollo de la guerra en el Atlántico Sur. Y los resultados más espectaculares de esta polémica son las informaciones que se van abriendo paso. Al parecer, Margaret Tatcher y la Armada británica deseaban un enfrentamiento con Argentina: la primera, por motivos de prestigio político en un momento en que la opinión pública le daba la espalda. Y la Marina de Guerra, para evitar que buena parte de su fuerza —hombres y naves— fuera desmantelada para reducir presupuestos.

Además, es casi un hecho que la flota que combatió en Malvinas llevaba bombas atómicas. Algunos de los barcos hundidos con sus ingenios atómicos podrían ahora implicar un grave peligro de contaminación, y ya las autoridades británicas habrían advertido sobre esta situación a las autoridades norteamericanas, y estudian alertar a los soviéticos, cuyas flotas pesqueras actúan en el área.

Por supuesto, estas revelaciones provocarán una honda repercusión en América Latina.

Dos preguntas, potenciales bombas de tiempo para el Gobierno británico, dominan el debate sobre cómo se condujo la campaña de las Malvinas, si los barcos de la Royal Navy portaron armas nucleares y cuándo supo la primera ministra Margaret Thatcher que la invasión era inminente. Estas interrogantes surgen cuando el público británico se ha enterado que la guerra de las islas australes costaron al país 1.800 millones de libras esterlinas. Una cifra que le borra la sonrisa a cualquiera. Luego, la inmensa mayoría de la comunidad internacional se ha pronunciado en la Asamblea General de la ONU por el inicio de conversaciones entre Inglaterra y Argentina sobre el futuro de las islas. Naturalmente, Londres no quiere saber de diálogos. Su posición actual es inmejorable.

La sospecha de que la Marina inglesa había navegado hacia el Atlántico Sur





del ala izquierdista del laborismo, hizo varias preguntas en la Cámara de los Comunes sobre los peligros que estas letales armas representaban para ambos bandos en pugna. La respuesta fue invariable: «no comment». El Ministerio de Defensa jamás discute sobre la ubicación de sus armas atómicas.

Hoy, las encuestas de los parlamentarios son más específicas. Tam Dalyell, un diputado laborista, ha preguntado al ministro de Relaciones Exteriores, Francis Pym, si ha «discutido con los rusos sobre la pesca del krill en las Falklands».

«Mire —explicó Dalyell—, si nuestros barcos ... co Sur hay potenciales fuentes de radiación nuclear.» El diputado estima que es de rigor advertir a los soviéticos y a otros países del campo socialista que pescan en esas zonas sobre los riesgos que pueden acecharles.

El tema de las armas nucleares volvió al tapete luego de la publicación de una serie de cartas enviadas desde la flota en combate por el teniente David Tinker. El joven oficial inglés pereció en el destructor *Glamorgan* cuando el barco fue alcanzado por un misil Exocet disparado desde las baterías costeras en las propias Malvinas. Tinker escribió: «Entré en el hangar y encontré una bomba atómica». Luego agrega el siguiente comentario ... auxiliar) llevaba de vuelta a Inglaterra. Si hubiésemos perdido una, ello hubiera evaporado el apoyo que recibimos de la Comunidad Económica Europea y el tercer mundo». A muchos observadores les ha sorprendido que esta carta haya escapado a los ojos de la censura. Tinker sabía que toda la correspondencia era revisada, y es muy posible que luego de escribir la frase inicial haya decidido «suavizarla». ¿Por qué se evaporaría el apoyo por una bomba llena de concreto?, cabe preguntarse. En todo caso, la Royal Navy admite, extraoficialmente, que el destructor *Sheffield* se fue a pique con armas nucleares, pero que éstas ya habían sido totalmente recuperadas. Según algunas versiones, el *Sheffield* fue hundido, luego de ser alcanzado por un misil Exocet, por los propios británicos, que temían que el núcleo de plutonio de las armas causasen radiaciones en la atmósfera.

A buscar bombas

La excusa de las autoridades británicas es que la flota que se encontraba en ejercicios en Gibraltar debió zarpar con tal premura hacia el Atlántico Sur que no hubo tiempo para descargar las armas.

Algunos funcionarios, sin embargo, defienden la presencia de las armas atómicas. Es el caso del parlamentario conservador y ex ministro de Marina Keith Speed. Con la libertad que le otorga su exclusión del gabinete, afirmó: «Estaría alarmado si nuestros barcos no hubiesen tenido armas atómicas a bordo. ¿Qué pasa si estalla la tercera guerra mundial y nuestra flota está en el Atlántico Sur? ¿No volvería a Inglaterra a buscarlas, verdad?

La segunda duda en cuanto al comportamiento de la Marina inglesa, y ésta es la más explosiva para Margaret Thatcher, pues pone en duda sus palabras, es cuándo supo ella de los planes argentinos de invadir las Malvinas. Fuentes bien informadas, estiman que los servicios de inteligencia y el Foreign Office informaron adecuadamente al gabinete de los riesgos de una invasión. ¿Por qué las autoridades políticas decidieron ignorar estas advertencias a medias? La Royal Navy despachó al ya mencionado *Fort Austin* hacia las Malvinas. Ello, tres días antes de la fecha en que Margaret Thatcher asegura que supo por primera vez de los planes argentinos. El barco, explicó la Armada, tenía por misión reabastecer al rompehielos *Endurance*. Los expertos no aceptan esta explicación. El *Fort Austin* es un barco de abastecimiento de armas y municiones, y no de combustible, que era lo que requería el *Endurance*.

Un ensayo

Otro incidente revelador: el 11 de marzo aterrizó en Port Stanley un avión Hercules D-130 de la fuerza aérea argentina. Este hecho no fue informado por la publicación *Latin America Weekly Report*, que se publica en Londres. En ella, se consignó que se trataba de un ensayo para la utilización de la pista aérea. No hubo reacción. Entre muchos políticos creció el convencimiento de que Margaret Thatcher estaba empeñada en un enfrentamiento con Argentina. La Armada británica, por su parte, que estaba a cargo de la operación, también tenía intereses creados para impedir los feroces cortes presupuestarios que la privarían de 30.000 hombres y 20 navíos. Un parlamentario confió: «La Thatcher tomó personalmente la decisión de hundir al destructor *General Belgrano*. Su objetivo fue torpedear de una vez por todas la iniciativa de paz lanzada por el presidente peruano Fernando Belaúnde Terry. La primera ministra sabía

9 A.

Prensa Libre 04/1

10 A

MATUTINO

05 ENE. 1983

Las Malvinas en el tapete

BRASILIA, enero 4 (DPA).-La situación de las islas Malvinas, ocupadas desde hace 150 años por los británicos, será uno de los temas principales del encuentro entre los Presidentes de Argentina, Reynaldo Bignone, y de Brasil, Joao Figueiredo, el próximo día 13, en la ciudad fronteriza de Foz de Iguacu, en Brasil.

La revelación fue proporcionada por fuentes diplomáticas, luego del anuncio del traslado a Foz de Iguacu del encuentro presidencial, inicialmente previsto para la localidad argentina de Puerto Meira.

Según las mismas fuentes, la desistencia de realizar el encuentro en Puerto Meira se debió a las malas condiciones de acceso a la localidad, que vuelven imposibles las ceremonias de recepción al jefe de gobierno visitante, en caso de lluvias.

MATUTINO

19 ENE 1983

DISCUSION SOBRE LAS MALVINAS

Diversas agencias de noticias como la AFP, AP y UPI publicaron sus despachos noticiosos la semana pasada sobre la reunión que celebraron los dirigentes del Buró de Coordinación de los Países No Alineados en Managua, Nicaragua, para darnos a conocer las fuertes discrepancias existentes en estos países en torno al problema de las Malvinas o Falklands, en el Atlántico Sur.

Las naciones componentes de la Gran Comunidad Británica dieron a conocer que unirían sus votos a los países "moderados" para introducir reformas en el texto de la declaración que sería emitida el pasado viernes.

Se buscaba así suprimir términos tan tajantes y definitorios como "agresión" y "colonialismo" y condenar el papel de los EE.UU. en esta crisis surgida en abril del año pasado.

Los críticos, analistas y comentaristas visualizaban, sin embargo, que no se introduciría ningún cambio en el esquema de la declaración de esta reunión a la cual concurrió nuestro Ministerio de RR.EE., S.E. Juan J. Amado III.

Se condenó además "la utilización del territorio norteamericano (. . .) para el entrenamiento de las fuerzas contrarrevolucionarias nicaragüenses, lo mismo que la política norteamericana en el marco de una campaña sistemática en el plano económico contra esta nación centroamericana.

La incógnita centroamericana seguía en pie después de esta reunión preparatoria de la cumbre de los No Alineados.

ACUERDO SOBRE LIBANO

En Kiryat Shmona, Israel acordóse el pasado jueves 13 un orden del día adoptado a fin de llegar a un acuerdo sobre el conflicto existente entre este país y Líbano.

Las delegaciones libanesa, israelí y norteamericana incluyeron en ese orden del día los siguientes cuatro puntos:

1) Fin del estado de guerra.
2) Acuerdos de seguridad
3) Definición de un marco para las futuras relaciones entre ambos países.
4) El programa de evacuación de las tropas extranjeras del Líbano.

Después de la sexta ronda de negociaciones en Kiryat Shmona, al norte de Israel y tras una sesión de tres horas de conversaciones entre el enviado norteamericano Morris Draper y los jefes de las delegaciones de Israel y Líbano, se adoptaron medidas para solucionar esta aguda crisis en el Oriente Medio y un funcionario israelí manifestó que Draper quiso ser más solícito en su misión, al ayudar a solucionar los problemas de la agenda, preocupación constante de las delegaciones desde el inicio de las negociaciones el 28 de diciembre.

En Jerusalén, otro enviado especial de los EE. UU. y ya un veterano en estas materias, Philip Habib conferenció con el Primer Ministro Menachem Begin, entregándole una misiva amistosa del Presidente Ronald Reagan.

El Ministerio de Relaciones Exteriores "apreció erróneamente" la crisis que se desarrolló ... dos de 1982. Pero aquel punto de

15

DIARIO LA PRENSA

2 3 E... 1983

Malvinenses creen en posible ataque de Argentina a la isla

PUERTO STANLEY, Malvinas, (AP) -Muchos isleños de Las Malvinas creen en la veracidad de recientes informes de que Argentina podría lanzar nuevos ataques contra este Archipiélago, pero consideran que las fuerzas británicas destacadas aquí pueden hacer frente a cualquier eventualidad.

"He estado muy preocupada por las noticias de que los argentinos compran más cohetes Exocet... porque temo que puedan atacar la flota", dijo la propietaria de un bar, Velma Malcolm, quien fue confinada por las fuerzas argentinas durante la guerra del año pasado con Gran Bretaña.

La señora Malcolm recordó que varios buques británicos fueron alcanzados por Exocets durante la guerra, y declaró que esto podría ocurrir nuevamente en un ataque por sorpresa, aunque afirmó que los 1.800 residentes de origen británico no correrían peligro.

"Creo que estamos adecuadamente protegidos al presente, y mientras la señora (la Primera Ministra Margaret Thatcher), esté en el gobierno y nuestras defensas continúen como hasta ahora, no creo que tengamos que preocuparnos demasiado", añadió.

Tras informes no confirmados de que Argentina podría estar preparando un nuevo ataque contra estas islas, la señora Thatcher dijo en la Cámara de los Comunes que las fuerzas británicas emplazadas aquí, se hallan en estado de alerta.

La confianza de la señora Malcolm en la protección brindada por los 4.000 soldados estacionados en las islas, fue compartida por otros entrevistados.

El capitán del puerto, Les Halliday, consideró que existe la posibilidad de ataques argentinos, pero añadió: "Creo que nuestras fuerzas pueden hacerles frente". Su esposa Peggy agregó: "Pienso que nuestras fuerzas los repelerán".

Los aviones británicos han salido en misiones más numerosas que de costumbre desde el miércoles, cuando se divulgaron los informes atribuidos a la inteligencia estadounidense, de que los argentinos podrían estar preparando un ataque.

El Ministro británico de Relaciones Exteriores, Francis Pym, vaticinó que en caso de ataque, los argentinos serían repelidos nuevamente.

13 A

DIARIO LA PRENSA

23 : 1983

Controversia por el Informe Franks en torno a Malvinas

Por Michael West

LONDRES (AP).— Un informe oficial ha absuelto a la Primera Ministra, Margaret Thatcher y a su Gobierno de negligencia en cuanto a los eventos conducentes a la guerra por las islas Falkland (Malvinas) el año pasado, y la circunstancia ha alegrado a sus partidarios, enfurecido a sus opositores y ha dejado perplejos a los habitantes del controvertido archipiélago del Atlántico Sur.

"Me sorprende bastante el informe... parece haber exonerado completamente de culpa a todo el mundo", comentó Adrian Monk, repressentante en Londres del Gobierno de las islas.

Un panel investigador de seis integrantes, presidida por el ex-Embajador Lord Franks, ha determinado que la Junta Mlitar gobernante en la República Argentina no decidió invadir las islas sino hasta dos dís —y posiblemente un solo día— antes de proceder a hacerlo.

El informe, de 105 páginas, critica la maquinaria acopiadora de inteligencia del Reino Unido, por no responder con la debida presteza a los indicios de la crisis en ciernes, pero llega a la conclusión que "el Gobierno británico no solamente no tuvo, sino que no pudo haber tenido aviso anticipado. La invasión de las islas Falkland el día 2 de abril no pudo haber sido previsto."

El informe de Lord Franks dice: "No estaríamos justificados en efectuar crítica o culpar de manera alguna al actual Gobierno por la decisión de la Junta argentina de llevar a cabo su acto de agresión no provocada e invadir las islas Falkland".

La Argenina reclama soberanía sobre las islas, a las que llama Malvinas, y rehusa reconocer que las hostilidades con Gran Bretaña han concluído. Gran Breaña, que se apoderó del archipiélago en 1833, debe ahora mantener una costosa guarnición de unos 4 mil hombres allí, a una distancia de 12 mil 870 kilómetros de Londres.

Lord Carrington, Secretario de Relaciones Exteriores en el momento de la invasión argentina, y quien renunciara el 5 de abril de 1982, admitiendo responsabilidad por no haber previsto el hecho, al que calificó de humillación nacional, recibió con beneplácito el informe de Lord Franks.

"Sabiendo lo que sabía en ese momento, hubiera adoptado las mismas decisiones nuevamente", dijo en entrevista radial el martes en la noche.

En el Parlamento, los legisladores del Partido Conservador, de gobierno, recibieron el informe con vítores y aplausos, pero la oposición lo calificó de "un blanqueo" del Gobierno y las burlas y los abucheos de los parlamentarios laboristas casi ahogaron la voz de la señora Thatcher cuando ésta leyó el martes un resumen del informe en la Cámara de los Comunes.

"Si todo estuvo tan bien, ¿por qué renunció Lord Carrington, y por qué aceptó usted su dimisión?, preguntó el parlamentario John Morris.

La Primera Ministro respondió que Lord Carrington renunció por las críticas adversas que se le hicieron en ese momento. "Fue un acto de un honorable y muy estimado Secretario de Relaciones Exteriores", dijo la señora Thatcher, agregando: "Me parece a mí que no tenemos ahora opción salvo fortificar a las islas Falkland si es que hemos de continuar, como creo que debemos, haciendo honor a los deseos de los isleños de las Falkland".

El ex-Premier laborista, James Callaghan, dijo que todos los gobiernos británicos anteriores a la invasión argentina consideraron que la política de fortificar a las islas era la peor posible a seguir. Acusó a la señora Thatcher de producir una victoria militar de corto plazo al par que un retroceso político de largo alcance y un punto muerto, un estancamiento.

Los comentarios de la prensa británica fueron variados. El diario independiente The Times de Londres opina que la señora Thatcher y su Gobierno no podían haber pedido mejor dictamen. El diario conservador Daily Mail comenta que "la pizarra ha sido borrada a limpio... pongamos fin ahora a la búsqueda de minucias".

El diario Guardian, liberal, dice que "es improbable que, aún en sus sueños más descabellados, la señora Thatcher hubiera anticipado tales conclusiones cuando estableció la Comisión Franks en el clima de acritud y de recriminaciones que siguió a la invasión argentina".

14 Ac

DIARIO LA PRENSA

23 FE 1983

Príncipe Carlos irá a Malvinas

LONDRES, (AP) -El Príncipe Carlos visitará el mes próximo las islas Malvinas, dijo el diario "Daily Express".

El palacio de Buckingham rehusó confirmar o desmentir los informes, y dijo que eran conjeturas.

Debido al eventual riesgo de un ataque de Argentina, no se suelen anunciar por anticipado las visitas de figuras británicas importantes a la disputada colonia del Atlántico del sur, a 640 kilómetros de la costa argentina.

El "Express" dijo que el Príncipe heredero deseaba visitar las islas, debido a su admiración por la valentía de los 1.800 isleños de origen británico y de las fuerzas que las recapturaron el 14 de junio pasado, tras 7 días de guerra con Argentina.

15 A

LA PRENSA, ENE. 2 4 1983

ANEXO XXI

¿Otra vez las Malvinas?

Nubes de guerra se ciernen otra vez sobre el austral archipiélago de las Malvinas y otras "dependencias" insulares, que reclama Argentina.

Servicios de espionaje norteamericano han dado la voz de alarma, acerca de nuevos movimientos bélicos, en torno a los controvertidos territorios por los que Argentina fue a la guerra hace menos de un año. No parece arredrarla el hecho de haber perdido la contienda, en cuestión de pocas semanas, tras de sufrir grandes pérdidas humanas y materiales y de causarlas también al "enemigo".

Por más que las considere parte integrante de su territorio nacional —posición en que la acompaña América Latina y gran parte del mundo— fue una temeridad, que Argentina pagó muy cara, el haber emprendido una acción de "reconquista". Aunque a 15 mil kilómetros de distancia, esas islas tienen detrás una gran potencia, dispuesta a aplastar de manera implacable y con altanería de "grande" cualquier intento por arrebatarle la posesión de lo que ella misma arrebató hace siglo y medio.

Sería desastroso repetir la historia, no sólo porque la fuerza es inadmisible, incluso en causas justas, sino porque es de prever la terrible respuesta de Inglaterra, quien entró en la pelea y la ganó, aun tomándola desprevenida. La situación es diferente ahora, cuando se encuentra en alerta máxima y dispuesta, al parecer, a una guerra total, para no soltar sus desoladas islas, de la misma manera que no accede, por ejemplo, a deshacerse del Peñón de Gibraltar o Irlanda del Norte.

Repetidas resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y de su Consejo de Seguridad han exhortado tanto a Inglaterra como a Argentina a negociar el futuro de las islas; pero la euforia de una nación como vencedora, y la inflexibilidad de otra que se cree dueña, hacen improbable la única salida posible entre naciones civilizadas: la negociación pacífica del diferendo.

La obstinación de cada país en sus posiciones respectivas puede traer al mundo horas amargas, y suscitar un conflicto de grandes proporciones, sobre todo una vez que se ha hecho evidente a quién tiene detrás la Gran Bretaña y quien —por conveniencia estratégica, o política circunstancial— se pondría detrás de Argentina.

Después de haber mostrado poco convincente pesar por su declarado apoyo a Inglaterra, es de presumir que Estados Unidos adoptaría de nuevo la misma posición, mientras, por otra parte, podría traducirse en hechos el tácito apoyo a Argentina que la Unión Soviética dejó de traslucir en su momento. Si la situación toma ese rumbo, lo que vendría después podría ser el fin.

En nombre de la paz mundial, las dos naciones en conflicto deben hacer uso de la máxima cordura.

16 A

DIARIO LA PRENSA

28 ENE. 1983

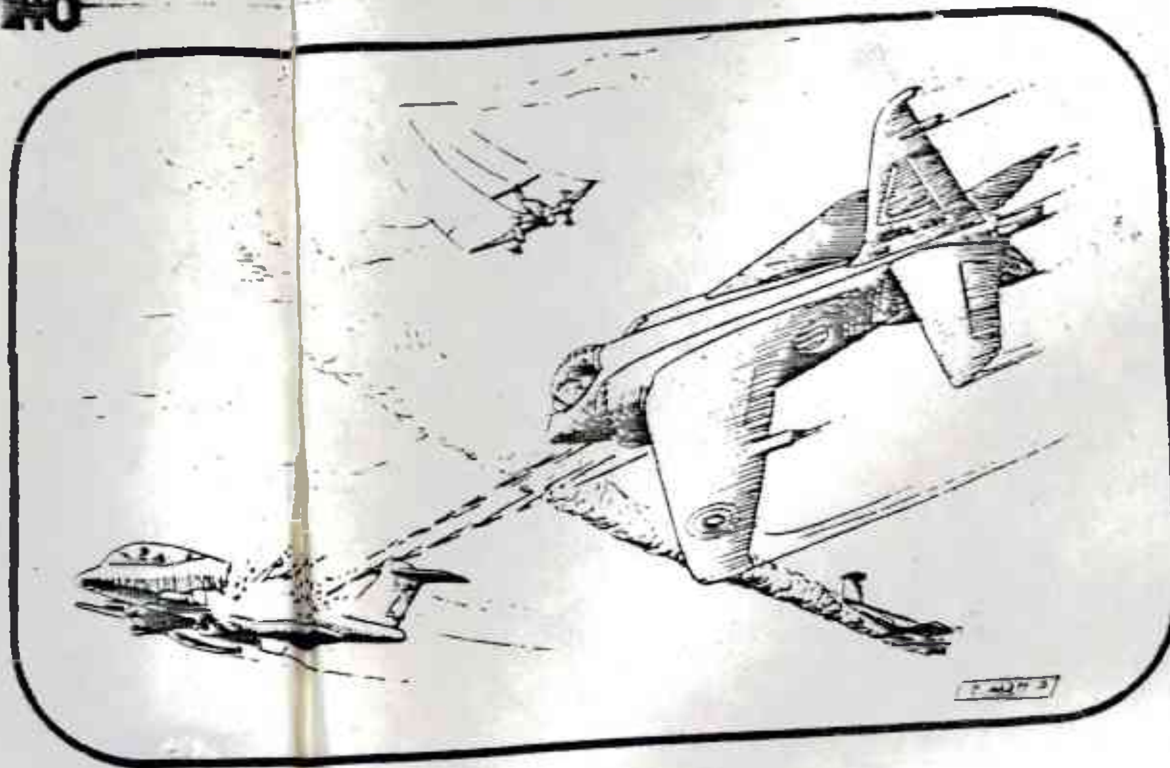
Desmienten viaje a Malvinas

LONDRES, (AP) -El palacio de Buckingham desmintió informaciones dadas por el diario Daily Mirror en su edición de ayer, en el sentido que el Príncipe Carlos había planeado efectuar una visita a las islas Falklaand (Malvinas), pero que había cancelado el proyecto por temor de causar controversias políticas al aparecer como en respaldo de la Primera Ministra Margaret Thatcher, si hubiera realizado el viaje.

El tabloide dice que el heredero de la Corona Británica no visitaría las islas del Atlántico sur, como consecuencia del escándalo desatado en Gran Bretaña por la intempestiva visia de la Sra. Thatcher al archipiélago, entre los días 8 y 12 de enero.

LA HISTORIA

ENFRENTAMIENTO EN EL CONO SUR

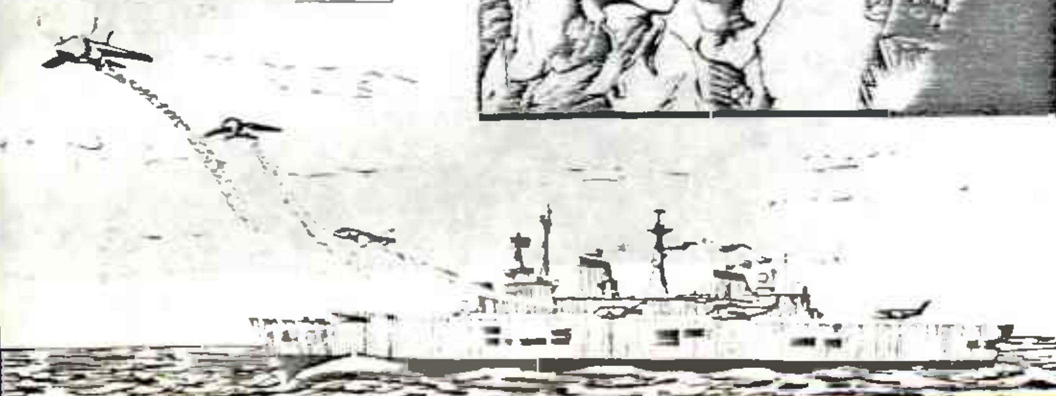


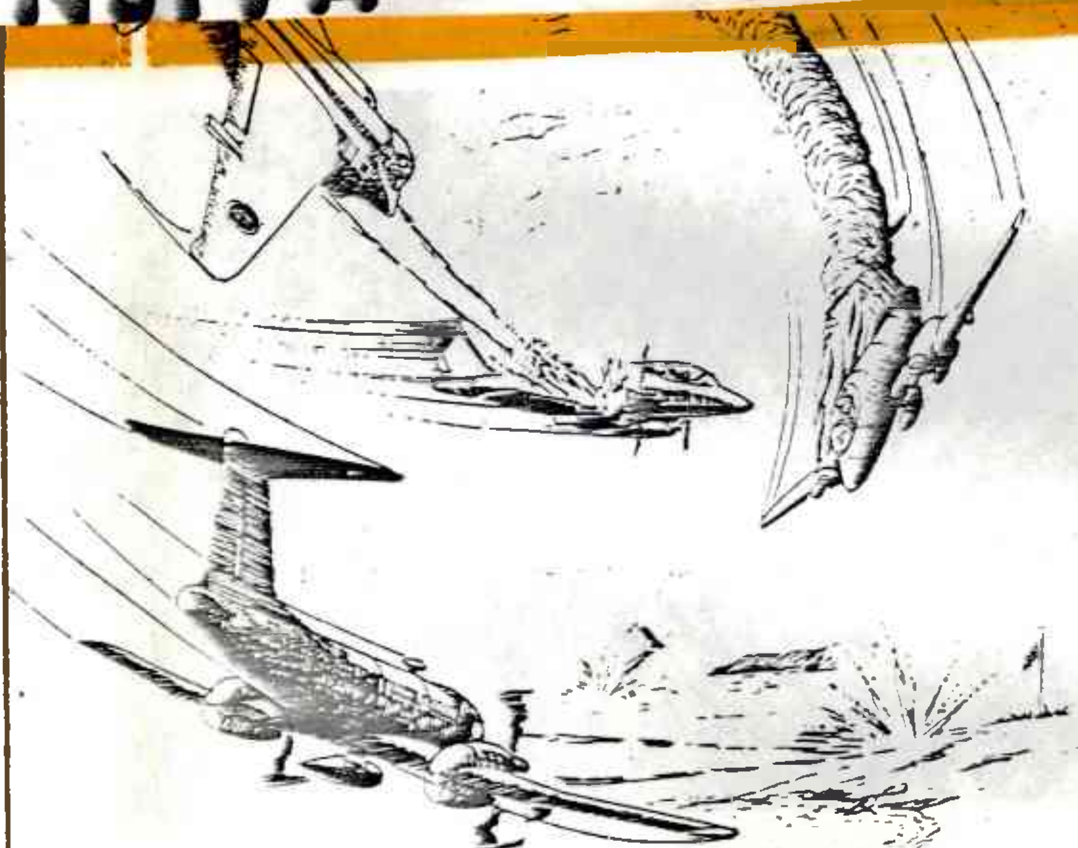
CONTRAOFENSIVA

OTRO COMUNICADO SE RECIBE EN LA SALA DE OPERACIONES DEL "HERMES"



UNOS MOMENTOS MAS TARDE, LOS AVIONES DE COMBATE, DESPEGAN DESDE LOS PORTAAVIONES BRITANICOS





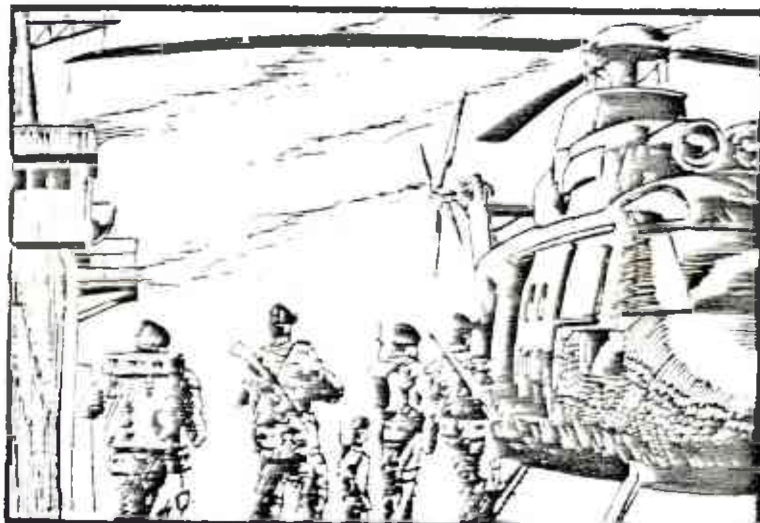
LOS PUCARA QUE ESCAPAN A LA PERSECUCION DE LOS HARRIER, SE ARROJAN HACIA LAS TROPAS DESEMBARCADAS

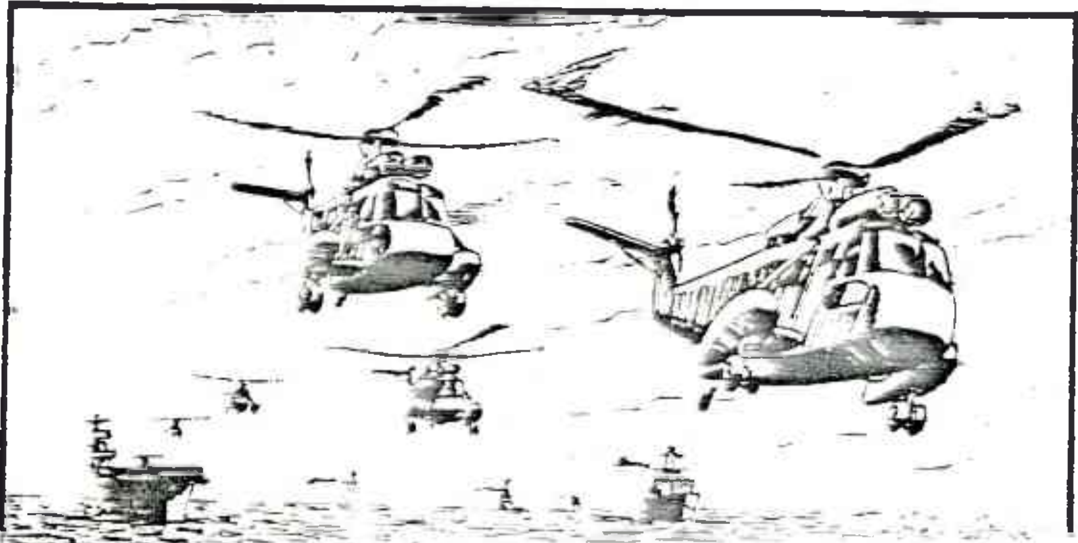
TROPAS HELITRANSPORTADAS



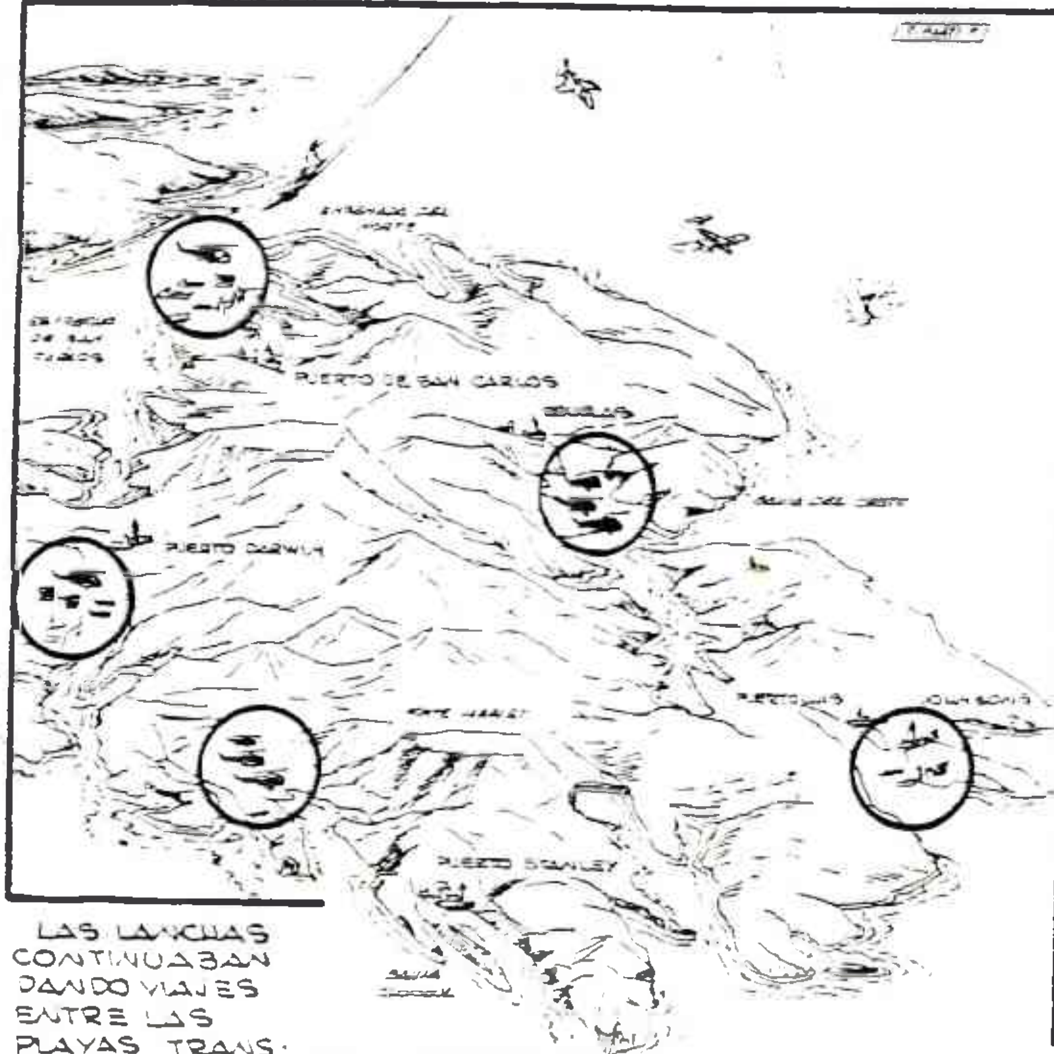
CON LOS PRIMEROS RAYOS DEL SOL, COMIENZAN A DESPEGAR LOS HELICOPTEROS DE LAS CUBIERTAS DE LOS BUQUES

CADA UNO DE LOS HELICOPTEROS, TRANSPORTA TREINTA PARACAIDISTAS DE LA TASK FORCE





LOS PUNTOS DE DESEMBARCO DE TROPAS HELITRANSPORTADAS SE REALIZA EN FOX BAY, SAN CARLOS, PUERTO DARWIN Y PUERTO STANLEY



LAS LANCHAS CONTINUABAN DANDO VIAJES ENTRE LAS PLAYAS TRANSPORTANDO MATERIAL, HOMBRES Y EQUIPOS

Argentina ganó la batalla del "Pucará"



Es extraño: tras la dolorosa contienda de las Malvinas, Inglaterra no logró vender su portaaviones "Invencible" a Australia en tanto Argentina recibía pedidos de compra de sus aviones "Pucará", de fabricación nacional, que habían prestado grandes servicios a la aviación en aquellos días de abril a mediados de junio. Y cuando los pedidos llegaban las versiones indicaban que el país del Plata estaba en condiciones de fabricar la bomba atómica.

No sorprendía eso a las naciones iberoamericanas. Desde casi siempre el nivel científico y tecnológico argentino ha sido de los primeros entre los países en vías de desarrollo y militarmente ha efectuado numerosas pruebas con misiles, corbetas y numerosos tipos de aviones, además de haberse convertido en la nación iberoamericana que tiene hace años una central nuclear funcionando y varias más en construcción. En materia de aviación, el despegue se produjo en 1951, cuando de la Fábrica Militar de Aviones ubicada en Córdoba, en el centro del país salieron los modelos "Pulqui I" y "Pulqui II", que en su época superaban en velocidad y en techo de servicio a los cazas soviéticos Mig. Aquella fábrica de aviones fue la primera de Iberoamérica y nació de un impulso fervoroso, no exento de romanticismo, el 10 de octubre de 1927, de modo que acaba de cumplir cincuenta y cinco años. Tres años después se lleva a efecto el ensayo oficial del primer motor de construcción nacional: una planta Lorraine-Dietrich de 450 CV, con la que se equipó un avión francés fabricado con licencia en la propia Argentina.

Sesenta años después de su instalación, la Fábrica Militar de Aviones cuenta con equipos e instalaciones y máquinas de una potencia superior a los 29.000 caballos de fuerza que la aprovisionan de energía eléctrica, aire comprimido, vapor, acetileno y agua.

El mejor de su tipo

Los ensayos siguieron adelante con suerte diversa hasta que hace seis años los constructores aeronáuticos internacionales se fijaron en lo que se estaba haciendo en la Argentina. El avión "Pucará" había sido invitado a participar en la exposición aeronáutica de Le Bourget, la más famosa e importante del mundo, que tiene lugar en las afueras de París.

El éxito del aparato fue inmediato por su velocidad, su techo y su maniobrabilidad. El "Pucará" había sido construido para satisfacer los requerimientos que la Fuerza Aérea Argentina fijó para obtener un modelo de ataque. Sus características le otorgan una capacidad de acción rápida en el combate y una aptitud especial para operar en zonas escarpadas.

Las pérdidas de aviones "Pucará" en el conflicto malvinense fueron numerosas, pero según los entendidos eso ocurrió porque debían buscar al enemigo naval durante mucho tiempo y largas distancias y muchas veces "los aviadores argentinos teníamos que volver a casa con los tanques de gasolina exhaustos. Por eso éramos fácil blanco para los más veloces aparatos británicos".

Orgullosos

De cualquier forma, los argentinos, sobre todo su Fuerza Aérea, parecen orgullosos de sus pilotos tanto como de sus aviones. Los raides de los "Pucará" sobre los navíos enemigos fueron durísimos y veloces y la flota británica perdió varias fragatas sin que tuvieran tiempo de defenderse.

El relativamente pequeño avión de combate también servía para reconocimientos ofensivos, bombardeos de interdicción y patrullaje de las islas. Al poder volar a baja altura esquivaban con cierta facilidad los radares enemigos y sobre esos aviones recayó prácticamente el peso de la guerra del Atlántico Sur.

Como equipamiento fijo del avión se contabilizan dos cañones de veinte milímetros y dos ametralladoras capaces cada una de disparar por lo más de novecientos proyectiles, un poder de fuego extraordinario para cualquier clase de combate. El armamento lanzable se lleva debajo del fuselaje y el aparato tiene capacidad para trasladar mil kilos de bombas.

Pese a su maniobrabilidad en alturas bajas, el "Pucará" alcanza fácilmente los diez mil metros y obtiene una velocidad en horizontal de quinientos kilómetros por hora con toda su carga. Además, y esto resultó lo más importante para evitar los ataques ingleses sorpresivos sobre el aeropuerto de Puerto Stanley, el avión despega en trescientos metros y una velocidad de dieciocho metros por segundo.

Industrialización

Todo esto, que parecen datos técnicos sueltos, resulta importante a la hora de la industrialización bélica argentina: aviones "Pucará" han sido vendidos ya a varias naciones árabes e hispanoamericanas debido a que, por sus características, resulta baratísimo a la hora de la competencia con otras firmas internacionales.

Luis MAS

El avión fabricado en el país fue el aparato más maniobrable de la guerra. Desde

DE LAS AMERICAS, FEB. 0 2 1983

2

02/2/83.

18/[illegible]

La Prensa 05/2/83.

19 A

3

Aparente violación de la zona desnuclearizada en Malvinas

Por Rodolfo H. Terragno

Un parlamentario laborista forzó a la Primer Ministro Margaret Thatcher a reconocer, implícitamente, que hubo armas atómicas a bordo de la flota enviada a reconquistar las Malvinas. Se confirmarían así informes periodísticos que, durante la guerra, se publicaron en Estados Unidos y Alemania. El Sheffield se habría hundido con cargas nucleares. Bajo un gobierno laborista, Gran Bretaña se había obligado por tratado internacional a no usar ni transportar armas nucleares en el área.

LONDRES. (ALA).- El 14 de febrero de 1967, todos los países latinoamericanos (excepto Cuba) firmaron en México el primer tratado regional para la proscripción de armas nucleares: el llamado Tratado de Tlatelolco. La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó ese tratado el 5 de diciembre de 1967, mediante la resolución 2286|XXII. Al mismo tiempo, la ONU invitó "a las potencias que poseen armas nucleares a que firmen y ratifiquen el Protocolo Adicional II del Tratado a la mayor brevedad posible": un llamado al que Gran Bretaña —entonces bajo el gobierno laborista de Harold Wilson— fue la primera en acceder. El 20 de diciembre de 1967, firmó los protocolos I y II que serían ratificados por el Parlamento el 11 de diciembre de 1969.

En virtud de tales protocolos, Gran Bretaña se comprometió a respetar "el estatuto de desnuclearización para fines bélicos" en América Latina, incluyendo "el mar territorial, el espacio aéreo" y los territorios que, "de iure o de facto", estén bajo responsabilidad británica, como las islas Malvinas y —al tiempo de ser suscritos los protocolos— Guyana y Belice. Por consiguiente, Gran Bretaña quedó obligada, no sólo a no emplear o amenazar con el empleo de armas nucleares en esta parte del mundo, sino a abstenerse, también, del mero transporte de esas armas en el área.

El 30 de abril de 1982, en vísperas de iniciarse las acciones bélicas entre Gran Bretaña y Argentina, el periodista norteamericano Jack Anderson denunció en el programa "Good Morning, America", transmitido en la cadena ABC de televisión, que la flota enviada por Gran Bretaña al área de las Malvinas estaba "equipada con armas tácticas nucleares". Anderson sostubo que, en una comunicación dirigida al gobierno norteamericano, el embajador británico en Washington, Sir Nicholas Henderson, había advertido que "el comandante de la escuadra, contralmirante John Woodward, tiene autorización para utilizar tales armas, pero únicamente en circunstancias extremas". El poder de las cargas nucleares llevadas al Atlántico Sur oscilaba, según Anderson, entre 1.5 kilotones (equivalentes a 1.500 toneladas de TNT) y 20 kilotones: la potencia de la bomba descargada el 6 de agosto de 1945 por los norteamericanos en Hiroshima.

El 27 de abril de 1982, en Londres, Lord Jenkins procuró que el gobierno confirmara o desmintiera la versión. A ese fin, llevó la inquietud a la Cámara de los Lores, donde el Vizconde Trenchard se limitó a responderle que era práctica del gobierno británico "no confirmar ni negar la presencia o ausencia de armar nucleares en lugares determinados y momentos determinados".

En mayo de 1982, el semanario alemán "Der Spiegel" afirmó que el destructor HMS Sheffield, hundido el 4 de ese mes por Argentina, transportaba armas nucleares.

El 4 de noviembre de 1982, el diputado laborista Tam Dalyell dijo en el Parlamento británico, en presencia del ministro de Relaciones Exteriores Francis Pym: "Según informes del "National Union of Seame' (sindicato nacional de marineros) y otras evidencias, está claro que varios barcos, incluido el auxiliar de la Armada Real Fort Austin, recibieron órdenes de zarpar (de Gibraltar) rumbo al Atlántico Sur entre el 28 y 29 de marzo (de 1982). También está claro que algunos de esos barcos, entonces o ulteriormente, transportaron cabezas nucleares, tanto de práctica como reales". Por otra parte, Dalyell sostuvo que "las pruebas circunstanciales señalan abrumadoramente que el HMS Sheffield se hundió con armas nucleares a bordo". A juicio de Dalyell, "Gran Bretaña debe ser muy clara en esto y decirle al mundo si hay artefactos nucleares en el fondo del Atlántico Sur... Los físicos que yo he consultado no concuerdan sobre el grado de peligrosidad de las posibles emisiones de radio-nucleótidos. Algunos sostienen que no hay mayores riesgos de polución y otros creen que el peligro de las radiaciones que puede emitir el Sheeffield desde su tumba es realmente serio". Pym no hizo comentario alguno tras la exposición de Dalyell.

El mismo legislador forzó, el 18 de enero, un quasi-reconocimiento de la Primer Ministro Margaret Thatcher. En el

...mento británico, en presencia del ministro de Relaciones Exteriores Francis Pym: "Según informes del "National Union of Seame' (sindicato nacional de marineros) y otras evidencias, está claro que varios barcos, incluido el auxiliar de la Armada Real Fort Austin, recibieron órdenes de zarpar (de Gibraltar) rumbo al Atlántico Sur entre el 28 y 29 de marzo (de 1982). También está claro que algunos de esos barcos, entonces o ulteriormente, transportaron cabezas nucleares, tanto de práctica como reales". Por otra parte, Dalyell sostuvo que "las pruebas circunstanciales señalan abrumadoramente que el HMS Sheffield se hundió con armas nucleares a bordo". A juicio de Dalyell, "Gran Bretaña debe ser muy clara en esto y decirle al mundo si hay artefactos nucleares en el fondo del Atlántico Sur... Los físicos que yo he consultado no concuerdan sobre el grado de peligrosidad de las posibles emisiones de radio-nucleótidos. Algunos sostienen que no hay mayores riesgos de polución y otros creen que el peligro de las radiaciones que puede emitir el Sheeffield desde su tumba es realmente serio". Pym no hizo comentario alguno tras la exposición de Dalyell.

El mismo legislador forzó, el 18 de enero, un quasi-reconocimiento de la Primer Ministro Margaret Thatcher. En el debate suscitado por el informe Franks —sobre los acontecimientos que desembocaron en la guerra con Argentina—, Dalyell recordó que, en una sesión anterior, la Primer Ministro había asegurado a la Cámara que fue sólo el 31 de marzo de 1982 cuando ella tomó conocimiento de la posible invasión argentina a las Malvinas. ¿Cómo era posible, entonces, que el 29 de marzo hubiera partido de Gibraltar, rumbo al Atlántico Sur, una flota que "llevaba armas nucleares"? El diputado laborista formuló la pregunta en esos términos, con el manifiesto propósito de forzar a la Primer Ministro a reconocer que la flota había transportado armas atómicas. Margaret Thatcher sólo replicó que la flota había zarpado el 29, no para las Malvinas, sino con destino a las Georgias del Sur, donde tenía lugar entonces un incidente con un grupo de civiles argentinos. La respuesta de la Primer Ministro incrementó la sospecha de que, realmente, Gran Bretaña violó los protocolos del Tratado de Tlatelolco; con el agravante de que lo habría hecho, aun antes de estallar la guerra de las Malvinas, en oportunidad un mero incidente, protagonizado por un puñado de civiles desarmados en una isla pre-antártica. Si esto fuera definitivamente así, revelaría una peligrosa desaprensión de parte del gobierno británico.

Esa posible desaprensión es, de hecho, compartida por una minoría activa en Gran Bretaña. Durante la guerra, la empresa encuestadora MORI llevó a cabo una muestra, encargada por el semanario 'The Economist', sobre las actividades del público británico frente al conflicto. MORI encontró que uno de cada 20 británicos estaba de acuerdo en que Buenos Aires fuera objeto de un ataque nuclear "si fuera necesario". Desde luego, esa alternativa nunca fue considerada por el gobierno británico y, como la misma encuesta lo prueba, contaría en Gran Bretaña con el repudio de una clara mayoría. 'The Economist', por lo demás, se negó a publicar el hallazgo de sus encuestadores, temiendo que eso estimulara una discusión indeseable y añadiera leña al fuego de la pasión nacionalista.

Si en un conflicto tan limitado, Gran Bretaña violó sus compromisos internacionales y creó un riesgo nuclear, ¿qué ocurriría en caso de una crisis más extensa, que involucrara a poderes militares con una capacidad bélica superior a la de un ejército latinoamericano? Por otro lado, ¿cuál es el valor que tienen, en la práctica, los tratados de desnuclearización? Cualesquiera sean las restricciones voluntariamente aceptadas por un poder nuclear, ¿no sugiere esta experiencia que la mera posesión de esa capacidad destructora lleva rápidamente a que sectores de las sociedades en conflicto aprueben su uso, ignorando la desproporción entre, por ejemplo, la recuperación de un archipiélago y un holocausto nuclear? Además, si el arsenal atómico es empleado, aun con intenciones meramente disuasivas, en conflictos con países que no disponen de armas de ese tipo, ¿no se los alienta de ese modo a desarrollar una capacidad que los haga menos vulnerables a la amenaza? ¿No es esto especialmente cierto en casos como el de Argentina, que junto con Brasil y Chile constituye el pequeño grupo de países signatarios que aún no ha ratificado el Tratado de Tlatelolco?

El mero enunciado de interrogantes sugiere que, como lo sostuvo Dalylell en el Parlamento británico, las responsabilidades internacionales de Gran Bretaña obligan a su gobierno a aclarar si ha violado o no los protocolos de Tlatelolco, y si el Sheffield se hundió con cargas nucleares a bordo o no. América Latina, por su parte, debería exigir esa definición. Se trata de una posible violación de un tratado esencial para la seguridad regional, y de un aparente riesgo de radiación. Es preciso tener en cuenta, además, que —si bien la guerra ha terminado— Gran Bretaña ha establecido en las Malvinas, sobre la plataforma continental y a 400 millas del continente, una poderosa base militar.

Margaret Thatcher acaba de declarar ante el Parlamento de su país que preservar las Malvinas exige convertirlas en una fortaleza. Los límites que Gran Bretaña se autoimpone en esa estrategia deberían estar claramente delineados, y en particular es menester que esté claro si ese país está dispuesto a cumplir el compromiso de desnuclearización que contrajo al suscribir los protocolos del Tratado de Tlatelolco.

LA PRENSA, FEB. 0 5 1983

20 A

La Prensa Domingo 6 de Febrero de 1983

21 A

5/6

Thatcher sabía lo que hacía

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES (ALA).- Los historiadores insinúan que el presidente Roosevelt permitió a sabiendas el ataque japonés contra Pearl Harbour en 1941 porque ésta era la única manera de indignar a su pueblo en dirección de una guerra que creía necesaria. Que pudo evitar el ataque con medidas preventivas, pero las omitió deliberadamente. Sea de ello lo que fuere, una impresión similar es la que tengo, cada día más, sobre el comportamiento de Margaret Thatcher durante los días que precedieron a la ocupación argentina de las Malvinas. La lectura de libros británicos objetivos como, por ejemplo, "Guerra en las Malvinas" del equipo del Sunday Times ("War in the Falklands", Harper & Row, 1982), fortalece decisivamente esa impresión. En 1977, por ejemplo, los ingleses temieron una invasión. El gobierno laborista la impidió al enviar ostensiblemente un submarino nuclear al Atlántico Sur. Pero en 1982 Margaret Thatcher, que según indicios concordantes conocía los planes argentinos con bastante anticipación, no solo no envió ninguna fuerza disuasiva; no solo no "disuadió" de antemano: más bien "excitó" hacia el objetivo a través del incidente de las Georgias del Sur. La prueba está a la vista: según una literatura seria y coincidente, ahora se sabe que la Primer Ministro había ...nado a la flota ...

LA PRENSA, FEB. 20 1983

22 A

otros medios

Inglaterra y el complejo de culpa

Hace aproximadamente veinte años, el Gobierno español, que entonces era Franco, decidió cerrar la verja de Gibraltar como una medida de presión para forzar a Londres a entablar con seriedad negociaciones a fin de liquidar por vía pacífica el mencionado enclave colonial que Inglaterra se ostina en mantener en una nación europea. Algo tan absurdo como si la bandera española flameara en los acantilados de Dover.

La medida dispuesta por "El C[illegible]dillo" demostró ser ineficaz y hasta negativo para la economía española ya que millamre de obreros españoles que prestan sus servicios en las instalaciones de "La Roca" perdieron sus empleos, del mismo modo que perdieron el mercado gibraltareño muchos productores de frutas, verduras y otros alimentos.

Debido a tal disposición las damas inglesas se vieron privadas de muchos servicios de orden doméstico; pero los trabajadores españoles fueron reemplazados prontamente por obreros marroquíes transportados diariamente a través del estrecho, y la apresurada ampliación del aeropuerto sobre el mar permitió a los ingleses seguir utilizándolo sin at[illegible]esar el espacio aéreo español, cosa que se les había prohibido.

Mal que bien los obstinados ingleses se las arreglaron para seguir aferrados a "La Roca", porque, en definitiva, Gibraltar está muy cerca de Inglaterra. Pero la situación de las Malvinas ha venido a plantear a Londres un problema muy distinto.

El sólo hecho de que los argentinos estén reforzando sus bases militares en la Antártida y en su territorio austral y que, además, hayan adquirido un

24

23 A

LA ESTRELLA DE PANAMA

FUNDADO EN 1849

MIEMBRO DE LA PRENSA ASOCIADA

Publicado diariamente por
THE STAR AND HERALD CO.
Calle Demetrio H. Brid No. 7-38 Panamá Aptdo. 159 - Zona 1

Lcdo. TOMAS G. ALTAMIRANO DUQUE
Presidente-Director

Dr. Carlos Ozores Typaldos
Subdirector

Juan Carlos Duque M.
Jefe de Redacción

Carlos J. Donderis L.
Gerente de Circulación

Lcdo. Carlos Eduardo Duque Z.
Gerente de Producción

Gustavo Villarreal
Gerente de Publicidad

MARTES, 22 DE FEBRERO DE 1983.

EDITORIAL

LAS MALVINAS Y LA SOLUCION DIPLOMATICA

El año pasado, durante varias semanas, la guerra de las Malvinas fue noticia en todo el mundo y tanto los electores de diarios como los televidentes recibieron las informaciones como si en realidad se tratara de dos guerras ya que completamente diferentes eran las versiones provenientes de fuentes argentinas o de fuentes británicas. Cuando las acciones militares terminaron, quedó en muchos la idea de que los victoriosos habían sido los ingleses porque quienes ocupaban las islas tuvieron que retirarse a sus bases en tierra firme.

Sin entrar en detalle sobre el significado de ganar batallas y perder guerras o viceversa, no vemos como se puede considerar ganador quien tiene una economía frágil en estos momentos y además necesita abastecer a más de 4 mil soldados a través de 8 mil millas en una operación que no sólo es costosa sino del todo inútil porque una explotación del archipiélago desde el punto de vista económico únicamente podrá hacerlo la República Argentina el día de mañana cuando recupere definitivamente algo que por Derecho le pertenece.

El Gobierno de Buenos Aires debe concentrar sus esfuerzos en buscar la solución por la vía diplomática y si bien es cierto que el actual Gobierno británico ha reiterado su negativa a negociar con los argentinos y ha rechazado cualquier mediación del Secretario General de las Naciones Unidas, se va a sentir muy presionado por otros países amigos y se verá forzado a terminar con un problema que cuesta mucho dinero y mucha crítica.

De parte argentina se requerirá paciencia sin bajar el tono, ya que por otro lado tampoco se puede desconocer la realidad inglesa a pocos meses de la crisis y pensamos que a mediano y largo plazo el mejor o el peor aliado de Buenos Aires puede ser la propia opinión pública británica, según las informaciones que reciba en el futuro. Dentro de pocos días se inicia en Nueva Delhi la Séptima Reunión Cumbre de los Países "No Alineados" donde participará, junto a tantos otros Jefes de Estado, el Presidente Bignone. En ese Movimiento están casi todos los países que integran la Mancomunidad Británica que tienen una relación muy particular con Londres y es una gran oportunidad para que el Gobierno argentino haga planeamientos en cuanto a su disposición de negociar con Londres y reitere el deseo de solucionar pacíficamente el problema, porque recientemente se dieron informaciones "de fuentes británicas" que rápidamente recorrieron el mundo, en el sentido de que Buenos Aires estaba preparando nuevas acciones militares. Sabemos cuál es el propósito de ese tipo de "bolas" pero también sabemos que perjudican. En estos momentos tanto los que decimos Malvinas como los que dicen Falkland sabemos que hay un problema pendiente de solución que deberá concluir mediante negociaciones bilaterales, pero la diferencia ahora es que hay millones de personas en todos los continentes que seguirán atentamente el comportamiento de ambos Gobiernos.

24

ESTRELLA DE PANAMA

09 MAR. 1983

Guerra de las Malvinas unió a latinoamericanos según Castro

Por ARMANDO J. FLOREZ

NUEVA DELHI (AP) — El Presidente cubano Fidel Castro dijo en la inauguración el lunes de la conferencia cumbre del Movimiento de Países No Alineados que el episodio de las Malvinas sirvió para unir entre sí a los pueblos latinoamericanos.

"La guerra colonial del Atlántico Sur ha constituido una imborrable lección para todos los latinoamericanos, hizo evidente como nunca antes la verdadera cara del imperialismo de los Estados Unidos", dijo en la parte de su discurso que dedicó a América Latina.

Señaló que el conflicto puso de manifiesto "el contenido neocolonial que le atribuye al tratado hipócritamente llamado de asistencia recíproca en que se sustenta la supuesta unidad del hemisferio".

"Ese tratado obligaba a los Estados Unidos a asociarse a los países de América Latina en defensa de los derechos soberanos de la Argentina".

Pero en su lugar, dijo el Presidente cubano, "los Estados Unidos lo desconocieron y se unieron a los agresores europeos de América Latina. Como respuesta, el episodio de las Malvinas sirvió para unir entre sí a los pueblos latinoamericanos".

Castro señaló que "a pesar de las diferencias ideológicas y políticas que la distinguen del Gobierno argentino, Cuba no vaciló en apoyar la justa demanda de este noble pueblo".

"Podríamos informarles a los países miembros de los sucesos de las Malvinas constituyen un momento relevante en el desarrollo de una conciencia latinoamericana", añadió Castro.

El Presidente cubano pronunció su discurso después de entregar la presidencia del movimiento de 101 Países No Alineados a la Sra. Indira Gandhi, tras más de tres años de desempeñarla a partir de la sexta cumbre de La Habana en 1979.

"La creciente tendencia entre los países miembros q' los sucesos de las se al Movimiento de Países No Alineados, saliendo de la órbita imperial que antes los retenía, constituye una esperanza para los combates futuros y el mejor homenaje al Libertador continental Simón Bolívar y al prócer cubano José Martí" dijo el dirigente cubano.

25 A

DIARIO LA PRENSA
13 MAR. 1983

otros medios

Misterio de un desembarco en Malvinas

LONDRES, (AP) -El misterio sobre quién desembarcó en la isla de Thule, al sudeste de las Malvinas, arrió la bandera británica e izó la Argentina, se profundizó con una versión publicada por el Daily Mail, según la cual habría sido la Unión Soviética y no Argentina.

El periódico dice que el primer sospechoso es el buque espía soviético "Akademik Knipovich" que se encontraba en la zona intentando interceptar comunicaciones radiales entre las naves británicas asignadas al Atlántico Sur.

La Primera Ministra Margareth Thatcher, dijo el viernes que las fuerzas argentinas pudieron infiltrarse y desembarcar el año pasado en la deshabitada isla de Thule, ubicada a 2 080 kilómetros de las Malvinas.

"Es un largo camino y pudo haber sido un buque argentino que llegó allí e izó su bandera, pero no lo sabemos", dijo tras ser revelado el episodio por el diario Daily Express.

El Ministerio de Defensa británico, al confirmar la versión periodística, dijo que el desembarco fue descubierto cuando el buque de investigaciones británico "HMS Hecate" visitó la isla el 19 de diciembre, seis meses después de la finalización del conflicto armado en las islas Malvinas.

Thule forma parte de las islas Sandwich del Sur, bajo control británico, que son reclamadas por Argentina, al igual que las Malvinas y la dependencia Georgia del Sur.

El Daily Mail dice que existen crecientes sospechas de que el desembarco fue realizado por los soviéticos, pero "si fue para su diversión o para molestarnos, nadie lo sabe".

No se ha informado de la presencia de ningún buque argentino cerca de las islas Sandwich a fines de junio o comienzos de julio, cuando se cree que ocurrió el desembarco.

El Ministerio de Defensa mantuvo en silencio el episodio por si Argentina lo utilizaba como propaganda, pero ello no ocurrió.

[illegible]

26 A

ESTRELLA DE PANAMA

MAR. 1983

En No Alineados

Presidente Bignone aboga por una solución bilateral en las Malvinas

NUEVA DELHI (ANSA) — El Presidente argentino Reinaldo Bignone, hablando ayer en la séptima cumbre de los Países No Alineados en Nueva Delhi, se dijo favorable a la "extirpación definitiva y total" del neocolonialismo.

Bignone, en cuyo discurso muchos ven su "canto del cisne" dado que debería entregar el poder a un Gobierno constitucional a finales del año, dijo que el problema de las Malvinas solamente puede resolverse a través de la negociación argentino-británica.

El principio de la autodeterminación sostenido por los ingleses, dijo Bignone, "no es aceptable de ningún modo porque, como sabe todo el mundo, los 1.800 ciudadanos británicos que residen en las islas, empleados de su Gobierno y de las empresas monopolistas propietarias de la tierra, solamente son expresión colonialista del poder explotador".

Refiriéndose a las Malvinas, Bignone afirmó perentoriamente que los ingleses se burlaron de Argentina durante 17 años "haciéndole creer, como consta ahora por documentos y fuentes británicos, que las negociaciones sobre la soberanía avanzaban, cuando en realidad estaban paralizadas".

Según Bignone, "los ingleses demostraron una incomprensible insensibilidad respecto a la importancia que el caso de las Malvinas reviste para los argentinos". Agregó el General que la crisis de hace pocos meses (Guerra de las Malvinas) "demostró ampliamente" lo grave de la disputa entre Argentina y Gran Bretaña.

El Presidente de Argentina lanzó la alarma a la comunidad internacional porque Gran Bretaña se propone "consolidar su predominio en los territorios usurpados" a Argentina, "con los evidentes peligros que ello acarrea".

Gran Bretaña piensa establecer una base militar en las islas, mantener una zona de exclusión para buques y aviones argentinos civiles y militares y seguir adoptando actitudes provocatorias contra Argentina y toda América Latina, agregó Bignone.

Con semejante comportamiento, siguió el Presidente argentino, el Gobierno británico comete un "gravísimo error": creer que los resultados del conflicto militar de 1982 son defi-

Pasa a la Pág. B-8 No. [illegible]

nitivos y que, por ello, puede prolongar indefinidamente su presencia colonial en nuestro territorio.

Según Bignone, nada está más lejos de la realidad, puesto que Argentina atribuye plena "prioridad" no sólo a la recuperación de las Malvinas, sino también a la de las islas Sandwich del Sur, donde la presencia colonial británica "dañó gravemente los derechos legítimos, los intereses vitales y la dignidad misma del pueblo argentino".

Después de ésto, Bignone anunció con orgullo que la devolución de las islas reclamadas por Argentina se ha convertido en "causa común" de toda América Latina, la cual repudió con

ESTRELLA DE PANAMA

15 MAR. 1983

27 A.

Agentes secretos británicos estuvieron en islas Malvinas

LONDRES, (AP) — Ocho agentes secretos británicos del regimiento especial de servicios aéreos fueron enviados a la Argentina durante el conflicto del año pasado por las islas Malvinas, y estuvieron allí durante un mes reuniendo datos en bases aéreas de ese país, dijo ayer el diario "The Daily Express".

La versión indicó que los soldados interceptaron comunicaciones entre aviones y centros de control, y descubrieron sus itinerarios y objetivos, datos que transmitieron a la fuerza de tarea británica, que permitieron enviar cazas Harrier para interceptar los aparatos atacantes sobre las islas disputadas.

Poco después que el conflicto culminó con la rendición de las fuerzas argentinas el pasado 14 de junio, los ocho efectivos a cargo de la operación secreta fueron recogidos al amparo de la noche por un submarino, frente a una costa desierta, dijo el diario.

La operación estuvo a punto de fracasar en su inicio, cuando el helicóptero que había desembarcado al grupo en las colinas detrás de las costas argentinas no pudo regresar al portaaviones invisibles a causa del mal tiempo, y se vio obligado a aterrizar el 20 de mayo en una playa chilena cerca de Punta Arenas, incidente que recibió amplia difusión en su oportunidad.

Luego de destruir el helicóptero sus tres tripulantes se dieron a la fuga, para permitir a los agentes secretos que llegaran a sus posiciones cerca de las pistas de aterrizaje argentinas en las ciudades meridionales de Río Grande, Río Gallegos, Santa Cruz y Comodoro Rivadavia, agregó la versión del periodista Michael Evans.

Al reaparecer los tripulantes del helicóptero, cubrieron la tarea que realizaron al decir que se habían perdido, y fueron repatriados por el Gobierno chileno el 26 de mayo.

El "Daily Express" agregó que la primera Ministra Margaret Thatcher fue la única integrante del Gobierno que fue informada sobre la operación, y que ejerció plena autoridad en la misma.

La versión señaló que la operación secreta fue concebida para neutralizar la falta de un sistema de alerta anticipado que avisara a la Fuerza de Tarea Británica sobre ataques aéreos argentinos, y que tuvo lugar en el período crítico de los 74 días de la guerra no declarada con Argentina.

También informó que en caso de haber fallado la intercepción de las comunicaciones radiales, los agentes tenían órdenes de ingresar en las bases aéreas argentinas y efectuar actos de sabotaje, aunque esa opción no se llevó a cabo.

29

28 A

DIARIO LA PRENSA

03 ABR. 1983

Misa en memoria de caído en el conflicto de las Malvinas

La Embajada de la República Argentina invita por este medio al pueblo panameño y a la colonia Argentina en Panamá, a que asista a la misa que se celebrará en la Iglesia de Don Bosco, el próximo martes 5 de abril a las 9 de la mañana, en memoria de los argentinos caídos en el conflicto del Atlántico Sur.

Debe seguir la lucha por Malvinas: Galtieri

BUENOS AIRES. (AP).— En coincidencia con el primer aniversario del desembarco argentino en las islas Malvinas, que derivó en una guerra de 74 días con Gran Bretaña, el ex—Presidente Leopoldo Galtieri dijo que era partidario de seguir la lucha pues "estábamos en condiciones de ofrecer pelea".

El General Galtieri, que fue relevado como Presidente y Jefe del Ejército después de la rendición argentina el 14 de junio, trazó un balance de lo acontecido en el Atlántico Sur, en una entrevista que publicó ayer el diario "Clarín".

El exgobernante dijo que una buena parte de la culpa de la derrota argentina la tuvo el entonces Gobernador y Jefe militar en las Malvinas, General Mario Menéndez, quien "pensó en todo momento que el ataque británico vendría del mar. Sólo en el último instante advirtió que la ofensiva venía por tierra, pero ya era tarde".

Galtieri aludió a la rendición del Jefe de las Fuerzas Argentias en las Malvinas sin ofrecer combate en los últimos instantes y dijo al respecto: "A mí Menéndez me decepcionó. Pero claro, como dicen los italianos, "una cosa es morire y otra parlare de morire".

"Yo mismo —agregó— me ...orprendido cuando re...cia de la caída de ...(la capital de ...itánicos ...gi-

No que íbamos a triunfar pero sí que opondríamos mayor resistencia".

Sostuvo que "estábamos en condiciones de ofrecer pelea, de movilizar a la Nación en forma total. Del otro lado de las islas, en el Continente, había esperando 50 mil soldados. La Fuerza Aérea había recuperado sus aparatos perdidos: diez Mirage los mandó Perú, otros 22 estaban en camino desde Israel, los Dagger Mirage. Y esa misma fuerza me informó que tenía dotación de pilotos disponible. Y la Armada estaba prácticamente intacta".

Galtieri fundamentó la "recuperación" militar de las Malvinas en que los británicos sólo "estarían dispuestos a conversar seriamente sobre la soberanía alrededor del año dos mil" y dijo que no se había consultado previamente a los Estados Unidos sobre esa decisión "porque me habrían parado".

También reveló que "no se pensó en una reacción tan intempestiva como la que observó el Reino Unido, ni que los Estados Unidos "se podrían de su parte". Opina que la presencia del Papa Juan Pablo II en la Argentina en los días previos a la caída de Puerto Argentino "nos perjudicó", aunque no entró en detalles al respecto.

Galtieri dijo que durante las hostilidades se contempló una "reunión cumbre" con la Primera Ministra Margaret Thatcher.

Al respecto expresó que "los ... Perú) y Turbay Ayala (de Colombia) en diferentes momentos se ofrecieron para actuar como puente entre nosotros dos. También se estudió la posibilidad de un encuentro en México o en Suiza, pero siempre que venía una respuesta de Londres sobre esto era con inconvenientes. Luego, quince días antes de la caída de Puerto Argentino, aproximadamente, la señora Thatcher resolvió cortar todo".

Pese a que "Clarín" dice haber realizado la extensa entrevista entre el 29 de julio y el 18 de agosto, la mayoría de los comentarios de Galtieri constituyen una novedad, debido al virtual silencio que sobre el tema Malvinas mantuvo desde su alejamiento del Gobierno.

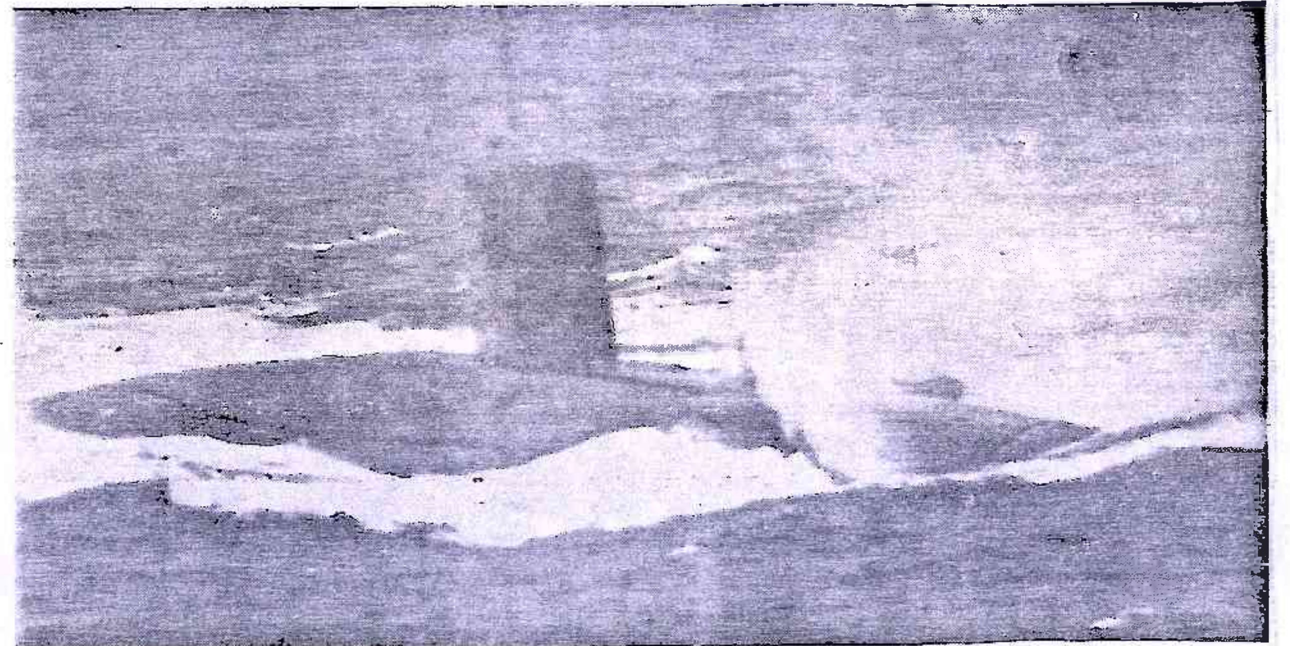
A fines del año pasado se publicó un libro, "Los Nombres de la Derrota", cuyos autores atribuyeron a Galtieri la información que contenía. Pero Galtieri negó haber tenido participación alguna en su preparación.

Los diarios se ocupaban ayer del aniversario con notas de primera plana, y coincidieron en opinar que la Argentina tiene claros derechos sobre las Malvinas, pero que fue a la guerra innecesariamente, sin una adecuada preparación militar y diplomática.

El Gobierno no ha organizado ninguna ceremonia especial para el aniversario de la invasión argentina en las Malvinas, pero declaró feriado nacional el lunes 4 de abril. La ... que el día de ayer coincidía con los ritos de la Semana Santa.

El lunes, el Presidente Reynaldo Bignone y los Jefes Militares asistirán a una ceremonia en la capilla del Vicariato castrense y en todas las unidades militares se oficiarán misas en sufragio de los caídos en las Malvinas.

En la guerra del año pasado murieron 712 argentinos y 255 británicos.



ATLANTICO SUR.— Un submarino tipo "caza asesino" sale de las islas Malvinas (Falklands). Forma parte de un número no determinado de submarinos británicos que hacen el servicio de patrullaje en el Atlántico Sur, en torno a las islas Malvinas.(Radiofoto UPI.)

03/4/83. 29 Ac

30 A

DIARIO LA PRENSA
03 ABR. 1983

Partidos políticos y estudiantes

Duramente fustigan a los militares por actuación en guerra de Malvinas

BUENOS AIRES.— (AP).— Partidos políticos y agrupaciones estudiantiles reivindicaron la soberanía argentina sobre las islas Malvinas y fustigaron la actuación de los militares en el conflicto del año pasado.

Ayer se cumplió el primer aniversario del día en que Fuerzas Armadas argentinas "recuperaron" los archipiélagos del Atlántico Sur, hecho que desató una guerra con Gran Bretaña la cual finalizó el 14 de junio con la rendición argentina.

Una agrupación estudiantil de la Unión Cívica Radical (UCR) denunció "la traición de los que continúan pagando la deuda exerna a yanquis e ingleses; la traición de los que hablaron de antiimperialismo, mientras coqueteaban con Rockefeller".

El comunicado suscripto por Andrés Gallardo denunció también "la traición de los que negociaron con la guerra y la cobardía y traición de los que comandaron las operaciones desde las carpas calientes, mientras que el frío, el hambre y el enemigo, mataban a nuestros soldados".

Otro comunicado de otra línea interna del mismo Partido fustigó "la improvisación, la incapacidad de nuestras Fuerzas Armadas, preparadas para someter a un pueblo pero no para defenderlo".

El partido Demócrata Cristiano en un comunicado firmado por su Secretario general, Carlos Auyero, dijo que el 2 de abril "más que una celebración debe ser motivo de una profunda reflexión nacional: debe evaluarse la exaltación belicista estimulada por un Gobierno sin representación popular y debe reclamarse saber toda la verdad, por cruel y dura que ella sea".

Un sector del movimiento Justicialista (peronista), afirmó que "la derrota política y militar iniciada en la operación del 2 de abril nos ha dejado a los argentinos enseñanzas que debemos asumir integralmente. Entre otras, el reintegro de las Fueráas Armadas de la Nación a su misión especifica,

DIARIO LA PRENSA

03 ABR. 1983

31 Ar

Daily Mail

Desembarco en Malvinas fue un hito en historia británica

PUERTO STANLEY, Islas Falkland (Malvinas). (AP).— En Londres, la acción argentina fue calificada de hito en la Historia británica, para bien o para mal. Pero para los isleños el aniversario del desembarco que trajo la guerra a este archipiélago del Atlántico Sur transcurrió ayer sin ceremonias recordatorias.

"La invasión es un episodio muy desagradable en la historia de las islas y es mejor olvidarla", dijo Cecil Bertram, de 74 años.

Un vecino de Stanley, Brian Paul, agregó que "las celebraciones las haremos el 14 de junio", día de la liberación de las islas por los británicos.

Doscientos cincuenta y cinco soldados británicos, tres isleños y 712 argentinos murieron en la guerra de diez semanas que comenzó con la invasión del 2 de abril.

En Londres el aniversario fue recordado con programas especiales de radio y televisión.

En columnista Paul Johnson del "Daily Mail" dice que el desembarco fue un hito en la historia británica.

"Hace un cuarto de siglo, durante la patéica y torpe aventura en Suez de 1956, el pueblo británico... perdió su autoestima. Con la victoria en las Falkland, con un tremendo golpe, lo hemos recuperado. No sólo eso, sino que obligamos al mundo a que corrigiera su opinión sobre nosotros".

"The Guardian" —que se opuso a la decisión de la Primera Ministra Margaret Thatcher de luchar por las islas a 12 mil 870 kilómetros de Gran Bretaña— destaca el aumento del apoyo que logró el Gobierno después de la invasión y admite que por lo menos el mapa político británico ha sido retrazado durante un año y probablemente más allá.

Pero el diario se pregunta en un editorial qué ganó la Nación a largo plazo: "Nadie, en el año transcurrido, ha hablado de abandonarlo todo, pero ¿qué, y cómo, pensamos mantenerlo?".

La Primera Ministra Thatcher sostiene que las islas permanecerán bajo dominio británico mientras sus habitantes así lo deseen. Argentina se rehúsa a renunciar a sus reclamaciones de soberanía o a reconocer incluso la cesación de las hostilidades con Gran Bretaña.

Hoy las islas son una fortaleza a cargo de 3 mil soldados británicos, que superan largamente a la población de mil 800 isleños. Los caminos son patrullados por vehículos militares, las playas están llenas de alambradas de púa y las minas dejadas por los argentinos son todavía un peligro.

Incluso se habla de la posibilidad de ataques desde Argentina, a sólo 480 kilómetros de distancia, un hecho que quedó en evidencia el viernes cuando una alerta general obligó a despegar desde Stanley a varios aviones caza Phantom.

Funcionarios británicos dijeron que no se ha detectado ninguna violación de la zona de exclusión marítima de 290 kilómetros que rige en torno a las islas.

"The Guardian" atribuye al general David Thorne, Comandante militar de las islas, haber dicho que la guarnición militar deberá permanecer en las Falkland por lo menos ocho años.

33

ESTRELLA DE PANAMA / DIARIO LA PRENSA
03/4/83
32 Am

Por Argentina

Sin actos el aniversario de la toma de las Malvinas

PUERTO STANLEY, ISLAS FALKLAND, (Malvinas), (AP) — En Londres, la acción argentina fue calificado en hito en la historia británica, para bien o para mal. Pero para los isleños el aniversario del desembarco que trajo la guerra a este archipiélago del Atlántico Sur transcurrió ayer sin ceremonias recordatorias.

"La invasión es un episodio muy desagradable en la historia de las islas y es mejor olvidarla", dijo Cecil Bertram, de 74 años.

Un vecino de Stanley, Brian Paul, agregó que "las celebraciones las haremos el 14 de junio", día de la liberación de las islas por los británicos.

Doscientos cincuenta y cinco soldados británicos, tres isleños y 712 argentinos murieron en la guerra de diez semanas que comenzó con la invasión del 2 de abril.

En Londres el aniversario fue recordado con programas especiales de radio y televisión.

En columnista Paul Johnson del "Daily Mail" dice que el desembarco fue un hito en la historia británica.

"Hace un cuarto de siglo, durante la patética y torpe aventura en Suez de 1956, el pueblo británico... perdió su autoestima. Con la victoria en las Falkland, con un tremendo golpe, lo hemos recuperado. No sólo eso, sino que obligamos al mundo a que corrigiera su opinión sobre nosotros".

"The Guardian" — que se opuso a la decisión de la Primera Ministra Margaret Thatcher de luchar por las islas a 12.870 kilómetros de Gran Bretaña — destaca el aumento del apoyo que logró el Gobierno después de la invasión y admite que por lo menos el mapa político británico ha sido retrazado durante un año y probablemente más allá.

Pero el diario se pregunta en un editorial ¿Qué ganó la nación a largo plazo?: "Nadie, en el año transcurrido, ha hablado de abandonarlo todo, pero ¿qué, y cómo, pensamos mantener?"

La Primera Ministra Thatcher sostiene que las islas permanecerán bajo dominio británico mientras sus habitantes así lo deseen. Argentina se rehúsa a renunciar a sus reclamaciones de soberanía o a reconocer incluso la cesación de las hostilidades con Gran Bretaña.

Hoy las islas son una fortaleza a cargo de 3,000 soldados británicos, que superan largamente a la población de 1.800 isleños. Los caminos son patrullados por vehículos militares, las playas están llenas de alambradas de púa y las minas dejadas por los argentinos son todavía un peligro.

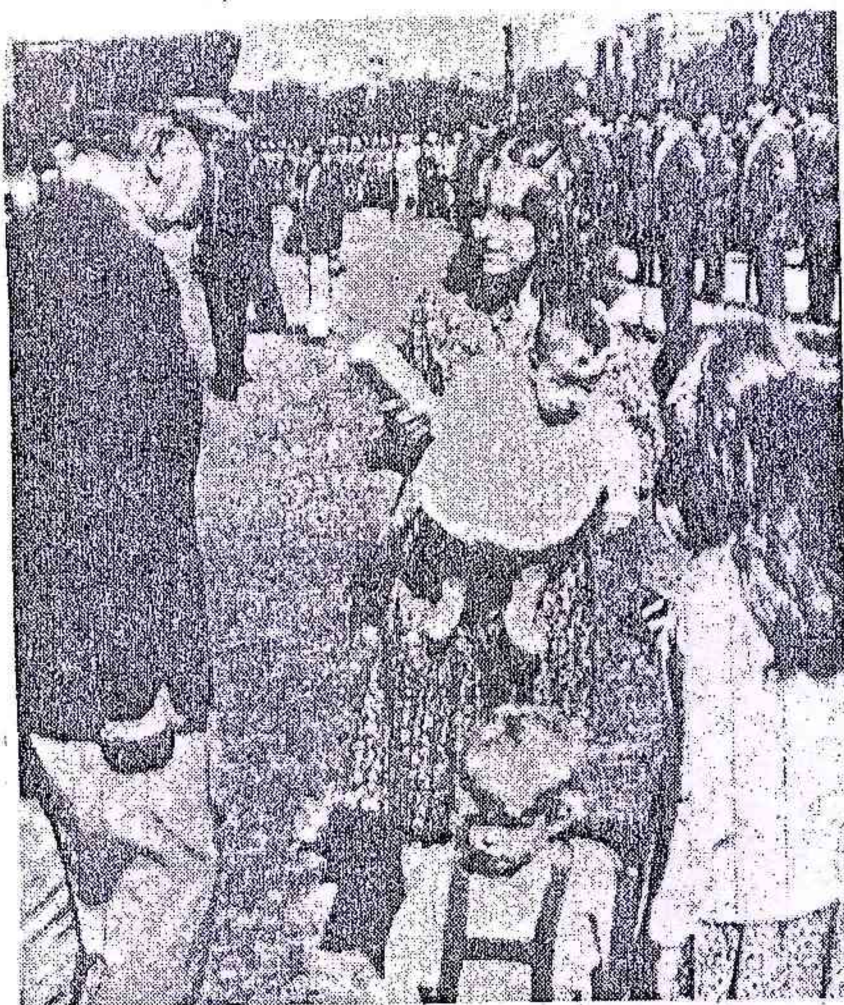
Incluso se habla de la posibilidad de ataques desde Argentina, a sólo 480 kilómetros de distancia, un hecho que quedó en evidencia, el viernes cuando un alerta general obligó a despegar desde Stanley a varios aviones caza Phantom.

Funcionarios británicos dijeron que no se ha detectado ninguna violación de la zona de exclusión marítima de 290 kilómetros que rige en torno a las islas.

"The Guardian" atribuye al General David Thorne, Comandante militar de las islas, haber dicho que la guarnición militar deberá permanecer en las Falkland por lo menos ocho años.

ESTRELLA DE PANAMA

0 6 ABR. 1983



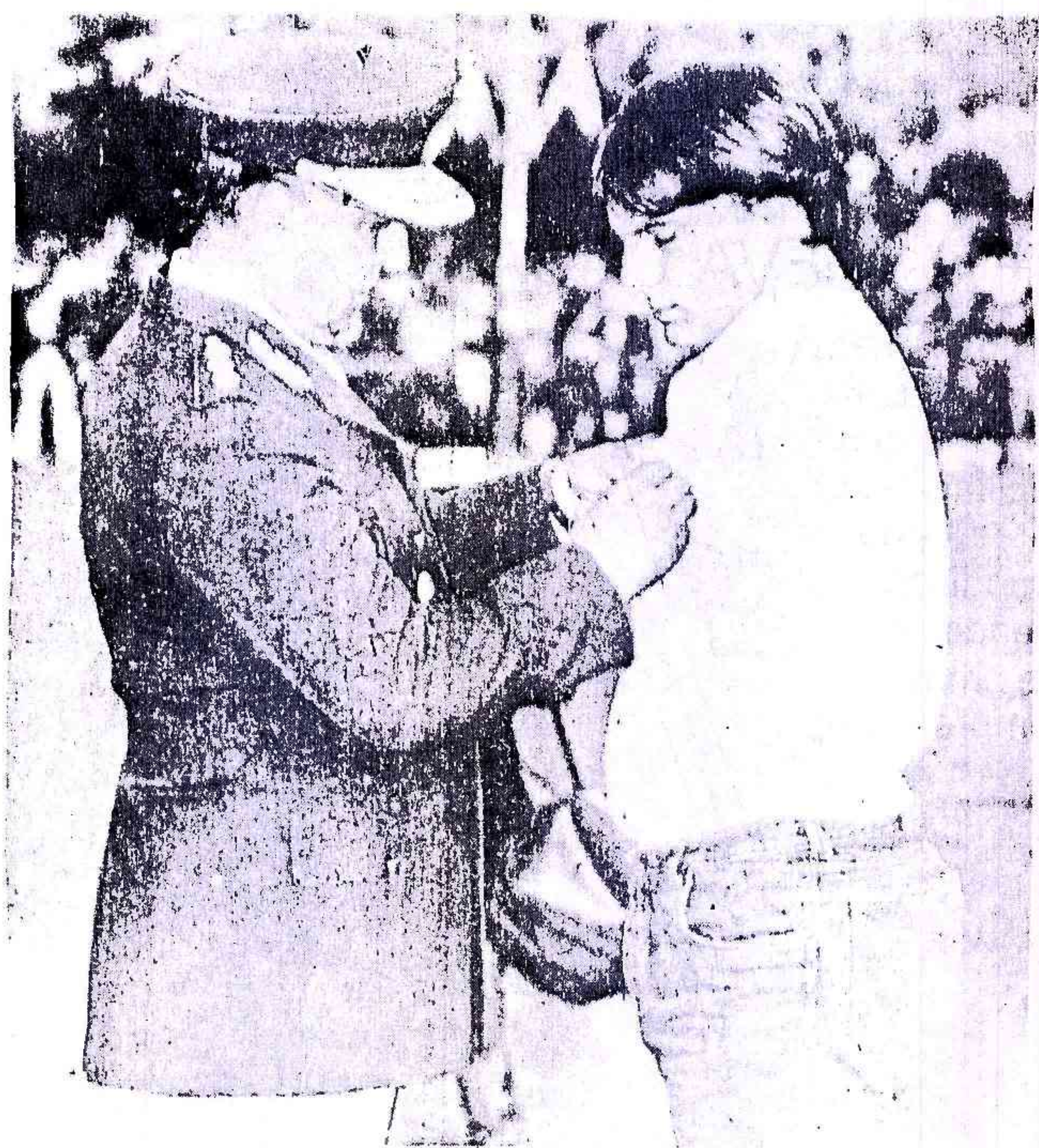
Condecoración póstuma

El Comandante en Jefe del ejército argentino, General Cristino Nicolaides, cuando hacía entrega de una medalla y diploma a la esposa de un soldado argentino muerto durante la guerra del año pasado con Gran Bretaña por las islas Malvinas. En este conflicto murieron 712 argentinos y 255 británicos. (Radiofoto AP).

34 A

MATUTINO

06 ABR. 1983



PRIMER ANIVERSARIO DEL CONFLICTO ARMADO

BUENOS AIRES, Argentina, abril 5--El Comandante del Ejército General Cristino Nicolaides, prende la medalla de heroísmo al recluta herido de la Guerra de las Malvinas, Marcos Miguel Irrazábal, el lunes 4, durante una ceremonia conmemorativa del primer aniversario de la invasión argentina de las islas del Atlántico Sur, Irrazábal perdió su brazo izquierdo en dicho conflicto armado. (RADIOFOTO UPI).

35 A.

DIARIO LA PRENSA

10 ABR. 1983

Gran Bretaña.

Un organismo internacional tendría defensa de Malvinas

PLYMOUTH, Inglaterra. (AP).— Un legislador socialdemócrata pidió ayer al Gobierno de la Primera Ministra Margaret Thatcher que confíe la defensa de las islas Malvinas a un organismo internacional, apoyado por los Estados Unidos.

"Gran Bretaña podría renunciar a ser la única autoridad siempre que la seguridad de las islas pueda ser garantizada", dijo David Owen, cofundador y dirigente del Partido Social Demócrata.

"Ello significa obtener un compromiso simbólico de mantener la paz de una nación tan poderosa como Estados Unidos, posiblemente como parte de una fuerza regional de paz de la Organización de los Países Americanos (OEA)", dijo Owen, que fue también Canciller, en una reunión de su Partido.

36

DIARIO LA PRENSA

10 ABR. 1983

Familiares de soldados caídos en Malvinas visitan tumbas

SAN CARLOS, Islas Malvinas, (AP) -Familiares de los soldados británicos muertos en la guerra del año pasado, llegaron aquí para visitar las tumbas de 14 de sus seres queridos, en un pequeño cementerio militar desde el que se ve la cabecera de playa donde desembarcaron las primeras tropas para desalojar a los invasores argentinos.

Corresponsales de la prensa británica informaron desde el lugar que un primer contingente de 51 parientes de los soldados enterrados en el cementerio Blue Beach, llegó a la costa en lanchas.

El resto de los familiares pasará la noche a bordo del paquebote *Cunard Countess* que los transportó desde Montevideo, Uruguay, y desembarcará hoy para asistir a una misa frente al monumento que recuerda a los 255 soldados británicos caídos durante el conflicto de 74 días.

Los 51 que desembarcaron estuvieron una hora en el cementerio, depositaron flores en el memorial de piedra, construido por los isleños, y regresaron al paquebote.

Un cirujano de la armada real, seis enfermeras, una niñera y un funcionario de la Cruz Roja acompañaron a los familiares en el viaje que se inició hace cuatro días y medio en Londres. Junto a los familiares fueron transportadas varias toneladas de flores y 110 cruces.

Los 1800 habitantes de las islas dieron una cálida bienvenida a los visitantes. Vera Malcolm, integrante del comité de recepción, dijo que "queremos hacer todo lo posible para pagar lo que debemos a esta gente. Queremos expresar nuestra gratitud por lo sucedido y trataremos que la ocasión sea memorable para ellos".

Muchos de los parientes serán alojados en domicilios privados de Port Stanley y el lunes tendrán las islas virtualmente a su disposición, con helicópteros y transporte por tierra para ir a los principales campos de batalla.

La Primera Ministra Margaret Thatcher envió un mensaje de buenos deseos a las familias a través del Mariscal Sir Edwin Bramall, jefe del estado mayor de defensa, quien se encuentra entre la delegación oficial.

En Londres, mientras tanto, seguía a consideración oficial la solicitud de los familiares de 220 soldados argentinos sepultados en las islas, para visitar sus tumbas.

37 A

MATUTINO
MARTES, 12 DE ABRIL DE 1983

Devolverán cadáveres de soldados

BUENOS AIRES, abril 11 (UPI)-- Los cuerpos de soldados argentinos caídos en las Islas Malvinas durante la guerra con Inglaterra serán traídos a este país dijeron los padres de ex combatientes, quienes sostuvieron conversaciones en Londres con ese propósito.

"Han quedado abiertas las puertas para traer los cadáveres", dijo un portavoz de la misión de representantes de la Comisión de Padres y Familiares de Combatientes desaparecidos al regresar hoy de Inglaterra donde gestionaron el traslado de los cuerpos.

El vocero dijo que "funcionarios británicos afirmaron que soslayarán la palabra repatriación (cuestionada por Argentina) por tratarse de una misión humanitaria y que las gestiones serían canalizadas a través de la Cruz Roja".

La Comisión de Padres que preside Isaís Jiménez, uno de los viajeros, trajo una lista de combatientes argentinos desaparecidos que cotejará con la que posee el estado Mayor Conjunto y solicitará aclaración sobre la versión de Londres respecto a que "muchos prisioneros devueltos a la Argentina no se pusieron en contacto con sus familiares", dijo el titular de la entidad.

Las listas entregadas por el gobierno británico contienen 107 nombres de combatientes identificados y detalla que otros 114 no pudieron ser reconocidos ante la falta de datos.

La semana pasada, Osvaldo Destefanis, presidente de una comisión de voluntarios por la patria que prepara el viaje a las islas de los familiares de los ex combatientes caídos, dijo que en el Archipiélago hay 221 tumbas de soldados argentinos.

38 A.

DIARIO LA PRENSA

17 ABR. 1983

Excombatientes en Malvinas apoyan a crítico de la guerra

BUENOS AIRES. (UPI).- Ex-soldados, veteranos de la guerra por las Islas Malvinas, expresaron ayer su apoyo al Contralmirante Horacio Zaratiegui quien está siendo juzgado desde el jueves tras permanecer seis meses detenido por criticar la conducción del conflicto del Atlántico Sur.

Los ex-combatientes dijeron que repudian y condenan "la actitud tomada por las Autoridades Navales" en contra de Zaratiegui a quien deberían "imitar todos los militares que visten uniforme para defender la Nación de sus agresores y no para luchar con él".

El Contralmirante, quien hizo público el 20 de septiembre del año pasado un crítico documento en el cual hizo cargos contra las máximas Autoridades de su Fuerza, está siendo juzgado por insobordinación por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

Zaratiegui admitió el viernes en la noche, luego de finalizar el segundo día del juicio, que podría corresponderle una pena de entre siete meses y dos años.

Los ex combatientes dijeron ayer que "vemos como este oficial superior es juzgado por pedir justicia y responsables y también como los integrantes del centro de ex soldados combatientes son tratados como subversivos e izquierdistas".

Allegados a Zaratiegui revelaron que durante la vispera Zaratiegui formuló su descargado y relato entre otros un episodio ocurrido cuando los pobladores de Rio Grande y Ushuaia a 2.800 kilómetros al sur de aqui reaccionaron ante la falta de explicaciones racionales acerca de por que se había perdido la guerra con Gran Bretaña.

El alto oficial recordo también lo ocurrido con 1.600 prisioneros de las tres fuerzas armadas, quienes una vez en puerto "fueron dejados librados a su suerte", según dijeron las fuentes citadas por la prensa local.

Zaratiegui dijo que no se proporciono aviones a los ex prisioneros para su evacuación y que el personalmente debio adoptar medidas aunque sin poder evitar que un grupo del ejército quedara sin transporte.

39/A

DIARIO LA PRENSA
23 ABR. 1983

Amenazas de muerte a británicos en Argentina

BUENOS AIRES. (AP).— Varias amenazas de muerte contra periodistas y un diplomático británico y de atentados contra empresas de esa nacionalidad se registraron en las últimas 24 horas, según se informó.

Al parecer, se trata de reacciones de protesta porque el Gobierno británico no autoriza a familiares de soldados argentinos muertos en la guerra por las islas Malvinas y sepultados allí, a visitar sus tumbas. Los familiares proyectan intentar el viaje de todas formas.

Las amenazas telefónicas fueron formuladas por un denominado comando Dos de Abril-Capitán Giacchino y por la Alianza Anicomunista Argentina (AAA), una organización de ultraderecha que asumió responsabilidad por decenas de asásinatos en la decada pasada.

El supuesto Comando amenazó a James Alexander Burns, corresponsal del "Financial Times", quien dijo que la amenaza alcanzaba también a su colega Ted Oliver del "Daily Mail". El mismo grupo amenazó el jueves en la noche a James Neilson, Director del diario "Buenos Aires Herald", a quien le dio 48 horas para abandonar el país.

La persona que dijo hablar por la Triple A amenazó al periodista uruguayo de ascendencia británica Andrés Thompson, corresponsal del "Times" de Londres.

Las amenanzas a Burns y Oliver fueron hechas en llamado a la oficina de intereses británicos en la Embajada suiza. La persona que llamó advirtió al diplomático británico David Joy que "sabemos a qué hora se levanta y a qué hora se acuesta". Ayer confirmó las amenazas, y dijo que pedirá a Suiza que señale a la Cancillería argentina que debe darles seguridad.

Las llamadas también anunciaron atentados contra empresas británicas.

No ha habido comentario oficial argentino sobre el caso.

40 A

DIARIO LA PRENSA

25 ABR. 1983

Argentina

Temen ataque a barco con parientes de soldados muertos en las Malvinas

BUENOS AIRES. (UPI).— El Gobierno está atento a cualquier eventual ataque británico contra un barco que trasladará a las Malvinas a parientes de soldados argentinos, anunció el Canciller Juan Aguirre Lanari.

Antes de partir a Ginebra y Nueva Delhi, para asistir a las reuniones de la UNCTAD y de cancilleres de los países no alineados, respectivamente, Aguirre Lanari dijo que consideraba ese ataque como "una hipótesis".

Sin embargo anticipó que, pese a tratarse de una simple posibilidad, "vamos a esperar y vamos a ver" como transcurre el viaje del barco argentino, que según su organizador Osvaldo Destefanis zarpará el sábado próximo hacia Las Malvinas.

Argentina y Gran Bretaña rompieron relaciones diplomáticas quedando aquí los intereses británicos a cargo de Suiza.

Aguirre Lanari fue interrogado sobre las amenazas que recibieron el Encargado de Negocios británico en la Embajada de Suiza y dos periodistas londinenses, por parte de organizaciones clandestinas.

"El gobierno argentino lamenta este tipo de cosas", respondió el canciller. "Evidentemente (el Gobierno) no tiene ninguna responsabilidad en la materia", puntualizó.

Entre tanto, el Diario La Nación anticipó ayer que el ex—Presidente Leopoldo Galtieri, ahora investigado por una Comisión de Jefes retirados de las tres armas por su papel en la guerra con Gran Bretaña por las Malvinas, advirtió que "no está dispuesto a ser el único chivo emisario".

La Comisión interfuerzas trata de establecer las responsabilidades políticas y militares de la guerra.

Galtieri, era hasta junio de 1982, Comandante del Ejército ademas de Presidente, y su conducta está siendo analizada juntamente con la de sus excolegas de las otras armas en relación a la guerra de Las Malvinas, que terminó con la victoria británica.

De acuerdo con el informe de La Nación, el dictamen de la Comisión Interfuerzas "puede ser duro", con los militares que ordenaron la invasión del Archipiélago.

De hallarse culpable a esos jefes, según La Nación, se los sometería a Consejo de Guerra.

Citando a un vocero militar no identificado, el Diario indicó que "si los soldados de una brigada no estaban debidamente instruídos o carecían de todo el equipo indispensable para el invierno, no se puede afirmar que ello fue sólo responsabilidad de Galtieri.

41 A

CRITICA

03 MAYO 1983

Pronostican triunfo de Argentina en Malvinas

BUENOS AIRES, mayo 3 (EFE).-- El Comandante en jefe de la Marina de Guerra Argentina, Almirante Rubén Franco, pronosticó una "victoria final" en la causa por las Islas Malvinas, a la vez que reivindicó los derechos argentinos sobre dicho archipiélago.

Franco leyó ayer lunes un mensaje en memoria de las víctimas del crucero "General Belgrano" y del remolcador de alta mar "Sobral".

El titular de la Marina de Guerra condenó a los Estados Unidos por haber dado respaldo a Gran Bretaña en la guerra por las Malvinas, al afirmar que "no olvidaremos que el usurpador británico buscó el apoyo de su aliado poderoso para vencer".

[illegible]

42 A

DIARIO LA PRENSA

1 3 MAYO 1983

Para las Malvinas

Ingleses convierten nave de carga en portaviones

LONDRES. (AP) -La armada real recibirá un portaaviones, que es una modificación de un buque de carga, para realizar operaciones aguas afuera de las islas Malvinas, informó el ministerio de Defensa.

En una declaración enviada a la cámara de los Comunes, el ministerio indicó que el "MV Astronomer", de 27.867 toneladas, utilizado para transportar abastecimientos al Atlántico sur durante la guerra del año pasado con Argentina, será reacondicionado con un puente para aviones en el astillero de Cammell Laird án Birkenhead, Inglaterra.

La declaración dice que Gran Bretaña alquilara el puente para aviones, las instalaciones de comando y controles y el equipo de mantenimiento a la marina de Estados Unidos, que ha creado esa posibilidad de conversión en el llamado "Proyecto Arapaho".

La nave será rebautizada con el nombre de buque auxiliar de la armada real "Itoliant".

Dos portaaviones completos, el "Invincible" y el "Hermes", fueron utilizados por Gran Bretaña para recobrar las islas en junio, luego de una guerra de 10 semanas con Argentina.

Otro buque de abastecimiento, el "Atlantic Conveyor", fue usado para estacionar helicópteros y cazas Harrier de despegue vertical. Ese barco fue hundido por los argentinos con un cohete Exoce de fabricación francesa.

El Ministerio anunció también que ha solicitado dos nuevas "super fragatas" por valor de 270 millones de libras (432 millones de dólares), para reemplazar las naves perdidas en el conflicto de las Malvinas.

Las nuevas naves tendrán cañones automáticos de 4,5 pulgadas y defensas reforzadas contra bombardeos o ataques con cohetes como los que hicieron los aviones argentinos que hundieron cinco barcos británicos en las Malvinas.

144

43 A

DIARIO LA PRENSA

15 MAYO 1983

Las Malvinas en Festival de Cannes

Por Ernesto Pérez

CANNES. (ANSA) -A un año del conflicto del Atlántico sur entre Gran Bretaña y Argentina, la guerra de las Malvinas aparece de una manera u otra pero casi siempre subrepticiamente, en las películas que se ven en este Festival de Cannes.

La única referencia precisa al conflicto la dieron sin embargo los integrantes del grupo cómico inglés "Monty Python", quien en la conferencia de prensa seguida a la proyección de su cuarto filme "The meaning of life", para defenderse de la acusación de mal gusto que le hacia parte de la crítica presente en la sala, dijeron que el peor mal gusto que conocian era el de haber librado una guerra por las Malvinas.

De todas maneras, con el tiempo se tiene la tendencia aqui en Europa, a hablar de esa guerra como de un cáncer, mucha réferencia pero sin nombrarla nunca.

Pero el conflicto existió y durante dos meses ocupó las primeras planas de todos los diarios del mundo y sólo cedió paso a acontecimientos aún más sangrientos como los de la guerra del Líbano y la de Iran-Irak, una vez caído Puerto Stanley (argentino).

Y como existió es ya parte de un fondo histórico que en cuanto tal aparece de sopetón en varios filmes proyectados aquí y para mejor a distancia de horas el uno del otro.

Ocurrió en la reseña paralela de "Un certain regard", y más precisamente en "Faits divers" del francés Raymond Depardon, y en "Nesto izmedjun" del yugoslavo Sdrjan Karanovic.

En el primero, el conflicto es bien visible en la primera página de un diario en el escritorio de la comisaria donde ocurre toda la acción del filme. En el segundo, la historia de una norteamericana que no termina nunca de ambientarse a una Yugoslavia, mitad socialista, mitad capitalista, mitad tercer mundo, mitad país desarrollado, "Ni chicha ni limonada" como reza el título del filme.

Prensa 21/5 LA PRENSA, MAYO 21 198
44 Ar

Las Malvinas, para Gran Bretaña: un costoso 'clavo'

Por Wolf Achim Wiegand

LONDRES. (DPA). —El ruidoso triunfalismo, los emocionados. juramentos a la fidelidad y las entusiasmadas exhortaciones a la solidaridad son actos que vuelven a perder vigencia: a un año del estallido de la guerra de las Malvinas, buena parte de los ingleses recuperaron ya la serenidad.

Cesó la alegría embriagada de la guerra con Argentina y más de uno reconoce que la victoria fue un costoso y sangriento triunfo pirrico: las Falkland son hoy un "clavo" político y económico para Gran Bretaña.

Todo comenzó el 18 de marzo de 1982, cuando un grupo de "chaterreros" provenientes de Buenos Aires y con ayuda de la marina de guerra argentina desembarcaron en las islas Georgias del Sur. De ahí se desprendió un sangriento conflicto armado en nombre de la moral y la libertad, pero que también tiene algo que ver con las riquezas naturales en la región antártica.

Hasta el día de la derrota de los militares argentinos, el 14 de junio de 1982, Gran Bretaña había perdido 254 hombres, otros 777 resultaron heridos y las pérdidas materiales sumaban los mil millones de libras esterlinas. Los costos posteriores se situarán por año entre 400 y 500 millones de libras esterlinas.

El gobierno conservador de la primer ministro británica Margaret Thatcher no haba calculado sumas tan cuantiosas cuando el 2 de abril impartió la orden de zarpar a la Royal Navy, para combatir al gobierno que hasta ese momento había sido su mejor aliado en América del Sur.

A partir de ese momento Gran Bretaña actúa como potencia mundial, a pesar del mermado tesoro nacional. La Universidad de Brandford calculó que Gran Bretaña tendría que realizar gastos militares similares a los de mediados de los años sesenta, cuando se retiró del Canal de Suez.

Primero fueron las amenazadoras escaramuzas de Argentina. Siguió después el estado de alarma permanente para Inglaterra. "Estamos gastando tanto di[illegible]

45 A

LA REPUBLICA

2 7 MAYO 1983

"No negociaré con la Argentina" M. Thatcher

LONDRES, mayo 27 (E-FE).- La Primera Ministra británica, Margaret Thatcher, rechazó hoy de nuevo la posibilidad deque Gran Bretaña, negocie con Argentina la soberanía de las Islas Malvinas.

Thatcher añadió que el asunto no será discutido en la próxima reunión de potencias industrializadas en Williamsburg (Estados Unidos). "No es el sitio indicado para hablar de esta cuestión", dijo la Primera Ministra.

En la diaria conferencia de prensa que celebra durante esta campaña electoral para los comicios del 9 de junio, Thatcher dijo que negociar la soberanía de las islas sería una ofensa para los habitantes de Las Malvinas, "que fueron invadidas por La Argentina fascista".

La Primera Ministra declaró que las islas son británicas, fueron descubiertas por británicos y los isleños desean seguir siendo británicos.

46 A

MATUTINO

28 MAYO 1983

Diplomáticos argentinos consideran de aceptable propuesta sobre Malvina

BUENOS AIRES, mayo 27 (UPI).– El ex Canciller Nicanor Costa Méndez y el ex Embajador en Londres Carlos Ortiz de Rozas, consideraron hoy aceptable una propuesta de políticos británicos para devolver el dominio de las Malvinas a la Argentina con un compromiso de arriendo de las islas a Londres.

Costa Méndez, quien ocupó la Cancillería el año pasado durante la guerra del Atlántico Sur dijo que "objetivamente este hecho demuestra lo que tantas veces hemos dicho, que en Gran Bretaña hay una opinión pública muy importante, cuantitativa y cualitativamente, que quiere dar término a la situación y que no está dispuesta a permanecer en la opción fortaleza-Malvinas".

47 A.

MATUTINO

31 MAYO 1983

El Papa recibe a Apóstol de Islas Malvinas

CIUDAD DEL VATICANO, mayo 30 (AFP)--El Papa Juan Pablo Segundo recibió hoy en audiencia privada al Prefecto Apostólico de las Islas Malvinas padre Daniel Martín Spraggon.

Doscientos católicos viven actualmente en las Malvinas, que cuentan con una población de 1,850 habitantes, según el anuario pontificio de 1983.

48 Ar

MATUTINO

01 JUN. 1983

No aceptan informes sobre Las Malvinas

PARANA, Argentina, mayo 31 (AFP).- La Comisión Nacional de Padres y Familiares de combatientes desaparecidos en la guerra de Las Malvinas afirmó hoy que no acepta "con plenitud" un informe británico según el cual sólo hay 221 cadáveres de combatientes argentinos sepultados allí y que no hay prisioneros en poder de las tropas inglesas.

La comisión dijo en un documento que tomó estado público esta tarde en Buenos Aires, que el informe al respecto del Ministro del Foreign Office, Cranley Onslow, divulgado en Argentina, "no es aceptable en su plenitud".

Según esa entidad, "el gobierno del Reino Unido no comunicó hasta ahora a ningún organismo internacional, ni siquiera a las Naciones Unidas, que devolvió a 11.000 prisioneros después de la guerra entre Argentina y la Gran Bretaña por la soberanía de Las Malvinas, y que en ese archipiélago austral quedaron sepultados 221 cadáveres de combatientes argentinos".

La comisión informó que su Presidente, Isaías Gómez, y su asesor letrado, Juan Lagascue, asistirán al próximo período de sesiones que el grupo de trabajo sobre desapariciones forzadas o involuntarias realizará en Nueva York entre el 13 y el 17 de junio.

La comunicación sobre el viaje de los dos miembros de la comisión se informó aquí, fue cursada al Secretario General del Centro de Derechos Humanos de la ONU y a la oficina de ese organismo internacional en Ginebra, Suiza.

49 A.

DIARIO LA PRENSA

02 JUN. 1983

Investigarán hundimiento del Belgrano

LONDRES. (AP) -Los legisladores del partido Laborista, de oposición, exigieron una investigación oficial del hundimiento del crucero argentino "General Belgrano", que fue la primera nave importante dañada en la guerra de las Malvinas del año pasado.

La exigencia fue planteada por el presidente de la bancada laborista, Neil Kinnoc. Es el primer intento laborista por disminuir el impulso que el haber ganado la guerra puede significar para la primera ministra Margaret Thatcher en las elecciones del 9 de este mes.

Laboristas del ala izquierda del partido han afirmado que la señora Thatcher ordenó al submarino "Conqueror" de la armada real que hundiera al "General Belgrano" el 2 de mayo para sabotear un posible acuerdo negociado del conflicto, que concluyó con el triunfo británico el 14 de junio.

"Las Malvinas no pueden ni deben ser un tema electoral. Sí lo es el juicio y la credibilidad de la primera ministra", dijo Kinnoc en una declaración.

SA

50 A.

MATUTINO

02 JUN. 1983

Piden investigación sobre hundimiento del "General Belgrano"

LONDRES, junio 1 (UPI) – Un vocero del opositor Partido Laborita pidió hoy que se efectúe una investigación de alto nivel sobre las razones por las cuales la primera Ministra Margaret Thatcher ordenó que las fuerzas británicas hundieran el crucero argentino General Belgrano durante la guerra de las Malvinas.

Neil Kinnock, vocero sobre asuntos educativos del partido, dijo que Thatcher debe probar que el hundimiento no fue ordenado hasta que se agotaron todas las esperanzas de una solución negociada sobre la disputa con Argentina.

El submarino nuclear británico Conqueror torpedeó y hundió al General Belgrano el 2 de mayo de 1981, provocando la muerte de más de 300 soldados argentinos, cuando el buque se encontraba fuera de las 200 millas de la zona de seguridad establecida por Gran Bretaña alrededor de las Malvinas.

El hundimiento del Belgrano agravó las proporciones bélicas del conflicto y eliminó todas las esperanzas de obtener una solución diplomática.

El asunto ha resurgido como uno de los puntos menores en la campaña electoral británica, y los opositores de Thatcher han alegado que ésta ordenó el hundimiento del buque argentino cuando aún había esperanzas de negociar una solución incruenta.

Thatcher alega que el crucero y sus buques de escolta representaban una amenaza para las fuerzas británicas, aunque se hallaban fuera de la "zona de exclusión", y declaró que todas las esperanzas de evitar las hostilidades habían fracasado.

52

DIARIO LA PRENSA
0 3 JUN. 1983

Denuncian una posible alianza militar secreta entre Chile y la Gran Bretaña

Por Ary Moleón

WASHINGTON. (AP) -El Consejo de Asuntos Hemisféricos dijo que funcionarios norteamericanos, a los que no identifica, no descartan la posibilidad de una alianza militar secreta entre Chile y Gran Bretaña para encarar cualquier posible acción argentina en el Atlántico Sur. El grupo señala que, como parte del esquema, se buscaría establecer una base británica en la ciudad chilena de Punta Arenas.

"A sólo un año de la justificación de la posición británica sobre las Malvinas como una acción contra los soldaditos de plomo que formaban la junta militar argentina, el gobierno de la primera ministra Margaret Thatcher está sobreponiendo las consideraciones estratégicas a los principios morales al desarrollar una estar con la dictadura del general Augusto Pinochet", dice el Consejo.

La organización, formada por religiosos, sindicalistas y académicos recuerda que por su posición en defensa de los derechos humanos ha sido llamada por el diario "The New York Times" "casi el único claro y consistente crítico de la (situación)argentina".

Luego dice que "las delegaciones militares y diplomáticas de alto nivel han estado viajando entre Londres y Santiago en meses recientes, las negociaciones para el establecimiento de una base aérea británica en el sur de Chile, la transferencia de tecnología nuclear, y los informes del entrenamiento de tropas chilenas por parte de los británicos están afianzando lo que equivale a una alianza para defender sus territorios de un ataque argentino : Chile, las tres islas del Canal de Beagle, Gran Bretaña, las Malvinas".

El grupo sostiene que "los británicos tienen la mirada puesta en la más importante localidad chilena cerca de las Malvinas, Punta Arenas, cuyo aeropuerto ha sido ampliado recientemente para las operaciones de reactores".

La entidad dice, además, que Londres y Santiago "están armonizando sus posiciones sobre las futuras negociaciones sobre la Antártida, que afectarían negativamente las reclamaciones territoriales argentinas en la zona".

"Según un alto funcionario de la administración del presidente Ronald Reagan, los británicos no están informando de sus pasos a los Estados Unidos", agrega.

"Otros funcionarios, que notan la intensa actividad anglochilena en otros frentes, no descartan la posibilidad de que una alianza militar secreta y estratégica entre Chile y Gran Bretaña para contrarrestar el rápido reapertrechamiento de las fuerzas aéreas y navales de la Argentina después de su embarazosa derrota durante el conflicto austral", añade.

El Consejo dice que "la íntima relación británica con Pinochet puede tornarse en una seria molestia para el gobierno de Thatcher. El deterioro de la economía chilena, y la propagación de las protestas ha llevado a la restauración de la tortura y los arrestos masivos arbitrarios... A menos que las llamas quemen este amor, la primera ministra puede verse aliada a una dictadura represiva contra la democracia (en Argentina)".

03/6/83.
51 [illegible]

59

52 A.

DIARIO LA PRENSA
04 JUN. 1983

Almirante Lewin justifica ataque al crucero Belgrano

LONDRES. (AP).— El Almirante Lord Lewin, que estuvo a cargo de la Flota británica durante la guerra en las islas Malvinas, defendió ayer la orden de la Primera Ministra Margaret Thatcher de hundir el crucero argentino Belgrano con la pérdida de 312 vidas.

"Fue mi responsabilidad, y pienso que también la responsabilidad de la Primera Ministra, tomar cualquier medida que salvaguardara las vidas de nuestra gente", dijo en una entrevista por televisión.

La Primera Ministra Thatcher ha dicho que el Belgrano era una amenaza a la flota británica en el Atlántico Sur cuando fue hundido el 2 de mayo del año pasado. El ataque fue la primera gran pérdida de vidas en la guerra de 74 días por la posesión del archipiélago.

El Gobierno admitió que el crucero fue atacado fuera de la zona de exclusión de 200 millas marinas que Gran Bretaña había declarado alrededor de las islas y cuando se dirigía hacia su base en Argentina.

"Desde el momento en que los argentinos invadieron las Falklands (Malvinas) y las Georgias del Sur estábamos en guerra", dijo Lewin, quien fue Jefe del Estado Mayor de Defensa durante el conflicto.

"Teníamos que asumir que cualquiera de sus naves de guerra, submarinos o aviones eran hostiles. Después que capturamos el submarino Santa Fe en las Georgias esto fue más que una suposición. Sabíamos que tenía instrucciones de atacar nuestra flota", agregó.

DIARIO LA PRENSA

0 4 JUN. 1983

Gran Bretaña afirma que sus aviones han aterrizado en pistas brasileñas

BRASILIA, (AP) -La confirmación por Gran Bretaña de que sus aviones han hecho escalas de rutina en Brasil en ruta hacia las Islas Malvinas se contradice con anteriores declaraciones de la cancillería brasileña.

La embajada británica aquí confirmó que "ocasionales vuelos de aviones Hércules de la Real Fuárza Aerea han recibido permiso de aterrizar en Brasil en concordancia con las prácticas normales internacionales."

Tony Longrigg, vocero de la sede diplomática, afirmó que los aviones británicos enviados a las disputadas islas han estado "desarmados y no han transportado ni armamentos ni tropas".

La información ha sido negada por el canciller brasileño, Ramiro Saraiva Guerreiro según periodistas locales.

En agosto, después de informes similares, la cancillería dijo que no permitiría que aviones británicos utilizaran bases brasileñas para escalas técnicas hacia las Malvinas.

El gobierno brasileño, manteniendo su posición con respecto al asunto de las Malvinas, comunicó al Gobierno británico que "no podría útilizar las facilidades brasileñas para vuelos regulares de transporte hacia las islas", dijo entonces el vocero de la cancillería Bernardo Pericas.

Ningún funcionario de la cancillería estuvo disponible para comentar la información y el Ministerio de la Fuerza Aerea estaba cerrado.

Tropas británicas han permanecido en las Malvinas, después de la conclusión del conflicto bélico entre Gran Bretaña y Argentina, que se inició luego de que tropas argentinas invadieran las islas el 2 de abril de 1982 reclamando dichas islas como territorio nacional. El conflicto duró 10 semanas.

Brasil mantuvo una posición neutral durante el mismo, defendiendo el derecho histórico de Argentina sobre las islas pero clamando por una solución pacifica para la disputa.

Un vocero de la embajada Argentina aquí dijo, que no recibió confirmación sobre el aterrizaje de aviones británicos pero afirmó que creía que eso "es difícil de creer debido a las anteriores negativas de Brasil".

04/6/83.
53 A

54 A

CRITICA

06 JUN. 1983

USA-Argentina examinan crisis de las Malvinas

WASHINGTON, Jun. 6 (AFP) --A un año de la guerra de Las Malvinas, que asestó un duro golpe a las relaciones argentino-norteamericanas, se inauguró ayer en Washington un seminario que ha congregado a prominentes líderes económicos y políticos de los dos países.

En la cena inaugural, celebrada anoche en el Sheraton-Carlton Hotel de Washington, hablaron el Secretario de Estado Adjunto saliente para Asuntos Interamericanos, Thomas Enders, el ex embajador argentino en Washington, Esteban Takacs, y el Presidente del Servicio Informativo del Cono Sur, Ricardo Zinn, que auspicia el seminario.

Para "facilitar un intercambio franco" entre las dos delegaciones, las sesiones del seminario estarán cerradas a la prensa, indicaron los organizadores.

Hoy lunes, el seminario encarará el tema de la deuda externa argentina con la participación del Vicepresidente Regional para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, Nicolás Ardito Barletta, del ex Secretario del Tesoro Norteamericano, Paul Craig Roberts, del economista y profesor argentino Carlos Caballo, y de un ex miembro de la Reserva Federal, Philip Coldwell.

Durante un almuerzo hoy hará uso de la palabra el Secretario General de la OEA, Alejandro Orfila, y por la tarde será abordado el tema de las relaciones bilaterales argentino-norteamericanas.

Participarán en ese debate el ex Asesor de Seguridad Nacional del Presidente Ronald Reagan, Richard Allen, un experto político argentino, Natalio Botana, y uno norteamericano, Mark Falcoff, así como el ex embajador argentino en Estados Unidos, Arnaldo Musich.

55 A

MATUTINO

07 JUN. 1983

Argentina pudo tener éxito en "Malvinas"

LONDRES, junio (EFE)-- La propuesta peruana de paz entre Argentina y Gran Bretaña podría haber tenido éxito si no hubiera sido por el hundimiento del crucero "General Belgrano", dijo a "The Observer" de Londres el ex Secretario de Estado Alexander Haig.

El dominical londinense publica hoy, en su primera página, las declaraciones del ex titular de la cartera de Asuntos Exteriores en el gobierno del Presidente Reagan, durante el conflicto anglo-argentino y también incluye documentos secretos sobre el ataque a ese buque de guerra argentino.

Alexander Haig dijo que el plan peruano había sido tomado "muy en serio", al tiempo que expresaba sus dudas de que el gabinete de guerra de Margaret Thatcher hubiese ordenado el ataque al "General Belgrano" para minarlo.

El ex Secretario de Estado consideró --según la información exclusiva que publica "The Observer"-- que el hundimiento del "General Belgrano" transformó por completo la situación que había hasta ese momento.

Asimismo, Haig declaró al dominical londinense que las anteriores propuestas de paz habían fracasado por los "reiterados vetos (en Buenos Aires), algunas veces por parte de un solo miembro de la Junta".

"Inevitablemente --dijo Alexander Haig-- el hundimiento del Belgrano tuvo un efecto de congelamiento del diálogo, aunque éste no había avanzado hasta el punto de haber quebrado la situación existente".

El dominical londinense señala, asimismo, que los documentos en su poder, que publica en la página 6, sugieren que el entonces Presidente argentino, General Galtieri, había dado su apoyo al plan del Presidente peruano Belaúnde, el 2 de mayo y que éste confiaba que pasaría lo mismo con el resto de la Junta Militar argentina.

Los documentos han sido obtenidos por Desmond Rice, quien estuvo en Buenos Aires el mes pasado, en donde mantuvo conversaciones con el Vicealmirante Horacio Zaratiegui, comandante de la región sur el ex ministro argentino de Asuntos Exteriores Nicanor Costa Méndez y otros altos mandos militares.

Según señala el dominical en su información exclusiva, el 1 de mayo, hacia las 18,00, el Almirante Horacio Zaratiegui, Comandante argentino del Atlántico Sur, ordenó a la flota que volviese a puerto.

Inmediatamente de haber recibido las últimas confirmaciones sobre esas órdenes el "Belgrano" se preparó a cumplirlas y a las 07,00 del 2 de mayo de 1982 puso rumbo oeste-noroeste, y sólo cambió de rumbo una sola vez, de 290 a 280 grados, dirigiéndose hacia su base en Ushuaia.

56 Am

Sugiere un Uruguayo que las Malvinas Sean Administradas por el Uruguay

MONTEVIDEO, Jun 6 (AFP).— La creación de una administración de las islas Malvinas en caráter fideicomiso neutral a cargo de Uruguay fue sugerida aquí por un uruguayo autor de un libro titulado "¿Son Uruguayas las Malvinas?".

Julio Michielli, conocido artista plástico, al final de su libro hace esta proposición, que es considerada una posible y atrevida solución al actual conflicto que enfrenta a Argentina y Gran Bretaña por la soberanía del archipiélago austral.

57 A

DIARIO LA PRENSA

07 JUN. 1983

En ruta a Malvinas

Aviones británicos no podrán usar aeropuertos brasileños

BELGRADO. (AP). — El Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Ramiro Saraiva Guerreiro, aseguró al Gobierno argentino, que su país no facilitará aeropuertos a Gran Bretaña para que sean utilizados como escala en vuelos hacia las islas Malvinas.

En una reunión que sostuvo el lunes con su colega argentino, Juan C. Aguirre Lanari, en esta Capital, Saraiva Guerreiro desmintió informes de prensa que indicaban que Brasil permitiría a los aviones británicos hacer escala en sus aeropuertos en vuelos hacia el archipiélago.

Se ha dicho que las Autoridades británicas han consultado a los Gobiernos de Chile y Brasil para que permitan a sus aviones hacer escala de reaprovisionamiento y descanso, pero ambos países han negado que estén dispuestos a dar esas facilidades.

Los Ministros asisten en Belgrado a la conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

[illegible]

07/6/83
58 A

ESTRELLA DE PANAMA

La condición diplomática del conflicto Malvinas

Por: Oscar Camilión

BUENOS AIRES (ALA). — Pasados algunos días del aniversario de la recuperación de las Malvinas, la delicada situación diplomática subsistente no parece tener por ahora posibilidades de tratamiento directo. Argentina avanza en su etapa de transición hacia las próximas elecciones. Inglaterra a su vez, las tendrá a más tardar en la primavera del próximo año, aunque es probable que los comicios se anticipen. Los diálogos informales entre los dos países están interrumpidos, como las relaciones diplomáticas formales, y sólo pareciera haber contactos indirectos en el sector financiero. Buena parte de la deuda externa argentina ha sido contraída en el mercado del eurodólar, que está en Londres, y los bancos ingleses figuran en la lista de importantes acreedores.

La diplomacia argentina se ha orientado, a falta de otras opciones, a intentar ganar puntos en las reuniones multilaterales. El año pasado obtuvo un pronunciamiento en Naciones Unidas, consistente en una resolución de la Asamblea General que incluyó, como elementos novedosos, el voto favorable de Estados Unidos y el cometido encargado al Secretario General para que informe, periódicamente, sobre la marcha de las negociaciones bilaterales recabadas por aquella resolución. En la reciente Conferencia Cumbre de Nueva Delhi, los países No Alineados formularon una recomendación similar, que tiene una redacción más elocuente a favor de los derechos argentinos, desde luego atenuada por su condición solamente declarativa.

La diplomacia británica, por su parte, no ha hecho otros movimientos aparentes que intentar trabar en lo posible los pasos argentinos en el terreno multilateral. Para eso ha aprovechado la fuerte capacidad de que dispone en el campo financiero sobre todos los países endeudados y, en el político, sobre los miembros del Commonwealth.

Mucho más no parece haber sido inventado por el gobierno de la señora Thatcher, entre otras razones porque los británicos nunca tuvieron una idea bien clara de lo que harían en la posguerra con las Malvinas, luego que se decidieron a librar la guerra por ellas.

Gran Bretaña reaccionó ante la iniciativa del 2 de abril del 82 por motivos que obedecían más a la posición de las grandes potencias en torno de las reglas de juego de la política mundial, que a una definición clara de intereses en torno de las islas. Estas, en rigor de verdad, preocupaban bien poco al gobierno de Londres. La anacrónica dominación colonial sobre el archipiélago se expresaba en actitudes de rutina, cuyo cambio no se estimulaba por los muy pocos problemas que las Malvinas suscitaban al Foreign Office, más allá de los escasos funcionarios que se ocupaban del asunto.

Ahora parece que el tema Malvinas ha devenido una nueva rutina, sólo que mucho más costosa y peligrosa. Como se supone, por de pronto, que sobre las islas pende una amenaza militar, se ha decidido transformarlas en una fortaleza. Es ésta una actitud teóricamente interina, a falta de una orientación de contenido concreto, pero que corre el riesgo de convertirse en un fin en sí mismo. A los mil ochocientos habitantes del archipiélago se suma ahora una guarnición militar de cuatro mil hombres respaldada por un contingente civil que parece oscilará entre doscientos y cuatrocientos funcionarios. La guarnición cuenta con poderosos armamentos defensivos (misiles Rapier, entre otros) y con aviación capaz de atacar el continente.

El montaje de este establecimiento militar, una vez puesto en marcha, se alimenta por su propia dinámica. Es a todas luces muy débil el argumento que pretende fundamentar esta inusitada conversión del Reino Unido en una potencia sud-atlántica, en la ausencia de un reconocimiento formal de cesación de hostilidades por parte de Argentina. La lógica más elemental indica que los medios que se están empleando exceden el objetivo disuasorio de una iniciativa argentina, claramente improbable. Hay derecho a pensar que, en el campo de la estrategia mundial, esta fortaleza constituye una "base en busca de un objetivo", bien menos visible que el que pueden tener las islas de Ascención o Diego García. En cambio para Argentina es bien perceptible la amenaza objetiva que para su seguridad plantea esta presencia militar a pocos kilómetros de sus costas. Parece claro también que la situación es conflictiva tanto con la doctrina Monroe como con el tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

El mero transcurso del tiempo inspira ideas a los que se ocupan del tratamiento de un problema. Los costos de la enorme base militar se elevarán en un corto lapso a varios miles de millones de dólares. De allí que se estudien del lado inglés medidas destinadas a estimular la actividad económica de las islas. Algunas de estas medidas aparecen en el reciente informe producido por Lord Shackleton, que actualiza el estudio que hizo en 1966 la comisión por él presidida.

Una de las propuestas de Shackleton, de ser aprobada, podría introducir nuevos elementos de singular peligrosidad en el actual cuadro. Es ella la que sugiere declarar una zona de explotación económica exclusiva, doscientas millas en torno de los archipiélagos de Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. En el primer caso, tal declaración inferiría inevitablemente en la proyección continental de la Rep. de Argentina desde las costas de la Patagonia. No se trataría de una interferencia teórica, sino de concreta colisión con actividades y planes pesqueros y de exploración petrolera y gasífera.

Lo mismo cabe decir de cualquier tentativa por parte inglesa de establecer un sistema de comunicación aerocomercial entre las islas y un punto del territorio continental sudamericano, que reemplace la actual costosa prestación que se hace vía la isla de Ascención. La circunstancia de que publicaciones inglesas señalen como posibles opciones Punta Arenas, Montevideo y aun Río de Janeiro, ponen en relieve que Londres puede contemplar objetivos de corto plazo que obligarían a respuestas muy claras de la diplomacia argentina.

Luego del impacto producido por la guerra, cabe volver a reafirmar la condición diplomática del conflicto Malvinas. Conviene eso sí, reparar en las posibles complicaciones previsibles en el corto plazo, de las cuales las mencionadas constituyen tan sólo algunos ejemplos.

59 A

La Prensa SABADO 11 DE JUNIO DE 1983

Argentina

El triunfo de Thatcher aleja la recuperación de Malvinas

BUENOS AIRES (AP).— La victoria obtenida en las elecciones británicas por el Partido Conservador de la Primera Ministra, Margaret Thatcher, fue recibida ayer aquí, con desencanto, porque se estima que se esfumarán aún más las esperanzas argentinas de recuperar las islas Malvinas.

Aunque el triunfo de los conservadores era esperado, los medios periodísticos y políticos comentaron ayer que para Argentina hubiese sido conveniente una victoria del Partido Laborista de oposición, ya que ello podría haber significado futuras negociaciones sobre el archipiélago.

Los comicios británicos tuvieron ayer una repercusión desusada aquí y los diarios le dedican a la señora Thatcher frases mezcladas de ironía y reconocimiento a su fuerte personalidad.

La fama de la señora Thatcher es grande ya que ella condujo a Gran Bretaña a la victoria en la guerra de 74 días librada el año pasado con Argentina por la posesión de las islas.

Algunos de los principales titulares son: "Crónica": "Maggie, la pirata, ganó por muerte".

"La Voz": "Las Malvinas siguen dando rédito. Triunfó Thatcher".

"La Nación": "Triunfo de los conservadores en las elecciones británicas".

"Convicción": "Margaret Thatcer reafirmó su liderazgo sobre los muertos de las Malvinas".

"Ambito Financiero": "Con el rotundo triunfo de Margaret Thatcher se complicará la negociación por las Malvinas".

Ese mismo diario publica una caricatura de un periodista supuestamente entrevistando a Thatcher, en la que ésta dice: "Y le dedico este triunfo a quien más hizo para que lo logre: el General Galtieri", quien era el Presidente de Argentina cuando este país fue a la guerra con los británicos.

El ex—Canciller Nicanor Costa Méndez, quien ocupó ese cargo durante el conflicto, calificó a la señora Thatcher de "gran conductora" en una entrevista radial difundida ayer por agencias noticiosas locales.

"Es una gran conductora, aunque yo la detesto, ya que con nosotros se portó muy mal, pero debo reconocer que es una conductora política de primera categoría", agregó.

ESTRELLA DE PANAMA

11 JUN 1983

60 A

Hay amargura en las palabras de Michael Foot

LONDRES, (ANSA) — "Estos resultados son una tragedia para el país", dijo ayer en la madrugada el candidato laborista Michael Foot al conocer la enorme ventaja que el Partido Conservador obtuvo en las elecciones del jueves.

"Mañana mismo vamos a iniciar la campaña para las próximas elecciones y estamos seguros de que el próximo Gobierno será laborista", añadió el anciano dirigente, cuya renuncia al cargo de líder se considera imminente e inevitable.

Con cierta amargura, Foot dijo que el Partido Laborista se regocijaba por los triunfos que obtenía en las elecciones parciales" porque nosotros no nos regocijamos por lo que pasa en el exterior", dijo en una clara alusión a la guerra de las Malvinas y en clara crítica a la señora Thatcher.

"Pero ya tendremos tiempo de hablar de esas cosas", prometió, confirmando las informaciones de que su partido iniciará en esta legislatura una severa investigación respecto de la guerra de las Malvinas, en busca de encontrar focos que le permitan minar la popularidad de la Primera Ministra.

El Partido Laborista había entrado ayer en la madrugada, de esa manera, en una dura etapa de revisión, de autocrítica y de recriminaciones mutuas.

El Exprimer Ministro James Callaghan dijo esa misma madrugada, al conocer los resultados de las elecciones, que sus críticas a la política de defensa que propuso el Partido Laborista no podían ser calladas durante la campaña electoral.

Un periodista le había preguntado si no consideraba que los resultados habían sido influidos por el "exccet" de las críticas que él hizo en público al programa de Gobierno de su partido.

Callaghan dijo que consideraba su deber criticar esa política en público porque era errónea. No quiso ponerse a juzgar acerca de la calidad del liderazgo de Foot, pero más que su negativa a contestar esa pregunta significó su sonriente silencio cuando le consultaron si él aceptaría volver al cargo de líder.

Con las declaraciones de Foot se había cerrado virtualmente la campaña y las elecciones británicas. Unas elecciones que nacieron como influjo de la popularidad ganada por la Primera Ministra gracias a la guerra de las Malvinas. El tema no podía estar ausente al cerrarse el telón de este drama y Foot lo trajo a colación cuando utilizó la palabra "regocijarse", que está íntimamente ligada a las críticas del laborismo a la señora Thatcher en relación con la guerra.

Hace exactamente un año, ella había dicho: "regocijaos", cuando se enteró de una acción militar en las Malvinas. Los laboristas la han acusado hace pocos días de haberse "glorificado de una carnicería". El tema estará presente en el Parlamento, aunque los laboristas no tendrán más que unos 210 representantes, frente a cerca de 400 de los conservadores.

61 A

ESTRELLA DE PANAMA
13 JUN 1983

Madejas de problemas enfrenta M. Thatcher

Por DAVID MASON

LONDRES, (AP) — La Primera Ministra Margaret Thatcher enfrenta una madeja de problemas de política exterior en su segundo mandato, que obtuvo con una rotunda victoria en las elecciones de anteayer.

Los problemas abarcan, desde las negociaciones con los chinos sobre el futuro de Honk Kong hasta la defensa de las islas Falkland (Malvinas), recapturadas tras la ocupación de las fuerzas argentinas el año pasado.

Más próximos a su territorio tiene los problemas de Gibraltar y el controvertido aporte británico al presupuesto del Mercado Común Europeo, de 10 naciones.

La señora Thatcher, también desempeña un papel clave en la controvertida decisión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de desplegar modernos proyectiles norteamericanos en Europa Occidental a menos que se logre éxito para fin de año en las conversaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética en Ginebra sobre limitación de armas nucleares en Europa.

El papel de Gran Bretaña en la defensa occidental fue uno de los temas principales de la campaña electoral, ya que los primeros misiles crucero deben desplegarse en diciembre en su territorio, en la Base Aérea Greenham Common.

El Partido Conservador de la señora Thatcher prometió desplegar los misiles mientras que el principal grupo opositor, el Partido Laborista, propugnó el desmantelamiento de todas las bases y armas nucleares en suelo británico. Sin embargo, los laboristas moderados como el Subjefe del Partido Denis Healey y el Exprimer Ministro, James Callaghan sostuvieron que los rusos debían hacer concesiones antes de que Gran Bretaña se deshiciera de sus armas nucleares.

Desde que Gran Bretaña reconquistó las Falkland el 14 de junio mantiene en el archipiélago de 1,800 habitantes una fuerza de barcos, submarinos y aviones y unos 4,000 efectivos para prevenir nuevas acciones de Argentina, que reclama la soberanía desde que sus autoridades fueron expulsadas de las islas por marinos británicos hace 150 años. Argentina se niega a declarar el cese de las hostilidades y la señora Thatcher a discutir la cuestión de la soberanía. Muchos políticos admiten que a largo plazo debería llegarse a algún tipo de arreglo para aliviar a Gran Bretaña la carga de mantener tal fuerza armada a 12,800 kilómetros de su territorio.

El arrendamiento a China por 99 años del territorio de Hong Kong, que comprende el 90 por ciento de la colonia, caduca en 1997. Se iniciaron conversaciones secretas sobre el futuro pero no hubo indicios de progreso y los empresarios e inversionistas en Hong Kong empiezan a preocuparse.

Gran Bretaña tomó el Peñón de Gibraltar en 1704 y lo gobierna según un tratado de 1713 que España cuestiona. En 1980 se estableció un plan de negociaciones que, sin embargo, no se han iniciado todavía conversaciones sustanciales. La señora Thatcher aseguró que no hará nada en contra de los deseos de los 25,000 residentes de Gibraltar.

62

ESTRELLA DE PANAMA

11 JUN 1983

Victoria en Falkland fue la carta de triunfo de los conservadores

Por ROBERT GLASS

LONDRES, (AP) — La victoria británica sobre las fuerzas argentinas en la guerra del año pasado por las islas Falkland (Malvinas) fue la gran carta de triunfo de la campaña electoral de la Primera Ministra Margaret Thatcher.

La jugó en los últimos tramos de la contienda política después de ser acusada de "glorificarse con la matanza".

El conflicto de 74 días en el Atlántico Sur culminó con el desalojo de las unidades militares argentinas del archipiélago y sirvió para trocar una caída en picada en la popularidad del Gobierno conservador de la Sra. Thatcher en ascenso a la cima del favor ciudadano.

Pero la plataforma proselitista conservadora sólo incluyó en sus 47 páginas una referencia marginal a la guerra en la que se limitaba a decir que el Gobierno "resistió una agresión no provocada en las islas Falkland".

El desempleo, la defensa nuclear y los gastos de bienestar social fueron los temas dominantes de la campaña de un mes. Tanto los conservadores como los laboristas y los aliados socialdemócratas y liberales parecieron abstenerse de mencionar la guerra como factor electoral.

Hasta que una semana antes de la elección el subjefe del Partido Laborista, Denis Healey, acusó a la Sra. Thatcher de "glorificarse con la matanza" durante la guerra. Aunque después reemplazó el vocablo "matanza" por "conflicto" sus palabras enfurecieron a otros políticos y a la prensa proconservadora. La Primera Ministra dijo que el ataque de Healey "sobrepasó los límites de la decencia pública y política".

El subjefe de la Alianza Socialdemocrática-liberal, David Owen, censuró a Healey y opinó que "decir que la Sra. Thatcher se glorifica con la matanza es pasar del albañal a la política del matadero".

Los comentaristas políticos coincidieron en calificar el comentario de Healey de gazapo electoral y en que la introducción del tema de las Malvinas en la campaña sólo beneficiaría a la Primera Ministra.

Healey dijo que sus palabras fueron en alusión a un episodio en que la Sra. Thatcher exhortó a un gentío congregado frente a su residencia oficial a regocijarse por la recaptura de las islas Georgias del Sur, una dependencia de las Malvinas.

También acusó a la Primera Ministra de "hipocresía nauseante" al permitir que la fábrica británica Rolls Royce suministrase los motores para dos fragatas alemanas occidentales vendidas a la Argentina y autorizar a 30 bancos del país para prestar 260 millones de dólares al endeudado régimen argentino.

Tras haber afirmado que no usaría el tema de las Falkland con fines electoralistas, la Sra. Thatcher reaccionó acremente ante el ataque personal de Healey.

"Creo que ha ofendido a muchísima gente en este país", dijo.

El jefe laborista Michael Foot se abstuvo de secundar las palabras de Healey pero respaldó su llamamiento en favor de un indagatoria pública del hundimiento del crucero argentino General Belgrano, que causó la pérdida de 321 vidas.

El hundimiento ocurrió el 2 de mayo de 1982, cuando

MATUTINO

11 JUN 1983

63 A.

Thatcher mantendrá línea dura en política exterior

Por JOSEP BOSCH

LONDRES, junio 10 (EFE)–La postura colonial británica con respecto a Gibraltar y las islas Malvinas no va a cambiar como consecuencia de la victoria de Margaret Thatcher en las elecciones del jueves, y, en todo caso, se endurecerá, opinan los observadores políticos.

Estas dos cuestiones no son preferentes en la política del nuevo gobierno, que se constituirá este fin de semana, pero es previsible que Thatcher mantendrá sus posturas expuestas hasta ahora y sus planteamientos simplistas ante ambos problemas.

Si hay alguna prioridad en política exterior, ésta será, en opinión de los observadores, la de mantener la agresiva posición británica en las relaciones Este -Oeste y en la carrera de armamentos.

Esto es: aceptación de los "euromosiles", modernización del sistema nuclear independiente británico y firme apoyo a la Alianza Atlántica y a la postura de Estados Unidos en la negociación armamentista de Ginebra [illegible]



Una de las primeras bajas en el nuevo gobierno Thatcher puede ser, según varios indicios, el Ministro de Asuntos Exteriores Francis Pym, considerado por la Primera Ministra y sus asesores como "un blando", o "húmedo", en el lenguaje político británico.

En una rueda de prensa durante la campaña electoral, y en una referencia a las Malvinas, Thatcher corrigió a Pym y subrayó que Gran Bretaña no negociará con Argentina.

"Pueden establecerse relaciones –dijo Thatcher–, pero en todo caso relaciones comerciales, no para discutir soberanía ni siquiera autodeterminación".

Es sobradamente conocido en Londres que a Thatcher no le gusta la política exterior –al menos la que se aparta de relaciones con Estados Unidos y con la Unión Soviética– y tampoco le gusta el "Foreign Office" (Ministerio de Exteriores).

Es por ello que prefiere tener en él a alguien de su completa confianza a partir de ahora y se habla de que el hasta ahora Canciller del Tesoro y Ministro de Hacienda, Sir Geoffrey Howe, podría acceder a él.

En cuanto a Gibraltar, Thatcher cree que es un territorio de soberanía británica y ello no admite más discusión.

Es significativo que en los últimos meses entró a formar parte del Gabinete de trabajo de la Primera Ministra, en el número 10 de Downing Street, un periodista que días antes acusó a los "blandos" del gobierno de querer poco menos que "regalar" Gibraltar a España, y de ser poco patrióticos.

Si este es el tipo de asesores de los que se rodea Thatcher es previsible que su política de no dar concesiones cuando la soberanía británica está en juego –y ello vale en el caso de Gibraltar y las Malvinas– va a reforzarse en el nuevo gobierno.

DIARIO LA PRENSA

11 JULY 1983

Gran Bretaña

La victoria en Malvinas gran carta del triunfo conservador

LONDRES. (AP) La victoria británica sobre las Fuerzas Argentinas en la guerra del año pasado por las islas Falkland (Malvinas) fue la gran carta de triunfo de la campaña electoral de la Primera Ministra Margaret Thatcher.

La jugó en los últimos tramos de la contienda política después de ser acusada de "glorificarse con la matanza".

El conflicto de 74 días, en el Atlántico Sur, culminó con el desalojo de las unidades militares argentinas del archipiélago y sirvió para trocar una caída en picada en la popularidad del Gobierno conservador de la señora Thatcher en ascenso a la cima del favor ciudadano.

Pero la plataforma proselitista conservadora sólo incluyó en sus 47 páginas una referencia marginal a la guerra en la que se limitaba a decir que el Gobierno "resistió una agresión no provocada en las islas Falkland".

El desempleo, la defensa nuclear y los gastos de bienestar social fueron los temas dominantes de la campaña de un mes. Tanto los conservadores como los laboristas y los partidos socialdemócratas y liberales parecieron abstenerse de mencionar la guerra como factor electoral.

Hasta que una semana antes de la elección el Subjefe del Partido Laborista, Denis Healey, acusó a la señora Thatcher de "glorificarse con la matanza" durante la guerra. Aunque después reemplazó el vocablo "matanza" por "conflicto" sus palabras enfurecieron a otros políticos y a la prensa proconservadora. La Primera Ministra dijo que el ataque de Healey "sobrepasó los límites de la decencia pública y política".

El Subjefe de la alianza socialdemócrata-liberal, David Owen, censuró a Healey y opinó que "decir que la señora Thatcher se glorifica con la matanza es pasar del albañal a la política del matadero".

Los comentaristas políticos coincidieron en calificar el comentario de Healey de gazapo electoral y en que la introducción del tema de las Malvinas en la campaña sólo beneficiaría a la Primera Ministra.

11/6/83.

64 [illegible]

60

65 A

MATUTINO

11 JUN 1983

Bignone insiste en recuperar las Malvinas

BELGRADO, 10 de junio (EFE).– Argentina sigue insistiendo en recuperar la soberanía sobre las Malvinas y demás islas del Atlántico Sur, según se dice en el último comunicado oficial tras la estancia de cinco días de su Presidente, General Reynaldo Bignone, en Yugoslavia.

En este sentido, dice la mencionada nota oficial que el Gobierno de Buenos Aires actúa en conformidad con las decisiones del movimiento de los No Alineados y resoluciones de la ONU, y así se lo hizo saber la delegación argentina a los políticos yugoslavos.

El General Bignone, que finalizó hoy su visita oficial a este país y en la que estuvo acompañado de los ministros de Asuntos Exteriores, Juan Ramón Aguirre Lanari y el de Economía, Jorge Whebe, presentó el pasado martes en la Sexta Reunión de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) la plataforma del "Grupo 77" aprobada en Buenos Aires en abril último y que es la base de discusiones de esta cumbre.



El Presidente Bignone ha mantenido varias entrevistas con el Presidente yugoslavo, Mika Spiljac, quien aceptó la invitación para visitar próximamente Argentina.

Entre ambas delegaciones ha habido total acuerdo en su disposición para "seguir desarrollando las relaciones y cooperación basada en la igualdad de derechos, respeto mutuo y pertenencia al Movimiento de los alineados".

Ambos países han creado una comisión mixta para el relanzamiento y aumento de las relaciones bilaterales, y la parte argentina "examinará con mucha atención el proyecto del acuerdo sobre el tráfico aéreo presentado por los yugoslavos", según la nota oficial.

Tanto Argentina como Yugoslavia, según el comunicado último, han expresado su profunda preocupación por la situación de Centroamérica y el Caribe coincidiendo en que "la salida a esa crisis puede ser obtenida sólo en base al respeto de la independencia, soberanía e integridad territorial".

Condenaron todas las medidas de agresión económica, el uso de sanciones, amenazas y bloqueos de los países industrializados sobre los en vías de desarrollo.

MATUTIN

11 JUL. 1983

.O- Recrudecerán las relaciones británico- argentinas con la reelección de Margaret Thatcher, de eso no hay la menor duda. Para ratificarlo solamente hay que leer los últimos cables y las declaraciones de Margaret y del Presidente Bignone de Argentina. Por lo pronto, la Primera Ministra británica dijo: "Habrá nuevos cambios... No soy una buena carnicera, pero tengo que aprender a cortar el asado". Esto sin duda se refiere a la Argentina, un país donde la carne abunda. Por otra parte hay que esperar la respuesta del presidente de Argentina ante la clara alusión que ha hecho Margaret que a todas luces refleja que Gran Bretaña no cederá en el caso de las Malvinas y menos cuando "aprenda a cortar el asado".O-

67

66 A

MATUTINO

11 JUN 1983

REELECCION DE THATCHER CONSTITUYE UN RETRASO EN CONFLICTO DE LAS MALVINAS

BUENOS AIRES, junio 11 (UPI)—Dirigentes de diversos partidos políticos argentinos estimaron ayer que la reelección de la Primera Ministra inglesa Margaret Thatcher constituirá un retraso en las negociaciones para la solución del conflicto por el dominio de las islas Malvinas.

Antonio Trocoli, dirigente del Partido Radical, segundo en importancia de este país dijo "que se la aguanten los ingleses" con respecto al triunfo abrumador obtenido por Thatcher y su Partido Conservador.

"Seguro, va a constituir un obstáculo" en las negociaciones por las islas Malvinas y "va a entorpecer las vías diplomáticas y las negociaciones, no obstante la próxima existencia en Argentina de un gobierno constitucional", agregó.

Trocoli señaló que Thatcher ha "regresado a la etapa victoriana a Democracia Social, cuyo líder es el ex Comandante de la Marina Emilio Massera, aseguró que "bajo nuestro punto de vista (La Thatcher) dilatará la solución del pleito que tenemos con los ingleses por la vía diplomática".

"Un triunfo laborista hubiera mejorado las condiciones para un diálogo, puesto que todos sabemos la intransigencia de Margaret Thatcher para negociar".

Carlos Contin, Presidente del Partido Radical, apuntó por su parte que "los derechos sobre las Islas Malvinas, no depende de lo que pueda opinar el gobierno inglés. Las Malvinas son argentinas y nosotros las conquistaremos en los foros internacionales".

Añadió que "la relección de la Thatcher no es negativa ni positiva. Creo que no hay que exagerar la nota, ni entiendo que exista una influencia (a partir del resultado electoral en Inglaterra) respecto a la situación de las islas".

Leopoldo Tottmanti, dirigente del peronismo, y especialista en temas de relaciones exteriores, opinó esta semana que "obviamente los laboristas" eran más favorables en Inglaterra a la negociación sobre las Malvinas que la señora Thatcher y el Partido Conservador.

Deolindo Felipe Bittel, vicepresidente segundo del peronismo, aseguró por su parte en declaraciones previas a las elecciones y sostuvo que el criterio de su partido será negociar, sea cual sea el partido que se encuentre en el poder en Londres.

67 A

CRITICA

11 JUN 1983

Reelección de Margaret preocupa a argentinos

BUENOS AIRES, junio 11 (UPI)-- Dirigentes de diversos partidos políticos argentinos estimaron ayer que la reelección de la Primera Ministra inglesa Margaret Thatcher constituirá un retraso en las negociaciones para la solución del conflicto por el dominio de las Islas Malvinas.

Otros políticos estimaron, sin embargo, que el resultado de las elecciones en Inglaterra, son poco significativas en relación con el caso de las Islas Malvinas.

Antonio Trocoli, dirigente del Partido Radical, segundo en importancia de este país dijo "que se la aguanten los ingleses" con respecto al triunfo abrumador obtenido por Thatcher y su Partido Conservador.

"Seguro, va a constituir un obstáculo" en las negociaciones por las Islas Malvinas y "va a entorpecer las vías diplomáticas y las negociaciones, no obstante la próxima existencia en Argentina de un gobierno constitucional", agregó.

Trocoli señaló que Thatcher ha "regresado a la etapa victoriana a Inglaterra" y recordó la actitud de la Primera Ministra para no negociar con Argentina sobre el tema del archipiélago.

El almirante Eduardo René Fracassi, dirigente del partido por la democracia social, cuyo líder es el ex Comandante de la Marina, Emilio Massera, aseguró que "bajo nuestro punto de vista (la Thatcher) dilatará la solución del pleito que tenemos con los ingleses por la vía diplomática".

"Un triunfo laborista hubiera mejorado las condiciones para un diálogo, puesto que todos sabemos la intransigencia de Margaret Thatcher para negociar".

68 A

CRITICA

MARTES, 14 DE JUNIO DE 1983

LINEA DE FUEGO

POR JOSE FRANCO



VICTORIA DEL COLONIALISMO

La victoria de Margaret Thatcher en las elecciones británicas ha sido alcanzada a través de la sangrienta reconquista del territorio argentino insular, denominado Islas Malvinas, realizada al precio de la inmolación de miles de combatientes que sacrificaron inútilmente sus vidas en una típica guerra de carácter colonialista, que podrá complacer la soberbia prepotente de un gobierno que se bate a la defensiva, pero que significó un retroceso histórico para la humanidad.

La dirigente conservadora, a quien la prensa ha colocado el significativo mote de "la dama de hierro", se vio forzada a adelantar en un año la fecha de los comicios electorales, con el fin de salirle al paso al impacto de la inflación, el desempleo y la amenaza nuclear, que se cierne sobre Gran Bretaña, como factores de una funesta gravitación política. Sólo la carta del nacionalismo rampante y el reverdecimiento de las viejas glorias imperiales, podían salvar a la líder de los "tories" ingleses de una segura derrota.

Puede estar orgullosa de su indudable triunfo sobre el laborismo, alcanzada a través de los cementerios helados que se encuentran esparcidos en las vastas extensiones de un archipiélago retenido a la fuerza por divisiones armadas, con los dispositivos militares más sofisticados y el apoyo logístico de los Estados Unidos. Pero el acierto de su estrategia electoral, no le servirá para resolver la crisis que castiga a los obreros británicos, ni a despejar el horizonte empeñado por el peligro cierto de un holocausto atómico.

Tarde o temprano habrán de desvanecerse las euforias de este nuevo zarpazo de la antigua reina de los mares, que como todos los viejos imperios avanza ineluctablemente hacia su eclipse. El fatigado electorado que le ha conferido un nuevo mandato, a la Thatcher, recuperará la razón presionado, por la rudeza de su realidad cotidiana.

Y para los castrenses argentinos, el resultado electoral ocurrido en Inglaterra hace poco, debe constituir una clara advertencia de que no lograrán recuperar las posesiones perdidas, a través de ninguna clase de negociaciones diplomáticas, porque de la rigidez y altanería de su política exterior, particularmente con los países en desarrollo, depende exclusivamente el éxito de una Primer Ministro, que ha llevado a su país a los abismos insondables de la recesión y el empobrecimiento, así como al borde de la extinción nuclear.

69 A.

DIARIO LA PRENSA

14 JUN. 1983

Argentina

Masones de ascendencia inglesa espiaban en relación las Malvinas

BUENOS AIRES. (EFE).- Masones argentinos de ascendencia británica trabajaron como virtuales "espías" del Gobierno de Londres antes y durante el conflicto del Atlántico Sur, según una información del diario "Rosario" que recogieron ayer todos los matutinos de Buenos Aires.

El informe señala que Alcibiades Lappas, "uno de los más brillantes autores morales e intelectuales" de la Masonería Argentina, denunció poco antes de morir, "hermanos" de la Orden Masónica que integraba, que después del golpe militar de 1976 "las actividades probritánicas se habían intensificado notoriamente por parte de algunos de sus miembros".

Al parecer, Lappas avaló esa denuncia con cartas en las que están involucrados "varios conpícuos masones, entre ellos los señores Bouilly, Badía, Bilinghurst y Carlos Wilson, cuarteto calificado de fina sensibilidad y pulidas aristas sociales", según "Rosario".

Lappas se preocupó especialmente por acusar a Wilson de haber cometido "virtual traición a la Patria" durante la guerra que el año pasado sostuvieron Argentina y Gran Bretaña por la soberanía de las islas Malvinas.

Wilson, Gran Maestre de la Masonería Argentina, es hijo de padres ingleses e ingresó a los 20 años a la logia británica "Columbia Número 4682", que depende de la Gran Lgia Unida de Inglaterra y, a través de ésta, recibe órdenes directas del Duque de Kent, primo de la Reina Isabel II, señala el informe de "Rosario".

Las denuncias de Lappas, según "Rosario", señalaron a Bouilly, Badía, Billinghurst y Wilson como suministradores de "informes políticos militares a Inglaterra acerca de la cuestión de las islas Beagle en disputa con Chile y sobre las Malvinas, aun cuando todavía no había comenzado el conflicto bélico del Atlántico Sur".

[illegible]

10 A2

MATUTINO

15 JUN. 1983

—Reclama Bignone

Que Gran Bretaña acceda a negociar

BUENOS AIRES, junio 14 (UPI) -- El Presidente Reynaldo Bignone reclamó hoy que Gran Bretaña acceda a negociar el dominio de las Islas Malvinas, en declaraciones formuladas al cumplirse el primer aniversario de la derrota argentina en la guerra del Atlántico Sur.

Por otro lado, una fuente de la embajada estadounidense dijo a United Press International que una bomba de escaso poder que estalló esta madrugada frente a la residencia que ocupan infantes de marina de ese país, es un hecho que "estaría presuntamente vinculado" con el aniversario de la Guerra de las Malvinas.

El artefacto explosivo fue colocado en una camioneta estacionada frente a la puerta principal de la casa ubicada en un residencial barrio de esta capital en que habitan los soldados estadounidenses encargados de la vigilancia de la Embajada de su país. No hubo víctimas en el atentado y sólo la camioneta sufrió daños.

Bignone, en declaraciones a los periodistas, dijo que Argentina "está a la espera de que Gran Bretaña cumpla con lo ordenado por la resolución de las Naciones Unidas que fue votada por una abrumadora mayoría de países" que instó a los dos países a entablar negociaciones por la soberanía de las Malvinas.

El Jefe de Estado puntualizó que "la causa de las Malvinas es una causa nacional que se remonta en la historia y que, abarcando a toda la población, va mucho más allá de banderías políticas o circunstancias coyunturales".

"Las Malvinas fueron, son y serán argentinas, esa es la decisión de todo el país", dijo Bignone.

En relación con la derrota en la Guerra del Atlántico Sur, el Presidente dijo que "se sufrió un revés militar, pero Argentina continúa su lucha que se remonta a 150 años para recuperar la soberanía" de ese territorio.

El General Mario Benjamín Menéndez, ex Gobernador militar de las Islas Malvinas durante la guerra, dijo por su parte que "cada vez estoy más convencido de que tomé la decisión justa" cuando decidió la rendición de más de 10,000 hombres a sus órdenes.

La defensa de las Malvinas dañará relación con la OTAN

15 JUN. 1983

MATUTINO

POR JACQUES MEREL

LONDRES, junio 14 (AFP).-- Un año después de la guerra, las islas Malvinas siguen constituyendo para Gran Bretaña una incómoda posesión y su defensa, según un informe parlamentario publicado hoy en Londres, puede resultar perjudicial para sus obligaciones con la OTAN (Organización de Tratado del Atlántico Norte).

En ausencia de toda celebración especial, sólo la publicación de ese estudio evocó hoy el primer aniversario de la recuperación de puerto argentino (Port Stanley) que puso fin a la guerra iniciada el dos de abril precedente con el desembarco de fuerzas argentinas en las Malvinas.

Ese conflicto provocó 255 muertos entre las tropas británicas y 500 argentinos - según Buenos Aires-, pero Gran Bretaña asegura que el número de víctimas argentinas oscila entre 700 y 800.

Los diputados de la comisión Multipartidaria de Defensa, que redactaron ese informe no condenan la política de la "fortaleza Malvinas" adoptada por la Primera Ministro Margaret Thatcher, hostil a toda negociación sobre el futuro de las islas.

Pero, en cambio, reconocen las consecuencias que puede tener esa estrategia.

"No podemos ocultar el hecho de que eso va crear problemas sustanciales y tendrá efectos sobre los medios de la OTAN", advirtieron.

La comisión, insatisfecha con las garantías presentadas por el Ministerio de Defensa sobre ese punto, agregó: "es importante que nuestra participación en el atlántico sur no absorba en forma idefinida una parte indebidamente elevada de los recursos de defensa".

Inmediatamente después de la publicación de ese informe, varios diputados que participaron en su redacción criticaron a título personal la política de la "fortaleza Malvinas" y apelaron a una solución negociada del conflicto, una solución que Margaret Thatcher había excluído hasta ahora en forma categórica.

Una solución negociada es también la fórmula que preconiza el representante de las islas Malvinas en Londres, Adrian Monk: "yo quisiera que subsista el vínculo británico, pero comprendemos que, bajo una forma u otra, será necesario un amplio acuerdo internacional", declaró hoy a la AFP.

15/6/83.

12 A

DIARIO LA PRENSA

16 JUN. 1983

ociará Inglaterra

laciones comerciales pero no la beranía sobre las islas Malvinas

S, (ANSA, EFE).- In- quiere restaurar las relaciones comercia- servicios aéreos nor- n Argentina, dijo la Ministro Margareth en una entrevista en ó que su Gobierno negociar sobre la so- s islas Malvinas. stada por el "Dayly la señora Thatcher el generalizado con- ue la actual política de defensa de Las Malvinas consistía en la construcción de una fortaleza militar allí.

"Lo que estamos haciendo es defender el derecho de gente británica a vivir en territorio soberano británico. Después de todo no es diferente de la "Fortificación de Gran Bretaña", pero no lo llamamos una fortaleza, porque estamos defendiendo nuestro modo de vida", dijo.

El periodista sugirió que, pese a todo, podía haber una especie de "Modus Vivendi", pero la señora Thatcher respondió airada: "Qué quiere decir usted? Que cedamos nuestra soberanía?".

Pero podría haber alguna clase de arreglo, insistió el periodista. Los costos se hacen muy altos, la memoria es breve, las presiones pueden crecer. Quizás es posible algún arreglo, sin ceder nada, pero alguna negociación?

"Yo pienso, dijo la Thatcher, que estamos frente a alguien que no quiere hacer esa clase de acuerdos. Ellos no han aceptado si quiera un cese permanente de hostilidades hasta el momento. No aceptan la normalización de las relaciones comerciales. No aceptan siquiera que nuestros aviones puedan aterrizar en Buenos Aires. Nosotros queremos restaurar las relaciones comerciales normales, los normales servicios aéreos. Como que hasta ahora hemos levantado el congelamiento de las cuentas en Londres y ellos han pagado algunas de sus deudas. Pero nosotros esperábamos que fuera adelante hasta normalizar las relaciones. Nosotros queremos hacerlo, pero ellos no. Mientras eso no ocurra no podrán haber relaciones comerciales normales de Argentina con las Malvinas.

Entre tanto, El Ministro de Defensa israelí, Moisés Arens, declaró que su país, a pesar de los judíos desaparecidos en Argentina, no impondrá un embargo de armas al Gobierno de Buenos Aires.

Arens explicó que realizar el embargo podría poner en peligro a la comunidad israelita de ese país, la mayor del continente americano.

El Ministro de Defensa respondió así a una pregunta de la televisión del Estado, sobre si no consideraba "inmoral" que Israel venda armas a un país en el cual han desaparecido mil judíos, según denunció un diputado israelí, al regresar de Buenos Aires.

Arens dijo que no creía que la información del diputado Dror Zeigerman sobre los desaparecidos judíos haya sido comprobada, y comentó que cesar la venta de armas "No mejorar la su situación".

13 A

DIARIO LA PRENSA

16 JUN. 1983

Maniobra naval de UNITAS boicoteará la Argentina

Por Fred S. Hoffman

WASHINGTON. (AP) - Argentina boicoteará nuevamente los ejercicios navales y aéreos auspiciados por Estados Unidos, pero las flotas de otros cinco países latinoamericanos tomarán parte en esa maniobras luego de un aparente gesto de protesta por el apoyo norteamericano a Gran Bretaña en la guerra de las Malvinas, se reveló ayer.

La marina estadounidense dijo que seis naves parten de distintos puertos en la costa oriental, para intervenir durante un período de cinco meses en maniobras del XXIV Operativo Unitas, que las llevarán por aguas del Caribe y de Sudamérica junto con flotas latinoamericanas.

El Pentágono dijo que estas maniobras "sirven para promover la solidaridad hemisférica y para alentar la buena voluntad y el profesionalismo militar entre los países participantes".

El anuncio de la marina no identificó a los otros cinco países latinoamericanos que intervendrán en los ejercicios, pero oficiales de la marina norteamericana dijeron que Argentina "decidió no participar".

Es el segundo año consecutivo en que Argentina excluye a su marina de las maniobras Unitas. El año pasado los ejercicios siguieron de cerca la derrota de las fuerzas argentinas por Gran Bretaña en la guerra de 74 días por las islas Malvinas.

Al boicot argentino contra Unitas 1982 se sumaron Brasil, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela. Sólo participaron las marinas de Chile y Colombia.

Pero este año, dijeron funcionarios de la marina norteamericana, todas esas naciones, excepto Argentina, se incorporaron a las maniobras.

La nueva ronda de ejercicios navales y aéreos incluirá "una serie de operaciones bilaterales y multilaterales", con la participación estadounidense de dos destructores, una fragata, dos submarinos y una nave de desembarco anfibio y distintos aparatos aéreos, agregaron.

LA PRENSA, JUN. 17 1983

74 A

E.U. indujo a Argentina a la guerra de las Malvinas

Por Oscar J. Serrat

BUENOS AIRES, (AP) -El contralmirante Horacio Zaratiegui, actualmente detenido y procesado acusado de insubordinación a los mandos navales, afirma estar convencido de que los Estados Unidos virtualmente "indujeron" a Argentina a intentar la recuperación del archipiélago de las Malvinas el año pasado, con el propósito de pasar a desempeñar un papel en el futuro del estratégico archipiélago.

En dos notas distribuídas por la agencia privada "Noticias Argentinas", Zaratiegui sostiene que el Atlántico Sur se había convertido en los últimos



75 A

DIARIO LA PRENSA

18 JUN. 1983

Gran Bretaña debe estar siempre lista para defender las Malvinas

LONDRES. (UPI).- Al cumplirse el primer aniversario de la rendición Argentina en las Malvinas, la Comisión de Defensa de la Cámara de los Comunes emitió un informe señalando que Gran Bretaña debe estar siempre lista para defender las islas de un eventual ataque argentino.

Advirtió que no se avizora aún una solución permanente al conflicto y que por ello Gran Bretaña debe continuar su política de "Fortaleza Falklands", como los británicos llaman a las Islas.

"En los próximos años la disputa entre el Gobierno de su Majestad y la Argentina, en cuanto a al status futuro de las Falklands, permanecerá tan insoluble como siempre", concluyó el grupo multipartidario.

"Gestiones diplomáticas, por tanto, podrían reducir poco a la necesidad de defender las Falklands en tiempos venideros", agregó.

El informe fue emitido en el aniversario de la rendición Argentina en Port Stanely, después de una guerra de 74 días que costó mil vidas a las dos partes y millones de dólares en pérdidas de aviones y barcos.

No hubo ceremonias oficiales en Gran Bretaña para marcar el aniversario, aunque un programa sobre la guerra fue televisado por la BBC.

El informe fue generalmente favorable a la posición de la Primera Ministra Margaret Thatcher, pero señaló su preocupación sobre las dificultades que causó el despliegue británico en la Alianza Atlántica.

La Comisión de once miembros, que examinó la política militar de Thatcher, escuchó testimonios de Comandantes militares y funcionarios gubernamentales, incluyendo el Comisionado Civil de las Falklands, Rex Hunt.

El informe, de que delicados asuntos militares fueron censurados por el Ministerio de Defensa, aprobó en general las acciones gubernamentales hasta la fecha, aunque recomendó alguna reducción en los gastos.

Señaló, empero, que "no estaba completamente satisfecho" con las "seguridades" ofrecidas por el Ministerio de Defensa sobre los efectos que el despliegue militar tendrá en la Organización del Tratado del Atlantico Norte (OTAN).

Ello ha sido fuente de preocupación para los Estados Unidos y otros miembros de la Alianza.

La Comisión dijo que Gran Bretaña debe seguir con la construcción de un nuevo campamento militar y un aeropuerto civil en las islas.

Agregó que las Fuerzas Británicas deben permanecer en las islas para desalentar un nuevo ataque de la Argentina.

76 bis

Ingleses abastecieron a soldados argentinos

LONDRES, junio 19 (UPI). Una compañía británica que es propietaria de casi la mitad de las islas Malvinas, vendió 142.000 dólares en provisiones a las tropas argentinas durante la guerra, incluida lana a un precio excesivo para las trincheras enemigas, informaron hoy fuentes periodísticas.

Según el Sunday Times, la firma Falkland Islands Co. vendió comida, combustible y otras provisiones a los soldados argentinos que ocuparon las islas durante la guerra de 74 días del año pasado.

Un vocero del Ministerio de Defensa dijo al diario que el comercio entre la compañía y los invasores fue por 142.000 dólares.

La compañía que emplea a casi la mitad de la población de las islas y es propietaria del 43 por ciento de ellas, fue criticada la semana pasada por el Comité de Defensa de la Cámara de Los Comunes por las altas rentas cobradas a los soldados británicos hospedados en su propiedad durante el conflicto.

Un miembro del Comité de Relaciones Exteriores de los Comunes, George Foulkes, dijo que tenía planeado convocar una investigación sobre las actividades de la compañía.

"Sus operaciones durante la ocupación y sus operaciones desde entonces merecen ser investigadas. Pienso que el tema debe investigarse tan pronto como se abra el Parlamento".

El Sunday Times señaló que logró documentos que demuestran que la compañía vendió miles de kilogramos de lana a los argentinos a 3,06 dólares por kilo, mientras que el precio en Port Stanley era de 2,14 dólares.

Después de la derrota argentina, la compañía reclamó los paquetes de lana de las trincheras argentinos y los envió a Gran Bretaña para ser vendidos como mercancía dañada, señaló el diario.

El Presidente del Comité de Comunes, Sir Anthony Kershaw, que recientemente visitó las islas para invstigar su futuro político, dijo que los representantes de la compañía habían sido interrogados sobre las ventas.

"Su respesta fue que los argentinos querían (la lana) y ofrecieron pagar por ella y la compañía tomó el dinero", dijo Kershaw.

MATUTINO, JUN. 20 1983

Gran Bretaña

En ejecución el propósito de fortificar las islas Malvinas

LONDRES. (AP).— Cumpliendo con su política de "fortificar las Malvinas", el Gobierno conservador de la Primera Ministra Margaret Thatcher anunció ayer que construirá un aeropuerto estratégico para defender las islas, a un costo de 333 millones de dólares.

Un año después que los británicos recuperaron el archipiélago del Atlántico Sur en una guerra con Argentina, el Secretario de Defensa, Michael Heseltine, dijo a la Cámara de los Comunes que la construcción del aeropuerto comenzará este otoño y que la pista principal estará lista en abril de 1985.

Capacitado para operaciones civiles y militares, el aeropuerto estará ubicado cerca del Monte Pleasant en la isla Malvina este, unos 40 kilómetros al suroeste de Puerto Stanley, en camino hacia los otros asentamientos principales de la isla de Darwin y Goose Green.

La falta de una pista adecuada dificulta la defensa de las islas y las dejó vulnerables al ataque de Argentina, que las ocupó el 2 de abril de 1982.

Una fuerza británica navegó 12 mil 800 kilómetros para recuperar las Malvinas tras una guerra de 74 días que dejó 255 británicos y 712 argentinos muertos. Gran Bretaña mantiene ahora una dotación de 4 mil soldado en las islas para proteger a una población de mil 800 habitantes.

Heseltine reiteró declaraciones de la Primera Ministra, y dijo que como consecuencia de la guerra "no hay dudas que habrá que negociar mucho tiempo sobre la transferencia de la soberanía de las islas a Argentina".

Heseltine dijo que mil 400 trabajadores serán reclutados en Gran Bretaña para la obra, y que el proyecto total, incluyendo una nueva carretera desde Puerto Stanley, deberá completarse para febrero de 1986.

Dijo que la alternativa de mejorar el pequeño aeropuerto existente en puerto Stanley sería más costosa.

La nueva pista reducirá los costos de los suministros a las Fuerzas estacionadas en las islas y "reducirá grandemente" el tiempo necesario para enviar refuerzos, dijo el Secretario de Defensa.

Aviones de transporte británicos vuelan actualmente a las Malvinas desde la isla Ascensión, en el medio del Atlántico, pero esta operación requiere reabastecimiento en el aire tanto en la ida como en la vuelta, totalizando un costo de 1.1 millón de dólares por viaje completo.

El Secretario dijo que los gastos para la defensa de las islas Malvinas serán de mil 530 millones de dólares en los próximos tres años, incluyendo el costo del nuevo aeropuerto.

El portavoz de la oposición laborista, John Silkin, afirmó que costará 4 mil 650 millones de dólares defender las islas Malvinas entre 1982-1986.

LA PRENSA, JUN. 20 1983

20/6/83 - 77 A

79

78 A.

Islas Malvinas

Durante la guerra empresa británica comercia con militares argentinos

Prensa 20/6

LONDRES. (AP).— La Compañía británica Falkland Islands Co. "hizo muy buenos negocios con las Fuerzas argentinas de ocupación" el año pasado, informó ayer el "Sunday Times".

Dice que la Compañía, que tiene el monopolio comercial en las islas Malvinas, concretó operaciones por un total de 93 mil libras (casi 140 mil dólares) antes de que los "invasores" fueran expulsados por una fuerza británica tras una campaña de 74 días.

El semanario dice que la Compañía "vendió entre otras cosas, toneladas de lana a precios inflados para las trincheras de las líneas enemigas".

Cobró 2 libras (3 dólares) el kilo aunque el precio del mercado en Puerto Stanleyera en esos momentos de 1,40 libras (2,10 dólares).

El "Sunday Times" dice que la Compañía recuperó la lana de las trincheras argentinas después que concluyó la batalla y la envió a Gran Bretaña para su venta como bien deteriorado.

Cuando la Compañía reclamó al Ministerio de Defensa británico una indemnización de 2 millones de libras (3 millones de dólares) por daños de guerra a sus tierras, edificios y comercio, el Ministerio dedujo una cantidad equivalente a la que pagaron los argentinos por sus bienes, dice la versión.

Sáñala que la Compañía también vendió a la guarnición argentina alimentos, combustible, madera y otros artículos.

La "Falkland Islands Co." fue criticada la semana pasada por el Comité de Defensa de la Cámara de los Comunes por cobrar altas rentas a los soldados británicos acantonados ahora en las islas.

El Comité dijo que lo consideraba "menos que generoso", ya que las Fuerzas Armadas habían contribuido a la "recuperación del medio de vida de la Compañía".

La empéesa es dueña del 43 por ciento de las tierras de las islas y emplea a casi la mitad de los mil 800 habitantes. Es subsidiria de una firma gigante británica de combustibles y productos químicos denominada Coalite, que recientemente anunció beneficios, sin calcular impuestos, de 27,3 millones de libras (41 millones de dólares) durante el ejercicio 1982-83. Representó un aumento de 3,5 millones de libras (5,25 millones de dólares) con respecto a sus beneficios del periodo anterior.

El "Sunday Times" dice que no pudo obtener un comentario al respecto del Presidente de Coalite, Ted Needham, a pesar de que durante una semana trató de tomar contacto con él en su oficina y en su domicilio.

LA PRENSA, JUN. 20 1983

80

22/6/83.
79 A.

Gran Bretaña

Alto costo representará mantener las Malvinas

LONDRES (AP).— El costo de mantener las Malvinas en poder de los británicos superará el millón de libras por habitante de las islas, durante los próximos tres años, dijo ayer el "Sunday Times".

El diario dice que estas cifras se basan en la compilación de estimados sobre gastos a largo plazo difundidos el pasado martes por el Gobierno de la Primera Ministra conservadora, Margaret Tatcher.

De acuerdo con el "Sunday Times", el total que se invertirá en la defensa de las Falklands (nombre que dan los británicos a las Malvinas) contra la amenaza de una invasión por Argentina, que ocupó las islas el pasado dos de abril, sería de mil 860 millones de libras (2 mil 820 millones de dólares).

De acuerdo con el último censo, la población del archipiélago del Atlántico sur es de mil 813 habitantes.

Gran Bretaña reconquistó las islas el 14 de junio del año pasado, tras un conflicto bélico de diez semanas con Argentina, que costó la vida a 255 británicos y 712 argentinos.

El "Sunday Times" dijo que sólo el mantenimiento de la guarnición británica en las Malvinas, en la que hay ahora 3 mil 500 efectivos, costaría 235,7 millones de libras (358,3 millones de dólares) durante tres años.

Hay que añadir a esto el costo de la guerra. El Departamento del Tesoro estima que en el actual año fiscal, la guerra costará 750 millones de libras (mil 140 millones de dólares), que incluye el precio de reemplazar barcos, aviones, armas y material perdido en el conflicto

MATUTINO, JUN 22 1983

80 A

CRITICA

24 JUN. 1982

Fortaleza en las islas Malvinas

LONDRES, junio 24 (TASS). -- El gobierno de la Gran Bretaña acelera la conversión de las Malvinas en un poderoso puesto avanzado en el Atlántico Sur.

El periódico "Daily Mail" informó ayer que el Gabinete de los conservadores piensa construir en las islas otro aeródromo militar, destinado a recibir pesados aviones de transporte y a garantizar las operaciones de las "fuerzas de rápido despliegue" que se están formando actualmente en la Gran Bretaña.

La construcción del aeródromo, que estará ubicado a 25 millas al norte de la capital del archipiélago, Puerto Argentino, costará 250 millones de libras esterlinas.

El aeródromo enlazará el ferrocarril con el puerto. A su vez, el tendido del ferrocarril costará a los contribuyentes ingleses otros 250 millones de libras esterlinas.

81 A

Familiares de desaparecidos en Malvinas irán a las islas

Por Vicente L. Panetta

BUENOS AIRES, (AP) - Parientes de soldados muertos y desaparecidos durante la guerra de las Malvinas, expresaron sus deseos de viajar a esas islas para visitar las tumbas y rendir homenaje a los combatientes argentinos sepultados allí, se informó.

Una denominada Comisión Nacional de Padres y Familiares de Desaparecidos en el Atlántico Sur, informó que una comisión de tres personas viajará en las próximas semanas a Europa para realizar gestiones ante diversos gobiernos y organismos, a fin de determinar la posibilidad de que algunos de los combatientes, considerados desaparecidos, estén en realidad prisioneros.

La prensa local informa que unos 50 familiares de soldados muertos y desaparecidos se reunieron para unificar criterios en Paraná, al norte de Buenos Aires, y convinieron el viaje de la comisión para realizar gestiones ante las autoridades de Francia, Italia, Suecia, la Cruz Roja Internacònal y el Vaticano.

Se tiene entendido que esas gestiones tendrían el propósito de presionar indirectanmente a Gran Bretaña para que autorice la visita a las islas de los familiares de soldados argentinos.

LA PRENSA, JUL 2 7 1983

Mat 28/6

Anuncian británicos

Nuevo aeropuerto en las Malvinas

LONDRES, junio 27 (UPI) -- El Secretario de Defensa de Gran Bretaña, Michael Heseltine, anunció hoy que un aeropuerto estratégico será construido en las Malvinas, en lo que fue interpretado como otra señal de que Londres está determinado a fortalecer la protección de las islas.

El aeropuerto en Mount Pleasant costará 344 millones de dólares y su construcción será completada a principios de 1986, dijo Helseltine ante la Cámara de los Comunes.

"El gobierno cree que la defensa de las islas Falkland, el apoyo a la guarnición y su refuerzo en caso de una emergencia dependen de instalaciones permanentes y mejores para un campo de aviación", manifestó Heseltine.

Gran Bretaña ha mantenido una guarnición en las islas desde que estas fueron recapturadas de manos de las tropas argentinas en junio del año pasado.

El aeropuerto de Stanley tiene una sola pista y su extensión y resistencia son limitadas. El nuevo aeropuerto será capaz de recibir naves de grandes dimensiones.

El gobierno de la Primera Ministra Margaret Thatcher examinó "alternativas para mejorar (las instalaciones de) la Real Fuerza Aérea en Stanley, o para construir un nuevo aeropuerto en un sitio inutilizado en Mount Pleasant, entre Stanley y Darwin", afirmó Heseltine.

"Ahora hemos decidido que lo correcto es construir (un nuevo aeropuerto) en Mount Pleasant", agregó.

"Es menos costoso, incluso teniendo en cuenta los gastos para una carretera entre Mount Pleasant y Stanley, y es menos probable que el proyecto se vea afectado por demoras imprevistas e interrupciones en los trabajos de construcción", señaló.

Indicó que la guarnición de las islas seguiría usando en igual medida las instalaciones de la RFA en Stanley mientras el nuevo aeropuerto se esté construyendo.

"Considero que esta declaración será bienvenida de modo general tanto en el parlamento como en las Malvinas, y será vista como otro indicio práctico de nuestra determinación de fortalecer la seguridad de las islas", subrayó Heseltine.

Un contrato para la construcción del aeropuerto será pronto firmado con una empresa británica, añadió, y los trabajos comenzarán a fines de este año.

La pista principal del nuevo aeropuerto podrá empezar a utilizarse en abril de 1985.

MATUTINO, JUN. 28 1983

82A-

84

DIARIO LA PRENSA
30 JUN. 1983

83 A

Brasil

Critican escala de aviones británicos vía islas Malvinas

BRASILIA. (ANSA).- "Fue lamentable". Así se expresa el comentarista internacional, Carlos Conde, de "Jornal de Brasilia", al criticar el exceso de confianza que Brasil da a Inglaterra permitiendo que su territorio sea escala de aviones militares.

"Las escalas de aviones ingleses en la base aérea de Canoas se volvieron una rutina, convirtiendo el territorio brasileño en una base de apoyo a la presencia militar británica en las Malvinas", afirma Walter Sotomayor en un comentario sobre el mismo asunto publicado ayer en "Correio Braziliense".

Los dos matutinos critican el concepto de "emergencia" utilizado por la fuerza aérea para autorizar el aterrizaje de los Hércules C-130 en aeropuertos del sur de Brasil.

"Correio Braziliense" destaca que el sistema de abastecimiento de las Malvinas por vía aérea donde ocurren esos problemas.

El mismo matutino levanta dudas sobre la legalidad de los trámites para la autorización de esas escalas, ya que el ministerio de relaciones exteriores estaría excluido de un canal entre el agregado militar británico y el estado mayor de la fuerza aérea de Brasil.

Por eso "Correio Brasiliense" indica que la cuestión se remite al ámbito interno "donde en repetidas oportunidades hubo opiniones en conflicto entre el ministerio de aeronáutica e Itamarati, dejando el episodio de los aviones libios como ejemplo patético de esa publicación de los centros de decisión en cuestiones de política externa".

"Jornal de Brasilia", por su parte afirma que "la regularidad (de las escalas) atenta, frotalmente, contra el criterio, que debe ser excepcional, de la emergencia o aterrizaje por razones humanitarias".

El comentarista Carlos Conde transcribe una frase irónica de un reportaje diplomático que el martes decía —si usted pierde el emergencia de las 15 horas podra tomar el humanitario de las 17", traduciendo así la impresión de tranquilidad con que los ingleses aterrizan en Brasil.

El comentarista de "Jornal de Brasilia" añade que "es posible ver también en ese chiste el hecho de que esa disponibilidad no esta siendo interrumpida".

84/Ar

ESTRELLA DE PANAMA

01 JUL. 1983

Aviones de Inglaterra en las Malvinas

RIO DE JANEIRO (ANSA) — Las relaciones entre Brasil y la Argentina "son realmente buenas en este momento. Yo diría incluso que son excelentes. Pero, de perdurar el actual estado de cosas, podrían deteriorarse", declaró el Embajador argentino en Brasil, Hugo Caminos, en una entrevista exclusiva publicada ayer por el diario paulista "O Estado de Sao Paulo".

La declaración del diplomático fue motivada por el clima de tensión que se creó entre los dos países en razón de las constantes escalas en territorio brasileño de aviones británicos que se dirigen a las islas Malvinas.

Tras señalar que "no existe ninguna crisis instalada", puntualizó el Embajador: "creo que las negociaciones que estamos desarrollando concluirán satisfactoriamente para ambos países, permitiendo que las actuales relaciones, que, repito, son excelentes, continúen así".

El diplomático no quiso hacer otros comentarios sobre el nivel de las conversaciones diarias que sostiene con funcionarios de Itamaraty (Cancillería brasileña) y con el propio Ministro de Relaciones Exteriores, Ramiro Saraiva Guerreiro, limitándose a confirmar tales entrevistas.

85 A.

MATUTINO

02 JUL. 1983

Sobre aviones militares británicos

Debe cumplirse Convenio entre Brasil y Argentina

BUENOS AIRES, julio 1o. (UPI)--El ex canciller argentino Nicanor Costa Méndez, quien estuvo en funciones durante la guerra de Las Malvinas, reveló que existe un convenio entre Argentina y Brasil, y que en base a él este último país debe impedir escalas de aviones militares británicos en territorio brasileño.

Costa Méndez no aclaró los detalles sobre el presunto convenio, pero dijo que Argentina "debe pedir y exigir" frente a "Gran Bretaña no permitiendo su asentamiento definitivo (en las islas), y frente a Brasil, pidiendo y exigiendo que cumpla lo convenido"

Las relaciones entre Buenos Aires y Brasilia se han resentido últimamente, debido a la confirmación de informes periodísticos que revelaron que aviones ingleses con rumbo a las islas Malvinas realizan escalas técnicas en territorio brasileño.

86 A.

ESTRELLA DE PANAMA

04 JUL. 1983

Nuevo misil busca obtener Argentina

LONDRES, (ANSA)— Según la revista "The Mail On Sunday"— edición dominical del Daily Mail— el Gobierno argentino está negociando la compra de un nuevo misil francés, que tiene un alcance tres veces superior al famoso "Exocet" usado con gran éxito contra la Marina británica, durante la Guerra de las Malvinas.

El diario afirma que el Gobierno británico reaccionó "con sorpresa y alarma" ayer ante las revelaciones de las negociaciones que se están llevando a cabo entre París y Buenos Aires, pero admitió que fuentes allegadas a Whitehall insisten en que no hay pruebas.

El "Otonat"— nombre del nuevo misil— estaría construido conjuntamente por las industrias francesa Natra y por las italianas Oro Nelara: como el Exocet — dice la revista— vuela a pocos metros de la superficie del mar y está dirigido a su objetivo por un radar, pero tiene una autonomía de más de 200 Km., (el Exocet sólo de 60). Los argentinos, en teoría, usando este misil podrían lanzar ataques contra las naves de la Royal Navy aún si navegan lejos de las Malvinas o sobre objetivos cercanos al archipiélago, pero desde aeroplanos que se encuentran a mitad de camino del continente" —dice "The Mail On Sunday". En marzo último la Primera Ministra Margaret Thatcher reaccionó violentamente al enterarse de que los argentinos habían comprado a Francia 20 nuevos Exocet. Hasta el momento las noticias son oficiosas pero el Ministerio de Defensa británico está preocupado ya que opina que la operación podría llevarse a cabo también a través de terceros países".

87 A

DIARIO LA PRENSA

04 JUL. 1983

Intresa a Argentina proyectil de más alcance que el Exocet

LONDRES. (AP).— El Gobierno argentino está interesado en adquirir un nuevo proyectil de fabricación francesa con un mayor alcance que los 63 kilómetros del cohete Exocet, que durante la guerra de las Malvinas hundió tres naves británicas, dijo ayer el semanario "The Mail on Sunday".

Las conversaciones con Francia comenzaron luego que expertos militares argentinos vieron el proyectil "Otomat", con un alcance de 200 kilómetros, en la exposición aérea de París el mes pasado, dijo la publicación, que comentó que si la venta se concreta provocará "una intensa disputa anglo-francesa".

La nueva arma es un proyecto conjunto de la empresa francesa Matra y la italiana Oto-Melara, y al igual que el Exocet se desplaza a poca altura sobre el agua y busca su objetivo por radar.

En la guerra de 74 días del año pasado por la soberanía del archipiélago en el Atlántico Sur, la aviación argentina se esforzó al máximo para atamar a las fuerzas británicas en y alrededor de las islas, y según se dijo algunos aparatos cayeron a las aguas por falta de combustible en sus vuelos de regreso.

Anteriormente este año Gran Bretaña se quejó ante Francia por versiones sobre nuevas ventas de proyectiles Exocet a Argentina, pero se le respondió que hubo un embargo no publicitado sobre ventas de esa arma al régimen militar de Buenos Aires.

Pero "The Mail" agregó ayer que si el embargo aún sigue vigente, Argentina podría obtener el Otomat a través de otros canales, ya que ha sido adquirido por otros cinco países, entre ellos Libia.

Por su parte, el legislador laborista de oposición, George Foulkes, dijo ayer que "es sólo cuestión de tiempo antes que Argentina vuelva (a presentar) una amenaza. La única razón por la que podrían obtener un arma mucho más moderna es que nos rehusamos continuamente, y la Primera Ministra Margaret Thatcher personalmente, a brindarles cualquier indicio de que estamos dispuestos a negociar" sobre el futuro de las Malvinas.

Brasil

No está autorizado aterrizaje de aviones rumbo a Malvinas

RIO DE JANEIRO (ANSA). El Ministerio de Relaciones Exteriores (Itamaraty) informó que no tiene ningún acuerdo con Gran Bretaña para sobrevuelo y aterrizaje de aviones militares ingleses en la ruta de la islas Malvinas, ni con Argentina para prohibir aquellos hechos.

Con todo, Itamaraty reconoció —según lo señaló su portavoz— que existe una posición adoptada por el Gobierno brasileño, y que continúa en vigor, de permitir tales aterrizajes sólo en situación de emergencia o de carácter humanitario.

El Embajador de Argentina, Hugo Caminos, destacó en Brasilia que "uno de los pilares de la posición brasileña con relación a las Malvinas es, en primer lugar, el reconociminety de la soberanía Argentina y, en segundo, que ambas partes (Argentina e Inglaterra) deben sentarse a la mesa de negociaciones para resolver la cuestión".

Pero señaló que "si se dan facilidades para que aviones militares británicos camino de las Malvinas o procedentes de allí aterricen en Brasil, no se está favoreciendo al segundo punto de dicha posición".

Caminos afirmó también que el proceso diplomático continúa y que, después de nuevos contactos realizados con asesores del Ministro de Relaciones Exteriores (Ramiro Saraiva Guerreiro), continúa esperando una solución.

El Embajador confirmó que el Agregado de Aaeronáutica de la representación en Brasilia fue realmente llamado a Buenos Aires, pero no quiso comentar las versiones que dan como contradictorias las posiciones respectivas de Itamaraty y del Ministerio de Aeronáutica.

Los observadores internacionales de Brasilia creen que no habrá ninguna prohibición formal por parte de la aeronáutica brasileña contra el aterrizaje de aviones del Reino Unido en territorio brasileño, ya que esa prohibición "violaría, además de las convenciones internacionales, el propio código brasileño del aire".

Según estas fuentes, sólo una decisión a nivel de gobierno, con todas sus consecuencias diplomáticas, podría cambiar las reglas del juego y adoptar una posición más o menos firme en torno a la cuestión.

04/6/83.
88 A

39 A2

Diputados laboristas

LA PRENSA, JUL. 0 5 1983

En los Comunes interpelarán a Thatcher sobre Malvinas

LONDRES. (EFE).- Dos parlamentarios laboristas, Tam Dalyell y George Foulkes, interpelarán esta semana, en los Comunes, a la Primera Ministra británica, Margaret Tatcher, sobre la presunta amenaza que representa para las Malvinas la posible compra de nuevos armamentos por parte de la Argentina. Posible compra de nuevos armamentos por parte de la Argentina.

Según las informaciones, las Autoridades de Buenos Aires quieren comprar a Francia el "ottomat", nuevo tipo de misil que tienen un radio de acción tres veces superior al del "Exocet".

Tan Drayell, uno de los persistentes críticos de la política del actual Gobierno en las Malvinas, quiere saber especialmente, indican medios parlamentarios londinenses, si la Jefa de Gobierno discutió con el Presidente Francois Miterrand, en las reuniones que mantuvo con el recientemente, el tema de la venta de armamento francés a la Argentina.

Por otra parte, George Foulkes declaró que la política de fortificar las islas, por parte de la Administración Thatcher, alienta el armamentismo de los militares.

Al mismo tiempo, señaló el Diputado, esa política debilita la posición de las fuerzas democráticas argentinas, que podrían estar dispuestas a iniciar conversaciones para poner fin al estado de hostilidades que existe entre ambos países.

"La construcción de un aeropuerto —señaló el parlamentario— será tomada como un signo de que Margaret Thatcher no tiene intenciones de negociar un acuerdo sobre el futuro de las islas".

9

Europa mira con preocupación la tensión en América Central

Alocución del Ministro Federal de Relaciones Exteriores, Hans Dietrich Genscher, como presidente del Consejo de la ante VI Conferencia Interparlamentaria de Latinoamérica.

Señores Presidentes
Distinguidos colegas,
Señoras y señores:

Como Presidente en funciones del Consejo de las Comunidades Europeas, les trasmito los saludos del Consejo de Ministros.

Por sexta vez se reunieron los parlamentos de Latinoamérica y Europa. Lo hacen bajo el signo de la vinculación de ambos continentes y de la identidad de objetivos: libertad, democracia, pluralista, justicia social, respeto a los derechos humanos.

Con toda razón subrayaron el parlamento europeo y el latinoamericano, en el acta final de Bogotá de 1981, que el principio parlamentario es una condición irrenunciable para el logro de estos objetivos. La profesión en pro de la democracia parlamentaria es el núcleo común de nuestro orden político.

Las amistosas relaciones que la comunidad y sus estados miembros mantienen con los estados de latinoamérica son una parte tradicionalmente importante de la política exterior europea.

La VI Conferencia de los parlamentos europeo y latinoamericano tiene lugar en una fase importante para ambos continentes.

Aprovecho gustosamente la ocasión, nuestro gran interés por la profundización de las relaciones con Latinoamérica.

Una ojeada retrospectiva a los dos años transcurridos desde su última reunión pone de manifiesto con cuanta fuerza se ha abierto paso a Latinoamérica en la conciencia política de Europa.

El conflicto Falkland 'Malvinas' entre Argentina y Gran Bretaña consternó a los Estados de la comunidad europea. Esperamos que pronto puedan ser superadas las consecuencias inmediatas de esta deplorable crisis. En Europa, nos damos cuenta de que las consecuencias a largo plazo sólo pueden ser superadas mediante pacientes esfuerzos por lograr la comprensión, y mediante el equilibrio de intereses entre los directamente afectados.

Con creciente preocupación sigue observando desde hace tiempo la Europa de los diez, las tensiones en América Central. Tiene que encontrarse una solución a base de medios pacíficos. La comunidad europea concede especial importancia a los esfuerzos en pro de la paz que nacen de la región misma. La comunidad apoya la iniciativa del Grupo Contadora, los esfuerzos de México, Venezuela, Panamá y Colombia, que han reunido en conversaciones a los Estados Centroamericanos.

Este es un motivo de esperanza. La restauración de un clima de confianza sólo es posible mediante el establecimiento de un diálogo. Ese clima es a su vez la condición previa para una solución justa y duradera de los problemas. A largo plazo, la estabilidad política sólo puede lograrse mediante la recuperación económica y la superación de la injusticia social y de la miseria. La comunidad europea apoya tanto las reformas económicas y sociales sobre la base de un pluralismo democrático, para cooperar con ello a la desaparición de las causas de la crisis.

Quiero recordar a este propósito el programa especial de la comunidad, acordado el pasado año, para el desarrollo económico y social de Centroamérica. Actualmente se está poniendo en práctica. Prevé ante todo reformas estructurales a largo plazo en el sector agrario.

La comunidad está informada de los trágicos destinos humanos en la actual situación de Latinoamérica. Por eso ha puesto a disposición del alto comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados, y de otras organizaciones, considerables sumas para atención a refugiados. Agradecemos su apoyo al parlamento europeo, que repetidamente se ha proclamado en favor de estas ayudas.

Podemos constatar hoy con satisfacción que, desde la última conferencia interparlamentaria, las tendencias democráticas en Latinoamérica se han robustecido:

Bolivia ha vuelto, en otoño del pasado año, a la democracia constitucional.

En Brasil, las elecciones de noviembre de 1982 han confirmado de modo impresionante el camino allí iniciado hacia la apertura democrática.

En Uruguay, han tenido lugar por primera vez desde 1973 elecciones generales para autoridades partidarias.

La junta militar y el Gobierno de Argentina han prometido para fines de octubre elecciones parlamentarias.

Por eso también considero a esta VI Conferencia de los parlamentos de Europa y Latinoamérica como un aliento al parlamentarismo latinoamericano. A lo largo de los altibajos de su historia, este no ha resignado nunca sus reinvindicaciones de legitimidad, de sus éxitos y derrotas puede también aprender Europa.

Precisamente en la actual situación económica mundial de crisis corresponde una especial importancia al diálogo entre parlamentarios europes y latinoamericanos. La recesión mundial, la caída de los precios de las materias primas y, otros factores externos e internos han afectado duramente a Latinoamérica.

Sabemos por propia experiencia que la crisis económica de larga curación son capaces de poner en peligro a las democracias, y de comprometer los procesos de democratización.

La situación económica de Latinoamérica, sobre todo su endeudamiento, son objeto de grandes titulares en los medios de difusión europeos. No quisiera bagatelizar esas dificultades. Pero veo también las grandes posibilidades de Latinoamérica, el potencial de sus recursos materiales y humanos. La superación de las actuales dificultades dependerá también en buena parte de la recuperación coyuntural en Europa.

Los estados de la comunidad Europea siguen con interés y simpatía los crecientes esfuerzos de Latinoamérica por movilizar, mediante la cooperación regional sus propias fuerzas.

La integración regional es el principio básico de la comunidad Europea. Estoy convencido de que ese principio ofrece también en otras muchas regiones la solución de los problemas políticos de nuestra época.

La comunidad europea pone a disposición gustosamente sus experiencias. Por eso también ve en el convenio de cooperación actualmente en negociación entre la comunidad europea y el pacto andino, una aportación a la eliminación de las dificultades económicas y obstáculos que se oponen a la cooperación subregional en el área andina.

La voluntad política de la comunidad europea de profundizar las relaciones con Latinoamérica se muestra también en las recientes negociaciones de convenios: entre Brasil y la comunidad europea ha entrado en vigor en octubre de 1982 un convenio de cooperación. Al mismo tiempo se ha comenzado a activar el convenio con México.

Dada la coopèración que en el transcurso de los años se ha desarrollado entre nuestros dos grupos de países, sería tanto más lamentable que se difundiese de nuestras recíprocas relaciones, como el que se ha expresado en algunas declaraciones de nuestros amigos latinoamericanos.

Estoy convencido de que esta insatisfactoria situación se debe en gran medida a falta de conocimiento y a insuficiente comprensión de los puntos de vista de ambas partes. A pesar de una vinculación secular, en Europa sabemos demasiado poco de Latinoamérica. Recíprocamente, en Latinoamérica apenas son conocidas las nuevas dimensiones de Europa. Quizás en ambos continentes tendemos con demasiada facilidad a mediar el otro por nuestros propios módulos.

Los estrechos contactos que los parlamentos europeo y latinoamericano mantienen con regularidad son de gran importancia política, considero las numerosas visitas de jefes de gobierno, ministros y parlamentarios europeos y latinoamericanos a ambos continentes como una valiosa aportación a la recíproca comprensión y a la eliminación de malentendidos. Espero que estos contactos se intensifiquen todavía más. Se trata de ganar en ambos hemisferios el interés recíproco de amplios círculos, unos para con otros.

Un intenso intercambio de opiniones facilitará la solución de los problemas comunes.

Por eso esperamos también que el diálogo de los embajadores latinoamericanos con la comisión, interrumpido a consecuencia del conflicto Falkland 'Malvinas', pueda reanudarse pronto.

A pesar de todas las diferencias, Europa y Latinoamérica están unidas por valores e ideales comunes. La VI Conferencia de los Parlamentos Europeos y Latinoamericanos tiene lugar en el segundo centenario del nacimiento de una figura cuyo nombre se ha convertido, por encima de los confines de Latinoamérica, en símbolo de libertad y de la democracia: Simón Bolívar. Ustedes han inaugurado ayer el busto de Simón Bolívar que va a ser colocado en el Parlamento Europeo en Estramburgo. Me parece una idea realmente acertada.

El Consejo de Ministros de la comunidad europea desea el mas pleno éxito a la labor de ustedes en esta conferencia. Ojalá constituya un aporte a la realización y consolidación de esos ideales.

[illegible]

Bolivia ha vuelto, en octubre [illegible] a la democracia constitucional.

En Brasil, las elecciones de noviembre de 1982 han confirmado [illegible] la apertura democrática.

En Uruguay, han tenido lugar por primera vez desde 1973 elecciones generales para autoridades partidarias.

La junta militar y el Gobierno de Argentina han prometido [illegible]

[illegible] la restauración de un clima de confianza [illegible] mediante el establecimiento de un diálogo. Para ellos es a su vez la condición previa para una solución justa y duradera de los problemas. A largo plazo, la estabilidad política sólo puede lograrse mediante la recuperación económica y la superación de la injusticia so- [illegible]

La VI Conferencia Interparlamentaria europeo y latinoamericano [illegible] una fase importante para nuestros contactos.

Aprovecho gustosamente la ocasión, [illegible] gran interés por la profundización de las relaciones con Latinoamérica [illegible]

La Prensa
MIERCOLES 6 DE JULIO DE 1983

Saravia Guerreiro

Brasil no permitirá aterrizaje regular a aviones ingleses en viaje a Malvinas

BRASILIA. (AP).— El Canciller brasileño Ramiro Saravia Guerreiro garantizó que "Brasil no servirá en ninguna situación de base regular intermediaria de transporte entre el Reino Unido y las islas Malvinas".

Las declaraciones fueron hechas en una entrevista al Canal Siete de televisión de Buenos Aires y su texto fue divulgado por la Cancillería brasileña. Se informó que la entrevista sería transmitida ayer en Argentina.

Guerreiro dijo también que "todas las medidas serán tomadas" para disipar la preocupación creada en Argentina por el reciente aterrizaje en territorio brasileño de aviones británicos con rumbo hacia las islas Malvinas".

"El Brigadier Delio Jardim de Mattos (Ministro de la Aeronáutica) está muy atento dentro de ese espíritu, de evitar que se cree la idea o siquiera la impresión de que hay una regularidad en esos vuelos...Vamos a encontrar el camino para evitar que esos aterrizajes puedan crear un problema entre los dos países", agregó el Canciller brasileño.

Agregó que tras la finalización del conflicto de las islas Malvinas "hubo una decisión unilateral" entre Brasil y Argenina para evitar el aterrizaje de aviones británicos con rumbo al archipiélago, pero negó la existencia de un acuerdo.

"Nunca hubo un acuerdo, no hay acuerdo con algun sentido jurídico", afirmó.

Las declaraciones del Canciller brasileño al canal argentino de televisión se producen días después de que el Embajador argentino en Brasil, Hugo Caminos visitara la Cancillería brasileña para expresar la preocupación de su país por repetidos aterrizajes de aviones militares británicos con rumbo a las Malvinas.

La Cancillería explicó que sólo fueron permitidos en casos de emergencia y el Canciller Saraiva Guerreiro reiteró en la entrevista a la televisión, que los aterrizajes podrán repetirse en esos casos.

"Brasil como cualquier otro país daría el derecho de aterrizar" en esas circunstancias. "Yo imagino que hasta Argentina no dejaría que un avión en emergencia cayera en el mar. Ese es el espíritu que debe presidir en esos aterrizajes", afirmó.

Por su parte, el Embajador brasileño en Argentina, Carlos Duarte Rocha, declaró que "a más tardar esta semana" habrá solución al problema creado por el aterrizaje en Brasil de 31 aviones británicos en tránsito a las islas Malvinas en los úlimos meses, lo cual ha provocado profundo malestar en Argentina.

Duare Rocha hizo sus declaraciones al diario "La Nación", al ser consultado sobre la inquietud transmitida al Gobierno del Brasil por las Autoridades argentinas.

El Embajador Gustavo Figueroa, Jefe de Gabinete del Canciller Juan Aguirre Lanari, manifestó el lunes a los periodistas que el Gobierno argentino aguardaba "una explicación satisfactoria" de Brasil ante esos aterrizajes, realizados con fines de reabastecimiento de combustible.

Gran Bretaña anunció que construirá una poderosa base militar en el Archipiélago, reclamado por Argentina desde 1833 y motivo de una guerra el año pasado.

"He visto que el propio Gobierno brasileño tiene presiones internas por el tema de los aterrizajes. Pero treinta y un vuelo de emergencia son muchos como para aceptarlos como normales", dijo Figueroa, quien habló en nombre del Canciller, actualmente afectado por una fuerte gripe.

Figueroa añadió que en esta materia, a la que calificó de "delicada", la actitud oficial argentina es la de "no agrandar" donde no hay que agrandar, pero tampoco aflojar donde no hay que aflojar. Actuaremos con serenidad, cautela y firmeza".

Fuentes diplomáticas argentinas, entretanto, estimaron que la difusión dada en Brasil al aterrizaje de aviones ingleses, que creó una situación embarazosa al Gobierno del Presidente Joao Baptista Figueiredo, podría deberse a un conflicto interno planteado entre la Fuerza Aérea de ese país y el Ministerio de Relaciones Exteriores brasileño.

Añadieron que parecía existir "un ajuste de cuentas" como derivación del episodio provocado por la detención, en territorio brasileño, de aviones libios que conducían armas con destino a Nicaragua, y que fueron obligados a retornar a su lugar de origen.

06/7/83.
91

92 A2

DIARIO LA PRENSA
07 JUL. 1983

Dominio militar de Malvinas exigirá fuerte erogación

LONDRES (EFE).- El mantenimiento de las Fuerzas británicas estacionadas en la colonia de las Malvinas ascenderá, en 1983|1984 a 624 millones de libras, 948 millones de dólares.

Esa cifra fue revelada ayer en Londres, al publicarse el Libro Blanco de Defensa, preparado por el actual Gobierno británico para el año fiscal desde el 1 de abril de 1983 al 31 de marzo de 1984.

El Presupuesto total de Defensa para ese período, según señala el documento, asciende a 15 mil 973 millones de libras esterlinas, 25 millones de dólares.

El documento contiene numerosas referencias a la defensa del disputado archipiélago en el Atlántico Sur, y al conflicto de 1982 entre el Reino Unido y la Argentina.

"La campaña de las "Falklands" —dice— subrayó la importancia de la flexibilidad, movilidad y velocidad de nuestras fuerzas".

Asimismo, el Libro Blanco contiene información sobre el equipo, unidades de combate y buques perdidos por las Fuerzas Británicas durante el conflicto y la política que se seguirá para reemplazarlos.

Con respecto a las relaciones entre los cuatro mil hombres que integran la guarnición militar británica en la Malvinas y los mil 800 habitantes, se señala que son "excelentes".

Una de las elecciones del conflicto bélico con la Argentina —concluye el documento— ha sido la necesidad de que se mejore la defensa aérea de corto alcance de los buques de guerra de la "Royal Nay".

DIARIO LA PRENSA

09 JUL. 1983

osvaldo velásquez

La Guardia Nacional en busca de sus "Malvinas"

Frecuentemente las dictaduras militares recurren, en sus peores momentos, al subterfugio político de hacer suyas las causas en las cuales todos los nacionales están de acuerdo, para así, demagógicamente, confundir la opinión nacional e internacional en el sentido de que se tome un respaldo a una causa como un respaldo a esos gobiernos de fuerza. La Junta Militar de la Argentina, cuando era notoria su corrupción y su desprestigio, acude a ese recurso: Inicia un movimiento bélico para recuperar las Islas Malvinas, colonias Inglesas en territorio Argentino.

En Panamá el General Torrijos, con el propósito de perpetuar su dictadura, acuerpa la causa de todos los panameños de todas las épocas: un nuevo tratado sobre el Canal.

Cuando el caballito de batalla de nuestros reclamos a los Estados Unidos no es políticamente útil, la Guardia Nacional se embarca en la aventura de ayudar abiertamente, con armas, equipo, dinero y hombres al derrocamiento de la detestable dictadura de los Somozas, a sabiendas de que el sandinismo, desde su inicio, era un movimiento marxista leninista. Esta aventura costó, a nuestro país, muchas vidas y muchos millones de balboas, tan necesitados para salud y educación, aspectos sociales de un gobierno marxista leninista en Nicaragua como Panamá, no por voluntad de los panameños sino por voluntad de la minoría armada que ostenta el poder desde hace 15 años. El mismo General Paredes estuvo en Nicaragua por varios meses, a la caída de los Somozas, organizando allí una policía, que luego se convirtió en instrumento de muerte y persecución. La situación de la Guardia Nacional de hoy se compara a la de los militares argentinos ante la guerra de las Malvinas. Nuestro Instituto armado ha llegado a un alto grado de corrupción y desprestigio, producido por violaciones a los derechos humanos, por los grandes negociados y el pillaje; al Seguro Social, Banco Nacional, Cofina, Cerro Colorado, Van Dam y otros; cometidos, según la misma Guardia Nacional, cuando el poder real radica en los cuarteles.

A lo anterior se suma los serios problemas sociales y económicos, que confronta el país, como consecuencia de la dictadura militar: intranquilidad laboral y estudiantil; intranquilidad política al seguirse empleando, a pesar de su prohibición constitucional, todos los recursos del estado a favor del candidato oficial, el General Paredes; intranquilidad de la empresa privada, ante tanta corrupción administrativa.

Ante este cuadro desesperante de Panamá, como consecuencia de la dictadura militar, la Guardia Nacional busca sus "Malvinas". El General Paredes de un viraje de 180º, al declarar en Costa Rica, con intenciones fríamente políticas, de por sí y ante sí, que en caso de una guerra entre Costa Rica y Nicaragua, nuestras fronteras se extenderían hasta Nicaragua, sin importarle el costo en lágrimas y sangre de un acto bélico de esta naturaleza, al tiempo que ignora nuestra constitución y nuestras leyes. Las declaraciones del General Paredes constituyen una amenaza al gobierno sandinista de Nicaragua, y toda amenaza es acto de provocación, de violencia, reñido con la paz.

No es que creamos que Panamá deba marginarse, de surgir una situación bélica entre Costa Rica y Nicaragua, por supuesto que no; pero nuestra participación, cualquiera que sea, debe ser de acuerdo a lo que establece nuestra constitución y nuestras leyes, y siempre dirigida a agotar primero los recursos pacíficos.

El compromiso de todo panameño, militar o civil, es la paz.

09/6/83.
93 A

ESTRELLA DE PANAMA 10 JUL. 1983

9u A-

10 JUL. 1983

Costosos vuelos en las Malvinas

RIO DE JANEIRO (ANSA) - Cada uno de los vuelos de ida y vuelta de la base aérea militar británica de la Isla Ascensión, en el Atlántico, a las Malvinas cuesta aproximadamente 110 millones de cruzeiros (157 mil dólares al Gobierno de su majestad.

Así lo afirmó ayer el corresponsal en Londres de "O Globo" de Rio de Janeiro, el cual señala que esa información suministrada por Peter Marshall, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores comprende los gastos de combustible, mantención en tierra y reabastecimiento durante el vuelo.

Si el reabastecimiento en el aire pudiese ser eliminado con escala de los aviones en Brasil, por ejemplo esó representaría una economía, de cerca de 70 millones de cruzeiros (125 mil dólares).

Para mantener ese esquema de vuelos, que llevan alimentos, tropa, armamento, correo y todo lo necesario para la infraestructura de las Malvinas, la Fuerza Aérea Británica usa de cuatro a cinco aviones-tanque en vuelo constante en la región, para abastecimiento de los "Hércules de carga, según Marshall.

Hace notar el periodista de "O Globo" que para reducir los costos de mantención de las islas fue aprobado un plan de construcción de nuevo aeropuerto con una pista mayor que la de Puerto Stanley que podrá recibir aviones con autonomía de vuelo de ida y vuelta (Isla Ascención, Malvinas, y retorno a Ascensión) sin necesidad de reabastecimiento en el aire.

Ese aeropuerto está previsto para entrar en funcionamiento recién en 1986, por lo cual continúa el sistema de reabastecimiento en vuelo de los aviones.

De eso se deduce que si los aterrizajes en Brasil por aviones británicos evitaron el reabastecimiento en vuelo, el total de 31 aterrizajes "forzosos" presumibles significó un ahorro de 3.3 millones de dólares.

Al concluir la guerra de las Malvinas, después que Gran Bretaña retomó las islas, la posición del Gobierno brasileño fue que el país no haría nada que significase ayuda a la mantención de la presencia británica en aquellas, porque siempre apoyó las reivindicaciones argentinas (no el uso de la fuerza).

El aterrizaje de aviones ingleses en territorio brasileño en su ruta de las Malvinas fue denunciado recientemente por un diario de Porto Alegre, que en el aeropuerto de Canoas (a pocos kilómetros de la capital de Rio Grande Do Sul) fotografió uno de esos aparatos.

El asunto provocó una fricción en el relacionamiento brasileño-Argentino, siendo q' el Presidente de Brasil, Joao Figueiredo, exigió mayor rigor en la clasificación de los casos de "emergencia" para autorizar los aterrizajes.

El caso de los aviones fue analizado el miércoles en Brasilia entre el Ministro de Relaciones Exteriores, Ramiro Saraiva Guerreiro, los tres ministros militares y los Jefes del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, de la casa militar, del Servicio Nacional de Informaciones (SNI) y del Consejo de Seguridad Nacional.

Posponen la publicación del informe de guerra Malvinas

BUENOS AIRES. (EFE).- La divulgación del informe final de la Comisión que investigó la conducción política y militar argentina en la guerra de Las Malvinas se ha pospuesto hasta el próximo gobierno democrático.

La decisión pretende evitar que las conclusiones del informe favorezcan las posición de Gran Bretaña cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas se reúna en septiembre próximo en Nueva York, en su sesión anual, informó ayer la agencia local "Noticias Argentinas".

En el conclave del organismo internacional, Argentina intentará buscar nuevo respaldo a sus reclamaciones para reanudar las negociaciones con el Reino Unido, a fin de dirimir el conflicto de soberanía sobre los archipiélagos del Atlántico Sur.

La Comisión, presidida pr el General Benjamín Rattenbach, que investigó las responsabilidades políticas y militares durante la guerra, acabará su trabajo a finales de este mes, pero las conclusiones permanecerán en secreto.

La agencia de prensa señala que un Memorandum del Comando de la Marina sostiene que el análisis y la difusión del informe deben posponerse para que no coincidan con la Asamblea General de la ONU.

En caso de imponerse esa posición, fuentes castrenses dijeron que el informe y sus consecuencias políticas se harán públicos en pleno período de instalación del gobierno que surja de las elecciones del próximo 30 de octubre.

LA PRENSA, JUL. 17 1983

CRITICA, JUL 19 1983

96

Con armas nucleares

INGLATERRA FORTIFICA LAS MALVINAS

NUEVA YORK, julio 19 (AFP)--Como "un escalamiento en la política de provocación contra Argentina" denunció ayer su representante interino ante las Naciones Unidas, Víctor Beauge, la construcción por Gran Bretaña de un aeropuerto en las Islas Malvinas, en carta al Secretario General, Javier Pérez de Cuéllar.

Argentina afirmó que esto tiene consecuencias "en el ámbito más amplio de la seguridad de la región latinoamericana, pues estas medidas exceden claramente las alegadas necesidades de defensa de las islas".

Según Buenos Aires, las características del proyectado aeropuerto "no dejan dudas sobre la intención de instalar una base aérea militar permanente en el territorio".

"La construcción de un aeropuerto militar, junto con el propósito no desmentido de instalar en las islas una base naval capaz de albergar y aprovisionar buques de guerra y submarinos nucleares, demuestra que el Reino Unido, país miembro de la OTAN y potencia nuclear, proyecta incorporar los territorios usurpados a la Argentina a un esquema estratégico de naturaleza y proyecciones globales que incluye la introducción de armas nucleares en la zona y ratifica el menosprecio del gobierno británico por los intereses de América Latina en el campo de la paz y la seguridad", afirmó Beauge.

"Confirma además -añadió- que el Reino Unido no tiene la intención de resolver pacíficamente su disputa con la Argentina ni la de cooperar en la descolonización de los territorios del Atlántico Sur, ya que tal proyecto sólo se explica por la voluntad británica de perpetuar su presencia colonial en las islas", indicó.

Protesta por construcción de aeropuerto en Malvinas

X

NACIONES UNIDAS, (AP). El gobierno argentino dirigió una nota de protesta al Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, por la decisión del Reino Unido de construir en las islas Malvinas un aeropuerto militar, lo que a su juicio contradice las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General que piden "a los gobiernos argentino y británico buscar una solución pacífica y negociada para la disputa de soberanía" sobre las islas.

La nota entregada por el encargado de negocios de la misión argentina ante la ONU, ministro Víctor E. Beauge, señala que "la construcción de ese aeropuerto militar, junto con el propósito no desmentido de instalar en las islas una base naval capaz de albergar y aprovisionar buques de guerra y submarinos nucleares, demuestra que el Reino Unido, miembro de la OTAN y potencia nuclear, proyecta incorporar los territorios usurpados a la Argentina a un esquema estratégico de naturaleza y proyecciones globales que incluye la introducción de armas nucleares en la zona..." Precisa que esta actitud "ratifica el menosprecio del gobierno británico por los intereses de América latina en el campo de la paz y la seguridad".

La nota sostiene que este hecho confirma también que "el Reino Unido no tiene la intención de resolver pacíficamente su disputa con la Argentina ni la de cooperar en la descolonización de los territorios del Atlántico Sur, ya que tal proyecto sólo se explica por la voluntad británica de perpetuar su presencia colonial en las islas".

El gobierno argentino ha destacado reiteramente, dice la nota, "que la militarización británica de los territorios en disputa es un factor determinante para el mantenimiento de la tensión y la inestabilidad en el Atlántico Sur".

LA PRENSA, JUL. 19 1983

LA REPUBLICA, JUL. 19 1983

Mujeres soldados en Las Malvinas!

X

LONDRES, julio 19 (EFE).- El primer contingente de soldados pertenecientes al cuerpo femenino de la Armada Real Británica viajará hoy a Las Malvinas desde una base de la fuerza aérea, cuyo nombre no ha sido facilitado.

Las mujeres, que desempeñan trabajos auxiliares en el ejército, estuvieron la última semana de prácticas en el país de Gales, para no sufrir un cambio brusco de temperaturas al llegar al archipiélago y soportar los fríos del Atlántico Sur.

Las veinte seleccionadas de las cien voluntarias que se ofrecieron para esta misión, irán bajo las órdenes de la joven capitana Diana Foster de 28 años, y se incorporarán al destacamento de 4.500 soldados británicos que están destinados allí.

Las edades del grupo femenino comprenden entre 21 y 27 años, todas sirvieron en Irlanda del Norte y permanecerán en las islas durante cinco meses.

92 A.

REPUBLICA DE COSTA RICA 27/5/82 al 09/6/83.

98 A

Diario "LA PRENSA LIBRE" 27 MAY 1982

X

La guerra irracional

Raymond Aron

La guerra de las Malvinas sorprende a la opinión pública e incluso a los observadores que la habían previsto o deberían haberla previsto. A riesgo de atraerme las burlas de mis colegas afirmo que no es por el petróleo que se puede encontrar o pòr los recursos de la Antártida por lo que Margaret Thatcher ha enviado a 12.000 kilómetros de las islas británicas una escuadra que comprende más del ...cio de la Armada Real. Los británicos es... convencidos que luchan por un principio ...or el honor.

Principio: Tolerar la toma de posesión en plena paz de una tierra sobre la que ondea la Unión Jack hubiera supuesto alentar a los agresores potenciales, debilitar aún más la autoridad de la ley internacional, suscitar la duda sobre la resolución de la Gran Bretaña.

Honor: Los argentinos lanzaron un desafío a su graciosa Majestad, humillando a la orgullosa Albión. Al día siguiente del golpe de mano argentino, en los Comunes, los diputados volvieron a encontrar un antiguo lenguaje: Hacía falta limpiar la afrenta con sangre.

Por otra parte, el patriotismo unía a todo el pueblo argentino. Los partidos hostiles a la Junta hacían frente común con ella frente al enemigo, contra Gran Bretaña, dueña ilegítima, desde 1833, de las Malvinas, que pertenecían en justicia a la Argentina. Desde hace decenas de años la reivindicación de esas islas desoladas se habían convertido en ...n hecho más y más oprimente, unánime, in...ansigente.

Cierto, los generales en el Poder querían desviar la atención de los argentinos atraída por la crisis económica y por una inflación galopante. sin embargo, la unión no era menos auténtica. Margaret Thatcher no quería desaprovechar la ocasión de justificar su reputación de dama de hierro.

Los generales no podían evacuar las islas sin perder la cara; Margaret Thatcher debía recuperar las islas o perder la imagen. Es más fácil repartirse el petróleo futuro que la soberanía. Margaret Thatcher no ha prestado garantías sobre el destino de estas islas en el caso de que los argentinos retirasen sus tropas.

Y los generales, en compensación de la retirada de sus tropas, exigían el reconocimiento de la soberanía. Lógicamente, las negociaciones tenían que fracasar.

Y la Junta se equivocó, primero sobre la psicología de su adversario, luego sobre la relación de fuerzas. Los europeos se alinearon con la política británica de sanciones con más rapidez que lo hicieran con la de los Estados Unidos contra el Irán. Los fondos argentinos están congelados en todos los Bancos, pero éstos han concedido más créditos a la Argentina que depósitos tiene esta nación.

Guerra de opereta, se decía equivocadamente. Los bombardeos sobre Puerto Stanley se inscriben en el cuadro de una estrategia de bloqueo. En lo sucesivo, las islas no podrán ser abastecidas ni por mar ni por aire. El torpedeo del crucero argentino "General Belgrano" en el exterior de la zona de bloqueo, senala una nueva escalada. No se trata sólo de dar una "buena lección" a hombres imprudentes que se imaginaban al viejo león definitivamente incapaz de morder. El envío de tropas suplementarias por el transatlántico "Queen Elizabeth" sugiere el plan del mando; éste tiene que elegir entre dos procedimientos: o bien que la Argentina navegue en su propio jugo, según una frase de Churchill, hasta el momento en que se vea obligada a la capitulación; o bien desembarcar en las islas y recuperarlas militarmente. Parece que es este segundo método el que Londres ha elegido.

Esta guerra, lógica a partir de la situación creada por la ceguera de Londres y la jugada de póquer de Buenos Aires, no es menos absurda en el marco de la política internacional. En ella pierden todos los beligerantes por más que ganen, incluso la Gran Bretaña. Se podía poner en duda la voluntad, no la capacidad británica de reconquistar las islas Falkland. Los laboristas británicos sostienen el Gabinete conservador, pero condenan al mismo tiempo el recurso de la fuerza. La opinión mayoritaria, aprueba al Gabinete también una mayoría juzga que estas islas no valen una sola vida británica.

Los responsables sobre el terreno de las Fuerzas Armadas habían conseguido, hasta la pérdida de un destructor, evitar la muerte de un solo hombre de su bando. Mañana, si una auténtica batalla se libra sobre tierra, ¿se acallarán las críticas por una oleada de orgullo nacional?.

Incluso fuera de la Gran Bretaña la cuestión va a distenderse. ¿Se ha mantenido la proporción entre la falta cometida y el castigo recibido? ¿Hasta qué punto la armada británica debe acudir a lavar la ofensa antes de reanudar el diálogo?.

Ni la Argentina ni la mayor parte de los Estados hispanoamericanos, aparte de Cuba y de Nicaragua, se sitúan, en el gran partido que se juega desde la última guerra, entre los enemigos del Occidente. Una de las consecuencias más lamentables de este conflicto, todos los perciben o por lo menos lo presienten: los argentinos no serán los únicos, en América del Sur, en sentir la humillación infligida a un país y quizá a un Continente.

Las relaciones entre los Estados Unidos y el mundo iberoamericano están en peligro de degradarse. Los argentinos, los iberoamericanos no quieren echarse en brazos soviéticos por resentimiento, por indignación, pero la desesperación es mala consejera. Argentina, asediada por una escuadra y por las sanciones económicas, se encuentra en un callejón sin salida.

¿Ha querida Margaret Thatcher la victoria total presentando sus avances sucesivo como medios de una diplomacia cada vez más robusta? En el momento presente, parece que quiere esta victoria y más adelante la caída de la Junta. Esta, probablemente, no resistirá la derrota.

¿Pero existe un Caramanlis para dar a la Argentina, después de sus coroneles, la democracia y la dignidad nacional?.

99 A

Diario "LA REPUBLICA" 27 MAY 1982

EDITORIAL

La nueva reunión del TIAR

Hoy se reúnen en Washington, por segunda vez, los representantes de los países signatarios del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). El propósito de la reunión es el de adoptar las disposiciones que se hacen necesarias frente a la situación en que hoy está el conflicto bélico que se desarrolla en las islas Malvinas, territorio de América que pertenece a la República Argentina. En esta segunda reunión hay dos elementos de importancia que no estuvieron presentes en la primera: una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que hace posible el cese del fuego en un plazo máximo de siete días; y la presencia, en el seno de la reunión, del representante de los Estados Unidos, nación que separándose del bloque continental, decidió unilateralmente prestar su ayuda logística militar al Reino Unido, para que éste, por la fuerza de las armas, mantenga una colonia en el territorio libre de América.

La resolución del Consejo de Seguridad, adoptada por consenso, puede o no tener buen éxito. Siempre existe la posibilidad de que Pérez de Cuéllar, encargado de gestionar el cese del fuego en el corto término de siete días, fracase en sus negociaciones. Si durante ese lapso la lucha continúa y no se logra el cese de las hostilidades, Inglaterra habrá cobrado una extraordinaria ventaja, porque ayudada por los Estados Unidos y por el Mercado Común Europeo, desgastará más a la Argentina, que está sola, sin la ayuda de ninguna otra nación. Si el nuevo esfuerzo de Pérez de Cuéllar tiene buen éxito, las vidas que se pierdan durante estos días serán un miserable desperdicio.

La presencia del representante de los Estados Unidos en la conferencia del TIAR, significará la defensa en su seno de los intereses británicos, y un esfuerzo por hacer que las naciones latinoamericanas no tomen ninguna acción durante el plazo que se concedió a Pérez de Cuéllar para que gestione el cese del fuego. Lo que no dirá el representante norteamericano, es que durante ese lapso su nación continuará dando apoyo militar a la pérfida Albión para que consolide en este Continente el anacronismo de su colonia en tierra argentina. Los representantes latinoamericanos no deben caer en la añagaza abandonando a su suerte a una nación verdaderamente hermana que se enfrenta a dos de las potencias militares más grandes de la Tierra, todo a pretexto de la resolución del Consejo de Seguridad y bajo la influencia de los Estados Unidos.

La verdad de hecho actual es que Inglaterra ha encontrado el apoyo de los Estados Unidos y del Mercado Común Europeo para mantener sus colonias en América, y que Argentina no ha recibido más que declaraciones líricas de sus hermanos latinoamericanos. La heroica resistencia argentina no es suficiente para resistir los cien navíos y los 25.000 hombres que Gran Bretaña confiesa haber llevado al teatro de la guerra con la ayuda norteamericana. La aviación argentina, que ha cumplido una hazaña que hará historia, se está desgastando, mientras Perú, Venezuela, Brasil, México, Chile, Uruguay y Paraguay tienen aviones que podrían ayudar a borrar, de una vez por todas, el colonialismo en este continente.

La reunión que hoy celebrarán las naciones signatarias del TIAR en Washington, tiene una extraordinaria importancia, y los costarricenses, que en la práctica sólo podemos aportar la fuerza de nuestro espíritu y nuestras oraciones, debemos seguirla cuidadosamente.

Diario "LA NACION" 27 MAY 1982

1.00 Az

Foro de La Nación

Del absurdo al suicidio colectivo

Oscar Cruz Blanco

Están ocurriendo cosas realmente absurdas. Sin embargo, las vemos de reojo y a tras luz, como si el mundo estuviese muy lejos. Aceptamos las noticias, aun a sabiendas de que algunas pueden estar adulteradas o edulcoradas. El periodista mismo sabe de la tortura de ser objetivo dentro de una realidad de mentiras a medias: un "sin comentarios" del Ministro Inglés cuando se gesta en Gran Bretaña la primera invasión de una potencia allende los mares sobre territorio americano, tiene al final el poco valor informativo de un cable de la agencia soviética "TASS" que no es que siempre mienta, pero que casi nunca dice toda la verdad.

¿Y la política? ¿Qué le pasó a los sistemas éticos humanistas? ¿Se les perdió el hombre a todos: a los laboristas, a los socialistas, comunistas, demócratas, cristianos, musulmanes, judíos? A todos, desde el momento en que se dejaron llevar por los dogmas, se les perdió el hombre.

Llegamos al punto en que la capacidad de pensamiento la creatividad y productividad que esta conlleva, necesitan dar un salto evolutivo. Se le sacan todas las ruedas a la historia y esta sigue quedando corta. Historia nueva, constantemente nueva, si no queremos andar apretados y con frío.

Conocemos nuestra realidad mucho mejor de lo que la estamos usando y este desperdicio nos está saliendo infinitamente caro en vidas humanas y en la calidad de nuestra propia existencia, síquica, política, social y económica.

Vistas en perspectiva, ninguna guerra tuvo razón de ser, pudieron ser evitadas. Hoy como nunca, el hombre tiene motivos para rebelarse a todo lo largo y ancho del planeta: en Argentina, un régimen militar viola los derechos y aspiraciones humanas; otro tanto ocurre en Rusia en donde el capitalismo neozarista de la momenclatura manipula en beneficio propio a su pueblo y al de sus satélites. El Salvador trata de salir de 400 años de feudalismo. Nicaragua sigue cambiando de manos. En el Oriente Medio se gestan nuevas formas de economía mundial, a la par de las sacudidas de 6 mil años de dogmas tratando de llegar al siglo XXI. China Popular viene descubriendo que no basta con cortar cabezas y los norteamericanos, por su parte, aprenden que la felicidad no está en el encandilamiento de las luces y el consumo.

Cuando no logramos resolver esos motivos mediante las estructuras de razón, las dejamos hasta que se rebalsan las estructuras de sentimiento, motivando la acción destructiva que hoy día es manipulable hasta formas inconcebibles. Se le presenta al hombre la solución a partir de la eliminación de otros que no sólo no tienen que ver con el problema medular que afecta a un sistema, si no que son igualmente manipulados.

Vivimos en un momento de peligro. Puede ser que nunca lleguemos al holocausto nuclear (ójala), pero eso no garantiza nuestra supervivencia.

No es que la guerra sea dogmáticamente injustificable; es que no cumple con las aspiraciones de los seres reales que lucharon, sufrieron y murieron en ellas.

Diario "LA NACION" 28 MAY 1982

101

Opinión del redactor

El éxito de Margaret Thatcher



Ricardo Quirós Sáenz

Lo que históricamente no ha conseguido ninguno de los más contemporáneos revolucionarios del continente, lo logró una mujer y su inclaudicable orgullo inglés: unir en gran parte a los pueblos y los gobiernos latinoamericanos.

La tozudez de la Primera Ministra británica, Margaret Thatcher, les ganó "el viaje" a figuras políticas y polémicas de la talla de Fidel Castro, el "Che" Guevara y de un buen número de revolucionarios.

La Thatcher ha logrado que gran parte de América Latina se una en un frente concertado contra la abrumadora influencia ejercida en la región por las principales potencias occidentales, utilizando ella para ese objetivo los mismos métodos que los revolucionarios, pero con fines distintos.

Pero las reacciones prepotentes de la Jefa del Estado inglés y el respaldo norteamericano, traerán como resultado un divorcio entre los intereses latinoamericanos y el resto de occidente.

Si Argentina pierde esta guerra no declarada, bien pudieran verse empujados a tomarse un desquite, sin medir sus consecuencias para la estabilidad del continente.

Esa "dulce venganza" iría en contra de los intereses estadounidenses, pues presupone abrir más de una puerta argentina a Cuba y la Unión Soviética, con la que mantiene excelentes relaciones comerciales.

Cuando el "honor" de un país está de por medio y la guerra puede conducir a su mancha, se deja de pensar con la cabeza y se toma mano de lo primero que esté al alcance.

Hay que comprender dos objetivos en este conflicto angloargentino, el político y el militar, aunque uno esté en función del otro.

El político es aquel que se ha establecido la ministra Thatcher en función de las consecuencias favorables que una victoria militar en las Malvinas puede atraerle a sí misma y a su partido.

El militar es aquel que entraña realmente un pensamiento: si el pueblo británico está dispuesto a sacrificar vidas como justificativo del objetivo político de Margaret Thatcher.

Igualmente, ante la posición norteamericana, es de prever que en un futuro cercano se desate una carrera armamentista en Latinoamérica, que comprometería incluso la iniciativa estadounidense en la cuenca del Caribe, porque ese apoyo de Estados Unidos a Gran Bretaña, bien pudiera recordarse más que sus esfuerzos de mediación.

Diario "LA NACION" 29 MAY 1982

102 A.

Buenos días

El sistema interamericano

El efecto que la crisis de las Malvinas ha tenido sobre el sistema interamericano, es una muestra indiscutible de las múltiples facetas demoledoras de un conflicto que pudo evitarse. Sin embargo, también es indicio de que los fundamentos mismos de ese sistema ya resultan muy endebles, y debe emprenderse ahora la tarea de reestructurarlo sobre bases más sólidas, realistas y perdurables.



Eduardo Ulibarri

Durante más de 150 años de vida republicana, Estados Unidos identificó su seguridad e intereses nacionales con una política de aislamiento con respecto a Europa y de gravitación sobre el hemisferio, centro de sus intereses como potencia emergente. Fue así que se proclamó la doctrina Monroe, inspirada, por cierto, por Gran Bretaña, como medio para evitar la intervención de la Santa Alianza en nuestro continente.

Incluso cuando, en la posguerra, se firmó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), la globalidad de la política exterior norteamericana comenzaba apenas; el principal objetivo de esa política: la contención del expansionismo soviético, era claramente identificable y, finalmente, la desproporción entre el poder de Estados Unidos, una Europa destruida y una Iberoamérica subdesarrollada era tal, que resultaba difícil prever futuros conflictos de intereses.

Pero precisamente el desarrollo europeo, la emergencia de "potencias intermedias" en el hemisferio, como México, Brasil y la propia Argentina, la eliminación de la "bipolaridad" y los conflictos "norte-sur", han cambiado radicalmente el escenario del panamericanismo. Los efectos del conflicto de las Malvinas sobre el sistema interamericano, son un reflejo de esa situación, y deben convertirse también en la clarinada para que, lejos de que éste desaparezca, se reconstruya con habilidad y nuevos bríos.

Opinión del redactor

Latinoamérica ante prueba



Eduardo Castro

Los pueblos latinoamericanos, afectados en su mayoría por una de las peores crisis económicas en las últimas décadas, se enfrentan ahora a un problema de gran gravedad, en el campo político y en el de la seguridad.

Luego de cuatro decenios de vigencia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), esa situación ha venido a provocar incertidumbre en la región, especialmente a una nación como Costa Rica, cuyo sistema de protección ante agresiones armadas descansa, precisamente, en ese sistema.

El Gobierno de Argentina dispuso, luego de una centuria de controversia con el de la Gran Bretaña, recurrir a la vía de los hechos y tomó el archipiélago de las Malvinas. La reacción inglesa no se hizo esperar. De la amenaza pasó a los hechos, y las secuelas de este enfrentamiento son lamentables.

América Latina olvidó los antecedentes del régimen de Buenos Aires y ha levantado su voz en favor de su causa, o más bien, en defensa de ese país.

Así los hechos, surge una fisura. Estados Unidos, el socio más fuerte del TIAR, no ha dudado un segundo en dar su respaldo y hasta asistencia en pertrechos a la otrora gran potencia europea.

Con ello los latinoamericanos todos hemos sido notificados de que Washington está al lado de sus aliados más poderosos, no importa que con su actitud esté fortaleciendo una eventual injerencia cubano-soviética en el conflicto.

La Argentina atraviesa por momentos sumamente duros. Su economía está por los suelos y un esfuerzo de guerra la terminará de postrar. Un posible ofrecimiento de asistencia en materia de pertrechos por parte de terceras potencias militares no le caería mal, máxime que la URSS se ha convertido en un importante socio en lo económico. Las cartas parecen estar echadas. Washington, que al principio pretendió hacer de mediador, tomó bandería al lado de la nación que pretende revivir sus tiempos de colonización.

Los términos de la geopolítica en Hispanoamérica han variado. Al sur del Río Grande han surgido nuevos resentimientos. Las naciones caribeñas, prontas a ser beneficiadas por el denominado Plan Reagan, ahora dudan sobre si la asistencia ofrecida será igual o menor a la que en cohetes letales ha recibido Londres.

LA REPUBLICA 30.5.83.

Las Malvinas y los latinoamericanos

CARACAS. (ALA). No deja de causar sorpresa que un país tan civilizado, con tan larga experiencia política y con tanta cautela y pericia en sus actuaciones, haya reaccionado de un modo tan simple y directo en el caso de las Malvinas, recurriendo de inmediato al uso de la fuerza. Se ha podido esperar que el país que logró desmantelar el más grande imperio colonial de un modo pacífico e inteligente, hubiera tenido otra reacción menos simplista y primaria frente al conflicto de las Malvinas.

Acaso no sea otra cosa que una cuestión de perspectiva. Todavía a estas alturas de la historia es difícil para los europeos ver al mundo con otros ojos que aquellos con que lo miraron hasta 1914 y quizás hasta 1939. Una poderosa Europa Occidental y una vasta periferia del resto del mundo donde apenas emergían, casi como intrusos, algunos poderes nuevos e incómodos, principalmente Estados Unidos y la Unión Soviética. Todavía hoy, después de muchos años de la liquidación de los imperios coloniales y del establecimiento de la bipolaridad evidente de las dos grandes superpotencias en escala mundial, les cuesta trabajo adaptarse a su nueva situación de potencias medianas y casi locales en el escenario mundial. La misma dificultad que tienen para entenderse entre sí revela la persistencia de los viejos mitos de poder nacional que no han desaparecido.

Han reconocido el hecho de la bipolaridad pero a regañadientes y sin abandonar por entero la vieja retórica. Han entrado en la OTAN porque temen la amenaza latente del poder militar de la Unión



Arturo Uslar Pietri

Soviética y reconocen que la única potencia capaz de contenerla y enfrentarla eventualmente es la de Estados Unidos, pero aún dentro de esa organización formal surge continuamente la pugna y la divergencia por las motivaciones nacionales. Dentro de esa visión europea del enfrentamiento con la URSS y de la alianza necesaria con Estados Unidos no ven en el resto del mundo sino algunas zonas de interés. Asia y particularmente el Japón, la antigua Africa Colonial y, en el confín más lejano, la América Latina. Surge a ratos el interés, por alguna apartada zona, que amenaza con agudizar el enfrentamiento entre los dos superpoderes, como en el caso del Medio Oriente o de la guerrilla en América Central.

Están convencidos además de que Estados Unidos ejerce una vigilante y sólida tutela sobre América Latina y que todo lo que ocurra en ella puede ser arreglado a través de Washington.

La perspectiva que ha predominado en Estados Unidos no es muy diferente. Desde la Primera Guerra Mundial y contrariando la tradición que arrancaba de Washington, se han ido envolviendo cada vez más en la política europea. En los organismos internacionales normalmente forman parte del bloque europeo y no del americano. La bipolaridad y sus consecuencias dominan su política internacional y hacen de los países de la OTAN sus más importantes aliados. Dentro de semejante cuadro era evidente que la Gran Bretaña, en el conflicto de las Malvinas, pidiera el apoyo del gran aliado y que éste se viera en la difícil situación de no poder negárselo a su más fiel colaborador en el escenario europeo frente a la URSS.

La perspectiva para los latinoamericanos es forzosamente distinta. Hemos mantenido un aislamiento suicida entre los propios países, no hemos sabido crear formas prácticas de cooperación que nos dieran un peso propio y significativo en el escenario mundial y hemos confiado mucho en ciertos mitos regionales que no resisten la prueba de fuego de la verdad. Tradicionalmente la América Latina no se ha caracterizado por una política realista y pragmática, hemos bamboleado lamentablemente entre las grandes ilusiones sin base y los fracasos. Los pocos ensayos de integración y de cooperación regional que hemos intentado han ido muy poco más allá de la mera retórica de ocasión.

Hemos sido poco realistas y es posible que esta dolorosa prueba de las Malvinas puede llamarnos a algo más que a una reacción emocional y transitoria, a una seria reflexión sobre nuestra posición en el mundo y nuestras verdaderas posibilidades reales.

Muchas cosas se han hecho patentes. Es evidente que no existe un sistema interamericano que pueda protegernos totalmente contra toda forma de agresión exterior y sería ilusorio pensar que alguna vez pueda existir. Tenemos que buscar una relación realista con Estados Unidos.

Tampoco sería prudente seguir contando con un apoyo automático del llamado Tercer Mundo. Esta crisis ha revelado la evidente pluralidad de lealtades y situaciones de los países que lo integran. La actitud del Caribe anglófono es también reveladora de muchas realidades que no son fácilmente modificables.

Nuestra perspectiva del mundo tiene también sus complacientes prejuicios y convicciones, pero reposa sobre bases mucho menos sólidas que la de los europeos.

Si algo debiera enseñarnos esta grave crisis, de la que todos vamos a sufrir en alguna forma, es a mirar con ojos más realistas y veraces el mundo que nos rodea y nuestra situación en él, para actuar inteligentemente dentro de las conclusiones que de ese examen podamos sacar. (ALA)

Diario "LA NACION" 31 MAY 1982

104/

Buenos días

Innecesaria pose

En una pose absolutamente innecesaria, reflejo de su servilismo hacia la Unión Soviética, los dictadores nicaragüenses se apresuraron a ofrecer apoyo a la Argentina en su conflicto con Inglaterra por la disputa de las islas Malvinas.



Bosco Valverde

Sobre la posesión de esa porción de tierra tenemos un criterio muy particular, que por el momento no externaremos. Sólo interesa comentar la enconosa posición del régimen sandinista, que pareciera no querer desaprovechar ocasión para atacar al Gobierno de los Estados Unidos.

Al tiempo que clamaban por la ayuda del "Tío Sam" para auxiliar a los damnificados de las inundaciones que azotaron parte de la República, los comandantes sandinistas proferían toda clase de improperios contra los "gringos" por su declarado apoyo a Gran Bretaña.

Si bien la actitud del Gobierno de Ronald Reagan en el caso de las Malvinas fue un tanto precipitada, no son los comunistas de tercera categoría, como los que dirigen los destinos de Nicaragua, los llamados a criticarla. De igual forma podría decirse que Rusia no tiene ningún derecho de declararse en favor de la causa argentina.

El meollo del problema radica en que los comunistas siempre están en la tienda contraria a la que apoya Estados Unidos. Si en el conflicto por las malhadadas islas la administración Reagan hubiese ofrecido su apoyo a Argentina, estamos seguros de que los rojos se habrían ido a favor de Su Majestad. Ellos se especializan en llevar la contraria en cuanta ocasión se les presenta, y los segundones como Tomás Borge y el padre Cardenal se prestan para hacerles el juego.

Mucho nos extraña que en momentos de tragedia nacional, los gobernantes nicaragüenses estén ofreciendo enviar fuerzas para combatir al lado de los militares argentinos en territorio malvinense. Sus soldados, que debieran estar auxiliando a la población civil que perdió sus casas y pertenencias como consecuencia de las recientes inundaciones, estarán de acuerdo con el anuncio de solidaridad, codo a codo con los que ellos mismos —cuando les ha convenido— han llamado "militarotes argentinos".

El caso es que a estos comunistas de nuevo cuño nadie los entiende. A veces creemos que ni ellos mismos saben adónde están parados.

lde

25 de mayo de 1982

San José, 27 de mayo de 1982

Señor John Michael Brown
Embajador del Reino Unido
S.O.

Señor Embajador:

Los abajo firmantes, diputados del pueblo costarricense ante la Asamblea Legislativa nos permitimos poner en sus manos esta nota de protesta por la actitud agresiva del Gobierno de la Señora Thatcher en lo referente al conflicto que hoy opone a la Nación Argentina contra los vestigios colonialistas que en tierras americanas aún pretende mantener ese gobierno.

Ya han perdido la vida cientos de combatientes ingleses y argentinos, los últimos en justa defensa de los derechos soberanos de la Nación Argentina sobre esas islas arrebatadas en 1833, los primeros en un inútil y triste esfuerzo por dar satisfacción a la prepotencia y vano orgullo de una vieja potencia colonial que ya no puede imponer su ley a los pueblos.

América Latina ha sufrido por siglos la expoliación, consecuencia del colonialismo y del neo-colonialismo. Esas épocas ya van quedando atrás y nuestros pueblos van aprendiendo, y los hechos de las Malvinas ayudan en este sentido, a encontrar en su unidad la fuerza que nos librará de todo afán de dominación extranjera sobre nuestras tierras.

Atentamente:

Iniciativa de los diputados:

Sergio Erick Ardón Ramírez
Oscar Valverde Rodríguez
Miguel Guillén Elizondo

Firmantes:

Hernán Garrón Salazar	Partido Liberación Nacional
Herman Weinstock Wolfwics	Partido Liberación Nacional
Sergio Erick Ardón Ramírez	Movimiento Revolucionario del Pueblo
Oscar Aguilar Bulgarelli	Coalición Unidad
Jorge Arturo Monge Zamora	Coalición Unidad
Guido Granados Ramírez	Partido Liberación Nacional
Arnoldo Ferreto Segura	Partido Vanguardia Popular
David Fallas Alvarado	Partido Liberación Nacional
Oscar Valverde Rodríguez	Acción Democrática Alajuelense
Guillermo Malavassi Vargas	Movimiento Nacional
Rodrigo Mora Alfaro	Partido Liberación Nacional
Miguel Guillén Elizondo	Partido Liberación Nacional
Gerardo Mora Zúñiga	Partido Liberación Nacional
Benjamín Muñoz Fallas	Partido Liberación Nacional
Jimmy Zúñiga Noguera	Coalición Unidad
Claudio Guevara Barahona	Coalición Unidad
Jorge Villalobos Barquero	Coalición Unidad
Ricardo Rodríguez Solórzano	Coalición Unidad
Eduardo Mora Valverde	Partido Vanguardia Popular
Carlos Rivera Bianchini	Partido Liberación Nacional
Carlos Chajud Calvo	Partido Liberación Nacional
Carlos León Camacho	Partido Liberación Nacional
Freddy Meléndez Vargas	Partido Vanguardia Popular
Alfonso Muñoz Vargas	Coalición Unidad
José Roberto Rodríguez Q.	Coalición Unidad
Rodolfo Brenes Gutiérrez	Coalición Unidad
Rodolfo Navas Alvarado	Partido Liberación Nacional
Hollman Esquivel Garrote	Partido Liberación Nacional
Bernal Jiménez Monge	Partido Liberación Nacional
Guillermo Salas Monge	Partido Liberación Nacional
Fernando Guzmán Mata	Partido Liberación Nacional
Lidia Sánchez Valverde	Partido Liberación Nacional
Luis Armando Gutiérrez	Partido Liberación Nacional
Tobías Murillo R.	Partido Liberación Nacional
Gerardo Vega Hernández	Partido Liberación Nacional
Manuel Rojas Chaves	Partido Liberación Nacional
Odette Hector Marín	Partido Liberación Nacional
Marvin Herrera Araya	Coalición Unidad
Javier Bolaños Quesada	Partido Liberación Nacional
Edgar Guardiola Mendoza	Partido Liberación Nacional
Víctor Hugo Alfaro Alfaro	Partido Liberación Nacional

Firma responsable: Lic. Otto Castro S. Céd. 1-258-696

Diario "LA PRENSA LIBRE" 31 MAY 1982

Diario "LA PRENSA LIBRE" 31 MAY 1982

Enfoque sobre las Malvinas

Alberto Ordóñez Argüello

En torno al intenso problema que significa para nuestra América y el mundo el conflicto armado anglo-argentino por las islas Malvinas, resultaría sumamente ilustrativo poder realizar la hazaña de compilar y editar un **Epítome de Comentarios** producidos por escritores de habla hispana, que han salido a la defensa de los inalienables derechos de ...stanía que asisten a la hermana República Argentina sobre ese dramático archipiélago.

Sin embargo, a manera de contribución sobre tal propósito, aportamos el interés que revisten unas cuantas citas de enfoques medulares publicados en las tres Américas frente a un conflicto que podría alcanzar repercusiones mundiales imprevisibles.

En un editorial de 23 de mayo, publicado por el **"Diario de las Américas"** de Miami, Florida, dirigido por el doctor Horacio Aguirre, jurista nicaragüense y alto personero de la SIP, bajo el título de **"La Guerra de las Malvinas"** se enfatiza la peligrosidad del incendio bélico del Atlántico Sur en esta forma: **"El mundo contempla con inmensa preocupación lo que está ocurriendo. Principalmente el mundo libre ve con dolor que no se haya podido resolver este conflicto en el campo de la paz y a la luz de un espíritu de equidad, de justicia y de prudencia. Es el mundo libre el más perjudicado con esta guerra. Es la Unión Soviética con su imperialismo comunista, la más beneficiada".**

Por otra parte, el gran escritor venezolano Arturo Uslar Pietri, en su artículo **"La Obsenidad de la Fuerza"** sociologiza filosóficamente sobre el tema, diciendo: **"El ataque de la poderosa flota de la Gran Bretaña a las desguarnecidas islas Georgias en el Atlántico Austral, tiene un insalvable aspecto obsceno. La desproporción de los efectivos empleados, la injusticia básica de la pretensión, la forma brutal de hacer valer la superioridad material, chocan con los sentimientos y las normas morales sobre lo que pretende fundarse nuestra civilización".**

Y en lo que concierne a la falta de unanimidad experimentada en el seno de la Organización de Estados Americanos (OEA) y en la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), es sumamente valioso el enfoque del comentarista argentino Mariano Grandona, realizado desde Buenos Aires: "Se analiza –dice– con mucho interés, en este sentido, el artículo que publicó en el **"Washington Post"** William Rogers, quien fue subsecretario de Estado en tiempos de Kissinger y es considerado hoy uno de los máximos expertos en cuestiones latinoamericanas. La tesis de Rogers es que, si bien Estados Unidos debe, de un lado, procurar que la Argentina comprenda que el uso de la fuerza no es premiado por la comunidad internacional –esto es, que la recuperación de las Malvinas por vías de hecho no debe ser, desde la perspectiva norteamericana, bendecida ni fácilmente admitida–, tiene que persuadir por otro lado a los británicos sobre la imposibilidad de mantener a largo plazo situaciones coloniales en el Continente Americano" **(El Rescate de la Credibilidad"**, distribuido por ALA).

En lo que toca a Centroamérica, región donde se sintió el impacto de zarpa del León de Britania en la Mosquitia nicaragüense, a Dios gracias reincorporada a la tierra de Darío y de Sandino en 1910; y en el caso unilateral de la independencia de Belice guatemalteco impuesta por Gran Bretaña, centenares de comentarios deben también compilarse. Entre ellos, destaca la campaña orquestada por los diarios costarricenses. Uno de los más recientes se debe al subdirector y columnista de **"La Prensa Libre"** (5 de mayo), José María Penabad, intitulado **"Fair Play" inglés**, en el cual expresa: "Juego limpio es para los ingleses, por ejemplo, recibir la información de los satélites norteamericanos sobre la ubicación de las naves y tropas argentinas y enviar un submarino nuclear para torpedear el crucero General Belgrano, sin importar el número de víctimas que ocasiona, aún fuera de la zona de exclusión. Es decir un ataque de sorpresa, traicionero, en lugar no bélico". "Juego limpio –agrega– para la Gran Bretaña es aceptar la mediación de Washington en el conflicto de las Malvinas y tener a la Casa Blanca como aliado negociador, sin escrúpulo para ninguna de las partes".

Se destaca, asimismo, la contribución brindada, desde Nicaragua, por el internacionalista doctor Luis Pasos Argüello, quien sostiene la tesis de que, de acuerdo con jurisprudencia sentada ya por la Corte de Justicia de La Haya, la soberanía de los países alcanza por extenso a toda su **plataforma submarina**. Y, que en el caso de las Malvinas, la argentinidad de la plataforma es absolutamente concluyente, similar a la de Nicaragua con respecto a las islas de San Andrés y Providencia detentadas por Colombia, así como los cayos de Serrana, Quitasueño y Roncador.

Cábenos igualmente señalar el documentado aporte propiciado por el escritor y periodista nicaragüense Pedro Rafael Gutiérrez con su magnífico ensayo interpretativo histórico **"Las Malvinas: Provincia Argentina"**, editado en San José de Costa Rica a últimas fechas, y el cual merecería especial comentario.

Centroamérica, Mayo de 1982.

que pr... dores sabrían a que...
que aunque no dispondrán de un tipo de ... cer sus necesidades en el mercado libre.
... con la seguridad ... es realmente que se vaya a garantizar

[illegible]

Diario "LA PRENSA LIBRE" 1 JUN 1982

Armas de EU en las Malvinas

Max Esquivel A.

(Don Max Esquivel A. escribió la carta que sigue al Presidente Reagan, en la Casa Blanca, con fecha 30 de mayo).

Primero que todo le informo que, junto con mis papás y hermanos, llegué a Boston, Mass. el 1o. de mayo de 1917, en viaje desde Costa Rica. Nos radicamos en Jersey City, N.J. inmediatamente, y ahí cumplí 15 años [de] edad en el mes de junio, de manera que, [d]esde esta temprana edad pude apreciar la [d]edicación al trabajo, los principios de equidad y honradez, inclinación a la caridad y cumplimiento con las leyes y buenas costumbres. Viví 18 años en los E.U.A. y, ahora que tengo 80 años, todavía conservo la imagen de las características del norteamericano nato. Nunca he estado en contra de ellos. En otros países las cosas han cambiado marcadamente.

Lamentablemente, hasta un país como Afganistán, donde los ciudadanos no deseaban cambiar su sistema de vida, se encuentran dominados por un enorme país, al cual nunca habían perjudicado en lo más mínimo. Son muchos los pueblos asediados por elementos dispuestos a imponer doctrinas y sistemas que no pueden proporcionar tranquilidad a nadie, pues gobiernan a punta de dictaduras que se establecen a base de armas e imposiciones crueles.

En la América Latina, donde existen países gobernados—durante muchos años— por personas sin el más mínimo interés en el [bie]nestar del pueblo, hemos venido luchan[do] por establecer gobiernos democráticos y por reducir la influencia de los comunistas, quienes luchan por desestabilizar la economía de los países, promoviendo huelgas ilegales (en algunos casos apoyados por los gobernantes de turno).

Todos los que estamos interesados en combatir el comunismo hemos agradecido la colaboración de los gobernantes de los Estados Unidos de América, y a usted le consta que nuestro esfuerzo es tenaz. Sin la ayuda de ustedes, no puede haber lucha coordinada y, para colmo de males, sin que el conjunto de países latinoamericanos haya hecho el más mínimo daño al Gobierno o al pueblo de los Estados Unidos de América, suponiendo que el pueblo de cada país no tiene la culpa de lo que diga o haga un gobernante o cualquier político, ahora el Gobierno suyo castiga a la República Argentina (pueblo: . . 28.000.000) porque ésta reclamó territorio arrebatado por el Reino Unido hace 149 años (después de 2 intentos —1806 y 1807— de apoderarse de todo el territorio continental) que nunca quiso devolver.

Alega el General Alexander Haig, su Secretario de Estado, que los Estados Unidos de América están aliados al Reino Unido y ayudarán con el más moderno equipo de guerra --para derrotar a la Argentina porque: "Argentina fue el país agresor". Pero si está establecido que las islas Malvinas pertenecen al país que obtuvo la independencia de España en 1816, ustedes deben tener archivos que lo comprueban. Favor ver recorte del periódico "La Prensa Libre" de Mayo 11, 1982, de San José de Costa Rica ("La historia y las Malvinas").

Cuando el General Haig actuó como mediador, en representación del Gobierno de los Estados Unidos de América, en todo el continente nos alegramos, pues lo consideramos como persona serena, bien preparada y ecuánime. Pero, de pronto se convirtió en juez severo, impaciente e injusto, cuando debió haberse presentado como persona neutral. Sin que la Argentina lo hubiese ofendido porque los litigantes no se habían puesto de acuerdo como resultado de sus gestiones, dio, violentamente, la impresión de un oficial que le estaba echando mil caballerías para aplastar al dueño que no consentía en aflojar su prenda.

Dejó a la Argentina sin capital para uso inmediato, sin medios de obtener ayuda bancaria ni posibilidades de exportar o importar lo que para el país era esencial, y amenazando, ante todo el mundo, con aliarse con el Reino Unido y suministrarle montones de equipo bélico para destruir a la Argentina. Esa actitud no tiene igual en la historia del mundo: El mediador en un litigio territorial, enfureciéndose con una de las partes (el dueño legítimo de la prenda en disputa) y actuando como no lo hacía "el cliente favorito". ¿Por qué esa furia tan repentina? ¿O era que ya estaba convenido el acto?

Sr. Presidente, menciono estos detalles porque la decisión de su Gobierno, inesperada por los habitantes de los países de Hispanoamérica, ha echado por el suelo todo lo que habíamos ganado en el campo social, en la lucha contra los enemigos de izquierda y nuestros esfuerzos por salir de la pobreza. Sabiendo que por siglos de siglos el Reino Unido se había dedicado a apoderarse de territorios, por todo el mundo, recordando que sus antepasados u otras personas que luchaban por su independencia también buscaron apoyo (Francia y su Lafayette) y que el Presidente James Monroe dejó una doctrina para que —especialmente— los europeos no atropellaran a ningún país de este continente, ¿por qué, repito, no le dijeron a la Premier, Mrs. Margaret Thatcher, que buscara una solución pacífica al problema (como debió haberse hecho durante cualquiera de los 149 años de haber arrebatado las Malvinas) y por qué no le sugirió que se quedaran sus barcos y soldados en Europa?

¿Ha pensado usted que, como resultado de toda la guerra —apoyada por su Gobierno— en las Malvinas, podría resultar intervención de la Unión Soviética en el Atlántico Sur que traería como consecuencia actividad muy veloz y amplia, desde la Patagonia hasta la frontera de Estados Unidos de América con México? Y, antes de llegar a esa frontera, ya todos los países de América Latina estarían bajo el dominio de la Unión Soviética.

¿Y, si la Unión Soviética decidiera apoderarse de Hawai (16. 642 Km2) así como se apoderó el Reino Unido de las Islas Malvinas (12, 173 Km2) podría considerarse un avance suyo para recuperar Hawai "agresión"?

"Warriors without weapons won't win wars. Weapons without warriors won't win wars. But, warriors with weapons will win wars. "USA suministra las armas y el Reino Unido los soldados. ¡Qué horror!

(Guerreros sin armas no ganan guerras. Armas sin guerreros no ganan guerras. Pero guerreros con armas SI ganan guerras)

Cómo vive el pueblo argentino el drama de la guerra

la orientación y el destino de América Latina cambiarán de ahora en adelante la cruda realidad actual de un hermano país latinoamericano vista por un periodista costarricense.

(Especial para "LA REPUBLICA" por Walter Hernández Valle)

Escribo estas líneas la medianoche del domingo 9 de mayo de 1982, en Buenos Aires y no se si cuando se publiquen, en Costa Rica, se habrá o no conjurado el peligro de un ataque inglés a territorio continental argentino, que se presagia para cualquier momento...

Nadie duda de que si tal ataque llega a producirse, significará la declaración de una guerra total entre ambas naciones, pues, a pesar de las acciones bélicas que hasta ahora han tenido lugar, la situación se hallaba circunscrita a la jurisdicción marítima de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

Escribo estas líneas porque estoy seguro de que mis compatriotas desean saber cómo vive, cómo siente el pueblo argentino, estos tensos momentos que presagian una hecatombe...

FERVOR DE UN PUEBLO

Cuando, en la mañana del 2 de abril pasado, todas las radioemisoras y canales de televisión del país entraron en cadena y tras escucharse varias marchas militares se dio a conocer el primer comunicado oficial, dando cuenta de la recuperación de las Islas Malvinas y demás posesiones del Atlántico Sur argentino, se diría que explotó en todo el territorio argentino un fervosoro sentimiento patrio: el ambiente se llenó de una rara sensación de entusiasmo, alegría, liberación...

Jamás había presenciado yo una manifestación de unanimidad por parte de un pueblo, de tal magnitud, como la que dio y ha continuado ofreciendo el argentino ante esta situación: absolutamente todos los sectores, desde el político y sindical hasta el más modesto, en el país, han dado su apoyo inrrestricto a esta lucha por la recuperación de una parte importante del territorio nacional. "La Hermanita Perdida", como bautizó el trovador Atahualpa Yupanqui a las islas Malvinas en una hermosa canción, que ahora se ha convertido en un verdadero himno para todos los argentinos, ha sido recuperada.

REACCION ANTE LA LUCHA

El hundimiento del Manuel Belgrano, con más de mil muchachos a bordo, lejos de amedrentar al pueblo argentino, lo llenó de justa indignación y renovado coraje: prácticamente todos los ciudadanos, hombres y mujeres, se han ofrecido para empuñar las armas en defensa de la patria. Es realmente conmovedor presenciar tantas y tantas escenas de heroísmo y amor patrió en este pueblo latinoamericano que está dando un ejemplo al mundo de dignidad y coraje.

Hoy se anunció que aviones ingleses habían hundido un buque pesquero argentino, una nave factoría denominada "Narval", cuyos sobrevivientes fueron ametrallados impunemente por los aviones británicos en lo que un comunicado oficial del gobierno argentino calificó como una "increíble muestra de alevosía desconocida hasta ahora en la guerra en el mar". Cabe destacar que dicho barco pesquero se hallaba fuera de la zona de excepción fijada por la propia Gran Bretaña.

La indignación del pueblo argentino, al conocerse esta noticia, ha sido enorme.

Esta misma tarde pregunté al chofer del taxi que me conducía desde el centro de la ciudad a la estación Retiro, de ferrocarriles, su opinión sobre esta grave situación y sus posibles consecuencias y me expresó, con un típico acento "porteño"; "–Vea señor, yo tengo a mi hijo menor y a un sobrino acantonados en las Malvinas y me siento orgulloso de ellos. Yo mismo, con sesenta y tres años, me ofrecí de voluntario, pero me dijeron que también cumplía con la patria realizando aquí con responsabilidad mi trabajo de todos los días..."

He conversado en los últimos días con incontable número de personas, tanto en Buenos Aires como en el interior del país y a través de ese contacto directo con la gente, he llegado a admirarme de ese fervor y ese temple que anima al pueblo argentino.

GRATITUD HACIA COSTA RICA

Ha sido realmente emocionante ser testigo de la conmovedora gratitud del pueblo argentino hacia el costarricense, por la solidaridad que le hemos brindado en estas horas cruciales. Por supuesto que esos mismos sentimientos se reparten entre los otros pueblos latinoamericanos que están apoyando noblemente a la Argentina.

El argentino común se preocupa ahora por saber más de sus "hermanos latinoamericanos": hay un sentimiento de cariño y gratitud nuevo hacia esos pueblos.

Es opinión generalizada aquí que luego de que finalice este singular capítulo de la historia contemporánea argentina, va a ponerse de manifiesto un cambio radical en este país con respecto al resto del mundo: muchos viejos esquemas se han derrumbado, como el que encasillaba a la Argentina como la Europa americana, la inglesa de américa y otros. Ahora Argentina mirará más hacia Latinoamérica y la propia América Latina tendrá más conciencia de la necesidad de integrarse en todos los planos. Se están produciendo cambios muy vertiginosos, por ahora en el campo político interamericano, que dejarán sus huellas y sentarán las bases de un nuevo ordenamiento en las relaciones continentales, sin duda. No es, pues, solamente el destino de Argentina, sino el de todos los pueblos latinoamericanos lo que se está jugando ahora en unas islas del atlántico sur...

Diario "LA REPUBLICA" - 2 JUN 1982

108 A

Diario "LA PRENSA LIBRE" 2 JUN 1982

109 fr

Malvinas: las alianzas

Ricardo Grassi

ROMA, (ESPECIAL DE IPS).–Si la guerra de las Malvinas se convierte en un hecho históricamente trascendente dependerá de las actividades posteriores. Por el momento, la onda expansiva de su estallido resquebraja alianzas y repropone en alguna de ellas la contradicción norte-sur.

Primero tocó a la OEA, al Sistema Interamericano de Defensa y a las variadas alianzas bilaterales de Estados Unidos con países de América Latina.

Ahora llegó a la Internacional Socialista (IS), donde el enfrentamiento entre el grupo latinoamericano y el europeo producido estos días en Helsinki amenaza con volatilizar diez años de pacientes esfuerzos para establecer bases sólidas en el subcontinente y disipar las reacciones ante el eurocentrismo.

El dirigente socialdemócrata y ex-presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez no disimuló su asombro cuando en camino a la reunión de la IS, manifiestó a IPS: "El conflicto de las Malvinas se convierte día a día en una confrontación sur-oeste... y jamás lo habíamos pensado ni como tema de discusión".

"Espero que los europeos salgamos mejor parados (que Estados Unidos) –dijo ayer Willy Brandt, presidente del organismo– pero tampoco se puede estar demasiado seguro de ello". Opinó también que las consecuencias de la guerra anglo-argentina son especialmente graves para las relaciones norte-sur.

MOTIVOS DE RECUPERACION

Más allá de las razones históricas y de derecho internacional que fundamentan el reclamo argentino sobre las Malvinas, quizás con el tiempo se conozcan los motivos que impulsaron al régimen militar del general Leopoldo Galtieri a elegir este momento para recuperarlas por la fuerza.

El veterano diplomático estadounidense Averell Harriman –uno de los protagonistas de Yalta y representante del ala liberal del Partido Demócrata–, consultado sobre la decisión del Gobierno de su país de apoyar a Gran Bretaña, fue categórico: en lugar de pretender mediar, el Presidente Ronald Reagan tendría que haber dicho desde el principio que el aliado principal es Gran Bretaña.

Probablemente las reacciones latinoamericanas hubiesen sido similares, pero atenuadas por la falta de la expectativa alentada por la actitud estadounidense acerca de la vigencia real del Sistema Interamericano de Defensa y de la OEA.

El comandante en jefe de la fuerza aérea argentina, Brigadier general Basilio Lami Dozo, manifiestó su estupor a Vernon Walters, asesor especial de Haig, según informó un diario de Buenos Aires.

¿POR QUE, WASHINGTON?

"No entiendo la actitud de Washington –dijo–. Desde mucho antes del dos de abril (día de ocupación de las Malvinas) sabían que podían contar con nosotros en todos los planteamientos mundiales, y que si el hemisferio se hubiera visto amenazado habrían podido utilizar no sólo las islas Malvinas sino también el territorio nacional. Después de la actitud de Haig, ¿quién puede hablar en estos términos?"

No eran sólo palabras. El gobierno de Galtieri, por ejemplo, había enviado asesores militares a El Salvador para combatir a la guerrilla. Algunos informes señalan ahora que los ha retirado.

Un político de derecha como el canciller Nicanor Costa Méndez se plantea ahora la posibilidad de viajar a Cuba y ver a Fidel Castro, presidente del movimiento de los no alineados. Hace apenas cinco meses, Costa Méndez declaró que Argentina "no se identifica con los orígenes históricos ni con las condiciones esenciales del Tercer Mundo, y menos aún con el bloque de países no alineados".

Desde una óptica muy distinta, Pérez explicaba que "en América Latina sufrimos una dependencia bélica de la OTAN, porque nunca pensamos que una potencia occidental pudiera agredir a una nación nuestra".

Es precisamente el Gobierno democratacristiano de Venezuela, firme aliado de Estados Unidos en su política para el Caribe y Centroamérica, el que con la misma firmeza encabeza el movimiento de apoyo activo a Argentina y de cuestionamiento de la OEA.

RESULTADOS DE VICTORIA

Sin introducir dudas sobre sus alianzas fundamentales, la administración Reagan parece comenzar a hacer las cuentas. Así lo deja entender la carta de Haig al canciller británico, Francis Pym, en la que pide a Gran Bretaña moderación y lo invita a "reflexionar atentamente sobre los resultados de una victoria militar. Una Argentina vencida, dice, buscaría un chivo expiatorio, y probablemente seremos nosotros".

La Organización del Tratado del Atlántico Norte incluye también a la mayoría de los países de Europa Occidental. Diez de ellos, además, integran la Comunidad Económica Europea, de los cuales tres están gobernados por partidos que integran la Internacional Socialista (Alemania Federal, Francia y Grecia). En otros, estas fuerzas integran coaliciones gubernamentales.

La solidaridad de la CEE con Gran Bretaña, adoptando sanciones económicas contra Argentina, tampoco podía dejar de tener consecuencias graves.

Sólo Italia e Irlanda, que se disociaron de tales sanciones, gozan ahora de las simpatías latinoamericanas y el Partido Socialista italiano –una de las fuerzas que más presionó en demanda de la posición que finalmente adoptó su país –pudo concurrir a Helsinki con la frente despejada.

LATINOAMERICA VS. EUROPA

El primer resultado de todo esto lo expresó Carlos Andrés Pérez llegando a la reunión de la IS: "Si Europa cree que la actitud de bloquear a Argentina es legítima, Latinoamérica dará una respuesta solidaria y unida en defensa de sus propios intereses".

También algunos europeos parecen estar haciendo las cuentas. El canciller alemán, Helmut Schmidt, no parecía menos preocupado que Brandt cuando admitió que el conflicto de las Malvinas ha producido un daño difícil de reparar en las relaciones entre Latinoamérica y Europa.

Pero el oeste –según la precisión de Pérez– respeta sus alianzas fundamentales, mientras que los políticos latinoamericanos, huérfanos o confirmando con los hechos tesis ya expuestas, se miran buscando una alianza que los contenga verdaderamente.

Parecen descubrirla posible sólo entre pares. En este sentido, una vez tranquilizado el Atlántico Sur, América Latina tendrá una nueva hora de la verdad.

¿Por quién doblan las campanas?

Rodrigo Madrigal Montealegre

Relata Herodoto que Creso, descendiente del usurpador del trono de Lidia, envió unos emisarios a consultar los oráculos de Delfos y de Anfiarao y la respuesta de ambos fue la misma: "Si mueve sus tropas contra los persas acabará con un gran imperio". Envalentonado arremetió contra sus vecinos, sin percatarse del doble sentido del vaticinio, el cual se cumplió al pie de la letra pues, al ser derrotado —concluye el padre de la Historia— acabó con un gran imperio, pero acabó precisamente con el suyo. No cabe duda que, desde entonces, muchos de los progenitores de imperios se han saltado esas páginas tan elocuentes y reveladoras y tal parece ser el caso en la crisis actual de las Malvinas.

Alguien describió a los argentinos —exagerando un poco— como un pueblo de italianos que hablan español y se gobiernan a la alemana; siguiendo su pensamiento, diríamos que los hijos de un imperio que agoniza se enfrentan ahora con los descendientes de un imperio que, bajo el mando de Julio César los colonizó, disputándose en un recóndito confín de la tierra los restos de un imperio que sucumbió hace siglo y medio por culpa del imperio que conquistó un corso francés, quien a su vez descendía de los legionarios que bautizaron con el nombre de Pretannicas las islas que conquistaron al norte de las Galias.

Lo cierto es que en esta "drole de guerre" tan insólita —en que los adversarios se masacran sólo en un área estrictamente delimitada, fuera de la cual no se combaten, sin declararse formalmente la guerra y en la que se guardan la cortesía tan caballeresca de devolverse mutuamente los prisioneros, muy al estilo de cuando se invitaba con pleitesía al enemigo a disparar primero— se enfrentan dos naciones que merecen nuestro respeto, aprecio y admiración.

Inglaterra ha sido una de las grandes impulsoras del progreso; fue una de las cunas de la democracia moderna y precursora de esa prodigiosa revolución industrial, cuyo impacto transformó toda la faz de la tierra, aunque todas las naciones tuvimos que pagar el triunfo de un imperio que convirtió a los siete mares en su "Mare Nostrum" y del cual sólo queda una flemática nostalgia de la gloria de sus corsarios y una comunidad de naciones altamente civilizada.

Argentina merece toda nuestra solidaridad por ser un pueblo hermano y por la causa justa de sus reivindicaciones, así como por el valor indómito, que no se extinguió en las venas de Martín Fierro, con el que desafía al viejo león británico al reclamar con dignidad un derecho soberano y al borrar del mapa uno de los últimos vestigios de un colonialismo denigrante y anacrónico.

América Latina constituye una sola nación, por su fusión racial, su cultura, sus tradiciones, su mentalidad, su lengua, su religión y por haber compartido un mismo destino; somos un mismo pueblo, disperso en un archipiélago de soberanías; constituimos una sola patria fragmentada en un mosaico de estados, como lo fue Italia antes de Garibaldi o Alemania antes de Bismarck.

Desafortunadamente la geopolítica, la dispersión demográfica, el carácter agrario y rural de la economía, la política basada en el caudillismo y la aplicación del principio de "divide et impera" por los grandes intereses internacionales, conspiraron para balcanizar la nacionalidad latinoamericana y hacer fracasar la quimera del gran Libertador.

Con veinte millones de kilómetros cuadrados, 370 millones de habitantes y una riqueza incalculable en recursos minerales y naturales, América Latina constituye un coloso potencial al que únicamente le hace falta fusionar esa identidad nacional en una sola entidad política, para despertarlo de su letargo secular; la agresión colonialista sirve, al menos, como acicate a esa cohesión unitaria aún reprimida en el subconsciente de un gran pueblo.

Al enviar la Gran Bretaña su Armada Invencible —que recuerda el largo periplo de la flota del Báltico alrededor del mundo que envió el zar de Rusia en 1905, para ser hundida en Puerto Arturo— aplicando la política de las cañoneras y al adherirse sus aliados naturales al matonismo de su "Machtpolitik", se olvida fácilmente que en los momentos más difíciles de su historia, al ser atacados por las potencias del Eje, América Latina les brindó toda su solidaridad y apoyo; igualmente se olvida el acceso generoso que han tenido a la explotación de nuestras principales riquezas y el precio nada equitativo que han pagado por nuestros bienes.

La fraternidad y la amistad se ponen a prueba en la adversidad; al atravesar los ingleses ese vasto Rubicón, ningún país hermano puede convertirse en el "amigo da onca", en el aliado falso y desleal que deja al compañero en la estacada.

Cada herida a un argentino será una llaga abierta en el corazón de América Latina, que costará mucho restañar y tardará en cicatrizar; los ingleses sólo colocan en la balanza unos cuantos granos de prestigio, pero los norteamericanos debieron interpretar mejor el vaticinio de sus oráculos, pues pueden acabar, como Creso, con un gran imperio y precisamente, con el suyo propio. Cuando en algún rincón de la tierra se oye tocar a degüello, siempre es bueno preguntarse ¿por quién doblan las campanas?.

La Nación Internacional, del 28 de mayo al 3 de junio de 1982

Diario "LA NACION"
3 JUN 1982

110 A

Diario "LA NACION" 3 JUN 1982

110 A

Traición de Estados Unidos

Sorpresa e indignación debe causarnos a los americanos la posición de Estados Unidos en el conflicto de las Malvinas, al haberse sumado a los ingleses, padres del colonialismo en el mundo, sin importarles que con ese apoyo se resquebraja la Organización de Estados Americanos y se hace añicos el Pacto de Río de Janeiro (TIAR), tratado que ellos mismos impulsaron para defender a los países americanos del ataque armado de una potencia extracontinental.

Por supuesto que dicho pacto fue aprobado únicamente por si el ataque priviniera de la Unión Soviética, pero qué chasco más grande se llevó Estados Unidos. Nunca se imaginó que iba a servir para atacar a su mejor aliado, la Inglaterra colonialista.

También vemos con pena y dolor que la famosa doctrina Monroe, que proclama "América para los americanos", no ha sido tampoco acatada por los mismos padres de la teoría. ¿No creen que los Estados Unidos se hace merecedor a la expulsión de la Organización de Estados Americanos, igual que lo fue antes Cuba?. **Rogelio Espinoza Ortega, Céd: 5-053-879.**

[illegible]

"LA PRENSA LIBRE" 3 JUN 1982

112



Morir por política

El presidente Reagan dejó ayer la Casa Blanca para trasladarse a Europa para reafirmar personalmente su apoyo a Inglaterra en la lucha por las Malvinas, territorio argentino.

Y la prensa de Londres recibe la visita del Mandatario elogiando su gesto de que antes de partir ordenase al arsenal norteamericano el envío de aparato bélico más moderno para enfrentar a los americanos del archipiélago malvinense. Misiles, centenares de tierra-aire cuya misión no tiene desperdicio, porque cada disparo da en el blanco, contra los aviones de Argentina.

La embajadora norteamericana en las Naciones Unidas Jeane Kirkpatrick, acusa a Haig de haberse enfundado el uniforme inglés para negociar con los argentinos en una actitud de franco respaldo a la Gran Bretaña. Haig convenció a Reagan de que sólo con la colaboración de la Casa Blanca podría mantenerse un gobierno conservador en la pérfida Alión.

El baño de sangre —muerte de ingleses y argentinos— es inevitable porque la Tatcher necesita una victoria para mantenerse en el poder. Este angel exterminador con faldas lo declaró ayer por la BBC: "Magnanimidad no es una palabra que esté conectada con la batalla de las Malvinas". Para la jefa de Gobierno —dice el despacho de EFE— darlo en estas circunstancias, al militar argentino, sería una traición a la patria y al pueblo británico. Además de crueldad, demagogia barata.

Y Reagan entra en el juego, aceptando el exterminio de unos hombres americanos que van a morir por la defensa del honor de su PATRIA. Y aquí, la palabra patria, sí tiene el valor que su concepto indica.

Mientras, con desprecio malévolo, la prensa inglesa teje historias truculentas en contra de los soldados argentinos. Este es un propósito complementario del Gobierno, para ganar a la opinión pública, no sólo británica. Aseguran, desde las Malvinas, que en Ganso Verde los argentinos habían almacenado nueve mil galones de napalm "probablemente" para usar contra los soldados británicos. El espectáculo publicitario en acción... Goebbels los envidia desde la tumba.

Y entre viaje de Reagan y burbuja de champán, en el Buckingham Palace, el secretario de la ONU repite que nada hay que hacer, porque los ingleses no quieren la paz negociada.

Inglaterra envía refuerzos a las Malvinas y armas norteamericanas, ¿por qué no llegan tropas de apoyo desde el Continente para Argentina? Hay una corriente de frustración antinorteamericana en Iberoamérica que, tarde o temprano exigirá un Espartaco...

Diario "LA REPUBLICA" 9 JUN 1982

¡No son Falkland, son Malvinas!

Hernán Monterrosa Rojas. (2ª parte y final).

Como los pescadores en esas regiones daban motivo a frecuentes cuestiones, se acordó el Tratado de 22 de noviembre de 1790 entre España y Gran Bretaña, al que se ha hecho referencia, y que en su artículo 4o. expresamente dice que "Los súbditos de Su Majestad Británica no navegarán en los dichos mares del Océano Pacífico, o en los mares del Sur, a la distancia de diez leguas marítimas de ninguna parte de las costas ya ocupadas por España" EN ESA FECHA ESPAÑA OCUPABA EXCLUSIVAMENTE LAS MALVINAS, HASTA LA GUERRA DE INDEPENDENCIA. Así se demuestra meridianamente que las islas SI FORMABAN PARTE DEL PATRIMONIO COLONIAL ESPAÑOL HEREDADO POR ARGENTINA en virtud del principio de "Uti Possidetis Iuris" –Poseerá lo que poseías reconocido por todo el Derecho Internacional.

De esta forma continuaron España y sus virreyes de Buenos Aires en pacífica y legítima posesión de las Malvinas. Producido el movimiento de 1810, las islas continuaron gobernadas por los españoles hasta 1811, cuando el gobernador Elío, de Montevideo ordenó abandonarlas. El 30 de mayo de 1810 ya la Junta de Gobierno de Buenos Aires había ordenado pagar el sueldo al Gobernador de las Malvinas. Dados los múltiples aspectos que la joven nación y sus gobiernos debían atender, a partir de entonces las Islas quedaron relegadas a un segundo plano. Finalmente, hacia fines de 1820, fecha que el Lic. Morice señala como la primera agresión argentina, el Gobierno de Buenos Aires envió la "Heroína", al mando de David Jewet, quien el 6 de noviembre izó la bandera celeste y blanca y comunicó a todos los habitantes y capitanes de barcos presentes que retomaba la posesión de las islas en nombre del Gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Entre otros, se encontraba presente el explorador británico James Wedell. Al regreso de Jewet a Buenos Aires, en enero de 1821, se nombró gobernador a Guillermo Mason y posteriormente administraron las islas Pablo Areguati y Luis Vernet.

Luego del episodio de la fragata norteamericana "Lexington", que adelante se verá, el 10 de octubre de 1932 la "Sarandí", al mando de José M. Pinedo, retoma Puerto Soledad y se nombra gobernador a Juan Esteban Mestivier. Durante este período, que culmina el 3 de enero de 1833 con la AGRESION británica, ocurrieron, pues, tres hechos fundamentales, de los cuales el Licenciado Morice no da ni una sola referencia: a)– En febrero de 1825 se firmó con Gran Bretaña un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación. NO HUBO ENTONCES NINGUNA OBJECION BRITANICA POR LA ACCION DE JEWET EN 1820, NI POR LA PRESENCIA ARGENTINA EN LAS ISLAS; b)– El 10 de junio de 1829, el gobernador de Buenos Aires, brigadier Martín Rodríguez, dicta el Decreto por el que se creó la Comandancia Política y Militar de las islas Malvinas, con jurisdicción también a las islas adyacentes al Cabo de Hornos, nombrando para el cargo a Luis Vernet. Entonces sí, el 18 de noviembre, POR PRIMERA VEZ Gran Bretaña protestó aduciendo "derechos soberanos" en las islas, pues aunque las había abandonado desde 1774, dijo haber dejado en ellas un bandera y signos de continuar en posesión de un derecho de soberanía, lo cual, hemos visto, es falso; c)–Ante el agotamiento de la foca peletera, por depredación implacable, los cazadores fueron avanzando cada vez más hacia el Sur. Las Malvinas pasan a tener, además al valor estratégico señaldo por el Comodoro Anson en 1748, un valor económico importante. He ahí el verdadero motivo del súbito cambio de la actitud inglesa, entendible al tenor del dicho del Primer Ministro Canning de que "Inglaterra no defiende principios, sino intereses...". A confesión de parte, relevo de pruebas.

Pese a la reiterada presencia argentina y al Decreto del 10 de junio de 1829 cada día era mayor la presencia furtiva de barcos pesqueros y foqueros en las islas, en particular norteamericanos. Así las cosas, y ante la evidente infracción y falta de acatamiento de las ordenanzas en tal sentido, el gobernador Vernet procedió a detener tres goletas norteamericanas embarcándose en una de ellas para conducirlas a Buenos Aires. La reacción norteamericana fue violenta: la fragata "Lexington" con asiento en Río de Janeiro al mando del capitán Silas Duncan, se presentó en Puerto Soledad el 28 de diciembre de 1831, con bandera francesa, arrasó las instalaciones y capturó a los lugartenientes de Vernet. Esta acción prepotente motivó protestas argentinas, que llegaron a la ruptura de relaciones con Estados Unidos que durará hasta 1844.

En 1829, Lord Aberdeen sostiene la necesidad de apropiarse del archipiélago y lo mismo habría aconsejado el representante británico en Buenos Aires, Woodbine Parish. Entre el 3 y el 5 de enero de 1833 se produce la captura de las islas Malvinas, por intermedio del capitán Onslow, al mando de la corbeta "Clío", sin que Pinedo, pese a protestar, pueda resistir. Los habitantes fueron tomados y desalojados –no en balde por ello no hay ahora en las islas habitantes de origen argentino– y el 9 de enero de 1834 Henry Smith completa la ocupación, no sólo de la isla Trinidad donde había estado Puerto Egmont hasta 1774, sino de TODO el archipiélago, EN EL CUAL INGLATERRA NO TUVO JAMAS, LA MENOR POSESION. Es entonces cuando se captura a Antonio Rivero, que en acción que aún hoy se discute, había tomado el control, por su cuenta, de las islas el 26 de agosto de 1833. Cabe anotar que aún cuando este personaje y sus compañeros fueron llevados a la Gran Bretaña, no fueron sometidos a juicio por haberse argumentado y reconocido que sus hechos

NO OCURRIERON EN TERRITORIO DEL IMPERIO.

Producido este inaudito atropello, que pese a todos los afeites que se le quieran poner sólo fue, como hemos demostrado, UNA AGRESION INGLESA CONTRA ARGENTINA, TOTALMENTE INJUSTIFICADA HISTORICA O JURIDICAMENTE, de inmediato comenzaron las protestas y reclamaciones argentinas, iniciadas el 16 de enero de 1833 ante el encargado de negocios británico en Buenos Aires, y seguidas durante siglo y medio, hasta que terminaron el 2 de abril de 1982 con la reivindicación, por parte de las fuerzas armadas, del territorio usurpado por el imperialismo inglés.

La Argentina, pese a quien le pese, tiene sobrados títulos para reclamar la soberanía sobre las islas Malvinas y ahora, para mantenerla. Estos títulos se basan en a).–Descubrimiento: pues España pueda mostrar tantos y mejores títulos que cualquier otro país en lo referente al descubrimiento de las islas; b).–Herencia: Basada en el principio de "Uti Possidetis Iuris", heredó de la Madre Patria las posesiones que estaban en jurisdicción, primero de la Gobernación y luego del Virreinato del Río de la Plata. Y las islas lo estaban en 1810, con gobernador español. Además, los tratados entre Gran Bretaña y España de 1604, 1763, 1773, 1783 y 1790 ratificaron la prohibición a Inglaterra de fundar establecimientos en las posesiones de España; sabemos también que Francia reconoció los derechos españoles en 1765, por lo que entregó Puerto Luis y que los sucesivos tratados firmados con Gran Bretaña expresamente le prohibieron a ésta hacer asentamientos en las colonias hispánicas. El episodio de la isla Trinidad y Puerto Egmont, ya narrado, y el abandono del mismo por parte de Gran Bretaña en 1774 en cumplimiento del pacto de honor, refuerzan los incuestionables derechos hispánicos sobre las islas, derechos que heredó la hermana República Argentina; c).–Contigüidad geográfica: las islas Malvinas se encuentran frente a la Patagonia, a escasa distancia de la misma, estando, por el contrario, a muy grande distancia de la Gran Bretaña; d).–Contigüidad geológica: el archipiélago está ubicado dentro de la plataforma continental argentina y constituye un desprendimiento patagónico; e).–Ocupación: ininterrumpida desde 1766 hasta 1811 por España y con poca intermitencia por Argentina desde 1811 hasta la usurpación británica en 1833; f).–Acción administrativa: Administración de las islas ininterrumpida por gobernadores españoles y criollos hasta 1811; concesiones, licencias y actos administrativos posteriores que culminan con el Decreto de 10 de junio de 1829; g).–Aspectos específicos del Derecho Internacional Americano; 1).–Doctrina Monroe de 1823: en América no existe "Terra Nullius" apropiable. Esta doctrina no ha sido aplicada nunca por los Estados Unidos al caso de las Malvinas; 2).–Zona de Seguridad Americana establecida por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca TIAR de 1947. El archipiélago se halla dentro de dicha Zona de Seguridad y el agresor es una potencia extracontinental. Ya vemos lo que han hecho los Estados Unidos, principales impulsores del TIAR con el mismo...

Por su parte, el Reino Unido pretende tener títulos para justificar la usurpación de las islas Malvinas, y se basa para ello en el descubrimiento y la ocupación. Con respecto al descubrimiento, sus fechas más tempranas se remontan a 1592, cuando ya está probado que los españoles las habían descubierto, al menos, desde 1522. En cuanto a la ocupación de Puerto Egmont, nada mejor que recordar el brillante alegato del embajador argentino José María Ruda, en su intervención en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de setiembre de 1964 cuando expresó que la ocupación británica fue: a).–Ilícita, por ser violatoria de los tratados vigentes; b).–Clandestina, esto es, mantenida oculta hasta el momento en que los españoles llegaron a comprobarla; c).–Tardía, porque sobrevino después de la ocupación efectuada por los franceses quienes las entregaron a los españoles; d).–Contestada, porque España le opuso resistencia y finalmente, una reserva explícita; e).–Parcial, porque se redujo a Puerto Egmont y mientras tanto España poseía Puerto Soledad y todo el archipiélago; f).–Brevísima, pues sólo duró ocho años, y g).–Precaria, puesto que desde 1774 quedó abandonada.

Desgraciadamente ya sabemos las medias tintas y los años tibios con que se anda la ONU cuando se trata de decidir sobre las reclamaciones planteadas por algún país hispanoamericano ante alguna de las grandes potencias privilegiadas.

Esperamos que esta exposición sirva para dejar en claro, de una vez por todas, que el único argumento que el Reino Unido puede esgrimir en el caso de las islas Malvinas, es el de la usurpación, el de la ocupación por la fuerza, efectuada en abierta violación de los principios del Derecho Internacional que ahora invocan sus defensores. Inglaterra fue la agresora en 1806 y 1807, cuando intentó apoderarse del puerto de Buenos Aires, siendo rechazada por la acción valerosa de Liniers y los vecinos del municipio rioplantense. Inglaterra fue la agresora en 1833 cuando arrebató las Malvinas y lo es ahora en 1982. Argentina repelió con la fuerza y acabó con una situación que por fuerza se le impuso en 1833, cuando no estaba en condiciones de defenderse, y que durante siglo y medio estuvo tratando de arreglar pacíficamente, aún asistiéndole todos los derechos históricos y jurídicos de reivindicación, sin que la testarudez y la prepotencia soberbia del Reino Unido permitieran que ello fuera posible. Aún en el caso de que lo que llegara a prevalecer fuera el poder bruto de la coalición entre el Reino Unido y los Estados Unidos, el significado espiritual de la gesta argentina, en su lucha solitaria contra los dos colosos, nunca podrá ser opacado y constituirá un ejemplo para todos los hombres y pueblos del mundo que consideran a la lucha por su independencia y soberanía como la empresa más sagrada a que pueden entregarse. Finalmente, basta echar una ojeada a la Historia, particularmente la de los últimos tres siglos, para darse cuenta de que quien ha utilizado la fuerza como medio de presión y para provocar negociaciones posteriores que permitieran expandir su Impero, el más extenso que jamás haya existido y quien hizo de las vías de hecho un expediente normal para atropellar pueblos y naciones con la "política de las cañoneras y el fusil de tiro rápido, fue siempre Inglaterra, no la República Argentina.

115

Diario "LA PRENSA LIBRE" 9 JUN 1982

114 A



JOSE MARIA PENABAD

Pirata con faldas

El imperio colonial inglés prepara una campaña destinada a las naciones iberoamericanas para "explicar" su acción —sangre, fuego y soberbia— contra Argentina en las Malvinas. Ayer, desde Caracas, un despacho de la IPS nos trae novedades sobre Margaret Thatcher.

La premier apela a los hispano/portugueses parlantes para que adopten actitudes "más comprensivas" con Gran Bretaña en el vergonzoso caso del Atlántico sur. Pero lo más sorprendente es que la Thatcher nos dice que Inglaterra jugó un papel decisivo a favor de las repúblicas iberoamericanos en su lucha por independizarse del imperio español.

Además de prepotente, este Jack Destripador con faldas se chotea de los americanos, reformando su historia con una nueva versión de los hechos para seducir a incautos.

Al mencionar a los ingleses en este continente hay que comenzar por la piratería que fue el instrumento primordial de la Corte británica para su penetración americana. Cada enclave de la Gran Bretaña en América es el resultado de una aventura pirata y no del esfuerzo colonizador.

Comencemos por el Norte. Táctica de tierra arrasada. Los aborígenes canadienses fueron eliminados porque Inglaterra inventó la guerra bacteriológica en el mundo. "Obsequiaba" con mantas impregnadas de virus malignos a los nativos para su exterminación en masa.

¿Cómo puede la Thatcher, aún aceptando su paranoico frenesí, transformar a los piratas de imperio en caballeros protectores? Bien le responde el comentarista de "El Nacional" de Caracas: Las omisiones y errores de la Premier, en entrevista fabricada para los mecanismos de propaganda británica, pueden convertir las "supuestas aclaraciones" en un boomerang.

Si se trata de revisar la acometida inglesa en América, mayor será la reacción en contra del león británico. Su huella es dolorosa y resulta repulsiva, en todas las latitudes.

Leopold Sedar Senghor el político/intelectual más occidentalista de Africa, ex Presidente de Senegal, acusó ayer a los europeos de haber traicionado al Tercer Mundo, como resultado de la guerra de las Malvinas.

Senghor afirma que fue un error la recuperación de las islas por Argentina pero sostiene que "fue mayor error el recurso de la guerra por parte de Gran Bretaña y el apoyo de los Estados Unidos a Londres". Y termina diciendo que el resultado de todo esto es que una potencia europea, ayudada por la más grande nación del mundo, conduce una guerra contra un país del Tercer Mundo. ¿Cómo no ver un gran peligro para todos? ¿Cómo no entender los beneficios que obtiene la Unión Soviética sin costo alguno?

11 JUN 1982

115 A.

Hispanoamérica: un viejo sueño de las potencias

Gladis Miranda Arellano

Uno de los países más pacíficos del mundo, Costa Rica, es sacudido por una grave crisis económica. Pasan los meses y pueden pasar los años y a ninguna potencia le interesa mucho ayudar a solucionar los problemas costarricenses. Todo lo contrario. Se grazna y se ofrecen dólares, pero éstos nunca llegan. A las potencias les conviene la muerte de la paz en Hispanoamérica. El pacifismo y la unión de los pueblos hispanoamericanos, resultan perjudiciales para los intereses de las potencias.

Cuando un gobierno iberoamericano pide armas, pertrechos, mercenarios y entrenadores militares, para matar a los pueblos, las potencias les regalan y les prestan millones de dólares a esos gobiernos criminales. Es que la superpoblación ahoga a los imperios y para ellos Hispanoamérica sería como una tabla de salvación, allá por el año 2.000. El exterminio de los iberoamericanos es algo que beneficiaría muchísimo a imperios cuya población les está obligando a construir casas subterráneas y espaciales.

Que los gobiernos masacren a los pueblos y que pueblos hermanos se hagan la guerra y se destruyan, es bueno para los intereses de las potencias. Cuando un gobierno, como el de Costa Rica, pide ayuda para mantener la paz y el bienestar social, los imperialistas se hacen los sordos y ciegos. Exigen hasta lo imposible, a cambio de los préstamos que, después de mucho graznar, le facilitan como si fueran limosnas a los pueblos donde se practica el respeto hacia la libertad y los derechos humanos. Si el Gobierno de Costa Rica solicitara dólares para crear un ejército de gorilas asesinos y para comprar ametralladoras, bombas y tanques de guerra, rifles y balas, para descuartizar en las calles a los ciudadanos, las potencias estarían enviándole canastas con millones de dólares al Presidente de Costa Rica.

Un gobierno que quiere dólares para construir casas, hospitales y escuelas, caminos y carreteras, no le sirve para nada a los intereses de las potencias. Desde el momento en que Hispanoamérica fue descubierta por Cristóbal Colón, los imperios sueñan con adueñarse de nuestro Continente. Para conseguirlo, es preciso exterminar a los habitantes del Nuevo Mundo. Mientras en Costa Rica se respete la vida humana, este país no recibirá los sacos de dólares que reciben otros países, donde diariamente desaparecen o son asesinadas docenas de personas.

En este Continente, empapado de sangre hispanoamericana, están los minerales y el petróleo, los frutos y los granos, las materias primas y la fauna, y también los esclavos, que los gringos, soviéticos e ingleses, necesitan para sostener su bárbaro poderío y su alto nivel de vida. Y, lo que es más importante, nuestro Continente podría ser su salvación en las negras décadas que se avecinan.

Todo ese poder y riquezas de los Estados Unidos, la Unión Soviética, Inglaterra y de otras naciones, lo han alcanzado aplastando a los pueblos más pequeños y débiles del mundo. Gran parte de los territorios imperialistas, son tierras hispanoamericanas. Las potencias se han hecho grandes con lo que le han robado a los pueblos de habla hispana. Pero las potencias no se conforman con eso. Su voracidad y también su apocalíptico futuro, las hacen ambicionar el dominio y posesión de todo el Continente Iberoamericano. Es por eso que provocan, estimulan y financian, las matanzas entre hispanoamericanos. O bien, lanzan a sus ejércitos contra nuestros pueblos y, tranquilamente, siembran de cadáveres los mares y tierras del Continente.

La mayoría de los gobiernos hispanoamericanos y muchos guerrilleros que dicen luchar por la libertad de sus pueblos, sirven a los intereses de las potencias. La Unión Soviética y los Estados Unidos están ahora metidos en Centro América, al lado de los revolucionarios o de los gobiernos, no porque a Reagan o a Brezhnev les preocupe la suerte de los pueblos centroamericanos, sino porque están de por medio los intereses imperialistas que los dos gobernantes invasores e intervencionistas representan.

Inglaterra extermina impunemente a los argentinos, porque los bienes del marido de la señora Thatcher están en las Malvinas. Hasta el negocio de las ventas callejeras de perros calientes, allá en las islas argentinas, le pertenecen al esposo de la más inhumana pirata inglesa que registra la historia. Cuando los imperios no pueden arrebatarles a los hispanoamericanos un pedazo de tierra, con su bárbaro poderío militar, recurren al cuento de la autodeterminación de los pueblos. Es el caso de Guatemala, despojada de Belice por el raterismo inglés.

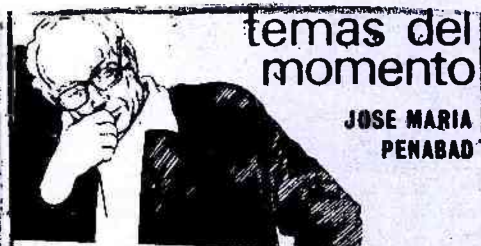
Los insensatos hispanoamericanos, legítimos dueños de un Continente donde nada hace falta para que los pueblos puedan vivir en paz y sin los flagelos del hambre y de la miseria, deben despertar y adquirir consciencia de que Hispanoamérica no necesita depender de las potencias para poder sobrevivir. Es hora de unir a los pueblos del Continente, para terminar con las invasiones, intervenciones y agresiones, soviéticas, gringas e inglesas, en nuestros países. Los pueblos iberoamericanos no pueden continuar trabajando, y siendo cada vez más pobres, para que los ciudadanos de las potencias sean cada vez más ricos, más cultos, más gordos y rosados. Las potencias arrasan con lo mejor que producen nuestras fértiles tierras y nuestros pueblos se quedan con las sobras.

En vez de montar tiranías y de matarse unos a otros, lo que deben hacer los pueblos hispanoamericanos es unirse, crear democracias y fundar el mercado continental, el intercambio de productos, de tecnología, de culturas, etc. Lo que no tiene Costa Rica, lo tiene Guatemala y lo que falta en México, sobra en Venezuela. En estos momentos, por ejemplo, ningún gobierno se ha atrevido a ayudarle a Argentina, como es su obligación por razones históricas, geográficas, étnicas, religiosas y culturales, porque, la mayor parte de esos gobiernos, defiende y cuida los intereses norteamericanos. Otros, temen a las represalias gringas. El que no le sirve a los Estados Unidos, le sirve a la Unión Soviética. Esto tiene que acabarse, pues, como hispanoamericanos, lo que debe importarnos, por encima de todo, son los intereses de nuestros países, de nuestros pueblos, de Hispanoamérica.

Nuestra diplomacia, servil y tímida frente a las potencias, tiene que comenzar a usar el lenguaje de la igualdad, de pueblo dignos, merecedores del respeto mundial. Ese cacareo cobarde y vergonzoso de los diplomáticos de Hispanoamérica, en los foros donde se discuten problemas mundiales, reflejan siempre que los gobiernos del Continente son guardianes celosos de los intereses imperialistas. Ayer fueron Guatemala y Venezuela los países despojados de tierras por la incurable cleptomanía inglesa. Hoy es Argentina. Mañana pueden ser Panamá, México u otro país, hasta que la voracidad de los imperios quede saciada con la dominación total de Hispanoamérica.

Diario "LA PRENSA LIBRE" 11 JUN 1982

116 A



El Papa en español

Juan Pablo II llega hoy a Buenos Aires para hablar en español a la fervorosa grey católica de nuestro continente. Y trae como principal mensaje las repetidas palabras de Pío XII: "Con la paz nada está perdido, pero, en cambio, todo puede quedar perdido con la guerra".

Hace apenas diez días, el Sumo Pontífice visitó a la Gran Bretaña para cumplir la promesa anterior al dos de abril (fecha de la toma de las Malvinas por Argentina) de buscar el acercamiento con la Iglesia anglicana.

La disputa por las Malvinas aceleró el viaje del sucesor de Pedro a la América de la esperanza. El Papa no podía dilatar su ausencia de esta tierra católica, sin excepciones. Y es oportuna —y reconfortante— la presencia del líder de la cristiandad al lado de los americanos que luchan contra el colonialismo arcaico.

En Inglaterra, Juan Pablo II disimuló su encuentro con la premier Margaret Tatcher, para no impregnar de política su gira apostólica. En Argentina, se encontrará con el jefe de gobierno, un militar.

Es muy evidente el interés de Karol Wojtyla de hallarse en estas fechas junto al pueblo iberoamericano, porque la sensibilidad de la Iglesia no pasa inadvertida una onda verdad: el resentimiento y desencanto de todo un continente que se considera traicionado por el hermano mayor, la nación del Norte. El Papa trae un bálsamo reconfortante, unas palabras de consuelo y una bendición del cielo para quienes, fuera de ambiciones, responden con su esfuerzo y hombría a una cita del honor.

Una publicación especializada de París, acaba de explicar con detalle el apoyo de Estados Unidos a Gran Bretaña para enfrentar a los argentinos en las Malvinas: Cien misiles aire/aire a dirección infrarroja, misiles tierra/tierra (para lanzar contra los defensores de Puerto Argentino), misiles tierra/aire, para derribar a los bravos aviadores del Plata, y enormes reservas de municiones. La publicación —"Defense et diplomatie"— señala, incluso, el sello de fábrica de los misiles.

No escapa al talento del Papa la contradicción de esta política. Y posiblemente surja a la superficie en los mensajes que entregará de propia voz a los iberoamericanos. Para que Estados Unidos ayude a los pueblos del Sur del Río Bravo se requieren viajes a Washington, estudios, gestiones, ruegos... de rodillas ante los altos funcionarios del aparato político/económico norteamericano.

Para entregar a los ingleses costosos y demoledores artificios bélicos, que matarán a americanos, la Casa Blanca no pide análisis de factibilidad. Los miles de millones de dólares salen a raudales.

Sólo la autoridad moral del Papa podrá terminar esta "guerra civil de Occidente", como bautizó al conflicto de las Malvinas un diplomático vaticano. Bienvenido sea Juan Pablo II.

Diario "LA NACION" 11 JUN 1982

117 A

Buenos días

La guerra de los comunicados

En las inhóspitas islas Malvinas, azotadas por fríos glaciales y ventiscas que dificultan la tarea de ubicar al enemigo, los hombres de dos países libran una guerra convencional, salpicada como todos los conflictos bélicos de esporádicos tableteos de las ametralladoras y del agudo silbido que precede a la explosión de los obuses de mortero. Pero a muchas millas de distancia, en las caldeadas salas del Ministerio respectivo en Buenos Aires o en los camarotes, no menos confortables del buque insignia de la flota inglesa en el Atlántico Sur, otros hombres realizan una tarea sicológica de vital importancia para mantener, en muchos casos, alta la moral de sus tropas y bajo su peculiar manera de ver, tener informado al mundo. Me refiero a la guerra de los comunicados de prensa, obviamente censurados por la superioridad militar.



J.A. Sánchez Alonso

Para los que cumplimos tareas informativas, la contienda de las Malvinas constituye por las razones antes apuntadas, una auténtica "intoxicación" de datos que impiden por la parcialidad de las fuentes, una evaluación pronta y cumplida de cara al público lector. A veces hay dos verdades, la de Londres y la de Buenos Aires y sólo el paso de los días contribuye a aclarar las cosas.

Un "despacho" procedente de la capital argentina anuncia el hundimiento —sirva como ejemplo— de dos fragatas en uno de los tantos combates aeronavales. Una hora después el "cable" procedente de Londres lo niega enfáticamente. No queda otra alternativa que dar las dos versiones. La verdad siempre suele estar en el punto intermedio.

Dos días después Londres o el Almirantazgo, admitirá que una fue hundida y la otra averiada. El caso del Hermes y el Invencible es un claro ejemplo de esta guerra de comunicados. Buenos Aires anunció su hundimiento, Londres dijo de inmediato que ambos portaaviones navegaban sin novedad en el Atlántico Sur. La verdad es que fueron dañados y los colosos del mar retirados de las frías aguas de las Malvinas. Para los hombres de los comunicados, esta es su forma de librar la guerra...

Diario "LA REPUBLICA" 12 JUN 1982

La guerra la gano yo

Julio Corvetti

Allá por los años de la Segunda Guerra Mundial, siendo todavía niño quien esto escribe, fui con un compañero de escuela al "Teatro" Variedades a ver una película argentina que se llamaba La guerra la gano yo. Era la época de oro del cine argentino, cuando Sandrini, Niní, Pepe Arias y otros hacían las delicias de niños, jóvenes y viejos. Se trataba de la historia de un comerciante de abarrotes en pequeño (Arias) que, aprovechándose inescrupulosamente de la escasez de productos y de las calamidades económicas propias de esos tiempos a causa de la guerra, manipulaba a voluntad y antojo los precios de los artículos en su almacén hasta convertirse en corto tiempo en un hombre rico. La frase favorita del personaje del film, que repetía cada vez frotándose las manos, era la de que la contienda bélica no la ganarían las fuerzas del Eje ni los Aliados porque "la guerra la gano yo". Recuerdo muy bien que la película causó honda impresión a mi compañero de escuela, al extremo que poco tiempo después me contó haberla visto tres o cuatro veces en cuestión de dos semanas. Hoy mi amigo de infancia es un gran empresario en el ramo de los abarrotes: uno de los más prósperos que hay en el país.

Me han aflorado ahora estos recuerdos perdidos en el tiempo, a propósito de los trágicos acontecimientos de las islas Malvinas. ¿Por qué? Porque en esta vida, como dice el refrán popular, "unos se comen la piña y a otros les duele la panza". Resulta que en la lista de los que muy pronto se comerán la fruta, "gracias" al sangriento conflicto en el Atlántico Sur, no hay ingleses ni argentinos, pero sí franceses. Ellos son M. Dasault y compañía (sus hijos). famoso ingeniero aeronáutico, diseñador y constructor de los igualmente o más famosos aviones de combate Mirage y Super Etendard y el poderoso complejo industrial Matra-Simca, fabricante de los mortíferos cohetes Exocet, convertidos ahora en verdugos de la flota británica y "extractores" de por lo menos un colmillo de la ya no muy firme y cariada dentadura del león inglés.

Se dice en un reciente informe que con solo los nuevos pedidos de sus productos hechos a Dassault y Matra por diversos países durante estos últimos días, será suficiente para mantener trabajando a esos dos gigantes de la industria de la muerte, cinco años seguidos, veinticuatro horas al día.

Cuando en el cumplimiento de promesas hechas en campaña electoral, el gobierno socialista de M. Mitterrand procedió a nacio-nalizar la banca e industria francesas, se cuidó bien de hacer algunas excepciones entre ellas las empresas Dassault y Mátra, contentándose el gobierno con tener en ellas uno o dos representantes en las respectivas juntas directivas. Posiblemente los nuevos gobernantes socialistas franceses, con prudencia digna de la más fina burguesía capitalista igual conocimiento de causa, no deseaban en el fondo proceder a la nacionalización de esas industrias para no afectar con tal medida la eficiencia y producción de tan importantes, lucrativas y prestigiosas empresas. Ahora que estos imperios industriales tienen en sus manos largas listas de nuevos pedidos por cumplir, seguramente su eficiencia y productividad alcanzarán los más altos niveles como resultado de la capacidad técnica y gerencial del ser humano. Comprendamos entonces que en el campo tecnológico pero específicamente en el económico y financiero, estamos ante uno de los primeros efectos que se producen en el mundo no muy cuerdo en que vivimos, por el deramamiento de sangre y sacrificio de vidas jóvenes allá en las lejanas y heladas aguas y tierras del Atlántico austral.

Desde el punto de vista político, las consecuencias de este choque armado serán también muy "interesantes"'. Independientemente del resultado militar del conflicto, parece obvio que ninguno de los dos contendientes, menos aún Inglaterra, emergerá como absoluto vencedor. Con su imprudente aunque justa acción armada para rescatar lo que histórica, geográfica y jurídicamente le pertenece, la Argentina quedará militarmente maltrecha y económicamente destrozada. Además, una Argentina debilitada podría no parecerles del todo mal a uno o dos de sus vecinos. Chile? ¿Brasil?.

Inglaterra por su parte, se ha ganado ya la enemistad de la mayoría de los países hispanoamericanos que se han sentido igualmente ofendidos y agredidos por la violenta reacción de una potencia excolonial en decadencia que parece no haber entendido aun que la época de las cañoneras debiera haber pasado ya a los libros de historia. Como si esto fuera poco, Inglaterra tampoco las tiene todas consigo en el "Home-front", es decir, entre sus aliados europeos, desde el momento mismo que Italia e Irlanda empezarn a inquietarse y rebelarse frente a lañ prepotencia e intransigencia británicas.

Por último, los Estados Unidos; siempre los Estados Unidos!, está perfilándose en el panorama como el gran perdedor en esta cadena de acontecimientos que cual divieso purulento le ha salido por desgracia en un costado al cuerpo de Occidente. Con el abandono de una supuesta neutralidad y el apoyo incondicional a la política guerrerista y colonialista de su aliado en la Otan, los Estados Unidos, decíamos, está dejando tras de sí una amarga estela de decepción y desconfianza a todo lo largo y ancho del continente latinoamericano.

No deja de ser preocupante que una de las primeras y probables víctimas de esta complicada situación sea, no solo la O.E.A. en sí, el Sistema Interamericano o el mismo TIAR, sino más bien la política norteamericana de contención a las guerrillas marxistas en el Continente. En esa política, necesaria para la supervivencia misma de la democracia y el pluralismo ideológico, la Argentina, con su régimen militar, jugaba un papel de primerísima importancia, aunque parezca paradójico a primera vista.

En medio de tantos perdedores, no debemos entonces extrañarnos de que en otras latitudes alguien se esté frotando las manos, no precisamente para contrarrestar el efecto del frío siberiano que ya pasó, sino porque está pensando lo mismo que el personaje de la película comentada. Esta guerra la gano yo!.

12 JUN 1982

La historia derrota a Reagan

Max Esquivel Alvarado

(Don Max Esquivel Alvarado ha venido escribiendo al presidente Reagan sobre el derecho de Argentina sobre las Malvinas, con aplicación de los principios históricos que rodean el conflicto).

Una lamentable situación afecta a la mayoría de los 344.000.000 (TRESCIENTOS CUARENTICUATRO MILLONES) de habitantes que tiene la América Latina, como resultado de la guerra desatada hace poco entre la hermana República de Argentina y la experimentada (en colonialismo) Gran Bretaña, por el derecho establecido sobre las Islas Malvinas cuando España reconoció la independencia de Argentina.

En el transcurso de las gestiones hechas para resolver cuál de los dos países tiene la razón, se han presentado detalles que claramente señalan que los Estados Unidos de América han demostrado indecisiones desfavorables de los derechos de Argentina, y también se acaba de presentar —de parte de la primer Ministra, Mrs. Margaret Thatcher— un dato ofrecido por televisión (en Inglaterra) que positivamente anula el reclamo del Reino Unido. Me refiero a lo siguiente:

1.- Usted, como Presidente de los Estados Unidos de América, manifestó pocos días antes del 2 de abril próximo pasado (fecha de la ocupación de las Malvinas por Argentina):

a) Que estaba muy complacido con el buen éxito de la campaña efectuada por la Junta Militar para reducir los actos de los montaneros (comunistas).

b) A principios de la actividad del General Alexander Haig (Secretario de Estado) como mediador entre la Argentina y el Reino Unido, dicho General dijo:

"Hay más flexibilidad de parte de Argentina que del Reino Unido".

2.- Y, poco tiempo después de esas manifestaciones declaró el General Haig que se retiraba de la mediación. Ahí mismo dijo que debido a convenios previos los Estados Unidos actuarían como aliados del Reino Unido para luchar contra la Argentina; que facilitarían armas y equipo muy efectivo para lograr el triunfo de la Gran Bretaña; que darían los pasos necesarios para cerrar créditos y congelar fondos correspondientes a la Argentina; que no le venderían ni comprarían nada a dicho país. Y, con la furia que acompaña todo lo que dice al Gobierno Argentino, que: "La Argentina no puede, no debe ganar al Reino Unido".

3.- Como si fuera poco, también declaró que la decisión de TIAR no obligaba a los Estados Unidos de América porque la agresora era Argentina.

Ahora sigue el argumento en que se basa la Primer Ministra, Sra. Margaret Thatcher, para proceder tan bárbaramente contra la República Argentina:

1.- Todos sabemos que dicha señora no se cansa de decir que las islas Malvinas pertenecen al Reino Unido, y el Gobierno de los Estados Unidos de América está prestando tan valiosa y magna colaboración —para acabar con la República Argentina— que le ha creído a la cancillería Británica que todo eso ES VERDAD.

Hace dos días dijo Mrs. Thatcher —por televisión inglesa— que la agresión es argentina, porque las Falkland Islands (MALVINAS) FUERON DESCUBIERTAS por ingleses y, por lo tanto, pertenecen al Reino Unido.

Bueno, Sr. Reagan, usted, el General Haig y yo asistimos a escuelas en los Estados Unidos. Yo asisí a P.S. 10 — Manhattan. Aprendimos que, como Manhattan fue descubierto por holandeses, esa isla fue llamada Amsterdam. Después llegaron los ingleses y cambiaron el nombre a New York. Nosotros tres aceptamos que hubo lógica en eso.

Ahora, seguimos con Mrs. Thatcher y su empeño en cambiar las cosas. Del libro: "LAS MALVINAS: Provincia Argentina" escrito por Pedro Rafael Gutiérrez, tomaremos información que señalaremos mediante comillas:

1.- "Según la cronología oficial del Foreign Office, el pirata John Davis probablemente vio las islas en 1592, a cien años exactos del descubrimiento de América por Colón y dos años después Richard Hawkins, apodado Sir pero colega del primero en todo lo demás, quien tuvo la graciosa iniciativa de bautizarlas como 'Hawkins Maidenland', presumiblemente en honor de la virginidad oficial de la Reina Isabel de Inglaterra.

2.- "Si Davis no lo supo, el Alamirantazgo y la Oficina Central de Información deben conocer seguramente la preciosa cantidad de mapas y documentos donde consta que las islas no fueron vistas por primera vez por el incansable pirata, a quien precedieron en su supuesta vista de las Malvinas, Schoner, el hábil cartógrafo que las incluyó en un globo realizado en 1520, precisamente el año de la proeza de Magallanes, así como en el Mapamundi de Pietro Apiano realizado en forma simultánea".

3.- "A estos mapas de indubitable procedencia, sumados documentos de otra naturaleza, publicados a la saciedad en incontables trabajos que en forma inexplicada parecen desconocer partes interesadas de la historiografía inglesa, se suman la célebre Carta Náutica de Reinel, de 1523, que tiene la feliz particularidad de ubicar a las Malvinas en forma muy aproximada, tanto como el Islario General del Mundo, de Alonso de Santa Cruz, fechado en 1541, aparte del mapa de Gaboto y el de Bartolomé Olivares de 1562, además del de Diego Gutiérrez de la misma fecha, incluyendo otro trabajo cartográfico contemporáneo, el de Sebastián López, donde las islas son llamadas con el nombre de Sansón, uno de los calificativos que se agregan a la lista bastante grande por cierto de apelativos que se han aplicado a los islotes.

En vista de esta información irrefutable, ¿no le parece, Sr. Presidente, que su Gobierno se dejó llevar —apresuradamente— a defender una causa que no tiene validez y que, ante el mundo entero, coloca a los Estados Unidos de América como patrocinante de injustas decisiones y de asesinatos que no merecen los ciudadanos argentinos; que está llevando a este continente a la miseria, la esclavitud colonialista que no se nos debe aplicar y que puede terminar en el dominio del comunismo que, hasta a los Estados Unidos, puede afectar?

No se le ha ocurrido a nadie, en su Gobierno, que es muy raro que no aparezcan —en relación con la existencia y vida— nombres de cartógrafos, de puertos, de exploradores, etc., con nombres ingleses mientras sí aparece España y hay nombres de españoles identificados con las islas Malvinas ANTES DE LA FECHA de 1592 que presenta como constancia UNICA "Según la cronología oficial del Foreign Office, el pirata John Davis 'probablemente' (?) vió las islas en 1592".

¿Por qué, Sr. Presidente, no le da una revisada a la historia, analiza el contenido de esta carta y devuelve a la República Argentina sus derechos y a la América Latina la tranquilidad que se nos está arrebatando?

119/

Diario "LA NACION" 12 JUN 1982 120 A

Comentario

Palabras y hechos sobre el desarme

Norberto Svarzman, de UPI.

Naciones Unidas.- La segunda asamblea especial sobre el desarme ha concluido su primera semana de debates en la ONU, rodeada por conflictos en todo el mundo y sin actos concretos de las grandes potencias para iniciar actos de fondo que eliminen el fantasma del holocausto nuclear.

América Latina planteó que mientras se gastan miles de millones en armamentos, el mundo en desarrollo aún espera que se cumplan los compromisos para impulsar el progreso y crear un nuevo orden económico internacional más justo.

Además se ha visto que hay un criterio de diferenciación en lo que hace a los conflictos, que hay conflictos de "primera categoría y de segunda categoría", ya que el Consejo de Seguridad se apresuró para tratar el problema del Oriente Medio y terminó olvidando el de las Malvinas.

Al comenzar el lunes la sesión, el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, advirtió que "el apocalipsis ya no es más una figura bíblica".

Luego el secretario de Relaciones Exteriores de México, Jorge Castañeda, destacó que las negociaciones para el desarrollo se encuentran estancadas y enrostró esto a las grandes potencias industrializadas.

También señaló Castañeda que se están gastando 120.000 millones de dólares al año en armamentos, con la producción de elementos de destrucción.

El representante de Venezuela, Alberto Martini Urdaneta, expuso un tema similar en su discurso, destacando la necesidad de que se logre la justicia social internacional.

Venezuela también denunció que Gran Bretaña, en su ataque a Argentina, ha enviado unidades de guerra, posiblemente portadoras de armas nucleares, violando así el Tratado de Tlatelolco para la desnuclearización de la región.

A su vez el embajador brasileño, Celso Da Sousa e Silva, coincidió con ellos e instó al mundo a tomar medidas en favor del desarme "antes de que sea demasiado tarde".

La primera asamblea sobre desarme aprobó en 1978 un programa para la reducción de armamentos. Cuatro años después se reinician los debates, sobre otro programa, quizá más comprensivo, pero que, en realidad depende de las superpotencias.

La América Latina se ha mostrado muy activa en estas cuestiones y en el grupo ad hoc de trabajo que redactó en Ginebra ese proyecto de programa participaron Argentina, Brasil, México, Perú y Venezuela.

El lunes hablará el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Andrei Gromyko y el jueves lo hará el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan.

Si repiten todo lo que han estado diciendo hasta el momento, puede esperarse que sus posiciones continúen totalmente opuestas, hablando de desarme, pero con ópticas totalmente divergentes, comentaron diplomáticos latinoamericanos.

Uno de ellos, con experiencia en las negociaciones sobre desarme, dijo "al parecer, seguiremos siendo espectadores aterrados de esta carrera hacia la destrucción".

14 JUN 1982

121 A.

X

MARINA SOVIETICA INTERESA A ARGENTINA

X

Rogelio García Lupo

BUENOS AIRES. (ESPECIAL PARA IPS)–Después de la reunión de La Habana entre el canciller Nicanor Costa Méndez y el jefe del gobierno cubano Fidel Castro se han efectuado algunos análisis de urgencia para determinar si la inflexible posición de Gran Bretaña y Estados Unidos terminará depositando al régimen militar argentino en los brazos de la Unión Soviética.

El más reciente de estos análisis proviene del exministro de economía Alvaro Alsogaray quién, tomando en cuenta el pragmatismo del gobierno argentino, ha encarado una respuesta igualmente pragmática, según la cual la reconstrucción del país no puede emprenderse dentro de la órbita soviética por dos motivos:

Primero, porque los soviéticos carecen de capitales, segundo, porque la tecnología que ellos han desarrollado es por completo ajena a los argentinos.

Para Alsogaray, no hay otro camino que recomponer la economía basándose en una nueva relación con las potencias del mundo occidental, y ello a pesar que el conflicto de las Malvinas las dejara sumamente deterioradas por un tiempo imposible de prever.

Alsogaray no ha tenido suerte como ministro de economía en varias oportunidades, pero sin duda posee una red de "radares" propios como para apreciar las tendencias dominantes en el país, mejor aún, las tendencias que dominan el cuadro militar en cada momento.

Su propia experiencia le indica que una corriente política que se propusiera aproximarse a Moscú simplemente por afinidad ideológica sería mucho menos temible que una tendencia autosostenida por la necesidad coyuntural, acosada por la guerra y por el riesgo de perderla.

Esa corriente es, justamente, la que ahora se desarrolla a velocidad vertiginosa en la Argentina.

El Instituto de Estudios Estratégicos de la Georgetown University, en Washington, efectuó en días pasados un interesante análisis de la guerra de las Malvinas, concluyendo que el desembarco del estrecho de San Carlos fue un mero "replay" de la segunda guerra mundial y que los británicos actuaron "sin innovaciones ni talento, basándose en su supremacía naval, arriesgando cuantos buques fue necesario".

Este análisis estratégico puede estar en el fondo de los razonamientos de Alsogaray, previniendo contra la naturaleza "extraña" de la tecnología soviética, en el momento que se hable de reconstruir a la Argentina de la posguerra.

Es que Alsogaray –y otros, además del exministro liberal–, han advertido que aún aceptando que sea cierta la inadaptación de la tecnología soviética a la argentina en todos los sectores de su economía, hay uno donde podría encajar perfectamente, mejor todavía, donde podría aportar una renovación tecnológica que las grandes potencias occidentales no están en condiciones de contribuir.

Los marinos argentinos han seguido con un sordo sentimiento de frustraciones el desarrollo de los combates de las Malvinas, en los que la flota solamente pudo ofrendar el doloroso sacrificio de un antiguo crucero y la prematura destrucción de un viejo submarino.

Apenas disimulada por los éxitos de la aviación naval, los buques de la marina apenas soportan la penosa evidencia de que sus efectivos de mar no están a la altura de las necesidades y, en consecuencia, no pueden combatir.

En medios navales circula un informe del ex subjefe de la inteligencia naval británica, John E. Moore, que en un examen de la situación en 1981 anuncia que los soviéticos están construyendo uno y más portaaviones nucleares gigantescos, de 75 mil toneladas, para equipararse a los Estados Unidos.

Agrega que están construyendo los soviéticos, además, unos diez submarinos por año, simultáneamente con cuatro clases de cruceros diferentes, que van desde los de batalla, tipo Kirov, de 27 mil toneladas, a otros de solamente 7,600 toneladas.

De acuerdo con este informe de lectura limitada, los soviéticos tienen también en construcción dos cruceros propulsados a energía nuclear, de 32 mil toneladas, fuertemente armados con misiles y cañones, y diseñados para proteger portaaviones o para actuar con independencia.

El mismo comentarista de inteligencia británico agregó que "si las operaciones de tiempo de paz evolucionan hacia una guerra en el mar dirigida por los principios del comandante de la armada soviética, almirante Sergei Groshkov, de usar submarinos y aviones como armas primarias apoyadas por fuerzas anfibias y de superficie, el mayor peso podría estar fuertemente del lado de la marina soviética".

Las actuales fuerzas de submarinos soviéticos superan las 70 unidades nucleares, de los cuales más de 30 tienen capacidad para disparar desde aguas soviéticas contra cualquier objetivo del hemisferio norte.

Asimismo existe aquí una considerable curiosidad por la tecnología que los rusos han desplegado en sus cruceros de propulsión nuclear y en los navíos hospitales de gran radio de acción.

El experto naval norteamericano Michael McGuire, del Brooding Institute de Washington, ha calculado que la marina soviética se incrementa cada tres años con un grupo naval operativo de alcance completo, y los marinos argentinos tal vez no sientan, al finalizar la guerra actual, el mismo desprecio que Alsogaray por una tecnología que si, realmente les es ajena ahora, podría dejar de serlo en el futuro inmediato.

Una armada como la soviética, que crece tan rápido, podría interesar a los argentinos, cuyos atrasos en la materia han quedado en evidencia en estas semanas de la guerra del Atlántico sur.

14 JUN 1982

Castro y las Malvinas

Carlos Alberto Montaner

MADRID – Era perfectamente previsible: Castro ha querido enviar sus tercios a la guerra de las Malvinas. Castro es capaz de luchar contra los elementos, y luego fusilarlos. Ninguna guerra le es suficientemente ajena o remota a este infatigable Napoleón del Caribe. Da lo mismo que sean Etiopía, Angola, Yemén del Sur o el quinto archipiélago. Para Castro el mundo es como una máquina de matar marcianos y su función personal es la de apretar botones hasta que no quede uno vivo.

Es una ingenuidad suponer que la presencia cubana en este embrollo es por encargo de la Unión Soviética. No hubo tiempo para coordinar nada de esto. Sonaron los tiros y en La Habana se desató el manicomio. El olor de la guerra los vuelve locos. Castro toma partido porque le resulta absolutamente inconcebible una guerra latinoamericana en la que Cuba no participara. Da exactamente igual que en las Malvinas apoye lo que combate en Belice, o que sus armas fueran el auxilio de los argentinos "desaparecedores" de hombres. Cualquier signo de incoherencia ideológica será siempre menor que la incontenible urgencia de jugar a los soldados que padece este inquieto señor de la guerra que se gastan los cubanos (o al revés).

Y es bueno que esto se sepa porque aparentemente Castro es un instrumento de los designios imperiales de Moscú, cuando ocurre exactamente lo contrario: Moscú es el instrumento de los designios imperiales (y hormonales) de Castro. Sin Moscú no hay protagonismo a escala planetaria y Castro no concibe la vida sin protagonismo. Es Castro quien convocó a Moscú a las meriendas de negros de Angola y Etiopía. Es Castro, frente a la tibia cautela de la URSS, quien jubilosamente ha ofrecido sus Migs para pelear en las Malvinas. Antes de Castro, Moscú no tenía una política africana o centroamericana basada en la toma violenta del poder. Ahora la tiene. Castro se la propuso.

Los gringos jamás han entendido la dimensión guerrera de Castro. Para seducir a Castro no hay que ofrecerle crédito o petróleo, sino un role histórico en el que ejerza su vocación de héroe. En 1959 hubiera sido posible, a cambio de cintillos de periódicos, reclutar al castrismo para aventuras proyanquis. Castro hubiera sido un pistola demócrata si Kennedy lo contrata –es un decir– para derrocar a Trujillo y a Somoza por cuenta de las democracias latinoamericanas. Castro hubiera preferido servirse de Washington antes que de Moscú para sus designios imperiales, pero desgraciadamente dentro de la mecánica de la política exterior norteamericana no se concibe la revoltosa complicidad de un personaje tan extraño como Castro. Si existe una personalidad repugnante a los valores de la sociedad yanqui es la de este Castro visceral, locuaz, emotivo, táctil, caótico, sudoroso. El diálogo era imposible y por eso estamos como estamos.

Veintirés años después continúan fracasando todos los intentos de acercamiento entre Washington y La Habana. A ciencia cierta ni tirios ni troyanos se explican por qué fracasan las negociaciones, pero la clave es ésa: Washington no le ofrece un role a Castro. Los presidentes yanquis mantienen la rara superstición de que el presidente cubano es un presidente como ellos, de carne y hueso, preocupado por balancear el presupuesto y reducir la inflación. Caro error: desde un caballo, un Winchester y unos cuantos indios para tirar al blanco. Entonces será totalmente feliz. Entonces pactará lo que sea.

Diario "LA NACION" 16 JUN 1982

123

Editoriales

El fin de una guerra

Setenta y cinco días después de la invasión argentina al archipiélago de las Malvinas, las fuerzas de esa nación han capitulado ante las tropas británicas comandadas por el general Jeremmy Moore, doblegadas por el poderío bélico de un país al que todavía se le reconoce como la tercera potencia mundial.

La comunidad internacional de naciones civilizadas celebra el final de una guerra que había sumergido en un mar de angustias no sólo a los estados beligerantes, sino a todos aquellos países que consideran que la solución de los conflictos deben lograrse por medio del diálogo y las negociaciones, y no bajo el fragor de los cañones, con la secuela de muerte y destrucción que ello implica. Es bajo esta óptica que la paz debe ser siempre bien recibida.

Como casi todas las contiendas bélicas, el saldo de la que acaba de concluir arroja resultados negativos, que no se circunscriben únicamente a la cuantía de las pérdidas materiales y humanas de las partes directamente afectadas, en esta oportunidad Argentina y la Gran Bretaña. En este caso, una gran nación como los Estados Unidos, ha resultado seriamente lesionada en su prestigio ante el hemisferio, al haber tomado bandería en el conflicto y haberse colocado contra el sentimiento del resto del continente al dar apoyo militar a Inglaterra. Esta actitud, cuyas consecuencias son imprevisibles, tardará largo tiempo en ser restañada, y la erosión causada a la solidaridad americana posiblemente sea aprovechada por los enemigos de la democracia para obtener dividendos ideológicos.

En el plano militar, el triunfo británico es atribuible —pese a los factores adversos que gravitaron en su contra— a la infraestructura altamente calificada de sus fuerzas armadas, que les permitió sacar ventaja especialmente en las operaciones terrestres. Esta capacidad de combate se puso de manifiesto desde el desembarco inicial el 21 de mayo, que culminó con la toma del área de Ganso Verde, efectuada por tropas numéricamente inferiores a las guarniciones argentinas de la zona. Después, vinieron los éxitos de las fuerzas aéreas argentinas en sus sorpresivos ataques contra unidades navales británicas, pero el fortalecimiento de la cabeza de playa y su progresión implacable contra la capital malvinense, hacían predecir el desenlace. Una vez que el cinturón de fuego se consolidó en torno a Puerto Argentino, la pregunta que se hacían tanto en Londres como en Buenos Aires, era cuán larga sería la capacidad de resistencia de las fuerzas argentinas destacadas en lo que prometía ser el último baluarte.

El resto está en los despachos cablegráficos. Una rendición que parece haber evitado un baño de sangre y que no comprende sólo a las fuerzas argentinas en las islas Malvinas, sino el cese total de las hostilidades en el Atlántico Sur.

Las repercusiones políticas que ello deparará para el Gobierno que preside el general Leopoldo Galtieri, posiblemente saldrán a la luz en el curso de los próximos días. En el plano internacional, ojalá con la paz y el aminoramiento de las pasiones, puedan restablecerse los nexos entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y las naciones de este hemisferio, unidas por lazos más fuertes, que aquellas discrepancias que en forma transitoria puedan separarlas. La paz ha llegado y con ella, todos los hombres de buena voluntad debemos estar de plácemes.

Diario "LA PRENSA LIBRE" 16 JUN 1982

124 A



...SE MARIA PENABAD

Guerra y rencor

La derrota de Argentina en las Malvinas es algo más que el fin de una "orgía fascista" como señala apresuradamente "The New York Times" que para justificar la ayuda de Estados Unidos a Inglaterra afirma que "Gran Bretaña es mejor aliada que Argentina". Así de fácil.

Si Washington hubiese sido neutral en la contienda el rugido del león británico habría sido opacado. La primera potencia mundial se unió a la tercera para jugar a la guerra con una nación del Tercer Mundo. El resultado ya lo conocemos, las consecuencias no se borrarán fácilmente. El resentimiento perdurará.

Dos socios poderosos de la OTAN utilizaron de elemento de ensayo a las fuerzas argentinas para probar las más avanzadas y demoledoras armas salidas de los laboratorios norteamericanos. La guerra de las galaxias en un contrapunto sangriento: De una parte los terrícolas esgrimiendo el corazón —y el honor— como escudo. De la otra, los adelantados del espacio con la más moderna tecnología.

Para la Casa Blanca, su Pentágono y su prensa era necesario el escarmiento porque Galtieri y sus militarotes forman una vanguardia fascista, que burla los derechos humanos. Otrora (antes del dos de abril) la misma junta significaba "un baluarte de la democracia".

El señor Galtieri tendrá que irse —y pronto— y existe la lógica esperanza de que sea la democracia quien lo releve, como pide el pueblo argentino. Sin embargo igual oportunidad no se vislumbra para los chilenos. Tendrán Pinochet para rato, pero esto no preocupa a Londres ni a Washington como se demostró en el conflicto de las Malvinas. Chile desempeñó un papel oscuro, casi cómplice con el enemigo de América.

Las Malvinas son argentinas, según aprenden desde la escuela los niños americanos. De momento, el golpe pirata volvió a prevalecer.

Pero mal han hecho en reabrir viejas heridas. El rencor callado brota del corazón de cada americano, al sur del Río Bravo. Los gobiernos tendrán que soportar la soberbia inglesa y el poder norteamericano, pero los pueblos no olvidarán la actitud de quien ha levantado ante el mundo la lucha de "América para los americanos" convirtiéndose en el primero que niega tal principio.

En el mapa del TIAR aparecen las Malvinas como parte integrante del continente, hecho que avala la geografía, sin olvidar a la historia. Y ahora una potencia extracontinental reitera su apetito colonialista para burlarse de América en toda su extensión, con el visto bueno de la primera potencia del mundo, americana.

¿Quién perdió la guerra?

[illegible]

Diario "LA NACION" 17 JUN 1982 125 A

Buenos días

Rendición honorable

El mundo ha recibido con una sensación de alivio el fin de las hostilidades en el archipiélago de las Malvinas, cuando parecía inminente el hecho de que el asedio a la capital de las islas podía convertirse en un moderno Stanleygrado, dadas las condiciones de superioridad en material de guerra y ubicación estratégica que exhibían las tropas británicas, que hacían recordar —no sólo por las condiciones meteorológicas— el cerco sufrido por Stalingrado en la Segunda Guerra Mundial.



J.A. Sánchez Alonso

La capitulación del ejército argentino, sobre todo en los términos en que se firmó, es una rendición honorable, impuesta por una serie de circunstancias que conspiraban contra una estéril prolongación del conflicto. Así debieron entenderlo el gobierno argentino y el general Benjamín Menéndez, con el fin de evitar el sacrificio de los casi quince mil hombres sometidos a un implacable sitio.

Las voces de protesta que hoy se levantan en Buenos Aires por la firma de la paz, posiblemente se hubieran escuchado con idénticos bríos en el caso de que esas tropas argentinas escogidas hubieran sido exterminadas en cuestión de días, por el poderío militar británico. La derrota siempre es huérfana, y este moderno episodio de la historia bélica así parece demostrarlo.

Quedó claro para el palacio de Buckingham, que las aventuras de corte colonialista han dejado de ser un paseo militar. La victoria ha tenido un alto precio para Gran Bretaña tanto en vidas como en pérdidas materiales. Sus soldados y oficiales, lejos de sus bases y fuentes de suministros, dieron muestras del estoicismo y espíritu de sacrificio que siempre los ha caracterizado en combate a través de los siglos. No dudamos que ahora en la paz, sabrán ser generosos con los vencidos haciendo honor a su tradición militar.

Para concluir, vale la pena resaltar que, a diferencia de Inglaterra, Argentina llevó el peso de la lucha absolutamente sola. Al iniciarse el conflicto, abundaron los ofrecimientos de ayuda por parte de algunos países latinoamericanos, pero estos por lo menos oficialmente, no llegaron a concretarse militarmente hablando. La solidaridad hemisférica fue así, netamente emocional y en ningún caso tangible.

Diario "LA NACION" 18 JUN 1982 126 A

Comentario

Malvinas

La segunda capitulación

Juan P. Vargas

En los albores de la postguerra del Atlántico Sur se vislumbra en Argentina una segunda capitulación de las fuerzas armadas en el poder, esta vez ante la presión de las fuerzas civiles y políticas de ese país. El desenlace hacia una democracia perdurable, aunque fundado sobre centenares de muertos, sería para Argentina el único resultado positivo de este absurdo conflicto.

La historia de la ocupación inglesa de las islas en 1833 mediante el uso de la fuerza, los reiterados reclamos pacíficos y la asociación geográfica del archipiélago al territorio argentino que el mundo contempló durante 72 días en los mapas periodísticos, no dejan muchas dudas sobre la legitimidad de los derechos reclamados.

Pero, como alguien señaló, la guerra no depende sólo de la capacidad militar sino fundamentalmente de la habilidad política. El supuesto de que un gobierno democrático hubiera manejado el conflicto menos temperamentalmente y con más inteligencia diplomática, cobra ahora mayor credibilidad.

Ante los ojos de su propio pueblo, el revés bélico sufrido por los militares en su propio campo profesional, significa sumar una humillación a la dudosa capacidad demostrada para manejar política y económicamente su país durante las últimas décadas.

En los años treinta Argentina fue una democracia ejemplar y floreciente en América. Pero en las últimas décadas los militares interrumpieron sistemáticamente los procesos democráticos, limitaron la libertad de expresión e impidieron el ejercicio electoral. Los períodos constitucionales fueron breves interrupciones a la cadena de gobiernos militares de fuerza. Frondizi e Illia acabaron injustificadamente en cuartelazos, y Balbín, un líder político defensor de las libertades, no tuvo en su larga vida pública oportunidad de llegar a una casa presidencial siempre ocupada por el precarismo militar.

Los resultados de este conflicto se proyectan más allá de una eventual recuperación diplomática futura de las islas cuestionadas. Si los militares se repliegan en sus cuarteles y permiten elecciones libres y un gobierno civil, Argentina habrá perdido una guerra, pero ganado el establecimiento de una democracia pluralista y tal vez estable.

Diario "LA NACION" 19 JUN 1982 127 Ac

Gobierno inglés permitirá que malvinenses decidan su futuro

Lidiette Brenes de Charpentier, enviada de La Nación

Londres: Gran Bretaña está dispuesta a permitir que los habitantes de las islas Falkland —Malvinas escojan la clase de gobierno que quieran, dijo a La Nación Cranley Onslow, Viceministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido.

Añadió que su país vigilará, mediante una fuerza militar, que el deseo de los isleños sea respetado por toda la comunidad internacional.

Se mostró ferviente partidario del método de arreglo pacífico de las controversias entre los estados, pero al mismo tiempo hizo ver la necesidad de que las Naciones Unidas tengan un cuerpo armado, "para que sus resoluciones adquieran el peso compulsivo que ahora les hace falta".

Tema conocido

El señor Onslow tiene el rango de Ministro de Estado, a cargo de los asuntos exteriores de América y Africa. Por lo tanto, es la persona que directamente estuvo relacionada con el asunto de las islas Malvinas y éste fue el tema que trató con La Nación por más de 60 minutos en su despacho de Whitehall.

Las condiciones de los prisioneros, en un número indeterminado, pero que se supone puede llegar a los 12 mil, era hasta ayer su "dolor de cabeza".

El sentimiento gubernamental es compartido por la mayoría de los ingleses y se manifiesta en los periódicos y en las frecuentes informaciones que sobre la situación transmite la radio y la televisión.

Al comenzar ayer el traslado de los prisioneros argentinos a Buenos Aires, el Gobierno inglés se abocará a la evaluación de los daños ocurridos en las islas y su restauración, tan rápido como sea posible, para el normal desenvolvimiento de la vida de los isleños. Luego, prestarán atención al problema de largo plazo: la situación jurisdiccional de las islas.

"Existe al respecto algo completamente cierto, dijo el funcionario, y es el deseo de sus habitantes de seguir siendo ciudadanos británicos y no hay ley alguna en el Parlamento que los obligue a desistir".

Recalcó que cualquiera sea la resolución final, en ella estará expresada la voluntad de los isleños, pero que "evidentemente quisiéramos moverlos hacia su autodeterminación".

Opinó que será imprescindible proporcionar a las islas una garantía que en el futuro será respetada, por lo que considera prudente que Inglaterra retenga allí una fuerza militar.

El tamaño de esa fuerza, aclaró dependerá de los acontecimientos "aunque nosotros no queremos de ninguna manera un conflicto prolongado en el Atlántico Sur. Nos interesa el arreglo del problema", insistió.

Otro camino

Inglaterra y Argentina solucionaron por ahora la cuestión sobre la posesión de las Malvinas por sí mismas, bilateralmente, no obstante todas las tentativas que se organizaron en las Naciones Unidas por lograr un acuerdo diplomático.

Al respecto, el ministro Onslow manifestó que cuando las instituciones internacionales no pueden proteger los derechos de un país, éste tiene la obligación de hacerlo individualmente, facultad que está reconocida por las Naciones Unidas.

"Fuimos atacados sin justificación; hicimos todos los esfuerzos posibles por procurar una resolución pacífica de la disputa, pero cuando trascendió que no había voluntad política de llegar a un acuerdo, tuvimos que defender la soberanía de las islas por otros medios", reseñó el diplomático.

Expresó su deseo de que ese hecho no se vuelva a repetir en ningún otro lugar del mundo. Hizo ver que mientras las Naciones Unidas no tengan alguna capacidad militar para detener un ataque de un país contra otro, siempre habrá guerras como las de ahora.

Veredicto

¿Era necesaria esta guerra? La respuesta a esta pregunta que tantas veces se han hecho los latinoamericanos, la dejó el ministro Onslow a la historia.

Afirmó que sólo el tiempo y el estudio concienzudo de los acontecimientos podrán determinar si razonablemente Gran Bretaña debía tomar las acciones que emprendió después del 2 de abril pasado.

En este momento cree que era necesario como un medio de autodefensa. Negó que esta fuera una guerra particular de la Primera Ministra Margaret Thatcher, y aseveró que el éxito o las críticas recaen sobre ella, por ser cabeza de Gobierno, pero que cuenta con todo el apoyo de los ingleses.

Por último, se le hizo ver que América Latina le dio una solidaridad unánime a la Argentina aunque sin ignorar los verdaderos motivos que movieron al general Galtieri a la invasión.

Lamentó el ministro Onslow que se haya producido este deterioro de la imagen de Gran Bretaña en los países latinoamericanos, y manifestó que "sería deplorable que esta locura cometida por Galtieri y compañeros afecte la amistad y comprensión que por tantos años ha mantenido con el conglomerado americano".



Soldados británicos muestran su satisfacci... que hospital "Hydra".

Campo pagado

LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

El Pueblo no se rinde

El día 2 de abril de 1982 el Pueblo argentino comienza una nueva etapa en su lucha ya centenaria por la soberanía. Esta nueva etapa se inicia en razón de la recuperación de las Islas Malvinas por parte de las Fuerzas Armadas Argentinas. No sólo es necesario señalar la justeza de la causa, también es importante mencionar que las Fuerzas Armadas Argentinas lanzan la recuperación malvinera como una forma de diluir y ocultar los errores y horrores que durante 6 años han infringido al Pueblo argentino.

El día 14 de junio de 1982 las Fuerzas Armadas Argentinas se han rendido frente al invasor extranjero. EL PUEBLO ARGENTINO NO SE RINDE. La lucha por la soberanía nacional y popular, que se iniciara en los albores de la Patria joven, no conocen rendición, ni armisticio, ni pacto con el enemigo. Esta lucha no ha cesado el 14 de junio.

Quienes hoy usando como excusa la superioridad militar y armada del enemigo, de la que ellos mismos se han valido para sojuzgar y reprimir al Pueblo argentino en los últimos seis años, arriaron la bandera nacional ante el invasor extranjero, no merecen otro calificativo que el de traidores a la Patria.

No han tenido el coraje de defender sus ideas con la misma dignidad, decisión y arrojo con que lo han hecho los miles de presos y torturados por esta misma Junta Militar.

Con consecuentes, en definitiva, quienes ayer pusieron las armas al servicio de la voracidad de las transnacionales y hoy las rinden incondicionalmente sin coraje, sin honor y sin patriotismo, ante el colonialismo inglés y el imperialismo norteamericano.

Pero Latinoamérica toda se ha puesto de pie junto a las Malvinas. En el Atlántico Sur han quedado las máscaras de quienes disfrazados de adalides del "mundo libre" no han vacilado en matar, destruir y avasallar a los latinoamericanos. Con las frías ventiscas del sur ha volado el eufemismo del "mundo occidental" que encierra una verdad mucho más cruda: La existencia de países ricos explotadores y de países pobres explotados. La "Paz" que hoy impera es la paz de la explotación, la paz a mano armada, y esa paz ni es verdadera ni es duradera.

Nuestro Pueblo sigue en campaña por su Soberanía Nacional y Popular. También Las Malvinas han confirmado algunas verdades: No pueden defender la Soberanía territorial quienes han avasallado la Soberanía popular. No pueden enfrentar al agresor extranjero quienes pusieron hace 6 años las armas a su servicio. No pueden hablar de patriotismo ni de honor los que han expoliado, torturado y encarcelado al Pueblo de la Patria. No pueden honrar la bandera celeste y blanca quienes la entregaron en beneficio de jugosos contratos, abultadas comisiones y devastadoras "jugadas" financieras que siempre pagó el trabajo de los argentinos.

Una conducción castrense, ideológicamente equivocada, políticamente errática, debía cometer error tras error en el campo militar. Quienes han enviado a una muerte segura a cientos de valientes y decididos jóvenes soldados, son tan responsables como el imperialismo norteamericano y el colonialismo inglés, de esta trágica y cobarde traición. Esta miopía criminal de la Junta Militar queda patente al no aceptar ayuda directa y concreta de los países latinoamericanos, que la ofrecieron repetidamente.

Quienes no han sabido siquiera defender en el campo militar, la bandera por la que juraron morir con honor, son los que hoy pretenden continuar la Dictadura Militar indefinidamente y recomponer con subterfugios los lazos políticos, económicos y militares con Estados Unidos, cómplice del invasor inglés. Quienes ayer se rindieron ante los "gurkas" británicos hoy asumen desembozadamente el papel de "gurkas" norteamericanos. Esta nueva etapa de la dictadura militar, sólo está destinada a fracasar como las anteriores.

El Gobierno de la Argentina debe volver al que representa la única garantía de lucha digna, patriótica y honorable: El Pueblo Argentino. La democracia debe regir desde hoy mismo los destinos de la Patria.

Hoy más que nunca es necesario un Gobierno Cívico-Popular que, con amplio consenso, realice la única tarea impostergable de la hora:

Llamado inmediato a elecciones libres sin proscripciones ni exclusiones.

Hoy —20 de junio, DIA DE LA BANDERA ARGENTINA— afirmamos que nuestra enseña sigue invicta al comando de las luchas populares. Que la sangre derramada no será inútil ni negociada. Que el Pueblo no se ha rendido. Que la lucha por la Soberanía argentina sobre las Islas Malvinas y sobre las riquezas, los recursos, el trabajo y la vida digna de los argentinos, no se detendrá, sino hasta el triunfo definitivo.

En este día de nuestra Bandera hacemos llegar desde esta fraterna y hospitalaria Costa Rica, a todos nuestros soldados combatientes en las Malvinas y a los padres, madres, novias y familiares de los caídos, la seguridad que la causa por la que ellos lucharon, la de la Soberanía Nacional y Popular, no está rendida. Que el Pueblo sigue su combate hasta la victoria final.

LAS MALVINAS SON ARGENTINAS
EL PUEBLO NO SE RINDE
LA SANGRE DERRAMADA NO SERA NEGOCIADA
ELECCIONES YA, SIN PROSCRIPCIONES NI EXCLUSIONES

San José, 20 de junio de 1982

CONVOCAMOS A LA MISA QUE EN MEMORIA DE LOS CAIDOS EN LAS ISLAS MALVINAS se celebrará en la Iglesia de Santa Teresita el día viernes 25 de junio de 1982 a las 16 hs. (4 p.m.)

COLONIA ARGENTINA EN COSTA RICA

Firma responsable: Juan Manuel Yglesias Piza
Cédula N°. 1-471-058

120

Diario "LA REPUBLICA" 23 JUN 1982

La guerra del opio

Por Guillermo Loría

No es la usurpación de las islas Malvinas y Georgias en perjuicio de su legítima dueña, Argentina, la página más bochornosa en la historia de Inglaterra, país tradicionalmente agresor y rapaz con los pueblos débiles, sino la guerra del opio que obligó a China a abrir de par en par sus puertas a la fatídica droga, para que fuera el vicio nacional masivo y degenerativo y, en consecuencia, la muerte y la ruina de millones de seres humanos.

En los primeros quinquenios del siglo XIX se habían puesto de moda en Europa muchos productos chinos a causa de su exotismo. En primera línea estaba el té y le seguían la porcelana, la seda, los muebles laqueados, los biombos, kimonos y abanicos pintados o bordados a mano y las estatuillas y filigranas de jade, bronce coral y marfil, etc. En cambio a los chinos, dueños de una civilización que se perdía en la noche de los tiempos que consideraban bárbaros a los europeos no les interesaba las mercancías que éstos les ofrecían y que estimaban de inferior calidad a las suyas, como productos toscos y rústicos de pueblos poco civilizados. Exigieron a los mercaderes ingleses, que estaban ansiosos de comerciar con ellos, que sólo aceptarían barras de plata a cambio de sus productos. Los ingleses estuvieron de acuerdo. El gobierno imperial de China les dio licencia, aunque muy condicionada, para abrir al comercio británico, el puerto de cantón. El Gobierno inglés nombró a Lord Napier como superintendente suyo para el comercio con China a través de Cantón, pero como éste falleció a poco tiempo de ocupar el cargo, fue sustituido por el futuro almirante Elliot.

El comercio entre Inglaterra y China marchaba pero con beneficios muchos mayores para China que para Inglaterra, Se decía entonces que cuando un barco inglés zarpaba hacia China, las nueve décimas partes de su carga eran barras de plata y una décima, mercancias europeas principalmente inglesas, por si los chinos se dignaban aceptarlas.

Muy pronto esta situación se convirtió en un enorme drenaje monetario para la Gran Bretaña. Había que parar esto a toda costa y los ventrudos potentados de la City, de la Cámara de los Lores, de la Bolsa y del Lloyd, así como los primeros ministros de Su Graciosa Magestad la Reina Victoria, los señores Lord Melbourne y Robert Peel, este último de ascendencia judía, pondrían en prensa sus sesos para dar con una conveniente solución al engorroso y ruinoso problema, que tanto estaba afectando la balanza de pagos con China en perjuicio de los sacrosantos intereses británicos.

Y, claro, dieron con la solución ideal que también se le habría ocurrido en iguales circunstancias, al siniestro personaje shakespeariano Shylock, que exigía un pedazo de su corazón a sus deudores como garantía de pago: había que obligar a los chinos a aceptar opio en vez de barras de plata en pago de sus mercancías. Claro que la moral anduvo fugitiva de esta fórmula. Como el emperador de Roma Vespasiano que impuso un tributo sobre las letrinas de Roma y al afearle su codicia su propio hijo, sacó un denario (moneda de la época) y al tiempo que la acercaba a su nariz, exclamó: "Non olet" o sea que el dinero no huele). Para la moral victoriana de entonces, el opio tampoco tenía olor. Inglaterra podía proveerse masivamente de esta droga, gracias a las plantaciones de adormidera que oultivaban los nativos de una región del Sureste de la India. Se les ordenó que ampliarán los cultivos y se les brindó créditos y asistencia técnica. No tardaron en introducirse en China grandes cargamentos de opio, a pesar de la vigencia de un edicto del emperador Tao Kwang (1820-1850) que prohibía la importación, cultivo y consumo de la maldita droga, so pena de la vida. Por este tiempo en China se cultivaba en pequeña escala la adormidora y rara vez se fumaba el opio, al que se le atribuían virtudes medicinales, pero esta avalancha de la droga fue algo distinto. Los jóvenes de la clase rica comenzaron a fumarlo por esnobismo, muy pronto le siguió el resto de la aristocracia, los altos dignatorios del imperio, los sacerdotes taoístas y budistas, la clase media y últimamente, hasta la clase más miserable, para aliviar su vida infrahumana.

De ser el opio una rareza se convirtió en un vicio nacional. Vino entonces otro decreto imperial a reafirmar lo dispuesto por el anterior en contra del opio, lo que agrió las cosas. Para peores los aduaneros chinos detectaron unas 20.000 cajas de opio que iban a entrar de contrabando y la tripulación de un barco británico mató a golpes a un alto funcionario imperial o mandarín, lo que motivó que las autoridades chinas exigieran la entrega de los culpables, a lo que se negó el capitán de la nave. Como réplica vino otro edicto imperial prohibiendo a todo ciudadano del imperio avituallar barcos ingleses, es decir, proveerlos de agua y víveres.

Lo anterior bastó para que Inglaterra declarara la guerra a China. Escuadras de esa nación bombardearon y ocuparon islas y puertos del imperio. Murieron muchos chinos pocos ingleses, porque el armamento de los primeros era anticuado y el de segundos la última palabra en esa época. Esta guerra comenzó en 1839 y terminó en 1842. China tuvo que pedir la paz y ésta se firmó en la forma más onerosa para ella en el barco de guerra británico "Conrwallis" anclado en la rada de Nankín el 4 de agosto de 1842. En virtud del tratado, China perdía su soberanía sobre varios puertos suyos, incluso Hong Kong. Tenía que abrir sus puertas y fronteras al comercio internacional (léase comercio británico) y virtualmente no oponerse a la entrada masiva de opio en su territorio. También se le exigió como indemnización por el comiso de las 20.000 cajas de opio, que habían sido quemadas, la suma de 21 millones de dólares, que también cubría la humillación sufrida por varios funcionarios ingleses que fueron hechos prisioneros por los chinos.

Además, Inglaterra le exigió a China que debía pagar esa indemnización antes del 31 de diciembre de 1842, so pena de quedarse con algunas islas del litoral chino.

Al ver que no podía detener la avalancha de la nefasta droga, China se dedicó a cultivarla en grande escala, con la intención de abaratarla por la abundancia y desanimar a los ingleses del sucio comercio. Pero a estas alturas surgió otro interesado: los Estados Unidos de Norteamérica que querían participar en los beneficios del tráfico odioso, comprando la droga a Turquía, país tradicionalmente productor de la misma, y vendiéndola a los chinos.

Es decir, estas dos respetables naciones que precisamente ahora son aliadas para aplastar a la Argentina, más de cien años antes de los gánsters norteamericanos, se dedicaban al apestoso comercio de las drogas, envenenando a un pueblo de millones de seres humanos.

23/6/83

129/A

B1

Diario "LA NACION" 24 JUN 1982

130 Ar.

Comentario

Los políticos a la escena

Hernán Pereyra, de UPI

Buenos Aires. Los militares que en 1976 dijeron que se proponían "sin plazos" construir una democracia estable, moderna y eficiente, terminaron llamando ayer apresuradamente a los políticos a quienes en aquel año acusaron de ser los responsables del "caos".

El nuevo presidente, general Reynaldo Bignone, elegido por el ejército al costo de tener que soportar que la armada y la fuerza aérea abandonaran el Gobierno militar, llamó en forma urgente a los políticos para que fijen la hora y el lugar donde les explicaría sus ideas para conducir el país a la democracia.

Parece ser tanto el apuro que aún rigen en el país las leyes, sancionadas por los militares en 1976, que prohíben las actividades de los convocados.

La crisis política desatada a partir de la derrota Argentina en las Malvinas se vio agravada por los testimonios de los soldados que retornaron de las islas luego de caer prisioneros de los británicos.

Relataron que pasaron hambre, que estaban mal pertrechados y formularon graves cargos contra sus oficiales y las tácticas y estrategias llevadas adelante, que habrían facilitado el triunfo del enemigo.

La situación en los medios militares era de extrema tensión a raíz de los testimonios de los soldados. Según versiones circulantes en medios políticos y periodísticos había exigencias de rendiciones de cuentas y pedidos de relevos.

La soledad del Gobierno es total, con el único apoyo del ejército. Los políticos citados a la reunión con el nuevo presidente, representantes de los quince partidos reconocidos nacionalmente, no han dicho aún que concurrirán.

El dirigente de la unión cívica radical, Carlos Contin, sostuvo que no irá a la reunión hasta tanto no se informe previamente del temario a abordar.

La reunión, anunciada en principio para ayer, fue postergada para mañana por razones "administrativas".

Un sugestivo comunicadò de la marina dijo que el arma se separaba del Gobierno, pero que hasta tanto sean elegidas autoridades constitucionales se gobernaba sola, es decir que no respetaría la autoridad del nuevo Presidente.

En tanto el panorama militar y político seguía presentando estos síntomas, empleados del Ministerio del Interior procedían a la reparación de las urnas, guardadas desde 1973, que en su silencio siempre han servido para capear las crisis.

Diario "LA PRENSA LIBRE" 23 JUN 1982

MONGE DESDE WASHINGTON

C.R. está siempre al lado de Argentina

(Desde Washington por José J. Loría, enviado especial). El presidente Luis Alberto Monge, declaró hoy que no ha venido a Washington a pedir ayuda militar ya que esa es una posibilidad que no acepta el pueblo de Costa Rica.

Dijo sin embargo, que solicitó a las autoridades estadounidenses colaboración para crear un cuerpo especializado en la lucha contra el terrorismo.

"Estamos pidiendo" dijo Monge, "ayuda para mejorar nuestros sistemas de seguridad y nuestros cuerpos policiales y que se nos ayude también a crear un cuerpo especializado para luchar contra el terrorismo", dijo el mandatario costarricense. Las manifestaciones de Monge se produjeron esta mañana, durante una conferencia de prensa que ofreció a los corresponsales extranjeros acreditados en Washington, que atienden los asuntos relacionados con la América Latina.

Monge reiteró también la decisión de su Gobierno, de mantener absoluta neutralidad y no permitir que desde territorio nacional se organicen movimientos contra ninguna otra nación.

Igualmente advirtió que en su Gobierno no permitirá que Costa Rica sirva de punto de partida o de puente para el tráfico de armas para otros países.

Monge hizo una reseña de las medidas económicas que ha adoptado el Gobierno orientadas hacia la recuperación económica del país y explicó las razones de su viaje a los Estados Unidos.

El Presidente ha insistido ante el Gobierno estadounidense, en la necesidad y conveniencia de que Estados Unidos ayude a preservar la democracia costarricense, amenazada ahora por problemas económicos y sociales internos y por la convulsión en el área centroamericana.

Ha hecho ver a las autoridades de este país que Costa Rica requiere de una ayuda urgente e inmediata al margen del programma de asistencia, contemplado dentro del llamado Plan Reagan de Asistencia para la Cuenca del Caribe.

Esa ayuda, según Monge, puede llegar demasiado tarde a Costa Rica y esto no le conviene a los Estados Unidos ni a la América Latina.

Monge reiteró hoy, que desde el punto de vista de los compromisos que tiene Estados Unidos con Inglaterra, le parece comprensible y correcta, aunque no la comparte, la actitud del Gobierno estadounidense en el caso de las islas Malvinas. Reafirmó de la misma manera, que su Gobierno y Costa Rica han estado siempre al lado de la Argentina.

131 A

Diario "LA PRENSA LIBRE" 23 JUN 1982

132



Monge y Malvinas

Después de su importante reunión ayer en la Casa Blanca con el presidente Reagan, declaró el Mandatario de Costa Rica que la actitud de Estados Unidos en el conflicto de las Malvinas había sido la correcta.

De ser cierta esa aseveración, que nos cuesta aceptar, el presidente Monge —a quien acompañó, por añadidura, su Canciller— habría dado un viraje tan extraordinario que ni los propios norteamericanos podrían digerir.

Primero, apenas llegado a Washington, es el Secretario de Estado Alexander Haig quien solicita a Monge su colaboración para que Estados Uhidos se reencuentre con Latinoamérica, que, sin excepciones, reprocha a Washington su determinante ayuda a Inglaterra para desalojar a Argentina de su territorio malvinense.

Estados Unidos comprende, porque lo palpa en el resto del Continente, que al inclinarse por el viejo imperio colonialista inglés, maltrató a América. Necesita recomponer su presencia al Sur del Río Bravo, con algo más que palabras. El TIAR, que inspiró Washington, ha quedado desfasado por los hechos. La OEA inoperante por las mismas causas..

El viaje del presidente Monge a Estados Unidos es oportuno porque encuentra a la Administración Reagan lista a recuperar las simpatías tan incomprensiblemente perdidas, al inclinar la balanza bélica a favor del león británico. Pero no hay que pasarse de la raya. La dignidad todavía es símbolo de respeto en la relación del poderoso y el pobre. El entreguismo, aparte de humillar, degrada.

No puede decirnos ahora, desde Washington, el presidente Monge que la acción norteamericana en las Malvinas fue la correcta porque, para mayor abundamiento, el delegado de Costa Rica votó siempre al lado de la mayoría latinoamericana que apoyó y dispuso la aplicación del TIAR a favor de la causa argentina, que es lucha americana.

Por agradar al anfitrión, Monge no puede ponerse de espaldas a la realidad ni al pensamiento continentales. Es algo así como desertar de la familia, a cambio de una esperanza de ayuda, siempre demorada y rozando la quimera... El primer mandamiento de la verdad, sigue siendo "ayúdate que yo te ayudaré". Tenemos que trabajar aquí, sin esperar las soluciones —ilusionadamente— de fuera.

Las Malvinas han planteado a Costa Rica, además, una posición difícil, como país desarmado, sin ejército. Costa Rica lo fía todo a la reacción de la OEA/TIAR, frente a cualquier agresión. Y la OEA/TIAR ya no sirven, como quedó demostrado recientemente.

Claro, Estados Unidos no promete rápida ayuda, según la versión de Washington...

[illegible]

133 A

Diario "LA PRENSA LIBRE" 30 JUN 1982

LOS PLATOS ROTOS

Orlando Núñez Pérez

El general Leopoldo Galtieri, pocas horas antes de renunciar al poder, presionado por la profunda crisis desatada al final del conflicto en las Malvinas, declaró ante la prensa internacional que "sorprendentemente" los Estados Unidos se habían mostrado como enemigos de la Argentina, al prestarle todo su apoyo militar y diplomático a Inglaterra, decidiendo así en favor de ésta el resultado de la guerra.

FORTIN opina que este "descubrimiento" del general Galtieri sólo pudo haberlo sorprendido en razón de la ignorancia política que demostró su desacertada conducción del conflicto que enfrentó a la hermana República Argentina, en desigualdad de condiciones, con la tercera y primera potencias militares del mundo. Nuestra decidida solidaridad con la justa causa argentina no nos impide señalar los errores, que, a nuestro juicio, se cometieron, sobre todo aquel de considerar que la situación debía tratarse desde un punto de vista estrictamente militar, como si se tratara de una guerra de los tiempos del rococó, descuidando aspectos políticos fundamentales. Y dentro de estos últimos, toma especial importancia el evidente desconocimiento de Galtieri del pensamiento geopolítico estadounidense, que tradicionalmente ha sido celoso enemigo del papel que la Argentina está llamada a desempeñar dentro de Occidente, y especialmente en Hispanoamérica.

Ya en 1942 Nicholas J. Spykman en su obra "America's Strategy in World Politics" (publicada en español por el Fondo de Cultura Económica con el título de "Estados Unidos ante el Mundo") analizó las relaciones de poder en el hemisferio occidental, y concentró su atención en las relaciones argentino-norteamericanas, advirtiendo, desde su punto de vista, que "las fuerzas sociales, económicas y políticas se unían a la distancia geográfica para hacer de Argentina un OPOSITOR NATURAL de los Estados Unidos, y para convertirla en un elemento de decidida RESISTENCIA a los esfuerzos estadounidenses por lograr la cooperación hemisférica (léase dominación hegemónica), cualquiera que pudiera ser la apariencia superficial de armonía en algún momento determinado". (Las mayúsculas son nuestras).

Hans W. Weigert, en su obra "El perímetro de defensa de los Estados Unidos", afirma que las observaciones de Spykman siguen siendo válidas en la actualidad. Este otro geopolítico estadounidense, en dicha obra, se alegra de que "el desarrollo industrial de Argentina se encuentra bloqueado por falta de hierro y especialmente de carbón. "Sin embargo, advierte con inquietud que "la fuerza real de Argentina, y sobre todo su fuerza potencial como una de las áreas productoras de alimentos más importantes del mundo, está desarrollando una sociedad orgullosa y conciente de su poderío, decidida a construir su propia esfera de poder en Sudamérica..." Esto, como es lógico, preocupa profundamente a Weigert, a tal punto que llega a decir, con escalofriante franqueza que revela todos sus prejuicios: "El hecho de que la Argentina sea una tierra de hombres blancos, una "Europa de allende los mares", adquiere especial significación si comparamos su composición étnica con la de las demás naciones latinoamericanas..." Y más adelante continúa: "Este modelo racial, en la actualidad y en el futuro, pese a todos sus elementos de desunión si contemplamos a América Latina en general, pero con todos los elementos de unión, si se piensa en las naciones "blancas" de lo que Perón, el expresidente argentino llamó la "Unión del Sur", configura un fundamento formidable de la esfera de poder independiente de Argentina y de su ambición de llegar a ser la "hermana mayor" dentro de una unión de naciones que incluiría a Bolivia, Paraguay, Uruguay, y eventualmente Chile y Perú. Tomen o no forma política firme estos planes, sigue en pie el hecho de que los elementos de desunión cultural, conjuntamente con la separación geográfica, ahondan la brecha fundamental entre los países del Hemisferio Occidental". (Léase: entre Hispanoamérica y los Estados Unidos).

Spykman, en su obra ya citada, llama a desconfiar y a vigilar el peligro que representa para los intereses norteamericanos Buenos Aires "esa bulliciosa metrópoli que trata de imitar a París con la energía de Chicago"; Siegfried, glosado por Spykman, opina que: "los protestantes anglosajones del norte y los católicos latinos del sur evolucionan en el marco de dos civilizaciones distintas, lo que determina su RADICAL DESEMEJANZA". (Las mayúsculas son nuestras).

El general Perón sabía que los Estados Unidos se consideraban adversarios naturales de la Argentina, y denunció repetidamente las maniobras y manejos sucios que buscaban desprestigiar a la Argentina y separarla de sus naciones hermanas, para mantenerla aislada y en consecuencia, debilitada. Perón sabía que en la unión de Hispanoamérica estaba el futuro de ésta, y que los Estados Unidos harían cualquier cosa para malograrla. ¿De qué se asombra, pues, Galtieri? ¿Cómo puede sentirse sorprendido de que los Estados Unidos se revelen como enemigos de la Argentina?

En el fondo, el general Galtieri siempre se creyó el cuento de la "Solidaridad Hemisférica", y nunca estimó los verdaderos alcances del antagonismo de los Estados Unidos hacia América Latina, y hacia la Argentina en especial. Leopoldo Galtieri no es el primero ni el único "estadounidófilo" que se ha quedado estupefacto ante la bofetada que le propinó su "gran aliado y amigo" a sus vecinos. Desgraciadamente, Galtieri no estaba en una posición que le permitiera o le excusara semejante ingenua ignorancia. Las consecuencias de la misma están, dolorosamente, a la vista de todo el mundo. Apuntemos en su favor que, al menos, no cayó en la trampa que le ofrecía la "desinteresada" ayuda soviética, y no comprometió la vocación netamente occidental de la Argentina en una "hipoteca político- militar" que habría devengado unos intereses muy altos...

Definitivamente, no queda más que reconocer que, en esto, como en tantas otras cosas, Perón tenía razón.

Diario "LA NACION" 1 JUL 1982

134 A.

Final de un episodio

El ascenso al poder de Reynaldo Bignone, hoy en Buenos Aires, probablemente esté desprovisto del brillo y la solemnidad que ha caracterizado, en ocasiones anteriores, la transmisión de mando entre generales.

La ceremonia tendrá, por el contrario, un acento penumbroso: el del último episodio en el hasta ahora infructuoso intento militar de solucionar los problemas argentinos.

Si las fuerzas armadas de ese país cumplen la promesa, renovada hace escasos días ante los dirigentes de los partidos políticos, de entregar el poder a los civiles en marzo de 1984, les quedarían solamente veinte meses en el gobierno.

La pregunta lógica es: ¿podrán en veinte meses hacer lo que en seis años ha sido superior a sus recursos?

Si durante ese lapso no han podido ordenar la vida política del país ni estabilizar la economía, a pesar de la fuerte represión contra los disidentes, ¿qué podrán hacer ahora que el ejército, la aviación y la armada comparten la humillación de las Malvinas?

Una convocatoria a elecciones quizás no habría sido viable en este momento. Pero demorar veinte meses más el retorno a la constitucionalidad, en un país cuyos males económicos se han agravado con la dolencia moral de una derrota en territorios que le pertenecen, sólo puede hacer más difíciles e inmanejables los problemas y más ardua, por lo tanto, la eventual corrección que intenten hacer los civiles.

Los militares sabían que con la tentativa de reivindicación del archipiélago se estaban jugando la última carta de su prestigio y por lo tanto la posibilidad de encontrar apoyo popular para el episodio final de su larga jornada de ocho años.

Durante los pocos días que duró el júbilo de la recuperación temporal de las islas, y aun en los momentos iniciales de la cruenta batalla, los militares tuvieron la ilusión de haber logrado no sólo esa adhesión interna, sino también el reconocimiento de naciones democráticas del hemisferio que acudieron en respaldo moral de Argentina.

Pero ese espejismo duró muy poco. Ahora es más evidente que nunca la debilidad de la teoría que trata de justificar la intervención armada cuando se presentan vacíos de poder político en el desarrollo de los pueblos. El pronunciamiento militar de marzo de 1976 no sólo no logró restablecer el balance social y la deteriorada salud económica de Argentina sino que, por medio de sucesivos cambios en la titularidad del Poder Ejecutivo, de zigzagueantes programas de estabilización y de una violación constante de los derechos humanos, se empeoraron las condiciones del país aceleradamente.

Habrá que esperar un año y ocho meses más, si se mantiene la promesa, para que los civiles tengan otra oportunidad. Pero las posibilidades de que el estado de la nación sea entonces mejor que el actual son mínimas. Los regímenes castrenses han probado esta vez, y una vez más, que es mejor que los fusiles no deliberen. Con la guerra de las Malvinas se probó además que la percepción y la astucia de los ejércitos en el propio campo de su profesión, el de las armas, pueden ser tan negativas como su incapacidad proverbial para la política.

Rfo

135 A

Diario "LA NACION" 4 JUL 1982

Buenos días

¿Con o sin OEA?

Concluida ya la guerra de las Malvinas, algunos países del hemisferio se han inclinado hacia la creación de un organismo político latinoamericano, que excluya a Estados Unidos, y que, prácticamente, sustituya la labor que realiza la Organización de Estados Americanos (OEA).



Eduardo Ulibarri

El argumento subyacente parece ser que los intereses de esa potencia en muchas oportunidades contradicen los de Latinoamérica, y se pone como ejemplo el apoyo norteamericano a Gran Bretaña durante la crisis del Atlántico sur.

Esta discrepancia de intereses es real en muchos casos, y hasta aquí la argumentación está bien. Sin embargo, lo que pierde de vista, a pesar de su gran importancia, es que también los países latinoamericanos tienen grandes diferencias y contradicciones de intereses, preferencias y políticas.

El sistema político costarricense, por ejemplo, tiene más semejanzas con el de Estados Unidos que con el de Bolivia, Chile o Cuba. La política de Venezuela hacia Centroamérica ha estado más cerca de la de Washington que de la de México. Brasil ha recibido fríamente el plan de Reagan de ayuda al Caribe porque teme que, con él, naciones de la zona perjudiquen su posición competitiva en el mercado norteamericano. Y se podrían dar muchos ejemplos más.

Esto no quiere decir que haya necesariamente elementos de perversidad en estas diferencias. Simplemente es importante recordar que existen y que, por tanto, un organismo latinoamericano lograría poco en términos de unidad, mientras perjudicaría por sacar de la discusión a la principal potencia del hemisferio. Lo más realista sería reestructurar el sistema para hacerlo más beneficioso, pero sin eliminar a uno de sus principales componentes.

187

136 A

Diario "LA NACION" 14 JUL 1982

...umna



...nrique Benavides

La política es una ciencia de realidades y responde, a cada paso, a la lógica de la praxis histórica. Nadie sabe mejor esto que los comunistas, cuya doctrina se forjó precisamente en el deseo de ponderar los hechos sociales conforme a su lógica interna y a su relación global con el todo. En política internacional es sobremanera imperativo este instrumento de análisis, tanto para que los estados tomen decisiones como para que los estudiosos y los periodistas juzguen crítica y objetivamente lo que ocurre en el mundo.

□

No sabemos, por ello, de dónde han podido inferir algunos círculos de la opinión internacional y de cada país, que los Estados Unidos tan sólo por formar parte del hemisferio y ser miembro de la Organización de Estados Americanos (OEA), tenía forzosamente que respaldar al más alto costo político para su país, la locura que un buen día se les metió realizar en sus largas horas y días de ocio y de represión, a los Galtieri y sus comparsas.

□

Sería excusable que en los primeros días del conflicto, estas personas aparentemente cultas e informadas, sucumbieran a un romanticismo geopolítico y vieran así la actitud del gobierno de los Estados Unidos en apoyo de Inglaterra como la obra diabólica del imperialismo. Pero a estas alturas, cuando se sabe que Galtieri tenía todos sus cálculos errados, que alentó las ilusiones más infantiles y que solamente ocho argentinos de palacio conocían los planes de invasión de las Malvinas, a estas alturas, repetimos, calificar la decisión lógica, políticamente imperativa y sujeta a los intereses norteamericanos del presidente Reagan, de traición, es demostrar un pobre conocimiento de la historia y de la política.

□

En este terreno no hay diferencia entre Estados Unidos y Rusia. Ambas potencias rigen su conducta conforme a los mismos parámetros. Pero en el caso de las Malvinas menos se podía esperar que Estados Unidos se hiciera el jaraquiri por la aventura más disparatada e irresponsable de estos últimos años.

□

Los comunistas, que casi convierten a la junta de los militarotes argentinos en héroes y líderes progresistas —Fidel Castro abrazó tiernamente a uno de ellos y ofreció apoyo bélico a la dictadura, con olvido de la represión más sangrienta de América Latina— asumen esta actitud por oportunismo. Ellos saben que la aventura de Galtieri era una estupidez, pero esa estupidez podría ser utilizada inteligentemente para dar un golpe al prestigio de Estados Unidos en el hemisferio.

□

Pero como los compañeros de viaje son tontos y, además, útiles, lo que comprueba que lo primero es condición de lo segundo, se creyeron la historia de los marxistasleninistas y no sólo se la creyeron, sino que todavía la juran como bonzos. Pasada la tormenta y terminado el asunto como tenía que terminar, según palabras de Mitterrand, seguir acusando al gobierno de Reagan de traidor es ya un caso de la más alarmante oligofrenia.

Diario "LA PRENSA LIBRE" 20 JUL 1982 137 A.

Por la unidad de Iberoamérica

Napoleón Villalobos

La Patria es Una, y se extiende desde el río Bravo hasta los Montes fangosos de la Patagonia.
José Martí.

Hoy más que nunca, después de la dolorosa experiencia y de los funestos resultados de la guerra anglo-argentina de las islas Malvinas, se impone la unión económica, política y militar de la Gran Patria Iberoamericana.

Gran Patria Iberoamericana que se extiende desde el río Grande hasta la Tierra del Fuego, con una extensión territorial de más de 20 millones de kilómetros cuadrados y con una población de cerca de 300 millones de habitantes, los cuales superarán los 500 millones para el año 2.000, mientras los Estados Unidos y Canadá juntos sólo alcanzarán a 300 millones.

Para Iberoamérica el retorno a las grandes consignas originarias de nuestra independencia, voceadas por nuestros libertadores, resulta hoy un inescapable imperativo histórico de liberación, desarrollo y solidaridad comunes.

Solo unidos los países latinoamericanos podrán impulsar su industrialización y conseguir su verdadera independencia económica. Sólo unidos podrán garantizar y asegurar su soberanía, independencia e integridad nacionales frente a los peligros de agresión extranjera. Sólo unidos podrán acrecentar su poderío económico y defensivo. Sólo unidos podrán explotar plenamente sus riquezas naturales e instaurar una democracia justa y estable.

Todo verdadero nacionalista iberoamericano tiene que luchar por la unión de la América Latina. Porque la realización del ideal paniberoamericanista por el que abogaron Bolívar, Martí y Haya de la Torre, es beneficioso para todos y cada uno de los países latinoamericanos.

La consigna revolucionaria de todo verdadero patriota latinoamericano no puede ser otra que: "frente a los imperialismos extranjeros, la unidad iberoamericana".

La unión económica, política y militar de los veinte estados en que hoy está dividida Latinoamérica, tiene que ser la meta superior de lucha de todos los nacionalistas iberoamericanos.

Mientras que la América Latina no se una, seguirá siendo un continente semicolonial, semifeudal y subdesarrollado. Un continente productor de materias primas baratas para los países desarrollados de la Tierra.

Y mientras no se realice el ideal bolivariano y martiano de la unidad iberoamericana, nuestros débiles y pomposos estados latinoamericanos continuarán siendo marionetas de las grandes potencias en el tablado de la política internacional. O siendo víctimas de agresiones armadas como la que sufrió la Argentina de parte de Inglaterra, con el apoyo de los Estados Unidos y los países del Mercado Común Europeo, encabezados por la Francia de Mitterrand.

La segunda invasión colonialista inglesa a las Malvinas argentinas (la primera fue en 1833), debe ser el aldabonazo que despierte la conciencia de los pueblos y gobiernos latinoamericanos en favor de la unificación iberoamericana. Porque si Latinoamérica hubiera estado unida, formando un gigantesco y poderoso Estado Continental, la Argentina no hubiera sido agredida por Inglaterra. Ni las Malvinas, para vergüenza de todos los latinoamericanos, estuvieran hoy bajo el dominio colonial inglés.

Por eso, hoy más que nunca, se hace imprescindible la unificación de la Gran Patria Iberoamericana. Se impone la unidad iberoamericana.

Diario "LA NACION" 22 JUL 1982

138

Buenos Días

Palabras y hechos

La necesaria relación entre las palabras y los hechos; la consistencia que debe haber entre los enunciados de conducta y las acciones que se tomen, son elementos indispensables en el desarrollo de la política internacional, sobre todo cuando ésta topa con alguna crisis.

En los primeros escalones de un conflicto, las declaraciones y gestiones diplomáticas son fundamentales para determinar el curso futuro, y mientras mayor ligamento tengan éstas con la posibilidad real de actuar, mayor será su efectividad. Si no existe tal vínculo, o si una de las partes no percibe su existencia, los resultados pueden ser catastróficos.



Eduardo Ulibarri

Los problemas fronterizos con Nicaragua han enfrentado a nuestro Gobierno con una difícil situación en este campo: Costa Rica no puede ceder ni un ápice en su postura ante las violaciones de militares nicaragüenses a nuestro territorio. Sin embargo, la firmeza verbal y diplomática de sus posiciones no tiene tras sí elementos materiales que le den sustento si el régimen de los comandantes sigue desoyendo nuestras protestas y persiste en su actitud virtualmente agresora.

De ocurrir esto, ¿qué hacer entonces, tanto para defender la soberanía como para que ésta y futuras posturas gubernamentales infundan respeto? Ante carencia de ejército o medios militares, la solución debemos procurarla, de inmediato, en los mecanismos del sistema interamericano, comenzando por una denuncia en la Organización de Estados Americanos, hasta terminar, si es necesario, con la invocación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Son la legitimidad internacional de nuestro país y los pactos y alianzas de que forma parte su único sostén real en este caso, las bases que dan sustento a nuestras palabras, y debe comenzarse a gestionar su protección para poder frenar a tiempo la actitud agresiva del régimen nicaragüense.

Diario "LA PRENSA LIBRE" 3 AGO 1982

139 A



Desenrollar a Royo

Justificando su salida del poder, Arístides Royo dijo que una afección a la garganta lo obligó a apartarse de la Presidencia de Panamá, cuando se sabe que tal dolencia tarda en curarse cinco días. El ex presidente halló la fórmula de decir —sin decir— que son otras las razones. Y la nada discreta actuación del General Rubén Darío Paredes se encarga de confirmarlo.

En otro país e iguales circunstancias, la SIP estaría protestando con gran elocuencia desde la fecha en que comenzaron a contarse los siete días del forzoso silencio de los periódicos panameños. No ha ocurrido así, en esta oportunidad. La protesta llegará y tarde, débil y hasta comprensiva. "Se trata de Panamá y esta gente tiene una forma original de comportarse...' ,' se dirá. Y santa paz.

Pero, el señor General Paredes, acaba de hacerle un favor tremendo a los medios de comunicación escritos. Les tiene pavor. La letra impresa pega duro, porque permanece. Y, lejos de censurarlos, ha permitido por el contrario que la radio y televisión amplíen sus servicios informativos.

La caída de Royo es el resultado de intrigas, por supuesto, no claras, pero no difíciles de traducir. La pérfida Albión, con idéntica pareja que se sirvió para arrebatar a Argentina las Malvinas americanas, cobra venganza y apunta a la cabeza.

No puede olvidarse la bizarra actuación de Panamá en el Consejo de Seguridad (el voto más explícito y contundente) cuando se discutió la toma del Archipiélago malvinense por sus legítimos propietarios, discurso que causó tan honda impresión entre las naciones del Tercer Mundo, con amplia capacidad de maniobra en la asamblea general de la ONU.

Si Argentina logra trasladar la reclamación de las Malvinas al dominio mayoritario de las Naciones Unidas, el caso se gana. Inglaterra comienza a derribar los soportes de esa posibilidad.

Royo, además, denunció el paso por la Zona del Canal de la ayuda bélica norteamericana a los ingleses, que fue determinante en el conflicto del Atlántico Sur. Y como cola de este cometa, el ex presidente nunca mostró entusiasmo por la Comunidad Democrática Centroamericana que don Rubén Darío Paredes está presto a integrar.

A los panameños, con moneda fuerte, sin cruda inflación, sin problemas de trabajo, con facilidades de compra y traslado a Costa Rica, no les preocupa quien pueda mandar. Así ha ocurrido durante 70 años y ahí están: Distrito Financiero con 1.400 bancos y manejo de 40 mil millones de dólares. ¿La democracia?, sí, para los ticos. ¡A Dios gracias!

M

LA PRENSA LIBRE - 6-8-82

X

¿Y las Malvinas qué?

Pedro Rafael Gutiérrez

Simultáneamente al anuncio que oficializaba las inclinaciones homosexuales del jefe del cuerpo de seguridad de la Reina Isabel, la varonil Margareth Thatcher hacía pública con inigualada arrogancia, la decisión de que había sido levantado el bloqueo contra Argentina, en el sentido de que sus barcos podrían navegar doce millas afuera de sus costas.

Como resultado de la victoria provisional en cuanto a la posesión del archipiélago, varios millares de soldados británicos quedaron acantonados en las islas y es de suponer que padecen de modorra, insomnio y aburrimiento, sentados sobre incómodos bancos, con el rifle entre las piernas esperando inútilmente un retorno precoz de fuerzas argentinas.

Al lado de todo esto, sorprende el silencio de quienes entonaron himnos triunfalistas en honor de los soldados platenses, que digieren ahora la victoria pírrica de los soldados de su Majestad Británica, incapaces frente al poderío aéreo de la nación hermana y vulnerables igualmente en cuanto a la protección de las alcobas reales.

Es muy prematuro anticipar, a pocas semanas del retiro de las fuerzas argentinas de Las Malvinas, cuál será la reacción del pueblo, cuál la del ejército frente al fracaso de sostener indefinidamente sus derechos irrenunciables en las inhóspitas tierras australes sobre las que ahora ondea la bandera del colonialismo.

Por de pronto se comprobó una vez más que en tanto la victoria tiene muchos padres la derrota es huérfana.

La usurpación actual de Las Malvinas por el ejército inglés, por fortuna no mejorará los nulos derechos, alegados por las islas británicas, recuperadas sorpresivamente por sus legítimos dueños tras siglo y medio de explotación típicamente colonial.

Si bien se ha dicho en muy repetidas ocasiones que en la guerra no existe sustituto para la victoria, el retiro argentino de una parte de su territorio no debe considerarse como una derrota, desde el momento mismo que la fuerza no justifica derecho alguno.

Muchas versiones se han producido para explicar las causas del descalabro argentino, incluyendo la pintoresca versión de que algunas bombas colocadas para minar el territorio estaban vencidas y que no hicieron explosión cuando debían haberlo hecho.

Seguramente ninguno de los incidentes posteriores al conflicto resulte más notable que el extemporáneo estallido de una bomba que se había ubicado en el vientre de un navío británico, explosión que se produjo cuando el buque estaba lejos del teatro de las hostilidades, en el momento menos esperado.

En su totalidad, la guerra librada en Las Malvinas podría considerarse como esa bomba a destiempo, que el imperio británico lleva en las vísceras y que tarde que temprano hará explosión.

No importa cuán arrogante se muestre la señora Thatcher al hacer referencias al rendimiento de las tropas suramericanas, alentadas retóricamente por millares de combatientes potenciales que ofrecieron solidaridad en los momentos del conflicto, mientras Argentina luchaba sola contra el poderío inglés, reforzado en forma ilimitada por sus consanguíneos del triángulo Norte de América.

El Gobierno de Argentina, aparte cualquier consideración de carácter doméstico, seguirá su misma política en relación a la soberanía sobre las heladas tierras antárticas, con la ventaja de que siendo un país joven se enfrenta a un decadente imperio que ha visto desintegrarse su inventario, que poblaba de banderitas el mapamundi.

En tanto Argentina no puede renunciar a derechos sobre Las Malvinas, Inglaterra no de seguir discutiéndolos.

Y si la guerra se considera como la continuación de la política por otros medios, no debe entenderse que la agresión y el desplante belicista esta justificado ante un fracaso político.

Bajo el volumen de los que cantaron los efímeros triunfos argentinos; silenciadas las trompas de guerra, el país suramericano merece hoy más que nunca la incondicional adhesión de los países de América no materializada cuando se le ofreció un apoyo militar que no se hizo presente jamás, excepto en los calenturientos comunicados contenidos en los cables noticiosos

A su debido tiempo la bandera bicolor, casi la nuestra, ondeará de nuevo sobre Puert Argentino, sobre la Isla de la Soledad y en la pe queña escuela seguramente convertida ahora e un Pub cualquiera donde se brinda por un b tizo con agua destilada y se comenta la sudac del desequilibrado que se sentó al borde del l cho real.

La embriaguez del triunfo parece haber focado a los ingleses que no reciben aplau en el territorio temporalmente usurpado, sariamente provisional en la geografí un mundo cambiante.

Con ácido humor, el inmoratal Shaw ha h una autopsia sobre el terreno, en cua proceder de su patria: "En las relacione nacionales, dice el dramaturgo, la diplom consistido en una serie ilegal y pueril de familiares; bandidaje comercial y ter espasmos de actividad originados en el

Por fortuna en Las Malvinas se h apenas el primer acto.

140 A

Así conquisté las Malvinas

Declaraciones exclusivas del general británico Jeremy Moore

El único latinoamericano que visitó las islas Malvinas, Raúl Sohr, entrevistó al jefe de las fuerzas británicas, general Jeremy Moore. El alto jefe británico analizó profundamente las causas de su triunfo y el porqué de la derrota militar argentina.

El general Jeremy Moore nos recibió en la Gobernación. Lucía su uniforme de campaña y su sonrisa más amplia. El diálogo fue franco y revelador. Plena de referencias a Napoleón, Wellington, Marlborough, su evocación de la guerra que acaba de ganar es un nuevo signo del anacronismo que ha tenido lugar en estas islas. Una guerra del siglo XIX con las armas del XX. Estos son los pasajes más interesantes de la conversación con el comandante de las fuerzas británicas que reconquistaron las Malvinas para el Gobierno de Su Majestad.

Raúl Sohr.— General, ¿podría decirme cuál es su impresión del Ejército argentino y cómo combatió?

Jeremy Moore.— Yo no quiero hablar mucho sobre ello. A mí no me incumbe disminuir a nadie porque no creo que sea bueno para la dignidad de nadie que lo disminuyan. Los derrotamos. Los derrotamos en lo fundamental porque nuestros hombres constituían un ejército regular y son mucho más profesionales.
ejército regular y son mucho más profesionales.
Y por una variedad de otras razones. El joven conscripto argentino no fue un soldado voluntarioso. El cuerpo de oficiales y muchos de los técnicos eran sumamente capaces, y como habrán escuchado, esto fue particularmente notorio en el caso de su Fuerza Aérea que fue muy valerosa. Pero esto no fue suficiente.

R.S.— ¿Puede explicar cómo una fuerza más numerosa, bien equipada y atrincherada pudo ser derrotada?

J.M.— Napoleón dijo que el principal factor en una batalla es la moral. Yo creo que él no pensaba en el sentido que usted y yo entenderíamos la moral sino en el espíritu, aunque mi francés no es lo suficientemente bueno como para saber lo que dijo en francés.

La voluntad, el nivel de entrenamiento y la determinación de nuestros hombres, su condición física era tal que gracias al uso correcto de principios tácticos fuimos capaces de sorprenderlos varias veces y actuar de manera vigorosa logrando una ventaja moral sobre sus fuerzas, las cuales fijaron en sus mentes que cuando una batalla tuviera lugar, nosotros la ganaríamos. Nosotros atacamos en un lugar en que no lo esperaban, desde ángulos inesperados. La primera batalla terrestre fue en Darwin-Goose Green, donde esa ventaja moral fue establecida firmemente en sus mentes y continuó desde entonces.

R.S.— ¿Qué impresión le causó el general Menendez?

J.M.— Yo pensé que no iba a conocerlo. Estaba seguro de que se había ido en un Hércules que salió el día antes rumbo a Buenos Aires. Me sorprendió encontrarlo. El estaba muy nervioso. Bueno, los dos estábamos muy nerviosos. Me pareció un hombre algo egocéntrico, pero quizá soy injusto. Las conversaciones no fueron personales. Yo hice lo mismo que hacía en Irlanda del Norte cuando tenía que negociar con los terroristas: designé un intermediario. El sentido era darme tiempo para analizar cada cosa que él sugería. En cierto modo él utilizó la misma táctica porque, cuando necesitaba hacer tiempo, decía que tenía que consultar con Buenos Aires.

R.S.— La guerra psicológica jugó un papel importante en este conflicto. Se habló de submarinos que, en realidad, nunca estuvieron en el Atlántico Sur como se pensó al comienzo. Se exageró el número de Harriers disponibles. Se esparcieron leyendas sobre las atrocidades que los gurkas cometerían contra los soldados argentinos. ¿Cree usted que estos factores fueron importantes?

J.M.— El psicológico es un factor en toda guerra. Los argentinos jugaron el mismo juego. [illegible] sabemos ahora que el Invencible nunca [illegible] hundido. Es un juego que todo el mundo [illegible]. Si tuvo un rol particularmente significa[illegible] eso es mejor dejarlo para que los [illegible]adores comenten cuando haya pasado [illegible] y se pueda apr[illegible] con mayor



Los generales Jeremy Moore y Menéndez se saludan

objetividad.

R. S.— ¿Cuáles fueron los factores que permitieron la victoria?

J.M.— Bueno fueron cuatro elementos fundamentales. El primero, la Royal Navy, que nos trajo acá y nos mantuvo, demostrando un espíritu de combate que históricamente se remonta a Nelson y Drake. El segundo fue la calidad y capacidad de nuestros jóvenes soldados. El tercero fue la logística, y este factor jugó un papel colosal. Líneas de comunicación de 8.000 millas y luego 50 millas de terreno muy escabroso, sin caminos y un clima como éste —apunta a la ventana, una borrasca de nieve barre Port Stanley y la visibilidad es prácticamente nula— en el cual los helicópteros no pueden volar. Volviendo a las guerras napoleónicas, Wellington dijo que el sistema francés de entonces era como un buen arnés. El problema era que cuando el cuero se cortaba, se cortaba. Wellington hizo el suyo de cuerda y cuando se cortaba, lo anudaba. Nosotros tuvimos que atar muchos nudos. El hundimiento del Atlantic Conveyor, con la mayoría de nuestros helicópteros pesados, nos causó graves problemas. Pero atamos la cuerda; mis oficiales en logística hicieron un trabajo soberbio y mantuvieron el flujo de comunicaciones. Fue una operación muy delicada: las municiones al final de ciertas batallas eran muy escasas en algunas de las baterías. El cuarto factor fue la brigada al mando del brigadier Julian Thomson, que dio la batalla de Goose Green cuando yo todavía estaba en Inglaterra y estableció allí la superioridad psicológica de nuestras fuerzas. El asumió una responsabilidad muy por encima de las que normalmente corresponden a un brigadier y se desempeñó muy bien.

R.S.— ¿Hubo mucha incertidumbre o, como ustedes dicen, "niebla" en esta guerra?

J.M.— En toda guerra hay mucha niebla. En primer lugar hay que adivinar las intenciones del enemigo. En todo momento yo esperé un contraataque terrestre, y procuraba adivinar de dónde vendría este ataque, con qué fuerza se daría, qué recursos habría ahorrado el enemigo y yo no conocía, y esto fue nebuloso hasta el día cuando, de pronto, los soldados comenzaron a salir de sus trincheras, en lo que equivalía a una rendición.

Hubo también cierta incertidumbre debido a las condiciones climáticas. El clima tuvo un gran impacto sobre mis planes. Nosotros no queríamos un tiempo que permitiese las operaciones de la Fuerza Aérea enemiga. No queríamos tampoco un tiempo tan cerrado que impidiese el vuelo de nuestros helicópteros. Nadie tiene condiciones ideales todo el tiempo. Nuestro cronograma de operaciones resultó muy afectado por el clima. De manera que hubo bastantes incógnitas e, inevitablemente, a medida que avanzaban nuestras tropas nos interrogábamos sobre el resultado final.

R.S.— ¿El factor suerte fue muy importante?.

J.M.— Siempre hay buena y mala suerte. Tuvimos suerte cuando desembarcamos nuestros hombres, pues el mar estuvo perfecto. Tuvimos suerte cuando iniciamos la ofensiva, pues las condiciones eran pésimas. Pero tuvimos mala suerte cuando nuestros barcos anclados y bastante concentrados y la Fuerza Aérea Argentina pudo aprovecharlo. Pero si bien la suerte cuenta, a la larga gana el ejército más equilibrado y mejor entrenado para sacarle partido a la buena suerte y disminuir las ventajas del enemigo durante las rachas de mala suerte.

R.S.— ¿Fue la pérdida del Atlantic Conveyor con sus helicópteros pesados lo que forzó el desembarco en Bluff Cove?

J.M.— Eso es cierto en parte. Sin duda, esos factores tuvieron efectos perniciosos. [illegible] Chianook adicionales habrían hecho [illegible] diferencia colosal para el flujo de nuestras municiones y habríamos contado con [illegible] helicópteros para el transporte de nuestras tropas. Cosa que sin los Chinook no pudimos hacer porque necesitábamos todos nuestros helicópteros, incluidos los pequeños Gazelle, para acarrear municiones al frente. [illegible] atar nudos.

R.S.— ¿No podían avanzar por tierra?

J.M.— Sí, pero habríamos tardado mucho más. Siempre estuvimos bajo presión para avanzar. Por una parte, la preservación de nuestras propias tropas, que estaban en condiciones sumamente inconfortables [illegible] arriba en las montañas, donde hace mucho [illegible]. En segundo lugar estaba la flota, que ha estado en alta mar continuamente. Los portaaviones han estado en operaciones por más tiempo que nunca antes en la historia, y obviamente [illegible] debe concluir la campaña porque no se sabe cuánto tiempo aguantarán los helicópteros, los aviones y el equipo que han sido sometidos a un uso tan intenso. De manera que, desde [illegible] punto de vista, uno tiene que apurarse [illegible] además uno quiere terminar pronto.

R.S.— ¿Cómo se logra la ventaja moral sobre el enemigo?

J.M.— Básicamente derrotándolo en [illegible] campo de combate. Siempre existió la intención de buscar una batalla, al comienzo, en [illegible]
lo derrotasemos. Eso fue lo que ocurrió [illegible]
lo derrotásemos. Eso fue lo que ocurrió en Goose Green.

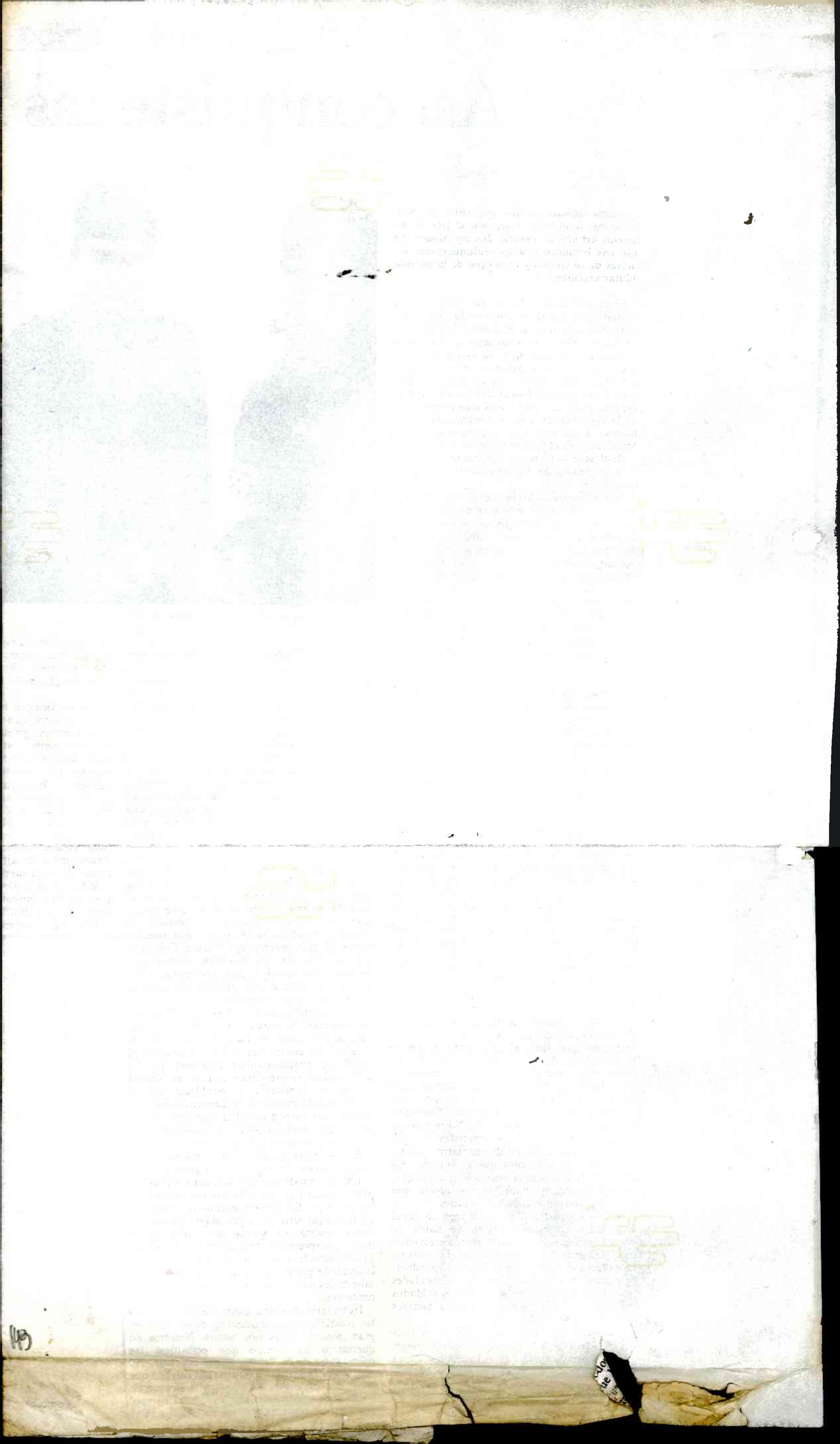
R.S.— ¿Es necesario infligir un alto número de bajas para lograr la ventaja moral?

J.M.— No necesariamente. Lo necesario es derrotar al enemigo de manera decisiva. En las campañas de Malborough, en su famosa marcha del Rhin al Danubio, lo que estableció la ventaja moral no fue la batalla de Blenheim sino el asalto de Shellenberg. Allí, su ejército no bien llegado, asaltó un cerro fortificado. Usó sus mejores tropas, sus mejores comandantes, irrumpió en la posición. Perdió muchos. Había un chiste que yo solía hacer cuando era brigadier: yo decía que él perdió media docena de brigadieres en dicha acción pero, en cambio, estableció la ventaja moral. No atacó con fuerzas excesivas, sino con las mejores. Y tomó la posición. Y esto, por supuesto, continuó a lo largo de sus campañas y esto, a mi juicio, fue el secreto de su victoria.

R.S.— General, ¿es cierto que usted llegó aquí en paracaídas?

J.M.— No, yo no llegué en un paracaídas de seda negra.

Raúl Soh[illegible]


(49)

~~Diario "LA NACION"~~

18 AGO 1982

Diario "LA PRENSA LIBRE"

142A

Exocet a la siesta

José Calvo

Hacer predicciones es muy riesgoso; especialmente acerca del futuro.

Niels Bohr

Aun así, me voy a permitir hacer una: A menos que muy pronto algo cambie drásticamente entre nosotros, los países subdesarrollados terminaremos siendo las reservaciones de Aldous Huxley en "Un mundo feliz", sin que eso les importe un comino a las naciones industriales. Basta con observar el presente, para darse cuenta de que esto no es ni siquiera una predicción, porque ya estamos en el trance.

Un estadista mejicano ha dicho a propósito de las Malvinas "que los Estados Unidos no tienen ni amigos ni aliados en este continente; sólo intereses, que no son necesariamente los intereses nuestros".

Y ha dicho la verdad, pero ahí no termina el infortunio, pues esa misma actitud tienen hacia nosotros todas las naciones industriales: Al deterioro abusivo en los términos de intercambio y a la dimensión limosnera y narcótica de la ayuda para el desarrollo, hay que añadir el crecimiento exponencial de la ciencia y la tecnología en las naciones poderosas, y su naturaleza esotérica; tres veces excluyente: por la secretividad con que ellos la manejan, por nuestra creciente incapacidad para entenderla aunque la pudiéramos ver, y por nuestra estúpida aceptación de convenios de patentes con los que ellos monopolizan nuestros mercados sin darnos nada en reciprocidad, hasta el extremo de que seguimos pagándoles derechos por tecnologías obsoletas, que nos condenan a consumir productos caros y malos.

Peor aún, tenemos casos de productos de venta libre en el mundo, sobre los cuales les hemos conferido patentes que se mantienen inconmovibles con el auxilio de nuestra venalidad, nuestra falta de patriotismo y nuestra negligencia; que los gobernantes llaman "procedimiento jurídico".

¿Qué será de nosotros cuando el pulpo nos cubra con los tentáculos de la ingeniería genética, la inteligencia artificial, y la robótica? Aquí vendrán los dioses blancos y amarillos a tirarnos cacahuetes para observar al animal humano en su condición preindustrial. Y seguiremos haciendo cabriolas para divertirlos: ¡toro, siesta, macho, revolución!: al hombro la "transeta" cambiada por una tonelada de café: totalmente inconscientes u hostiles ante el imperativo histórico del panamericanismo bolivariano; peleando entre nosotros por intereses gremiales e ideologías ajenas; mientras las cañoneras de su majestad, abastecidas por el "buen vecino", nos bombardean para cobrarnos el atraso de la deuda externa, o alguna otra insolencia.

De no despertarnos muy pronto, nuestra única esperanza será aguardar que a ellos los degenere el soma; si para 1984 no estamos ya incorporados en el imperio anglosajón de la Oceanía orwelliana.

Et enim senseo patente propanilis delenda esse

Diario "LA NACION" 24 AGO 1982

143 Ar

Foro de La Nación

Ante un arreglo con Castro

Miguel César Rodríguez

La normalización de las relaciones cubano-estadounidenses ha constituido un objetivo más o menos visible de Washington desde los tumultuosos días de las protestas contra la guerra en Vietnam. Si se lograra, ello no significaría que las posibilidades hipotéticas de liquidar el régimen comunista quedan canceladas. Paradójicamente, podría ser todo lo contrario.

¿Y por qué han perseguido los gobiernos estadounidenses, sobre todo a partir de la "detente" propulsada por Nixon y Kissinger, un acomodamiento a fondo con un vecino hostil y obviamente al servicio del expansionismo soviético? Por una razón interna que resulta inesquivable para cualquier político que desee sobrevivir en una sociedad democrática: desde mediados de los años 60 no se ha contado con respaldo de la opinión pública estadounidense para embestir a Castro.

Si unos pocos asesores militares en El Salvador determinaron que la Casa Blanca movilizara todos sus recursos persuasivos para neutralizar la inquietante analogía con Vietnam, enarbolada casi siempre por "liberales" de izquierda para favorecer a los guerrilleros, ¿cómo justificar una acción bélica contra Cuba donde, según los cálculos del mismo Pentágono, morirían entre 15 y 25 mil soldados estadounidenses? No fue el "entendimiento Kennedy-Khrushchev" el que concluyó la crisis coheteril cubana de 1962 y mantuvo cerrada la opción militar de Washington frente a Cuba, sino la imposibilidad de concitar un consenso público que la justificase, debido, en primer lugar, a los sentimientos anti-intervencionistas exacerbados por la frustrante y aún traumática experiencia del sudeste asiático.

Eso por el lado de acá. Por el de Castro siempre se ha planteado un acercamiento con Estados Unidos en el plano económico. La Unión Soviética, como lo demuestra el caso de sus satélites europeos, nunca se ha opuesto a que se intensifiquen los intercambios comerciales con Occidente, inclusive si esto conlleva un endeudamiento y cierto grado de indeseada dependencia financiera.

Pero Washington sabe que las ventajas económicas que Castro derivaría de un acomodamiento significan el mejor elemento de regateo. Por eso pide a cambio modificaciones en la conducta internacional cubana y es precisamente aquí donde la Unión Soviética siempre ha demostrado una inflexible renuencia respecto a tolerar que sus estados vasallos ejerciten libremente los atributos de la soberanía.

Ese nudo gordiano, que ha impedido por cerca de dos décadas un acercamiento cubano-estadounidense, parece que de nuevo es objeto de intensos esfuerzos diplomáticos. En breve lapso, hubo tres indicaciones significativas al respecto: (a) el Subsecretario estadounidense para Iberoamérica, Thomas Enders, sorprendió al anunciar futuros "contactos" con el régimen castrista; (b) el Gobierno venezolano, usando como pretexto el ajeno conflicto de las Malvinas, abre un proceso reconciliador con La Habana; y (c) el ex presidente José Figueres, viejo y leal aliado democrático de Estados Unidos, sostiene "francas y constructivas" conversaciones con Castro.

Es indudable que todo lo anterior es provocado por la misma causa: Castro debe haber indicado que desea negociar.

Las consecuencias de que tales contactos conduzcan a un acomodamiento profundo entre Washington y La Habana parecen, a primera vista, devastadoras espiritualmente para el exilio cubano. Este, sin embargo, es una realidad sociológica bien diferenciada de la que hoy existe dentro de la isla y continuará proyectándose con motivaciones autónomas. Sus aspiraciones redencionistas, pues, continuarán flameando a despecho del rumbo que tomen las relaciones de Washington con Castro.

El encontronazo malvinense puso al descubierto que los grupos políticos del exilio cubano, si exceptuamos el CID del Sr. Húber Matos, actúan de acuerdo a su interpretación del contexto estadounidense. Callaron o se declararon favorables a Gran Bretaña, porque de esa manera quedaban sintonizados con la línea tan desacertada que adoptó el entonces Secretario de Estado, Haig. El Sr. Matos, por su parte, fue a Buenos Aires e impidió que Castro monopolizara, como representante de "lo cubano", una causa que respaldaban abrumadoramente los iberoamericanos de todas partes. Eso produjo un saldo en contra del régimen de La Habana.

El Sr. Matos logró, así, mantener abiertos sus vínculos con gobiernos y líderes iberoamericanos que bien pudieran ser un factor decisivo en la instrumentación de la estrategia de Washington respecto a Cuba.

Porque, ¿no bastan la nueva línea venezolana y la visita del Sr. Figueres para demostrar que Estados Unidos no transitaría nunca solo el camino de su política frente a Cuba?

De todas maneras, con o sin arreglo, la estrategia tanto de Washington como del exilio tiene una sola culminación posible: la muerte del sistema comunista por un desenlace interno.

tando así a los países latinoamericanos.

Diario "LA NACION" 30 AGO 1982

144 A-

Comentario

El militarismo en la región

Ary Moleon, de AP.

Washington.— En fuentes diplomáticas se percibe una marcada reducción en los aspectos militares de la cuestión centroamericana, que para ellas caracterizó los primeros meses del gobierno del presidente Ronald Reagan.

Las fuentes señalan como prueba de ello el discurso que pronunció el viernes 24 de agosto, en San Francisco, el Subsecretario de Estado para Asuntos Hemisféricos, Thomas O. Enders.

Enders abogó por la limitación absoluta de los asesores militares externos en América Central ("por qué no reducir la cifra a cero"), dentro de un proceso de reconciliación entre las naciones que forman la región, y la vigencia del pluralismo político dentro de cada una de ellas.

"El uso de tropas norteamericanas no es la solución", agregó.

Los medios señalan que si bien Enders no se ha apartado radicalmente de las posiciones norteamericanas tradicionales, la clave de la cuestión radica en el nuevo tono con que se las plantea.

En lugar de acusar a la subversión cubana apoyada por los soviéticos como la fuente de los males de la zona, el discurso de Enders puso énfasis en la necesidad de resolver conjuntamente los problemas sociales, políticos, y económicos de la región.

La fuentes, que por estar muy cerca del centro de las decisiones convinieron en analizar la cuestión a condición de que no se les identificara, sostuvieron que la administración de Reagan se ha acercado a la posición de México, y ello explica desde un ángulo inusitado el tremendo respaldo financiero que Washington ha venido ofreciendo a México en su presente crisis monetaria.

Las fuentes consideran que el cambio de tono en la política norteamericana se debe a una serie de factores, entre los cuales se menciona en primer lugar la llegada del moderado George Shultz a la Secretaría de Estado.

La gestión del ex secretario de Estado Alexander M. Haig no sólo se caracterizó por un vibrante militarismo sino que, paradójicamente, su abierto respaldo a Gran Bretaña como miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), al producirse el fiasco argentino en las Malvinas, ha reducido palpablemente la percibida participación militar de ese país en los esquemas originales norteamericanos.

Las fuentes anticipan nuevos y más intensos esfuerzos para superar la crisis de Nicaragua, que tendrán que estar vinculados a algún tipo de distensión en las relaciones con La Habana.

Las fuentes aseguran que eso no es imposible, y señalan que la entrevista mantenida a principios de año en México por Haig con el vicepresidente cubano Carlos Rafael Rodríguez había sido ya muy fructífera, y que quienes revelaron el secreto en el que se iba a mantener el desarrollo de la gestión lo hicieron con el propósito de sab. earla.

La continua violencia en El Salvador, agrega, robustece la proposición mexicana de que sólo una solución negociada de las partes pondrá fin a la guerra civil allí.

"No hay duda que hay una diferencia de estilo entre la política de Haig y la que está siguiendo Shultz", señalaron las fuentes, "y en la vida diplomática el estilo es lo que dicta con frecuencia la sustancia" agregaron".

Diario "LA PRENSA LIBRE" 1 SET 1982



Sucedió en San Mateo

Luis Obando Segura

Corría el año 1928 cuando San Mateo era un verdadero centro comercial, porque tanto la agricultura, como las deliciosas frutas y la industria minera, le daban gran auge a mi pueblo, porque el trabajo era abundante por doquiera y las cosechas los finqueros las entrojaban, para sacarlas en los tiempos secos y que negociaban en distintos mercados.

En el distrito El Desmonte además de ser rico en oro, también se cultivaba el frijol en gran escala y tres minas muy bien montadas, San Juan Dos, La Unión y Sacra Familia le daban trabajo a centenares de trabajadores, convirtiéndo a San Mateo en cada quincena, al igual que aquellos pueblos mineros californianos de los Estados Unidos, donde la ley del puñal y el revólver es lo que prevalece, porque el minero no aprecia su vida y piensa que cualquier día puede morir sepultado en el fondo del túnel por desprendidas tierras que la dinamita aflojó para darle paso a los barreteros.

San Mateo era una completa tremolina y así como el dinero corría en los días de pago, así también corría la sangre de aquellos extranjeros y nacionales que saldaban sus rencillas con el puñal en la mano. Así también existían dos pueblos mineros con la misma vida, Miramar y Las Juntas de Abangares donde compañías americanas atendían la explotación del oro y también eran pueblos de movimiento y donde también se derramó la sangre de tal manera, que en Las Juntas de Abangares los trabajadores blancos mataron a todos los de la raza negra donde murieron más de treinta jamaicanos.

PAULINO EL RENCO Y EL MINERO

Por aquellos tiempos existía en San Mateo un pantalonero nativo del lugar, a quien llamábamos Paulino el Renco, el pantalonero en una de sus piernas mantenía un defecto físico que lo hacía cojear pero era un hombre bueno y servicial. Cierto día llegó a su casa un minero con un corte de pantalón para que le hiciera un buen trabajo: para el sábado el pantalón bien planchado lucía tendido en la vara. Cuando el minero se presentó a retirar su prenda; Paulino le dijo: Mirá cliente, la tarifa subió y ahora cobro tres cincuenta en lugar de tres colones, aquella nueva noticia fueron gritos y espavientos: eres un aprovechado, cochino y sinvergüenza, salite a la calle para que aprendas a robar asqueroso bicho.

Es claro que aquellas palabras injuriosas e insultantes lastimaban mucho la dignidad de Paulino; contestó desde su silla sentado en la máquina con toda serenidad; mirá cliente, cincuenta céntimos que te cobro más no vale la pena para que me trates tan mal; para qué tantos brincos si el terreno está plano? yo te regalaría los cincuenta céntimos que te cobro más, pero faltaría al compromiso adquirido con mis colegas. El minero con cara amarga se dio por retirado.

Pocos días después se encontraba Paulino en la ronda de una finca en Desamparados podando las ramas en los postes de una cerca, cuando de pronto miró que por la carretera venía el minero y colgado al cinto traía un gran cuchillo; al pasar por el frente se paró; lanzó una ronca carcajada y sacando el cuchillo de la cubierta dijo en alta voz: Ahora sí, salite a la calle para que nos machetiemos, aquí te espero cobarde.

Paulino guardó silencio y volvió a pensar que con la serenidad se triunfa y la violencia sirve para desgracias, contestando con hombredad: Mirá cliente, no quisiera partirle el pescuezo con este cuchillo pero si se llega el caso tendré que hacerlo; estamos a una misma distancia y tanto hay de aquí ahí, como de ahí aquí, así es que a usted le toca venirse a la ronda, para que vea que yo no respeto pelo, color ni tamaño, así sabremos decidir, quién es quién y pegó tres planazos en los alambres. El minero guardó silencio y enfundando su cuchillo prosiguió su camino a la mina. Paulino se bañó en sudor y mientras el minero caminaba haciendo una bajada; el Renco tendía su mirada al cielo haciendo una oración y a la vez se santiguaba porque el peligro había pasado.

EL CASO DE LA REPUBLICA DE ARGENTINA Y EL REINADO DE INGLATERRA

El mundo entero se encuentra en completa zozobra sobre la grave situación de estas dos naciones. ¿Cómo es posible que un helado archipiélago perdido en el Atlántico pudiera ser la causa de una guerra mundial?. ¿Será que la sentencia Apocalíptica de San Juan se está acercando? La historia verídica del Renco Paulino y el minero podría instruir mucho a los cerebros de ambas naciones, aunque las islas Malvinas le pertenecen a la Argentina, porque "AMERICA ES DE LOS AMERICANOS".

Si esa zona está cargada de oro, uranio o petróleo, que sea dividida y nunca la guerra que tanto repudiamos; que los resultados son tan fatales para el mundo entero.

Debemos pensar el gran peligro que sería para la actual civilización si se desatara una guerra nuclear; las Naciones Unidas de común acuerdo con las grandes potencias mundiales y los periódicos tienen que impulsar los medios para evitar el desastre que se perfila si no se llega a resolver el problema satisfactoriamente.

Los grandes cerebros de las dos naciones tienen que recibir rayos luminosos que decidan de una vez para siempre el fallo conveniente para que este litigio quede terminado. Si el caso fuere necesario, para alumbrar las grandes inteligencias, debemos aconsejar la misteriosa lámpara de Aladino o la simbólica linterna de Diógenes...........

AMERICA LATINA: UN AREA EN EBULLICION

César A. Salinas

1982 aparece como un año de grandes peligros para la paz mundial. Este es un año de guerras regionales en número que no se había visto en décadas y lo que consuela hasta el momento es que las potencias bipolares se han mantenido al margen, pero dadas las situaciones belicistas, aumenta la posibilidad de su participación. Clausewitz definió la guerra diciendo que "es la continuación de la política por otros medios". En la dialéctica del conflicto, encontramos situaciones explosivas e incongruentes.

A principios de 1982, hubo dos graves conflictos bélicos, con potencial intervencionismo de las superpotencias; la Crisis de las Malvinas o guerra del Atlántico Sur y la invasión israelí en el Líbano. En mayor o menor grado de intensidad se enumeran otras cuatro guerras, la que sostienen Irán e Irak, con dos años de duración. Otra que lleva más de dos años y medio, provocada por los invasores soviéticos a Afganistán, resistida valientemente por el pueblo afgano. Otra en la que Argelia apoya abiertamente al Frente Polisario contra Marruecos, peleando la posesión del antiguo Sahara español, que lleva muchos años y la guerra que libran Etiopía y Somalia, que se ha incrementado, después de que había bajado de intensidad y que lleva algunos años. Tanto la guerra de las Malvinas como la situación del Cercano Oriente y en el Golfo Pérsico, pueden adquirir un grado de mayor peligrosidad y pueden extenderse. En Polonia, la Ley Marcial impuesta por los militares por mandato soviético, está latente de una intervención rusa.

El clima de inestabilidad internacional es superior al existente con la intervención de Estados Unidos en Indochina en las décadas de los años 60 y 70. En esa época, la distensión en las relaciones Washington-Moscú y Pekín se negoció, mientras se combatía en Vietnam.

Dentro del contexto latinoamericano, grandes crisis bélicas se han dado y se darán, ello debido en parte, al estado de cosas allí existente, a la soberbia del colonialismo británico y también, al expansionismo de la Rusia Soviética. En América Central, las tensiones y rebeliones locales pueden llegar a convertirse en una guerra regional. Nuestra atención está en Nicaragua, principal foco de insurgencia comunista, que podría tener una confrontación armada con su vecina Honduras que sería acuerpada por El Salvador y Guatemala. Con Costa Rica, el sandino-comunismo no confronta abiertamente, porque internacionalmente lleva todas las de perder. Sin embargo, hay quienes opinan que aunque las condiciones están dadas, estos países no tienen los recursos económicos para sostenerla. Este supuesto es inconsistente porque cuentan con los recursos humanos que la realizarán y otras potencias las sufragarían.

Luego en Suramérica vemos a Venezuela que está siendo llevada a una situación bélica y si observamos el cambio de casi 180 grados dado por el presidente Herrera Campins, quien se ha volcado hacia Cuba, después que las relaciones diplomáticas entre ambos países estuvieron a punto de romperse. Después de la crisis de las Malvinas, un fuerte sentimiento latinoamericanista surgió aglutinando un anti colonialismo inglés y en especial, contra los norteamericanos, por la postura adoptada por éstos en dicho conflicto.

Los venezolanos reclaman como suyo, el Esequivo, un territorio de 160.000 kilómetros cuadrados, es decir, las cinco octavas partes de Guyana, una ex colonia inglesa. De acuerdo con lo convenido en Ginebra, se recomendó a Venezuela, Guyana y a Gran Bretaña buscar una solución práctica a la situación. Ante la decisión reciente de Guyana de llevar el diferendo ante la Corte Internacional de Justicia en La Haha, Venezuela ha visto el camino expedito para justificar una posible intervención armada (luego de una posible entente con Cuba y Rusia).

Aunque de cara al público, los cubanos y los guyaneses tienen una amistad inquebrantable; ante una posible confrontación armada entre Venezuela con Guyana, Inglaterra de ipso-facto asistiría en ayuda de los últimos, suficiente motivo para Fidel en apoyar la postura venezolana, situación ésta que no resistirían los soviéticos para entrar del lado venezolano.

Acto continuo, Argentina nuevamente reivindicaría su derecho soberano sobre las Malvinas, confrontándose nuevamente con los ingleses, solamente que esta vez contaran con el apoyo de Cuba y de Rusia (parte de las ententes que se han realizado), con lo que la guerra se generaliza más.

Pasa a la pág. 10

Diario "LA PRENSA LIBRE"
8 SET 1982

146 A

148

Diario "LA PRENSA LIBRE" 8 SET 1982

147 A

América Latina: un área en ebullición

Viene de la pág. 7

Ante esta óptica y una vez definida la situación, habrá una reacción en cadena contra los ingleses de parte de los latinoamericanos y ante el contagio colectivo de las masas, vemos que el comunismo internacional, habrá ganado su parte y todo por fallas emanadas dentro del sistema democrático occidental. Es lógico suponer que ante problemas de este índole, los Estados Unidos no se cruzarán de brazos como hasta hoy lo han hecho y es cuando vemos una peligrosa internacionalización de estas áreas conflictivas.

Estados Unidos no entiende que los pueblos han cambiado. Los pueblos no se dividen en continentes ni por zonas. O triunfa el comunismo o triunfa la democracia. Hace tiempo que los organismos internacionales no cubren las funciones para lo que fueron creadas. Las Naciones Unidas han dejado de ser útiles y a la paciente y sudorosa OEA, después de la guerra de las Malvinas la dejaron como al viejo gallo del vecino, cacareando y sin plumas. Que quede claro: no caben juntas en la OEA, naciones comunistas y naciones anticomunistas, se le está haciendo el juego a la Unión Soviética y los Estados Unidos se han enajenado la simpatía de los países latinoamericanos.

Todo esto parece una macarronada y no se sabe si ello fue soñado, contado o se está realizando, pero tiene un gran parecido con el síndrome de Parsons. Queda pues establecido el beneficio de la duda y si no, habrá que darle tiempo al tiempo.

Miami, Fla. agosto de 1982.

"PUBLICA" 12 SET 1982

148 A



entre el armamento en las islas en estos momentos y el que usaron los argentinos en la guerra que perdieron.

...inas: mayor fortaleza ...al en el Atlántico Sur

Por Wolf Achim Wiegand

tercero en la sucesión del trono vive todavía a bordo de navíos o en carpas, una situación que los vientos, la lluvia y la nieve no hacen agradable.

La tarea principal de los zapadores británicos es la construcción de pistas de aviación inmediatas a la capital del archipiélago, Port Stanley (Puerto Argentino), a fin de hacer utilizables para bombarderos reactores "Phantom" el campo de aviación que estaba habilitado para pequeños aparatos.

La operación "Tin Lion" ("León de Estaño"), es el trabajo más importante que hacen los zapadores británicos desde hace dos decenios.

"Ninguna empresa civil haría esto tan rápidamente como nosotros", afirma el comandante británico Jeremy Harrison.

Diez años dura habitualmente el proyecto y la construcción de un gran aeropuerto, pero Harrison y sus colaboradores habrán terminado el trabajo a fines de agosto, lo cual será posible mediante un procedimiento empleado en Vietnam por el ejército norteamericano: sin emplear hormigón, es instalada una superficie de aterrizaje con planchas de aluminio enlazadas entre sí y colocadas sobre un firme de roca desmenuzada.

Algunas dificultades de los zapadores provienen del terreno cenagoso o de salientes de rocas.

Otro trabajo improbo es la eliminación de miles de minas que colocó el ejército argentino, las cuales han matado ya a un soldado británico, herido a ocho e incluido también entre sus víctimas a varios cerdos, ovejas y vacas.

Las espoletas de plástico no son captables por detectores metálicos, pero la retirada de estas minas es ineludible para que no queden intransitables amplias extensiones de las Malvinas.

"El 60 por ciento de las bajas norteamericanas en Vietnam fueron causadas por minas enterradas", indican.

Experiencias del ejército de EE.UU. ayudan a los ingenieros militares británicos y de California han enviado utensilios especiales capaces de percibir desigualdades en el terreno.

En Malvinas, las principales víctimas son los niños, que no pueden ya jugar despreocupados detrás de las casas de madera.

El tradicional déficit de población femenina en las islas Malvinas ha quedado ahora agravado. "Envíen muchachas", dijo un ovejero malvineño a un informador de la radiodifusión británica (BBC) y algunos insulares temen que los numerosos jóvenes de uniforme desposeen a las pocas muchachas aún solteras

Otros miran con temor planes de la jefe de gobierno británico, Margaret Thatcher, para desarrollar económicamente las hasta ahora descuidadas islas.

Thatcher quiere dedicar capitales importantes a la explotación de los supuestos yacimientos de petróleo y de las gigantescas reservas de pescado, krill y algas.

John Reed, jefe del nuevo organismo de desarrollo económico de Malvinas, con cuarenta colaboradores, tiene proyectos para la cría del salmón.

Lord Schackleton, ocupado en un estudio sobre las islas Malvinas, ha mencionado incluso la construcción de un segundo aeropuerto, meramente civil, y la compañía estatal británica "British Airways" y una compañía particular quieren obtener permiso para mantener servicio de línea a Puerto Argentino (Port Stanley).

Pero John Creek, miembro del Parlamento insular, "exiliado" en Gran Bretaña durante la guerra, advierte en contra de una multitud de trabajadores y gerentes. "No se cómo podríamos sobrevivir a eso", dice.

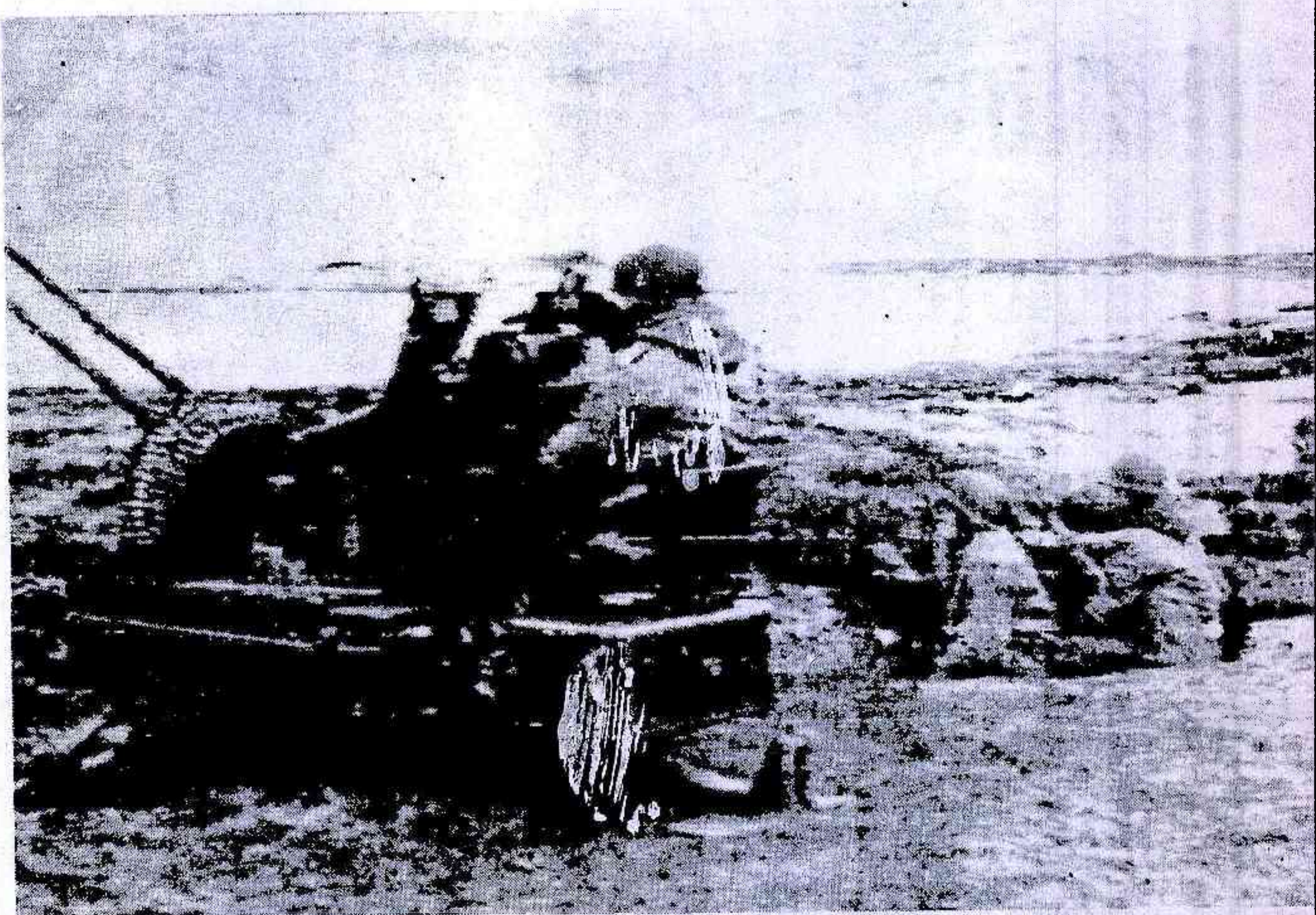
También en Gran Bretaña se han manifestado opiniones escépticas y el empresariado británico sería más propicio a normalizar las relaciones rotas con Argentina.

En círculos mercantiles de Londres temen que Argentina, con deudas exteriores muy elevadas, podría intentar, con perjuicio de los acreedores occidentales, una nueva regulación de sus compromisos internacionales, que llegan a unos 36.000 millones de dólares, por lo que los bancos recomiendan la liberalización de todos los valores argentinos congelados en Londres, ya que la insolvencia argentina dañaría especialmente a Gran Bretaña.

Argentina tiene pendientes mil millones de dólares en Gran Bretaña y Gran Bretaña tiene pendiente en Argentina una suma cinco veces mayor.

Diario "LA REPUBLICA" 12 SET 1982

149



Existe una gran diferencia entre el armamento en las islas en estos momentos y el que usaron lo

Las Malvinas: mayor fortale occidental en el Atlántico S

Por Wolf Achim Wiegand

LONDRES (DPA).- Transcurridos más de dos meses desde la victoria de Gran Bretaña sobre Argentina en las islas Malvinas, se establece la más potente fortaleza militar occidental en el Atlántico Sur.

Bombarderos de despegue vertical "Sea Harrier", que continúan operando desde el portaaviones "Invincible", y radares con cohetes defensivos constituyen la protección. Unos 4.000 soldados estarán de guarnición permanente en el inhóspito archipiélago, un criadero de ovejas con una extensión de 12.000 kilómetros cuadrados.

La guarnición duplica a la población civil. Antes de la crisis, estaban estacionados en Malvinas no más de 79 soldados de marina ligeramente armados junto con 125 destinados en el patrullero "Endurance", los cuales hacían compañía a 1.800 ovejeros y agricultores.

Para hacer frente al aumento de personal, los zapadores se apresuran a instalar alojamientos. El material, así como las provisiones y los soldados de relevo, son transportados sin cesar en aviones de transporte "Hércules" o en navíos desde la isla Atlántica de Ascensión.

La mayoría –incluso el príncipe británico Andrés, piloto de helicóptero, segundo hijo de la reina de Gran Bretaña, Isabel, y tercero en la sucesión del trono vive todavía a bordo de navíos o en carpas, una situación que los vientos, la lluvia y la nieve no hacen agradable.

La tarea principal de los zapadores británicos es la construcción de pistas de aviación inmediatas a la capital del archipiélago, Port Stanley (Puerto Argentino), a fin de hacer utilizable para bombarderos reactores "Phantom" el campo de aviación que estaba habilitado para pequeños aparatos.

La operación "Tin Lion" ("León de Estaño"), es el trabajo más importante que hacen los zapadores británicos desde hace dos decenios.

"Ninguna empresa civil haría esto tan rápidamente como nosotros", afirma el comandante británico Jeremy Harrison.

Diez años dura habitualmente el proyecto y la construcción de un gran aeropuerto, pero Harrison y sus colaboradores habrán terminado el trabajo a fines de agosto, lo cual será posible mediante un procedimiento empleado en Vietnam por el ejército norteamericano: sin emplear hormigón, es instalada una superficie de aterrizaje con planchas de aluminio enlazadas entre sí y colocadas sobre un firme de roca desmenuzada.

Algunas dificultades de los zapadores provienen del terreno cenago de rocas.

Otro trabajo improbo es miles de minas que colocó tino, las cuales han matado británico, herido a ocho e entre sus víctimas a varios vacas.

Las espoletas de plásti bles por detectores metálic da de estas minas es inclu queden intransitables ampl las Malvinas.

"El 60 por ciento de la canas en Vietnam fueron nas enterradas", indican.

Experiencias del ejércit dan a los ingenieros milita California han enviado u capaces de percibir desigua no.

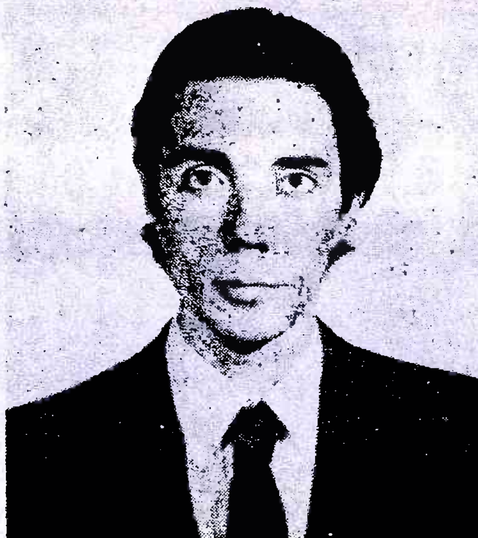
En Malvinas, las princi los niños, que no pueden pados detrás de las casas d

El tradicional déficit d nina en las islas Malvinas agravado. "Envíen mucha jero malvineño a un infor

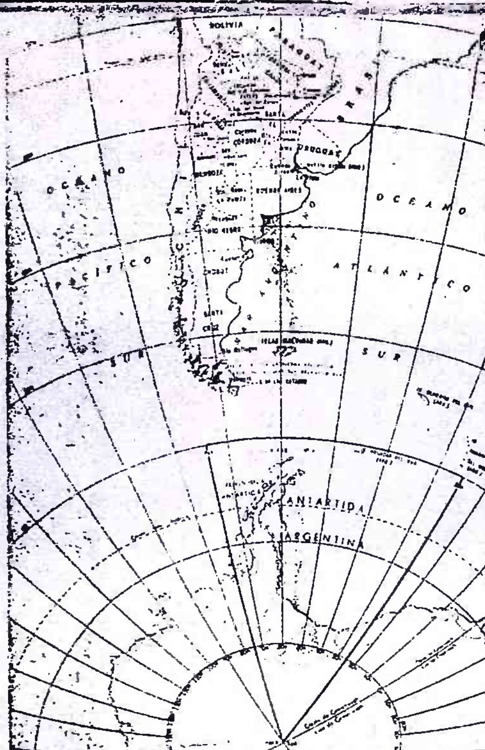
19

Diario La República 24.9.82

Antártida y geopolítica en el cono sur



Dr. Luis Beltrán Martínez Thomas



El vencimiento, en 1991, del Tratado Antártico, plantea, sin duda alguna, una serie de inquietudes al observador internacional y un verdadero desafío a quienes, en esa época, tengan la responsabilidad de conducción en los países signatarios de dicho acuerdo.

La importancia de ese continente inhabitado, ha sido puesta de relieve últimamente, por varias razones de índole económica y estratégica. Entre ellas puede mencionarse la posibilidad de recursos alimenticios abundantes y de fácil explotación en la zona marítima aledaña; las potenciales reservas petrolíferas, de agua potable y de minerales estratégicos; la posibilidad práctica de acortamiento de rutas aéreas entre distintos puntos del planeta.

En realidad el problema de la vigencia del tratado, que en cierto modo vino a regular durante treinta años la presencia allí de un grupo de países, no deja de ser una cuestión tan formal como la conclusión del mismo, y desde ya las disputas de ubicación en esas áreas han comenzado a plantearse.

A América Latina, si el asunto se considera desde una perspectiva continental, el problema la toca de una manera inmediata. En efecto, dos países –Argentina y Chile– son signatarios del tratado de referencia, firmado en 1959, y reclaman para sí vastos sectores de esas heladas regiones. Brasil, que desde 1975 es co-signatario del tratado, ha mostrado su interés en participar de las posibilidades que brinda la Antártida y, según se especula, trataría de buscar puntos de apoyo en ese continente a partir de una misión científica que va a organizar el próximo fin de año.

El interés internacional por regiones tan distantes fue evidenciado desde el descubrimiento mismo y dos posibilidades se barajaron en cuanto al régimen que pudiera caberles: la tesis de la internacionalización y la de las soberanías individuales.

La tesis de la internacionalización de dichos territorios se imaginó en principio como una solución que suponía salvados los conflictos de soberanía bajo la jurisdicción de una autoridad supranacional. Hoy la tesis es impensable. El acrecentamiento de la importancia de la región –problema económico y estratégico–, que ha despertado las ambiciones de las grandes potencias; y la evidencia, ya notoria a los ojos del observador común, de que toda "internacionalización" sería de hecho administrada por la multinacional del poder –con expresión institucional en la membresía permanente del Consejo de Seguridad–, descarta toda posibilidad en ese sentido.

De tal manera, entonces, que la tesis más viable y, por lo tanto, la que permanece vigente, es la de las soberanías individuales.

En este contexto, quizás sea válido un somero análisis de la situación en el Cono Sur. El caso de la República Argentina se presenta como apto para el análisis, por la ubicación estratégicamente privilegiada del país y como una derivación de ello, por haber sido protagonista principal de los recientes acontecimientos bélicos en el Atlántico Sur. Un repaso de su situación en la región antártica viene a ser pertinente en esta oportunidad.

La Argentina ejerce soberanía sobre un vasto cuadrante de dicha región en posición perfectamente arreglada a derecho. Así se confirma de diversos modos: las tesis acerca de las formas de adquisición de territorios admitidas por el Derecho Internacional Público (en este caso: ocupación efectiva por autoridad competente –casi 80 años ininterrumpidos– y contigüidad o proximidad geográfica), la actividad argentina desarrollada desde principios del siglo presente (que se traduce actualmente en la existencia de 11 bases permanentes –quizás la presencia más numerosa en la zona–), los títulos históricos (sucesión de los derechos de España –uti possidetis–), y las disposiciones del Tratado Antártico –artículo IV– que de ningún modo desconocen, menoscaban ni "congelan" los legítimos derechos que sobre esa región sostiene Argentina. El cuadrante de referencia está comprendido entre los meridianos 25 o. y 74 o. de longitud oeste de Greenwich y el paralelo 60 o. de latitud sur, totalizando una superficie de 1.230.000 Km2. de tierra firme, aproximadamente.

En ese mismo continente otros países plantean sus reclamaciones pero, por las implicaciones que tienen, es particularmente interesante observar las de Chile y Gran Bretaña (53o. y 90o. oeste G. y 20o. y 80o. oeste G. respectivamente). Ambos países coinciden en reivindicar derechos y concentrar pretensiones sobre gran parte del sector argentino.

En el año 1948, Argentina y Chile firmaron un acuerdo para la defensa conjunta de sus derechos en la Antártida lo que, inicialmente, prometía constituir un frente común para conservar territorios que, a no dudarlo, producirían enormes beneficios recíprocos.

Pero la actitud asumida por el Gobierno chileno en el reciente conflicto de las Malvinas, agregado a la cuestión del canal de Beagle –extremada en sus efectos a fines de 1978–, pone a pensar acerca de la actitud futura de Chile frente a las cuestiones antárticas.

En orden a las relaciones Argentina-Chile, no es posible concluir en que las tres cuestiones (Antártida, Malvinas y Beagle) puedan considerarse separadamente, de tal modo que, ante cada una, pudiera asumirse una actitud diferente. Todas componen la "cuestión austral" que, conforme lo comentado, ha adquirido notoria relevancia últimamente. Y en este contexto puede llegarse a esperar, a riesgo de equivocarnos, naturalmente, una idéntica actitud chilena de confrontación o de indiferencia y falta de colaboración con su vecino al este de los Andes, en la cuestión antártica.

No hay duda de que esta actitud, puesta de manifiesto de manera inequívoca en el reciente conflicto de Malvinas, tiene mucho que ver con las pretensiones del gobierno de Chile respecto a desempeñar un papel decisivo en la defensa y en el control del Atlántico Sur (lo que en última instancia tomaría forma institucional en el acuerdo OTAS –Organización del Tratado del Atlántico Sur–).

Chile no es un país atlántico y esto quedó, en sus relaciones con Argentina, perfectamente aclarado desde fines del siglo pasado. No obstante ello, el contralmirante Francisco Ghisolfo Araya, jefe interino de la armada chilena, en ocasión de la condecoración del contralmirante sudafricano Martinius Albertus Becker, en mayo de 1981, había declarado que "necesariamente se llega a concluir que el cuadrilátero formado por Chile en Punta Arenas, el Beagle y la Antártida, Gran Bretaña con las islas Falkland, la Unión Sudafricana y Brasil, constituye la base de sustentación de la defensa del Atlántico Sur". Esto, por la parcialidad hacia Gran Bretaña, por lo descomedido de la nomenclatura utilizada –denomina Falkland a las Malvinas–, y por lo imprudente de la tesis sustentada –elimina verbalmente a Argentina del escenario– obligó a Pinochet a rectificar estableciendo que las palabras de Ghisolfo fueron pronunciadas a título personal. No obstante es preciso, para un análisis de situación, tomarlas en cuenta pues de alguna manera vienen a confirmarse con la actitud del Gobierno chileno en relación al conflicto de Malvinas.

Para resumir reiteramos la interrogante: ¿Cuál será la actitud chilena en las cuestiones antárticas? Gran Bretaña favoreció a Chile en el Beagle; Chile no hostilizó ni simbólicamente a Gran Bretaña en las Malvinas. Gran Bretaña reivindica para sí una gran porción –quizás la más importante– de lo que Chile pretende reclamar para él. Ambas pretensiones se concentran en un territorio sobre el cual Argentina ejerce actualmente soberanía. En esta emergencia los intereses de Chile y de Gran Bretaña se hallan ahora encontrados y esta posibilidad de confrontación pudiera favorecer la causa de la paz y de la identificación de intereses en el Cono Sur. Lejano, difícil, pero quizás posible.

El espíritu previsor y esclarecido de los gobiernos de 1948 impulsó el acuerdo de Argentina y Chile para la defensa conjunta de sus derechos en la Antártida. Quizás fuera posible retomar la línea de colaboración de esa época y para esto habría que esperar la necesaria normalización institucional en ambos países, habida cuenta de que las democracias siempre fueron las que lograron las mejores coincidencias.

El último presidente constitucional de Argentina decía que "el año 2000 encontrará a América Latina unida o dominada". Unida deberá estar detrás de las grandes luchas y de las empresas comunes. Y esta es una gran ocasión, no sólo para Argentina y Chile sino para el continente entero que pudiera encontrar en la cuestión austral la oportunidad de probar una vocación colectiva que derive, finalmente, en beneficios comunes para todos nuestros países.

150A-7

Preservar la paz: tal es el problema global

Por Yuri Gvozdev, de APN

Últimamente muchos políticos y personalidades sociales de América Latina llaman la atención sobre los focos de tensión, tales como los de Centroamérica y del Caribe, que podrían servir de prólogo a una hecatombe nuclear global, si no se los apaga a tiempo.

Para nadie es un secreto que, por lo regular, semejantes situaciones, tanto en el hemisferio occidental como fuera de sus límites, son motivadas por el afán de los EE.UU. y de sus aliados en la OTAN de inmiscuirse en los asuntos ajenos y de impedir a los pueblos que hagan ejercicio de su derecho a la autodeterminación y al progreso.

En la región, el movimiento por la paz y la distensión se ve entrelazado indisoluble y orgánicamente con la lucha que sostienen los pueblos contra la preponderancia imperialista y el "diktat" político-militar-USA en el área. No es casual que después de la agresión inglesa contra Argentina apoyada por Estados Unidos en el Atlántico Sur y a raíz de la nueva ocupación de las Islas Malvinas por la Gran Bretaña, los habitantes de la región comprendieron mejor lo necesario que era marginarse de la estrategia pentagoniana orientada a preparar una guerra nuclear. Para América Latina especialmente peligrosos son los esfuerzos que la administración Reagan empeña por uncir a los vecinos meridionales al carro de la OTAN, hacer extensiva la "zona de responsabilidad" de esta organización al Atlántico Sur y la cuenca del Caribe e interpretar el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) como cierto compromiso de los estados de la región de incorporarse automáticamente a las aventuras militaristas de los Estados Unidos y sus aliados otanianos en el ámbito mundial.

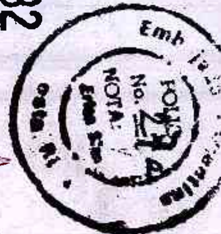
A este respecto, para los países de la región ofrecen gran interés práctico las propuestas formuladas por Leonid Brezhnev en su reciente discurso pronunciado en el Kremlin en el almuerzo en honor de Indira Gandhi, primera ministra de la República de la India. Entre otras cosas, el líder soviético propuso que los órganos dirigentes de la OTAN y del Tratado de Varsovia hagan declaraciones en el sentido de no extender la vigencia de estas alianzas al Asia, Africa y América Latina. A estos efectos, sería conveniente recordar también el llamamiento hecho por Moscú para hacer extensivas las medidas de confianza a una considerable parte de los mares y océanos. Tal ofrecimiento responde a los esfuerzos que emprenden varios estados del hemisferio occidental con miras a convertir el Caribe en zona de paz.

Los medios sociales soviéticos evalúan también altamente los esfuerzos empeñados por México, Venezuela y algunos otros países de la región para normalizar las relaciones de los EE.UU. con Nicaragua y Cuba, así como entre Nicaragua y sus vecinos por la vía negociada. En la URSS son plenamente conscientes de la aspiración abrigada por varios estados latinoamericanos a participar más activamente aún en el movimiento de países no alineados: este importante factor del mantenimiento de la paz en el planeta.

Teniendo en cuenta la actual situación internacional, peligrosa en extremo, reviste suma importancia que cada país, independientemente de su territorio y potencial militar, aporte al mantenimiento de la paz. A ello precisamente se refirió José López Portillo, primer mandatario mexicano, durante su visita realizada a la URSS en mayo de 1978. El hecho de que en América Latina se esté tomando conciencia de ello viene a apuntalar el movimiento mundial de millones de personas de buena voluntad, llenas de decisión de impedir que la humanidad se deslice hacia el abismo de una catástrofe nuclear. Manifestaciones populares contra el emplazamiento de nuevos misiles norteamericanos en Europa occidental se hacen eco de las exigencias formuladas por los latinoamericanos de anular el TIAR, liquidar la dependencia respecto del aventurismo global del Pentágono y escudar a sí mismos y a la humanidad contra nocivas secuelas de ese aventurismo. Las protestas en Europa occidental contra la conversión de este continente en rehén de los estrategas de una guerra nuclear "limitada" e ilimitada son afines a las protestas latinoamericanas contra los intentos de los EE.UU. y sus aliados en la OTAN por reforzar su "presencia militar" en la región latinoamericana y en los mares y océanos que la bañan.

En nuestros días la tarea más impostergable de la humanidad es la de preservar y fortalecer la paz, revitalizar y desarrollar el proceso distensivo. Todos nosotros, de común acuerdo, dejando a un lado las diferencias ideológicas y de otra índole, debemos dar solución a este global problema de la civilización contemporánea. Tal es el imperativo de la época que vivimos.

Diario "LA REPUBLICA" 6 OCT 1982



Diario "LA NACION" 6 NOV 1982



152

Marcha adelante en las Malvinas

La Asamblea General de Naciones Unidas puso a discusión y aprobó por una apabullante mayoría el jueves 4, el proyecto de resolución presentado por México y auspiciado por muchos países que llama a las partes en conflicto a reanudar las negociaciones sobre las Malvinas.

Noventa votos a favor, 52 abstenciones y 12 votos en contra reflejan prácticamente un consenso mundial acerca de las premisas que adoptó la resolución mexicana. Ellos, en el sentido más amplio, hablan de la conclusión de la era del colonialismo y los imperios en el mundo de hoy. Aunque la decisión de Argentina de recobrar por la fuerza lo que en derecho cree que es suyo fue un error que pagó muy caro, lo cierto es que sus resultados ponen de relieve, dramáticamente, hasta dónde es insostenible que haya todavía territorios sometidos a la férula de naciones que también los conquistaron por la fuerza pero que correspondían a otras naciones o aspiran a la independencia.

En el sentido restringido, esas premisas destacan el consenso mundial de que la situación de las Malvinas no quedó definida para siempre con el triunfo bélico de la Gran Bretaña en su operación naval de rescate de las islas.

El que las Naciones Unidas, con el voto de apoyo no sólo latinoamericano, sino también de Estados Unidos y España, y la significativa abstención de Francia e Italia, exhortara a las partes a reiniciar el diálogo para decidir la suerte del archipiélago, pone de relieve hasta dónde se reconoce también la razón de ser de la reclamación de Argentina.

Como lo comprueban los estudios históricos, las Malvinas son parte del territorio argentino desde la época de la independencia de América. La osada decisión del gobierno de ese país, explicable más en razones de política interna, que en la conveniencia nacional, tenía pues, al menos, un sustento moral e histórico, aunque Gran Bretaña no lo acepte así.

Sin duda el acuerdo no producirá ya una recuperación de esas islas por parte de Argentina. Sin embargo, es un inicio de extraordinario valor para un proceso de reclamación diplomática que si algún gobierno de Buenos Aires se hubiera decidido a iniciar muchos años antes quizá habría ya rendido frutos, sin necesidad de una guerra como la del Atlántico Sur. Gran Bretaña, que en muchas otras oportunidades ha sido suficientemente sabia como para no desafiar el signo de los tiempos, debería poner de manifiesto ahora esa misma sabiduría diplomática y entrar por el camino trazado el jueves en las Naciones Unidas.

Diario "LA NACION" 17 NOV 1982



153 A

Interés de Reagan por América Latina

Ary Moleon, de AP

Washington — La visita que el presidente Ronald Reagan se propone efectuar a la América Latina el mes entrante entraña un considerable cambio en el enfoque de los problemas políticos de la región, según los analistas allegados a las esferas del poder.

La gestión es atribuida en esos medios a la concepción del nuevo Secretario de Estado, George P. Shultz, que es una extensión del pensamiento de su predecesor demócrata, Cyrus R. Vance, en el sentido de que Estados Unidos debe prestar atención especial a la América Latina.

El concepto de los dos dirigentes —que refleja la política aceptada hace veinte años en las esferas más influyentes del país— es que sólo a través del afianzamiento de sus instituciones democráticas los países de la región podrán resistir la embestida, coincidente pero encontrada, de la ultra derecha y la extrema izquierda.

Los analistas advierten que ello entraña un marcado contraste con la que siguieran el Secretario Alexander M. Haig, y, previamente, Henry A. Kissinger, quienes vieron a la América Latina sólo como un peón en el ajedrez político mundial, cuyo desarrollo se basaba en la posición relativa de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Reagan visitará sólo tres países, en una jornada sin descansos, de cuatro días, que no es empresa menuda para un dirigente de 70 años.

La primera etapa será Brasilia, a donde llegará el primero de diciembre, en un franco reconocimiento de la importancia que se concede aquí a ese país en el concierto hemisférico, y de la satisfacción por el desarrollo de una apertura democrática impulsada por el presidente Joao Figueiredo, que quince días antes de la llegada de Reagan facilitó la elección de un Congreso Nacional, gobernadores de Estado, legislaturas de Estado, y la constitución de autoridades legítimas en todas las municipalidades de ese gigante sudamericano.

La visita a Colombia, que se efectuará el día 3, enfatizará otra serie de valores. En primer lugar, ese país, uno de los más sólidos aliados de los Estados Unidos, no ha sido visitado por un presidente norteamericano durante dos décadas. El presidente John F. Kennedy fue el último en llegar a Bogotá.

A ello se agrega la ordenada transferencia del poder tras las elecciones de mayo pasado en las que el presidente Belisario Betancurt se convirtió en el primer dirigente conservador en 30 años que gana libremente la primera magistratura.

Los analistas consideran que los planificadores norteamericanos nunca consideraron una posible visita a la Argentina en las presentes circunstancias pues las heridas abiertas por la posición norteamericana en el conflicto sobre las Malvinas están aún muy frescas.

La posibilidad de una visita a Chile está descartada mientras no se resuelvan los problemas a que diera lugar el asesinato en las calles de Washington del ex canciller chileno Orlando Letelier. Un jurado de instrucción local encausó a altos oficiales militares chilenos en el crimen, pero ninguno de ellos ha sido enjuiciado de un modo que se considere aquí satisfactorio.

Los analistas advierten que en lo que hace a México, el primer magistrado norteamericano acaba de reunirse en la frontera con el Presidente electo de ese país, Miguel de la Madrid, y que seguramente cuando éste complete la formación de su gobierno después de su instalación el 1° de diciembre, será invitado para una visita formal a esta capital.

El Presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, estuvo aquí hace poco para participar en un seminario sobre la evolución democrática en la América Latina, y a su regreso de Bogotá Reagan se detendrá en San José, el día 4.

Los estrategas norteamericanos consideran a la tradicional democracia costarricense como ejemplo de convivencia política para todo el hemisferio, y se sienten alentados por el sólido avance que en ese sentido que se viene registrando en la República Dominicana, donde el social demócrata Salvador Jorge Blanco ganó una elección impecable en mayo pasado.

Ventana europea

EUROCENTRISMO

Javier Solís

ROMA.- Para el que intenta seguir de cerca los acontecimientos del continente europeo, sobre todo desde una perspectiva tercermundista, inmerso en la riqueza de su desarrollo democrático, pluralista y de añeja cultura, no deja de ser frustrante el eurocentrismo y los límites de sus puntos de vista. Uno llega con grandes ansias de universalismo, de tocar las raíces de una cultura que nació y se desarrolló en Europa, pero que ahora pertenece a todos los hombres y a todos los pueblos; y se encuentra con que en las perspectivas europeas cuentan poco, bastante poco, las vicisitudes de las naciones que aún se debaten por su bienestar mínimo y sus migajas en la cultura universal.

Eso quizá explica, en parte al menos, la escasa participación europea —y en concreto de la Comunidad Económica Europea— en la gran aventura del desarrollo de los pueblos pobres del hemisferio sur. Europa se alinea con el norte y es más sensible a la relación este-oeste, que a la de norte-sur. Eso hace más difícil para los pueblos que buscan un desarrollo independiente, no alineado ni atravesado por la dialéctica este-oeste, encontrar una alternativa real, autónoma del poder metropolitano o imperial de los Estados Unidos. Porque sólo un empeño decidido europeo podría hacer posible esa alternativa, por su desarrollo económico, tecnológico y cultural y por la masiva y acendrada vida democrática que permea todos los estratos de la sociedad. Sin embargo, nadie da lo que no tiene. Europa misma está atrapada en la lógica de los grandes bloques, sin conseguir aún su plena soberanía.

La opinión pública palpita intensamente ante las manifestaciones de antisemitismo, ante las masacres israelíes en Líbano o ante la represión antiobrera en Polonia porque son sus vecinos geográficos, sus relaciones comerciales inmediatas, su seguridad militar. Esto es cierto para regímenes de gran desarrollo democrático y de principios de solidaridad internacional como Francia, Italia o Suecia y no sabemos si de ahora en adelante también España. La mejor demostración de lo anterior es lo sucedido en Europa con la guerra de las Malvinas. Todos los países de la Comunidad Económica Europea, con alguna reserva italiana y la exclusión de España que todavía no pertenece a la misma, apoyaron la posición colonialista de la Gran Bretaña.

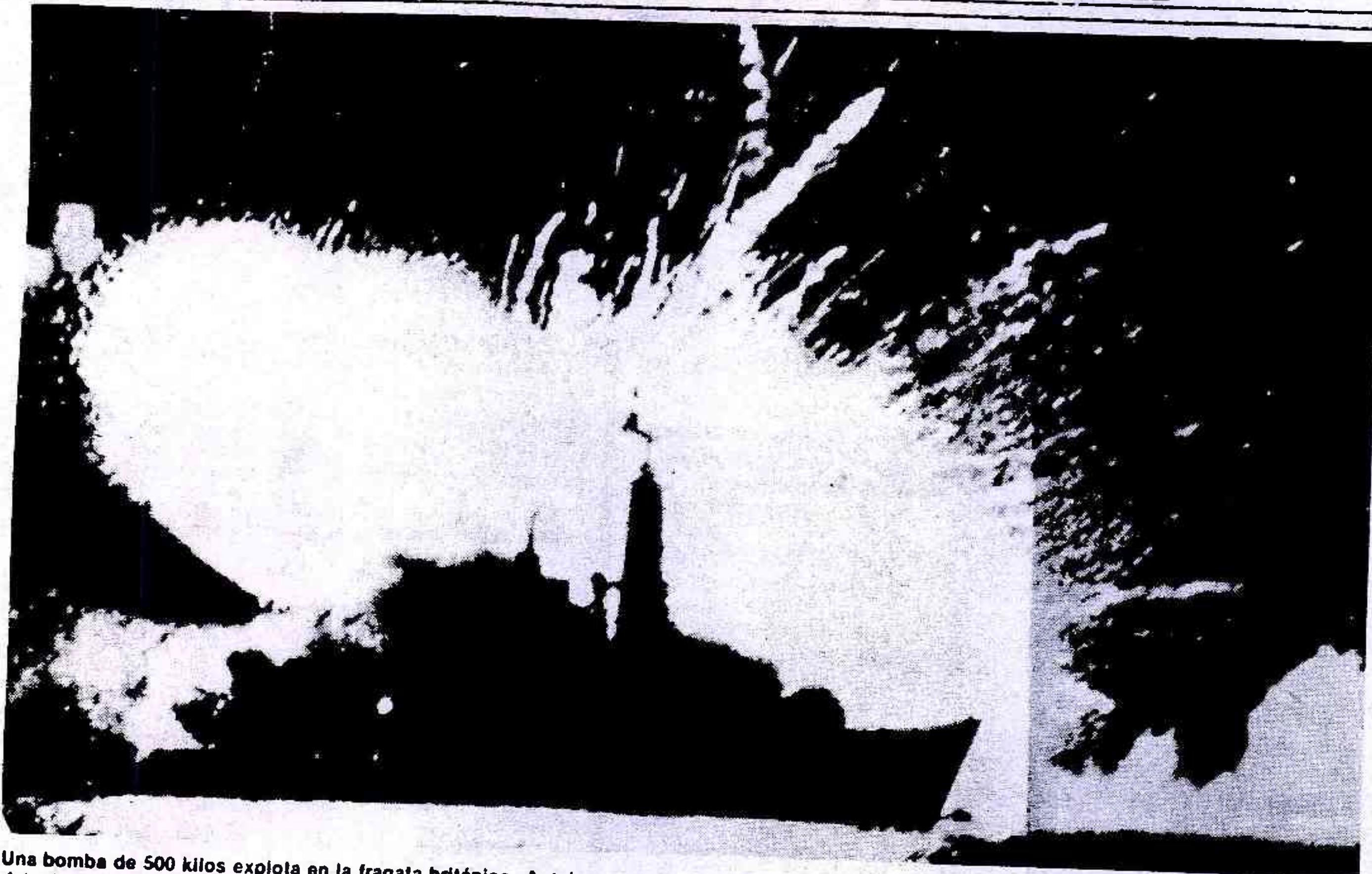
Su problema estratégico en este momento es la paz. Desde el año pasado multitudinarias manifestaciones, que reúnen a cristianos, marxistas, intelectuales, obreros, movimientos feministas, estudiantes y jóvenes, han recorrido las calles de las capitales europeas en defensa de la paz. Pero, claro, de su paz, que para ellos quiere decir la seguridad contra el peligro nuclear, contra la instalación de cohetes de medio y largo alcance en territorio europeo, con bombas atómicas que apuntan contra la Unión Soviética, que a su vez instala los suyos apuntando hacia Europa. Esto los ha opuesto tanto al bloque soviético como norteamericano, pero no los ha acercado todavía al tercer mundo. Su paz no incluye todavía la justicia de los pueblos pobres del hemisferio sur. Sólo una minoría alcanza a unir los dos aspectos de la misma paz, pero tan arrinconada, que no logra hacerse oír en el conjunto de la agitada vida social y política de los pueblos europeos.

La dictadura militar y la represión en Polonia han hecho desfilar millones, sobre todo sindicatos, por las calles de Europa. En cambio apenas si se mencionan los regímenes genocidas de El Salvador y Guatemala. Rasgan sus vestiduras por la matanza en Sabra y Chatira, pero ignoran que se produce un Líbano por semana en Centroamérica. Es simbólico que el papa Juan Pablo II una o varias veces por semana sacuda —y con razón— la conciencia mundial sobre los acontecimientos en Polonia, pero no haya dicho hasta ahora una palabra en público sobre los desaparecidos en Argentina, (entre los cuales, por lo demás hay centenares de europeos).

Todavía la democracia y la civilización esperan la contribución del Tercer Mundo

Diario "LA PRENSA LIBRE" 22 NOV 1982





Una bomba de 500 kilos explota en la fragata británica «Antelope» y la hunde (arriba)
A la derecha, la flota en maniobras, y, abajo, se hunde el crucero «General Belgrano»

Malvinas atómicas

Los barcos británicos hundidos llevaban armas atómicas

PESE a la euforia de la victoria en Gran Bretaña se ha entablado un serio debate sobre el origen y desarrollo de la guerra en el Atlántico Sur. Y los resultados más espectaculares de esta polémica son las informaciones que se van abriendo paso. Al parecer, Margaret Tatcher y la Armada británica deseaban un enfrentamiento con Argentina: la primera, por motivos de prestigio político en un momento en que la opinión pública le daba la espalda. Y la Marina de Guerra, para evitar que buena parte de su fuerza —hombres y naves— fuera desmantelada para reducir presupuestos.

Además, es casi un hecho que la flota que combatió en Malvinas llevaba bombas atómicas. Algunos de los barcos hundidos con sus ingenios atómicos podrían ahora implicar un grave peligro de contaminación, y ya las autoridades británicas habrían advertido sobre esta situación a las autoridades norteamericanas, y estudian alertar a los soviéticos, cuyas flotas pesqueras actúan en el área.

Por supuesto, estas revelaciones provocarán una honda repercusión en América Latina.

Dos preguntas, potenciales bombas de tiempo para el Gobierno británico, dominan el debate sobre cómo se condujo la campaña de las Malvinas, si los barcos de la Royal Navy portaron armas nucleares y cuándo supo la primera ministra Margaret Thatcher que la invasión era inminente. Estas interrogantes surgen cuando el público británico se ha enterado que la guerra de las islas australes costaron al país 1.800 millones de libras esterlinas. Una cifra que le borra la sonrisa a cualquiera. Luego, la inmensa mayoría de la comunidad internacional se ha pronunciado en la Asamblea General de la ONU por el inicio de conversaciones entre Inglaterra y Argentina sobre el futuro de las islas. Naturalmente, Londres no quiere saber de diálogos. Su posición actual es inmejorable.

La sospecha de que la Marina inglesa había navegado hacia el Atlántico Sur con armas nucleares fue denunciada desde el comienzo del conflicto por parlamentarios laboristas. Tony Benn, el jefe del ala izquierdista del laborismo, hizo varias preguntas en la Cámara de los Comunes sobre los peligros que estas letales armas representaban para ambos bandos en pugna. La respuesta fue invariable: «no comment». El Ministerio de Defensa jamás discute sobre la ubicación de sus armas atómicas.

Hoy, las encuestas de los parlamentarios son más específicas. Tam Dalyell, un diputado laborista, ha preguntado al ministro de Relaciones Exteriores, Francis Pyn, si ha «discutido con los rusos sobre la pesca del krill en las Falklands».

«Mire —explicó Dalyell—, si nuestros barcos portaban armas nucleares, y algunas de ellas se encontraban en los que fueron hundidos, ahora en el fondo del Atlántico Sur hay potenciales fuentes de radiación nuclear.» El diputado estima que es de rigor advertir a los soviéticos y a otros países del campo socialista que pescan en esas zonas sobre los riesgos que pueden acecharles.



El tema de las armas nucleares volvió al tapete luego de la publicación de una serie de cartas enviadas desde la flota en combate por el teniente David Tinker. El joven oficial inglés pereció en el destructor *Glamorgan* cuando el barco fue alcanzado por un misil Exocet disparado desde las baterías costeras en las propias Malvinas. Tinker escribió: «Entré en el hangar y encontré una bomba atómica». Luego agrega el siguiente comentario contradictorio: «Por supuesto, que se trataba de un arma de ejercicio llena de concreto, que el *Ford Austin* (un barco auxiliar) llevaba de vuelta a Inglaterra. Si hubiésemos perdido una, ello hubiera evaporado el apoyo que recibimos de la Comunidad Económica Europea y el tercer mundo». A muchos observadores le ha sorprendido que esta carta haya escapado a los ojos de la censura. Tinker sabía que toda la correspondencia era revisada, y es muy posible que luego de escribir la frase inicial haya decidido «suavizarla». ¿Por qué se evaporaría el apoyo por una bomba llena de concreto?, cabe preguntarse. En todo caso, la Royal Navy admite, extraoficialmente, que el destructor *Sheffield* se fue a pique con armas nucleares, pero que éstas ya habían sido totalmente recuperadas. Según algunas versiones, el *Sheffield* fue hundido, luego de ser alcanzado por un misil Exocet, por los propios británicos, que temían que el núcleo de plutonio de las armas causasen radiaciones en la atmósfera.

A buscar bombas

La excusa de las autoridades británicas es que la flota que se encontraba en ejercicios en Gibraltar debió zarpar con tal premura hacia el Atlántico Sur que no hubo tiempo para descargar las armas.

Algunos funcionarios, sin embargo, defienden la presencia de las armas atómicas. Es el caso del parlamentario conservador y ex ministro de Marina Keith Speed. Con la libertad que le otorga su exclusión del gabinete, afirmó: «Estaría alarmado si nuestros barcos no hubiesen tenido armas atómicas a bordo. ¿Qué pasa si estalla la tercera guerra mundial y nuestra flota está en el Atlántico Sur? ¿No volvería a Inglaterra a buscarlas, verdad?

La segunda duda en cuanto al comportamiento de la Marina inglesa, y ésta es la más explosiva para Margaret Thatcher, pues pone en duda sus palabras, es cuándo supo ella de los planes argentinos de invadir las Malvinas. Fuentes bien informadas, estiman que los servicios de inteligencia y el Foreign Office informaron adecuadamente al gabinete de los riesgos de una invasión. ¿Por qué las autoridades políticas decidieron ignorar estas advertencias a medias? La Royal Navy despachó al ya mencionado *Fort Austin* hacia las Malvinas. Ello, tres días antes de la fecha en que Margaret Thatcher asegura que supo por primera vez de los planes argentinos. El barco, explicó la Armada, tenía por misión reabastecer al rompehielos *Endurance*. Los expertos no aceptan esta explicación. El *Fort Austin* es un barco de abastecimiento de armas y municiones, y no de combustible, que era lo que requería el *Endurance*.

Un ensayo

Otro incidente revelador: el 11 de marzo aterrizó en Port Stanley un avión Hércules D-130 de la fuerza aérea argentina. Este hecho fue informado por la publicación *Latin America Weekly Report*, que se publica en Londres: En ella, se consignó que se trataba de un ensayo para la utilización de la pista aérea. No hubo reacción. Entre muchos políticos creció el convencimiento de que Margaret Thatcher estaba empeñada en un enfrentamiento con Argentina. La Armada británica, por su parte, que estaba a cargo de la operación, también tenía intereses creados para impedir los feroces cortes presupuestarios que la privarían de 50.000 hombres y 20 navíos. Un parlamentario confió: «La Thatcher tomó personalmente la decisión de hundir al destructor *General Belgrano*. Su objetivo fue torpedear de una vez por todas la iniciativa de paz lanzada por el presidente peruano Fernando Belaunde Terry. La primera ministra sabía que Inglaterra saldría vencedora y que ella se ceñiría los laureles».

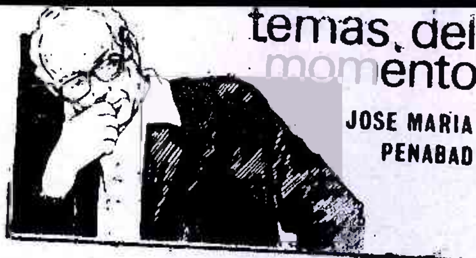
Raúl Sohr
(Londres)

Embaja... D. Arnoldo LISTE ... de Política Exterior

155

187.

156 A



Reproducción del artículo publicado por el periodista JOSE MARIA PENABAD en el diario LA PRENSA LIBRE del día martes 11 de enero de 1983.

REINA PIRATA

Margaret Thatcher, premier inglesa, sorpresivamente ha visitado las Islas Malvinas —que son argentinas— para recordar la contienda anglonorteamericana contra este territorio americano, en las postrimerías del año pasado.

Coincide el viaje con el 150 aniversario del despojo. Los bucaneros adueñándose de la plaza para su majestad británica. Es una secuencia más de la larga historia de la piratería real en el ancho mar...

Muy endeble debe ser la posición política de la primera ministra cuando necesita el recurso de los desplantes para apagar los ecos adversos contra su gobierno. Primero fue la celebración de la victoria (?) el día más importante de América, el 12 de octubre. Ahora, su presencia repentina en el Atlántico Sur remata la faena, sin acosarla su conciencia con el recuerdo de los muertos en un desplante de bravuconería sofisticada.

Nada consideran los ingleses sobre los acuerdos de las Naciones Unidas para que Inglaterra negocie y entregue las islas a su justo propietario, el pueblo de Argentina. Londres tiene un asiento permanente en el Consejo de Seguridad y su desprecio para las disposiciones de la ONU, que le son adversas, se demuestra una y otra vez, con los turbios hechos.

La Thatcher no puede sacar del trono a Isabel II pero, por lo menos, le disputa el título de Reina Pirata, que sobradamente ha ganado con su encono hacia la América Hispana, donde las raíces del imperio no han germinado sino en pequeñas islas merced al trajinar beligerante del garfio naval de su majestad.

No es época de desafíos en América, porque la congoja económica de hoy es honda y grave. Vendrán nuevos amaneceres y nacerán más y más hijos de esta tierra de nobleza y tradición. Y no habrá fuerza inglesa, ni fortaleza humana de este mundo, que impidan recuperar a los argentinos su legítima tierra y a los americanos su unidad de destino.

Inglaterra está peleando por su pasado, por sostener a ráfagas el recuerdo de un dominio de esclavitud y oprobio. Argentina tiene enfrente la luz del futuro, que es luminosa y fértil. Inglaterra es ceniza. Argentina es vida.

Los ingleses guerrearon al "todo vale" y es así como torpedearon al crucero Belgrano y echaron al agua a sus mil ocupantes, fuera de la zona de demarcación bélica. La prensa internacional entonces se ocupaba, sin embargo, de una masacre en la pugna de palestinos y cristianos libaneses.

Los argentinos utilizaron el juego limpio creyendo que sus rivales habían perdido la vieja maña traicionera del pirata. Lástima que muy tarde se tuvo constancia de que el "fair play" típico permanece...

¡En pie Argentina!, la justicia y el derecho te acompañan. Y en esta lucha los argentinos no volverán a estar solos...

San José, 12 de enero de 1983.



Diario "LA PRENSA LIBRE" 18 ENE 1983

152 Ac

NOTA SOCIAL

Margareth Tatcher visita las Malvinas

Pedro Rafael Gutiérrez

El Presupuesto Británico giró la semana pasada un largo cheque en libras, como regalo de Año Nuevo, para cubrir la visita de la primera ministra, doña Margareth Thatcher a los territorios congelados de las Malvinas, ocupados provisionalmente por destacamentos militares del Reino Unido, tras un operativo en el que se pusieron en juego aviones, acorazados y novísimos transportes anfibios, movidos por dólares.

Simbolizando el poderío militar inglés, agencias de noticias protegidas por el Almirantazgo difundieron varias fotografías, en las que se revelan las profundas cicatrices sufridas por la varonil Primera Ministra, a manos de escrupulosos cirujanos plásticos del Big London curiosamente los mismos que han puesto a nivel de tambor la divulgada epidermis de Elizabeth Taylor.

En Argentina se interpretó la visita de la Margareth como un reto, por cuanto ciento cincuenta años después de la ocupación violenta del Archipiélago de parte de filibusteros ingleses, un representante del Reino Unido, disfrazado con cuello corrugado y con una enorme escolta, se hizo presente en las heladas tierras antártidas sobrenadando petróleo submarino y algas de gran contenido proteínico.

El en otro tiempo todopoderoso imperio colonial, juzgó prudente enviar a su más visible representante, a poner el pie en las frígidas piedras de las Malvinas, vecinas a las aguas donde el complejo genocida de la señora Thatcher movió las teclas para echar a pique a barcos hospitales y al venerable e inofensivo ídolo flotante, el general Belgrano.

Para todo lo que representa la soberanía argentina, la señora Thatcher no es una dama que acostumbra su té vespertino, iluminada con los mejores cosméticos camuflageantes de Bond Street, sino el símbolo de la opresión colonialista, que por fortuna da sus últimos puntapiés frente a la muerte.

Doña Margareth no es la madrina de los vejetes de la Orden de la Charretera, sino miembro de honor del Club de Exterminación Masiva, donde figuran Hitler, empastando libros con pellejo judío; Truman incinerando a japoneses y Somoza –para dar gusto a muchos consanguíneos– lanzando bombas sobre los inofensivos nicaragüenses, que al fin y al cabo lo mandaron al exilio de Dante.

Al margen de cualquier consideración de carácter sentimental, dado el hecho de que la Margareth visitó los latifundios de su esposo en una de las islas, en el campo del derecho internacional su visita al Archipiélago no significó el mejoramiento de los nulos derechos ingleses sobre el territorio polar, sino una pose provocativa que recuerda las visitas de Eva a las cercas del Paraíso.

De acuerdo a la prolífica e imaginativa Agatha Christie, el regreso del criminal al lugar de los hechos, describe que nada la intempestiva visita de la señora Thatcher a las Malvinas; que recorrió varios pedazos de tierra argentina, sembrados de los despojos de lo mejor de nuestra juventud.

Una visita de Hitler a los hornos de exterminio, o el recorrido de Truman por las calles de Hiroshima y Nagasaki, habría resultado menos indignantes que la presencia de la Primera Ministra –no importa que su titular vista ahora faldas– en un territorio que es parte de América, al que se aferra con su garra fungosa el irascible pero declinante felino inglés.

Está bien que las fichas de la corte visiten sus colonias y que los principitos se den baños de sol en propiedades de la Corona, pero resulta indignante y mucho más pornográfico que las aventuras de uno de los delfines, los recorridos por un mapamundi que ya no les pertenece.

El recibimiento que hayan hecho los pastores luteranos a la Margareth en territorio argentino, no suma absolutamente nada a las pretensiones inglesas, asentadas sobre el grado de humedad de una pólvora, que como la colonial resulta vieja a estas alturas.

Cierta o falsa la visita de la Thatcher a las Malvinas, fabricada o no la coreografía de nieve donde se la retrató, ella fue una intrusa y violó un territorio que no figura en su inventario. El tiempo nos dará la razón.

Diario "LA REPUBLICA" 27 ENE 1983

Thatcher en las Malvinas: provocación británica

Dr. Luis Beltrán Martínez Thomas

El viaje de Margaret Thatcher, Primer Ministra británica, por cinco días al territorio de las islas Malvinas, constituye un renovado y notorio acto de provocación contra la República Argentina.

Frente a actitudes abiertas y manifiestas como éstas quedan ya pocas dudas —o ninguna— acerca de los motivos que indujeron al gobierno argentino a recuperar las islas el 2 de abril del año pasado. Hoy la provocación fue ampulosa y abierta; triunfalista. En los días previos al glorioso 2 de abril, las provocaciones fueron solapadas, cuidadosas, cínicas. Meticulosamente diseñadas para justificar una "cruzada por la democracia en contra de la dictadura" y así embaucar tontos, que en política abundan mucho. Y dar pie a aquellos que se abstuvieron de apoyar plenamente a Argentina argumentando que ésta había hecho el primer uso de la fuerza.

Pudiera dudarse, con fundamento, de que Thatcher haya estado efectivamente en el territorio de las islas. Con el mismo fundamento que estableció la evidencia de que el frívolo Andrés, durante las acciones bélicas en el Atlántico Sur, esperaba prudentemenete, lejos del teatro de operaciones —y del radio de acción de los "cóndores" argentinos—, los resultados de una lucha que se definía no exactamente conforme a las acostumbradas y domésticas maneras de palacio.

Esta gente perdió ya —si alguna vez lo tuvo— el sentido heroico de la vida. Arrendadores de hombres para luchas de cuestionable sentido histórico. Usufructuarios de culturas y no generadores de civilizaciones. Peleadores amañados y no combatientes singulares. Cómplices y no amigos, cultores de un pragmatismo, casi siempre vecino inmediato de la inmortalidad.

Pudiera pensarse que si Thatcher estuvo allí "llegó por sorpresa" y no con la grandeza de quien llega a lo que le pertenece. Con nocturnidad.. Desmintiendo previamente sus intenciones. Pero en todo caso no interesa la evidencia de su presencia física sino la realidad de su presencia política en las islas. Interesa el acto de provocación.

El destino de los imperios siempre ha sido el de ser derrotados por los pueblos. Pero si algún imperio hubo de justificar su dominio político, ha de ser recordado por la grandeza con que ensayó el intento. El imperio británico —y sus derivaciones contemporáneas— no estará incluido en esa nómina porque generó gobernantes como Thatcher, mezquinos y desprovistos de grandeza y proyección histórica.

La insolencia de Margaret Thatcher en esta instancia llegó a extremos sublevantes. "Nosotros hubiéramos querido que sus muertos de guerra fueran llevados a su país . . ." "Si el gobierno argentino no ha honrado como es debido a sus muertos de guerra, nosotros debemos hacerlo . . ."

"Me parece que el primer deber de cualquier nación es de honrar a los que han combatido por ella . . ." ¡INAUDITO! A los chicos muertos en combate los honra el Pueblo Argentino, en silencio, con cristiana devoción y recordándolos todos los Días. Haciendo siempre más firme la convicción y el propósito de no dejar las armas hasta haber hecho justicia. Transmitiendo de generación en generación, de uno en uno, admiración por el heroísmo de esos valientes y odio hacia el invasor. Nuestros héroes se quedan donde cayeron, y el mejor tributo que su puehlo puede rendirles es la promesa firme, indeclinable, de llevarles muy pronto una flor a las Malvinas. Todo es cuestión de oportunidad, señora Thatcher. Ojalá usted viva para verlo.

Argentina puede, por ahora, sólo manifestar su indignación. Frente a la provocación, cordura. Frente a la matonería, tranquilidad. El país está en proceso de debate interno, asegurando su organización, procurando que cada uno vuelva a su lugar y ocupe la función que le corresponde. Las Fuerzas Armadas Argentinas deberán brindar su cuota de lucidez a la nación, ajustando su doctrina militar para que "los cañones vuelvan a apuntar hacia afuera" y lo hagan con efectividad. La diplomacia, que viene actuando con éxito y tesón, deberá coordinar externamente las alianzas, y lo que sea necesario, para apoyar un esfuerzo bélico que no deberá cesar hasta que el último invasor haya sido expulsado del territorio usurpado.

Desde todos los rincones del mundo se observa ya con meridiana claridad la justificación histórica del 2 de abril de 1982. La torpeza política y la ampulosidad del gobierno británico la pone en evidencia a cada momento. Es posible que más palabras estén sobrando. Que a nadie le tiemble la mano cuando llegue la hora de las grandes decisiones. Ninguna nación del continente, salvo motivos inconfesables, podrá ahora negar su apoyo irrestricto a la causa de las Malvinas; que más que Argentina es una causa latinoamericana; que, en definitiva, es una cruzada contra la justicia, los atropellos y el bandolerismo.

159 A

THATCHER EN LAS MALVINAS: PROVOCACION BRITANICA

Dr. Luis Beltrán Martínez Thomas

El viaje de Margaret Thatcher, Primer Ministro británico, por cinco días al territorio de las Islas Malvinas, constituye un renovado y notorio acto de provocación contra la República Argentina.

Frente a actitudes abiertas y manifiestas como estas quedan ya pocas dudas —o ninguna— acerca de los motivos que indujeron al gobierno argentino a recuperar las islas el 2 de abril del año pasado. Hoy la provocación fue ampulosa y abierta; triunfalista. En los días previos al glorioso 2 de abril, las provocaciones fueron solapadas, cuidadosas, cínicas. Meticulosamente diseñadas para justificar una "cruzada por la democracia en contra de la dictadura" y así embaucar tontos, que en política abundan mucho. Y dar pie a aquellos que se abstuvieron de apoyar plenamente a Argentina argumentando que ésta había hecho el primer uso de la fuerza.

Pudiera dudarse, con fundamento, de que Thatcher haya estado efectivamente en el territorio de las islas. Con el mismo fundamento que estableció la evidencia de que el frívolo príncipe Andrés, durante las acciones bélicas en el Atlántico Sur, esperaba prudentemente, lejos del teatro de operaciones —y del radio de acción de los "cóndores" argentinos—, los resultados de una lucha que se definía no exactamente conforme a las acostumbradas y domésticas maneras de palacio. Esta gente perdió ya —si alguna vez lo tuvo— el sentido heroico de la vida. Arrendadores de hombres para luchas de cuestionable sentido histórico. Usufructuarios de culturas y no generadores de civilizaciones: Peleadores amañados y no combatientes singulares. Cómplices y no amigos. Cultores de un pragmatismo, casi siempre vecino inmediato de la inmoralidad.

Pudiera pensarse que si Thatcher estuvo allí "llegó por sorpresa" y no con la grandeza de quien llega a lo que le pertenece. Con nocturnidad. Desmintiendo previamente sus intenciones. Pero en todo caso no interesa la evidencia de su presencia física sino la realidad de su presencia política en las islas. Interesa el acto de provocación.

El destino de los imperios siempre ha sido el de ser derrotados por los pueblos. Pero si algún imperio hubo de justificar su dominio político, ha de ser recordado por la grandeza conque ensayó el intento. El imperio británico —y sus derivaciones contemporáneas— no estará incluido en esa nómina porque generó gobernantes como Thatcher, mezquinos y desprovistos de grandeza y proyección histórica.

La insolencia de Margaret Thatcher en esta instancia llegó a extremos sublevantes. "Nosotros hubiéramos querido que sus muertos de guerra fueran llevados a su país". "Si el gobierno argentino no ha honrado como es debido a sus muertos de guerra, nosotros debemos hacerlo..." "Me parece que el primer deber de cualquier nación es honrar a los que han combatido por ella". ¡INAUDITO! a los chicos muertos en combate los honra el Pueblo Argentino, en silencio, con cristiana devoción y recordándolos todos los días. Haciendo siempre más firme la convicción y el propósito de no dejar las armas hasta haber hecho justicia. Transmitiendo de generación en generación, de uno en uno, admiración por el heroísmo de esos valientes y odio hacia el invasor. Nuestros héroes se quedan donde cayeron, y el mejor tributo que su pueblo puede rendirles es la promesa firme, indeclinable, de llevarles muy pronto una flor a las Malvinas. Todo es cuestión de oportunidad, señora Thatcher. Ojalá usted viva para verlo.

Argentina puede, por ahora, sólo manifestar su indignación. Frente a la provocación, cordura. Frente a la matonería, tranquilidad. El país está en proceso de debate interno, asegurando su organización, procurando que cada uno vuelva a su lugar y ocupe la función que le corresponde. Las Fuerzas Armadas Argentinas deberán brindar su cuota de lucidez a la nación, ajustando su doctrina militar para que "los cañones vuelvan a apuntar hacia afuera" y lo hagan con efectividad. La diplomacia, que viene actuando con éxito y tesón, deberá coordinar externamente las alianzas, y lo que sea necesario, para apoyar un esfuerzo bélico que no deberá cesar hasta que el último invasor haya sido expulsado del territorio usurpado.

Desde todos los rincones del mundo se observa ya con meridiana claridad la justificación histórica del 2 de abril de 1982. La torpeza política y la ampulosidad del gobierno británico la pone en evidencia a cada momento. Es posible que más palabras estén sobrando. Que a nadie le tiemble la mano cuando llegue la hora de las grandes decisiones. Ninguna nación del continente, salvo motivos inconfesables, podrá ahora negar su apoyo irrestricto a la causa de las Malvinas; que más que argentina es una causa latinoamericana; que, en definitiva, es una cruzada contra la injusticia, los atropellos y el bandolerismo.

Diario "LA PRENSA LIBRE" 11 MAR 1983

"A las Malvinas con amor"

Roberto Díaz

Por gentileza de nuestro amigo el poeta **Rubén Vela,** embajador argentino en Costa Rica, llegó a nuestras manos un libro editado … aquel país y titulado: **"A las Malvinas con** …or".

Esta **publicación** que lleva el sello de **Ediciones Lena** y fue impresa en San José, capital de esa nación latinoamericana, es una recopilación de caricaturas vinculadas al tema de las **Malvinas** y que se publicaron —durante la época del conflicto— en distintos medios informativos de Costa Rica.

La responsabilidad de esta antología sumamente interesante le pertenece a **Pedro Rafael Gutiérrez** quien, en encendido prólogo, deja constancia de nuestros derechos sobre esas tierras y fustiga el colonialismo británico.

El libro cuenta con dos dedicatorias. Una que conmueve y dice textual: **"A la juventud argentina que tan heroicamente aportó su cuota de sacrificio a la recuperación de las Malvinas"** y la otra a nuestro Embajador **"que cosecha admiración, afecto y solidaridad"**, concepto que suscribimos porque conocemos las dotes humanas de **Rubén Vela.**

Las caricaturas fueron cedidas gentilmente por diarios y semanarios entre los que cabe consignar LA PRENSA LIBRE, LIBERTAD, CONTRAPUNTO, LA REPUBLICA, LA NACION, y UNIVERSIDAD y los dibujos pertenecen a los artistas MENDEZ, EDU, DIAZ, OKI, LALO, ROY, BANESTA, ARCADIO, TOLL, FRESQUET, KOKIN, YAGO, LEOPOLDO y MANUEL.

La mayoría de las ilustraciones revelan una punzante mordacidad y reflejan, a través del humor, la esencia de ese conflicto bélico que nos tuvo como protagonistas. Citemos tan sólo dos dibujos de esta interesante galería: un personaje que es **John Bull** (arquetipo que simboliza la Gran Bretaña) le dice a un **"marine"** que tiene un mapamundi en la mano: **"¿Juras morir por Gran Bretaña y por la Reina en las Malvinas"** y el soldado responde: **"Yes Sir, pero por lo menos quisiera saber dónde están..."**. El otro dibujo es la caricatura del Príncipe Carlos y Lady Diana junto a la cuna de su bebé. El Príncipe le dice a su esposa: **"cuando crezca no le cuentes nada acerca de las Malvinas... no sea que vaya a pensar mal de Inglaterra"**.

Interesante y revelador este libro editado en **Costa Rica** que demuestra hasta qué grado los pueblos latinoamericanos se solidarizaron con nuestro país, durante el conflicto y aunque el problema fue, para nosotros, muy serio, estamos de acuerdo con **Gutiérrez** cuando, en su prólogo, cita al poeta **Horacio** con esta frase que tiene mucho que ver con el espíritu de esta publicación: **"¿hay algo que impida decir la verdad riendo?"**. (Tomado del diario "La Ciudad", de Avellaneda, Argentina)

Diario "LA PRENSA LIBRE" 28 MAR 1983

LA PRENSA LIBRE. Lunes 28 de marzo de 1983.

Malvinas: a un año de la reincorporación

Pedro Rafael Gutiérrez

Justamente en los momentos en que la presente edición de LA PRENSA LIBRE llega a [illegible]nos del lector, se cumple un año de la rec[illegible]peración por parte del pueblo argentino del archipiélago de Las Malvinas, usurpado hacía casi siglo y medio por el brazo armado de la Corona Británica, que ha combinado a lo largo de la historia los puntapiés con las genuflexiones diplomáticas.

Los últimos meses, gobernada Gran Bretaña por un matriarcado que va de la frivolidad cortesana a la iracundia genocida de la Margareth Tatcher, han sido inesperadamente activos, a partir del momento en que un grupo de jóvenes izó sobre su territorio el pabellón celeste y blanco, en reemplazo del pendón inglés, omnipresente marca de fábrica que identifica tanto a los sellos colonialistas, el trasero de las muchachas de Liverpool o la camisa de los jockeys de Epsom.

Después de que los argentinos se hicieron presentes en la provincia insular, separada de tierra firme por un brazo de mar que los une, una sofisticada flota de piratas, donde ya no figuraban fragatas sino escualos atómicos, salió de cualquier puerto de las islas británicos en un viaje de miles de kilómetros, llevando como [illegible]arillo excepcional el poderío concentrado en [illegible]ald Reagan, detrás de quien estaba el Pentágono y el afecto de un hijastro agradecido.

El orgullo norteamericano se olvidó momentáneamente del quebradizo James Monroe —una exitosa falacia por cierto— lanzó por la borda sus compromisos con América Latina y esgrimió el garrote tradicional contra un país que representaba en esos momentos la dignidad de América.

La actuación del Departamento de Estado norteamericano sirvió entonces para dulcificar sus relaciones con Downing Street y romper de hecho con esa solidaridad de papel carbón con los pueblos hispanoamericanos, llamada a través de los años buena sociedad, buena vecindad; calificada hace mucho tiempo con acertada agudeza que nos identifica a nosotros como los buenos y a ellos como los socios y vecinos.

Los irrenunciables e indiscutibles derechos de Argentina en Las Malvinas, parte indisoluble de su territorio, surgieron de pronto a la vista de los latinoamericanos, mucho más honestos que los del imperio sobre Puerto Rico o sobre el cinturón panameño.

Dolorosa como un parto, la recuperación del archipiélago dió vida sin embargo a una mentalidad, a un nuevo enfoque sobre la vecindad territorial de América, ante la complicidad yanqui en la agresión posterior y a su responsabilidad, subrayada incluso con prepotencia, en el genocidio ordenado por la Tatcher, reviviendo las glorias con pátina, de sus antepasados.

El pueblo argentino estuvo, y esto no se mide por fechas calendarias, de nuevo en su tierra, que de hecho no ha dejado de ser suya jamás, mientras por el Atlántico surcaban los barcos alimentados por el viejo y el nuevo imperio, apuntando sus cañones al corazón mismo de América.

No se jugó de parte de los Estados Unidos sutileza alguna y pareció por momentos que la Casa Blanca la ocupaba el espíritu del primer Roosevelt, magnífico jinete en su tiempo, con una cachiporra como báculo, domando el quinto jinete de Juan en Pathmos.

Los agredidos fueron todos los pueblos latinoamericanos, esperando el surgir de Monroe en brazos del TIAR, compromiso unilateral que ignoró el Departamento de Estado, en beneficio de la póstuma voracidad del imperio británico.

Ha pasado un año y a los borregos, pingüinos y vacas marinas de Las Malvinas acompañan ahora soldados de las legiones de Margareth Tatcher, algunos con faldas a cuadros procedentes de Escocia, pero habilísimos para disparar entre el suspiro y suspiro de sus gaitas.

Ingleses y norteamericanos sembraron dolor y luto en un operativo que nos recuerda el ataque a Las Malvinas de la fragata yanqui Lexington, la destrucción de San Juan del Norte o el baño atómico sobre Hiroshima y Nagasaki.

En esta fecha, Argentina recibe de todas partes del mundo la solidaridad de los pueblos amantes de la libertad.

El dos de abril es ya una [illegible] que se recordará siempre como el día de la unidad de América frente a sus agresores, [illegible]mente ligados, no por primera vez la historia, contra nuestros pueblos.

piel gangrenada junto con los zapatos y 92 ... las orejas", dice el escritor.

163

Diario "LA PRENSA LIBRE" 30 MAR 1983

162 A

Lo irrevocable: Las Malvinas son argentinas

Zulma Núñez

Antiquísimos mapas debidos al talento científico de hombres como Claudio Ptolomeo —geógrafo griego de Alejandría, considerado como una autoridad durante la Edad Media, y autor del más antiguo que se conoce— y Enrique Marttellus Germanus, anterior en varias travesías marítimas a la fantástica aventura de Cristóbal Colón, definen a América sus costas. La recta del Pacífico y la ondulada del Atlántico. Germanus dio a conocer el estrecho de Magallanes y la península de ...és, en tanto que otro geógrafo eminente, Pablo Gállez, probaba que el trazado de sus ríos coincide con los de América del Sur y daba a conocer otro mapamundi: el de Andreas Walsperger, en 1548, en el que se ve perfectamente el continente americano.

Cristóbal Colón, el navegante y descubridor del Nuevo Mundo, que con sus tres carabelas "La Niña", "La Pinta" y "La Santa María" comandó con Juan de la Costa como piloto una travesía que se inició en el Puerto de Palos el 3 de agosto de 1492 rumbo a lo desconocido, y luego de 70 días de azarosa navegación avistó la primera tierra americana que vieran sus ojos, la isla de Guanahami, a la que puso el nombre de San Salvador, buscaba un paso a través de la India Oriental, nuestra América, que lo condujese al Pacífico, al Signus Magnus y a la India del Ganges.

Por los humanistas del Renacimiento, conocía muy bien la distancia que separaba a Europa de esta "India Oriental". Con su hermano Bartolomé dibujó en 1498, un croquis en el que se advierte el Caribe, el Pacífico y el puerto de Cattigara, palabra que "cambió la historia de la geografía universal" a estar por lo que afirma nuestro historiador Enrique de Gandía, pero que a la vez explicó el verdadero fondo de la empresa colombina: llegar al paso que condujese a la Cattigara de Ptolomeo.

El gran navegante no tuvo la suerte de hallar ese paso, por lo cual la dicha de recrear los ojos en nuestras islas Malvinas correspondería, con el andar de los días, a otro navegante: el florentino Américo Vespucio, el verdadero descubridor de esta magnífica flor del continente americano y tan americanas ellas mismas que hoy, por motivos de hegemonía, se disputan pretensiosas exigencias extranjeras.

NUESTRAS ISLAS HACE CINCO SIGLOS

Vespuccio, como hoy se le llama, navegante que visitó varias veces América y estaba relacionado con los cartógrafos de entonces que fueron quienes dieron su nombre al continente —América— determina que estas Malvinas son, desde el principio, de propiedad única y exclusiva de la argentina. Lo son por natural herencia.

En un amplio informe que tituló "Las Malvinas en la historia", el historiador, uno de los más versados de la actualidad en la materia, como que produjo ya obras de consulta de gran mérito, entre otras "Donde nació el fundador de Buenos Aires" (1926); "Historia del Gran Chaco" (1920); "Historia Crítica de los Mitos de la Conquista Americana" (1929); "Historia del Río de la Plata y el Paraguay" (1931); "Historia de Santa Cruz de la Sierra" (1935); "La Argentina" (1936); "Historia de Cristóbal Colón" (1942) y "Las Ideas Políticas de la Epoca Hispana" (1960), consigna la explicación a aquella afirmación.

Al respecto, dice: "las Malvinas descubiertas por Vespucio no tardaron en figurar en los mapas de Schoner de 1515 y 1520 y el de Waldseemuller de este último año, anteriores al viaje de Magallanes, y luego de otras importantes consideraciones, afirma también que los descubrimientos de Vespucio y Magallanes no admiten dudas: "Las islas estaban dentro de la zona que correspondía a España.

Otras expediciones como las de Loaysa en 1526, Alcazaba, en 1534 y Camargo en 1540 recorrieron esos mares y alcanzaron el dominio y los derechos de España. Una nave de Camargo es seguro que el 4 de febrero de 1540 fue arrastrada por una tormenta a las Malvinas".

PRIMERA APARICION DE LOS INGLESES

La primera vez que los ingleses tocaron las Malvinas —explica el historiador— fue en 1690 con el capitán John Strong en una tempestad.

Les dio el nombre de islas Falkland, por un burgo y un castillo en el condado de Fife, en Escocia. Fueron los pescadores de ballenas del puerto de Saint Maló, quienes hicieron conocer las Malvinas desde 1701. Los Borbones ya estaban en el trono de España. Así surgió el nombre de Malvinas.

El 2 de febrero de 1764, el navegante francés Bounganville ocupó el puerto Soledad, en las Malvinas y poco después lo llamó San Luis. El 25 de enero de 1765 los ingleses desembarcaron en Puerto Cruzado y lo nombraron Egmont. España protestó y amenazó con la guerra y Francia y Gran Bretaña se alejaron. El capitán de navío Felipe Ruiz Puente, fue el gobernador de las islas.

A los cuatro años, en diciembre de 1769, el piloto Angel Santos encontró al capitán Antonio Hunt en el estrecho de San Carlos. Ruiz Puente le ordenó irse con la fragata Famer. Hunt se opuso. El gobernador Francisco Bucarelli despachó la fragata "Santa Catalina", con el capitán Francisco Rubalcava.

Este encontró a Hunt en Puerto Soledad el 20 de febrero de 1770. Nueva orden de abandonar las Malvinas y nueva negativa, lo que hizo que el gobernador encomendara al capitán de navío Juan Ignacio Madariaga, que expulsase a los ingleses. Madariaga llegó el 6 de junio de 1770 a Egmont y a los cuatro días, con los primeros cañonazos, Hunt se rindió regresando a Inglaterra.

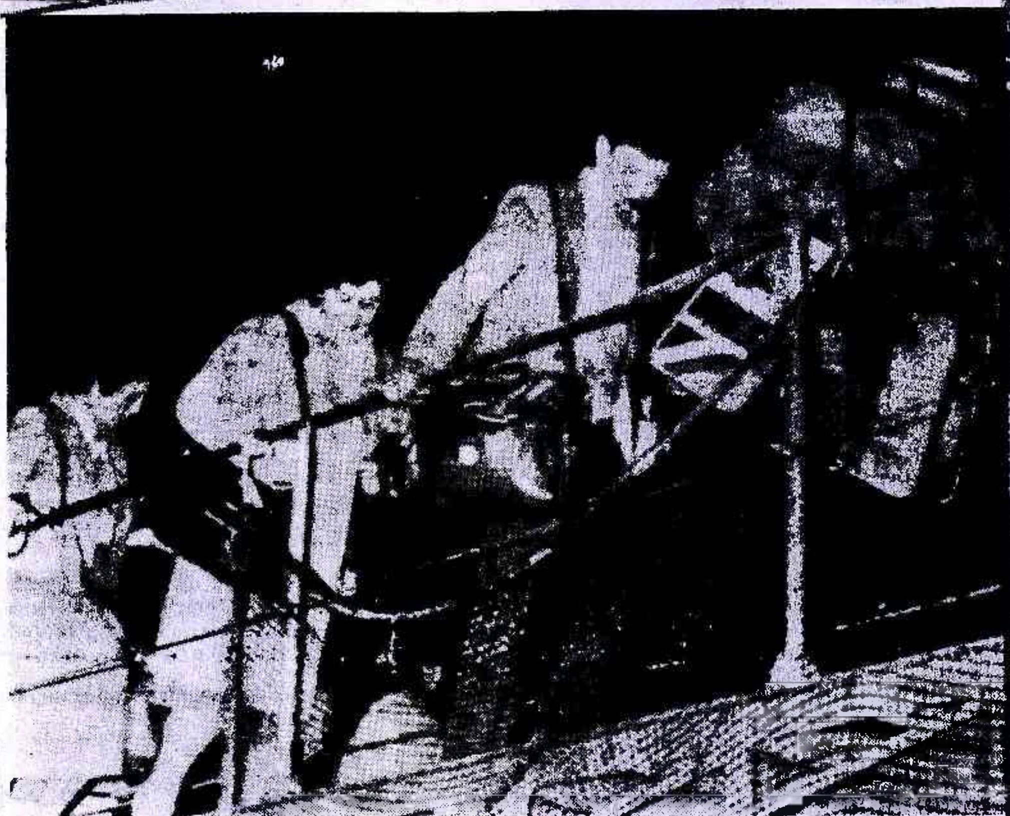
ARGENTINA TOMA POSESION DE LAS ISLAS

Entretanto corre la historia y se suceden los acontecimientos. Cuando nacieron los Estados Unidos, en 1776, España creó el Virreinato del Río de la Plata. Otros acontecimientos de por medio, la guerra hispanoamericana incluso, hizo que el 27 de octubre de 1820 David Jewett, comandante de la fragata argentina "Heroína", tomara posesión de las Malvinas en nombre de las Provincias Unidas. En 1828, el tratado de amistad con Gran Bretaña significó el reconocimiento de las Malvinas como tierra argentina. En 1828 Luis Vernet fue autorizado a trabajar en las islas. El 10 de junio de 1829 el gobernador Martín Rodríguez creó la comandancia política y militar de las Malvinas y nombró a Vernet gobernador. Este tomó posesión de las islas el 30 de agosto.

"Gran Bretaña —dice el autor— que necesitaba un descanso en su ruta a Australia y Trasmania resolvió usurpar las Malvinas.

El despojo no debía tener fin. Hasta que el viernes 2 de abril de 1982 la Argentina, con un solo muerto recuperó las islas Malvinas y todas las tierras del Atlántico Sur. El dominio inglés ha terminado en esta parte del mundo y las naciones cultas nos lo agradecerán". TELAM.

163 A



MONTEVIDEO, Uruguay, abril 6.–Un grupo de parientes de soldados británicos muertos durante la guerra de las Malvinas hace un año, abordan un barco de la Cunard para realizar una visita a las islas.

DENUNCIA GARCIA MARQUEZ

Historias terribles en las Malvinas

MEXICO, (IPS)–Al cumplirse un año de la guerra de las Malvinas, el escritor colombiano Gabriel García Márquez denunció hoy diversos hechos insólitos y aberrantes que calificó de "historias terribles" de ese sangriento conflicto que enfrentó a Argentina y Gran Bretaña.

Violaciones de prisioneros argentinos, la ferocidad de los batallones de "gurkhas" nepaleses, la aplicación de drogas a los jóvenes reclutas argentinos y la castración de casi un centenar de estos a raíz de la congelación de sus testículos, son algunos de los hechos relatados por el Premio Nobel de Literatura 1982 en un artículo que publica hoy el semanario mexicano "Proceso".

Entre otros episodios que afirma haber recopilado en cartas y testimonios de sobrevivientes argentinos, García Márquez cuenta el caso de un soldado de 19 años que, al término del conflicto, llamó a su madre por teléfono para pedirle si podía llevar a casa a un compañero que había perdido un brazo, una pierna y estaba ciego.

La madre, aunque eufórica por el regreso de su hijo, se negó. "Entonces, el hijo cortó la comunicación y se pegó un tiro: el supuesto compañero era él mismo", relata García Márquez.

"Anora se sabe –señala el escritor–, que numerosos reclutas de 19 años que fueron enviados contra su voluntad y sin entrenamiento a enfrentarse con los profesionales ingleses en las Malvinas, llevaban zapatos de tenis y muy escasa protección contra el frío, que en algunos momentos era de 30 grados bajo cero".

"A muchos tuvieron que arrancarles la piel gangrenada junto con los zapatos y 92 tuvieron que ser castrados por congelamiento de los testículos, después de que fueron obligados a permanecer sentados en las trincheras", afirma.

"Solo en el sitio de Santa Lucía –agrega–, 550 muchachos se quedaron ciegos por falta de anteojos protectores contra el deslumbramiento de la nieve".

García Márquez dice que con motivo de la visita del Papa, los ingleses devolvieron a 1.000 prisioneros argentinos. "Cincuenta de ellos –asegura– tuvieron que ser operados de las desgarraduras anales que les causaron

al combate. Los drogaban primero a través del chocolate y luego con inyecciones, para que no sintieran hambre y se mantuvieran lo más despiertos posible".

"Con todo –sostiene el escritor– el frío a que fueron sometidos era tan intenso, que muchos murieron dormidos".

"Tal vez fueron los más afortunados –añade–, porque otros murieron de hambre tratando de extraer la pasta de carne que se petrificaba dentro de las latas".

García Márquez contrasta esas "condiciones tan deplorables e inhumanas" con las que disponía el adversario británico, señalando entre estas trajes térmicos, chalecos antibalas y la posibilidad de alternar una semana en el frente con una de descanso a bordo del buque "Canberra".

Invocando fuentes de información personales, el novelista colombiano, residente en México, sostiene que los sobrevivientes argentinos recuerdan con pavor "el salvajismo del batallón de 'gurkhas', los legendarios y feroces decapitadores nepaleses que precedieron a las tropas inglesas en la batalla de Puerto Argentino".

"Avanzaban gritando y degollando, ha escrito un testigo de esa carnicería despiadada", asevera García Márquez.

"Por una rara costumbre, la cabeza cortada la sostenían por los pelos y le cortaban las orejas", dice el escritor.

El testimonio ventilado por García Márquez precisa que "los Gurkhas afrontaban al enemigo con una determinación tan ciega que de 700 que desembarcaron solo sobrevivieron 70" y "estas bestias estaban tan cebadas que una vez terminada la batalla de Puerto Argentino, siguieron matando a los propios ingleses".

García Márquez explica que se vio impulsado a relatar algunas de estas "historias terribles" ante las celebraciones del aniversario por la prensa británica y debido a que ninguno de esos relatos ha podido ser reproducido en la prensa argentina "porque la censu-

Análisis

Todos perdieron en la guerra de las Malvinas

Víctor Hugo Murillo S., de La Nación

Un año después del inicio de la guerra anglo-argentina por el dominio de las islas Malvinas, que se prolongó hasta el 14 de junio de 1982, el futuro del territorio en disputa se encuentra ahora más nublado que antes, pues el conflicto endureció las posiciones y se trajo al suelo los contactos previos entre Buenos Aires y Londres.

La ilusión de los militares argentinos de ingresar al salón de la fama se esfumó como por encanto, cuando el avance de las tropas británicas sobre Puerto Stanley (Puerto Argentino, para aquéllos) se hizo insostenible, y obligó al gobernador militar, general Mario Benjamín Menéndez, a firmar la rendición el 14 de junio.

En el bando británico el alborozo creado por la exitosa tarea de desalojar a los sudamericanos —quienes entraron a las islas el 2 de abril— cedió paso a una posición más reflexiva, y hoy Londres entiende el fuerte peso —económico y militar— que significa la atención de la colonia.

Un tercer actor, Washington, también sufrió las consecuencias de una guerra, en la cual no participó directamente. Su respaldo a Gran Bretaña causó desconcierto y desazón en la mayor parte de los países latinoamericanos. La eficiencia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), base angular para la defensa colectiva del continente, quedó en entredicho.

Breve gloria

En momentos en que el régimen militar bonaerense —encabezado entonces por el general Leopoldo F. Galtieri— enfrentaba un período de descontento popular, originado por la aguda crisis económica, las Fuerzas Armadas lanzaron la operación de reconquista del archipiélago, reclamado desde el siglo XIX por Argentina.

Aunque el propio ex gobernante admitió que lógicamente esperaban una reacción inglesa, desestimó una movilización en gran escala, como efectivamente sucedió.

La unidad granítica en torno al régimen demostró el carácter de causa nacional que para los argentinos tiene el caso de las Malvinas. El apoyo a la actuación de las Fuerzas Armadas fue total.

Pero conforme los británicos entraron en acción, en mayo pasado, y emprendieron la batalla por la reconquista del archipiélago, se puso en evidencia el poderío de los europeos sobre los sudamericanos, quienes —no obstante— cobraron cara su derrota.

En el plano militar, la Fuerza Aérea argentina destacó. Sus aviones, equipados con los poderosos misiles "Exocet", de fabricación francesa, se convirtieron en una pesadilla para la flota inglesa.

Los destructores HMS Sheffield y HMS Coventry, así como las fragatas HMS Antelope y HMS Ardent, fueron a parar al fondo del océano y con ellos $738 millones, que era su costo.

Gran Bretaña también perdió al menos ocho aviones de despegue vertical Harrier (cada uno vale $12,6 millones) y 11 helicópteros (valorados en $5,4 millones cada unidad).

Como contraparte, se estima que aproximadamente la mitad de la aviación argentina fue destruida por la Royal Air Force (RAF). El Ministerio de Defensa argentino calculó que unos 68 aparatos —Mirage, Skyhawk, Púcara, Camberra, Hércules C-130 y un avión de reconocimiento— fueron blanco de la RAF. Esto significa una pérdida de aproximadamente $700 millones.

Aparte hay que citar el hundimiento del crucero General Belgrano, torpedeado por un submarino británico. $200 millones perdidos y unos 321 marinos argentinos muertos fue el resultado de esa acción.

Para la economía de Argentina, con una inflación que superó el 200 por ciento el año pasado, una deuda externa estimada en $43.000 millones, grave recesión y creciente desempleo, la reparación de esos daños significa una carga muy onerosa.

Empero, las tres armas del país no pierden tiempo y se rearman, temerosos de un recorte presupuestario, cuando los civiles vuelvan al poder el 30 de enero próximo.

Aunque oficialmente Argentina no ha aceptado el cese de hostilidades (es decir, está en pie de guerra), es poco probable que se embarque en otra aventura militar, cuando todavía están abiertas las heridas causadas por la guerra.

La actuación de los principales conductores de las hostilidades motivó denuncias y actualmente se espera un informe para sentar responsabilidades.

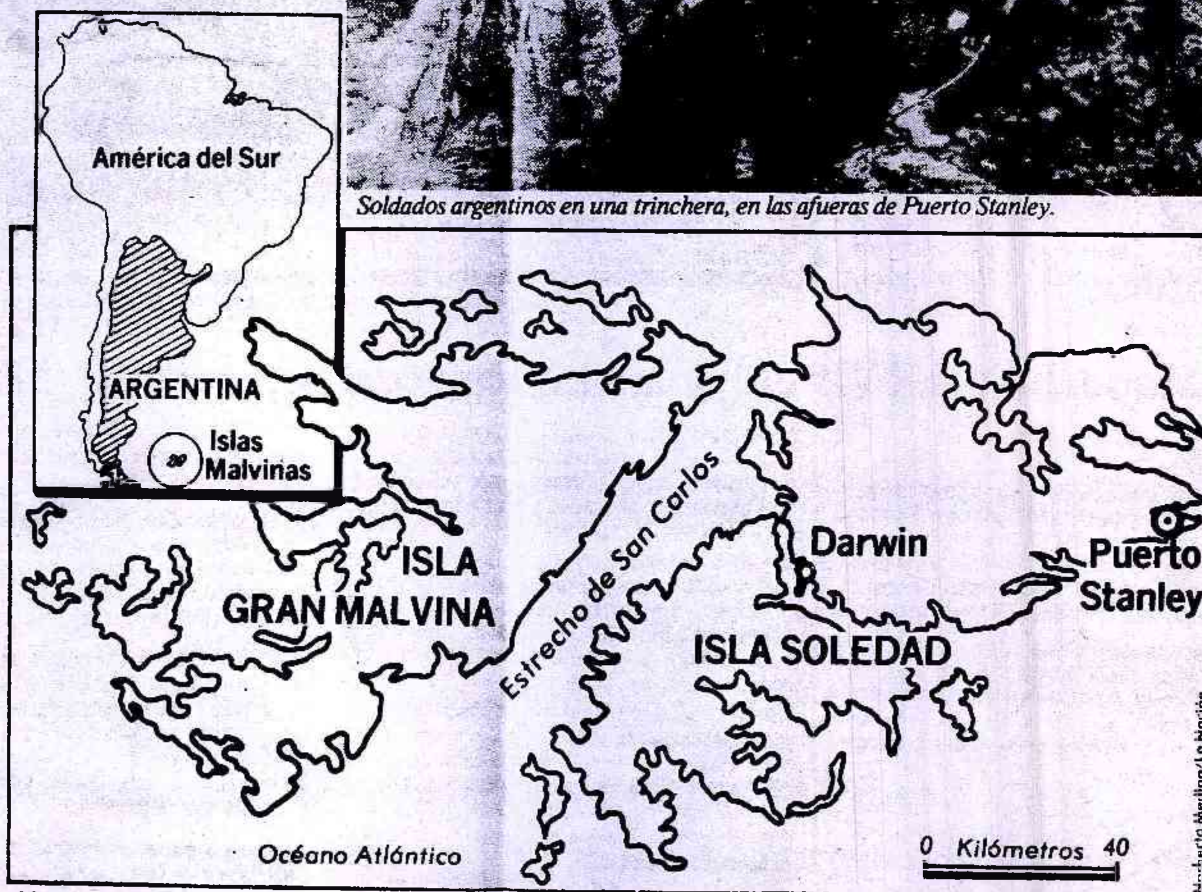
"Cuando un oficial va a la guerra tiene que ponerse delante, no detrás. En Pradera del Ganso (Goose Green) murió un teniente coronel inglés, Jones. Nosotros no hemos tenido ningún oficial muerto, salvo un teniente. Ni siquiera un teniente primero. Me refiero al ejército. Y no muere quien no lucha".

Esta acusación del capellán militar —quien estuvo en Malvinas—, padre Domingo Renaudiére de Paulis, es compartida por muchos combatientes, quienes esperan explicaciones.

Desde el punto de vista político, la derrota en el archipiélago desalojó a los militares de la Casa Rosada. Sus planes de gobernar incluso hasta finales del decenio se resquebrajaron, y se vieron obligados a apurar el proceso de democratización.



Soldados argentinos en una trinchera, en las afueras de Puerto Stanley.



No se vislumbra una pronta salida para la disputa por las Malvinas.

Costos de la victoria

En Londres, entretanto, surge la conciencia de que el triunfo militar sobre Argentina es tan sólo pasajero, y que ése no acarreó ninguna solución al problema. Por el contrario, lo incrementó.

A raíz del conflicto, Londres se vio obligado a reforzar su guarnición militar, y la atención de esos 3.500 hombres representa un costo de $358,3 millones.

A ello hay que añadir el costo del reemplazo del material perdido durante los enfrentamientos, que se calcula en $1.140 millones.

Tan elevada factura no parece contar con la simpatía de los británicos, agobiados por el desempleo, que afecta a más de tres millones de ellos, y la recesión.

En febrero, una encuesta reveló que el 53 por ciento de los entrevistados expresó que no valía la pena invertir más de $608 millones por año para defender las Malvinas.

Como los militares argentinos, la Primera Ministra inglesa, Margaret Thatcher, también usó el conflicto para fortalecer su posición política interna, y lo logró.

Con razón un parlamentario comentó que el calificativo de "Dama de Hierro" —como se la conoce— seguía vigente.

La gobernante claramente expresó que la soberanía del archipiélago no es negociable, y en estos momentos la posibilidad de encontrar una salida pacífica y diplomática al diferendo es poco probable.

Frente al último llamado de la Asamblea General de las Naciones Unidas para que ambas partes reinicien el diálogo, el canciller Francis Pym contestó que ello no ocurrirá hasta tanto Argentina ponga fin, formalmente, a las hostilidades.

El Gobierno de Thatcher salió bien parado cuando el Informe Franks (sobre la guerra) lo exoneró de toda responsabilidad, al afirmar que el ataque argentino era imprevisible.

Para los "kelpers" (malvinenses), la guerra representó la pérdida del clima de tradicional paz (y de olvido, quizás) que se vivía en Puerto Stanley y en otros lugares.

En América Latina, el conflicto provocó un movimiento de solidaridad con Argentina y un rechazo frontal contra lo que se denominó resabios del "colonialismo inglés".

Pero el mayor desencanto se produjo cuando Washington optó por el apoyo a Londres, lo que implicó un golpe mortal contra el TIAR, instrumento ahora catalogado por muchos observadores y políticos como sujeto a los intereses de la política norteamericana.

Las Malvinas o Falklands

El archipiélago de las Malvinas, que los británicos llaman Falklands, se ubica en el Atlántico Sur, a una distancia promedio de 400 kilómetros de las costas de Argentina.

Junto con ese territorio de 11.960 kilómetros cuadrados, Buenos Aires reclama también la posesión de las islas Georgias del Sur y las Sandwich del Sur, que se encuentran al sureste de aquéllas.

Descubierto alrededor de 1520 por los españoles (quizás por Américo Vespucio o por otros navegantes al servicio de España), el archipiélago está compuesto por dos grandes islas: la Gran Malvina y la Soledad (conocida también como Malvina Oriental). Además lo integran otras más pequeñas.

El estrecho de San Carlos separa a la Gran Malvina de la Soledad.

Geológicamente existe una virtual continuidad de la plataforma marina, que une al territorio insular con el continente.

La economía gira en torno, principalmente, de la crianza de ovejas, pese a la riqueza de la pesca. En las aguas heladas del Atlántico Sur vive el krill, crustáceo considerado como una de las más ricas fuentes de proteínas.

También abunda el "kelp", una alga, que hoy tiene gran valor industrial.

Aparte de las pocas ballenas, el mar es el albergue de pingüinos, lobos y elefantes [illegible] cies de focas.

El conflicto por el territorio se remonta hasta el mismo momento de su descubrimiento, que los británicos atribuyen a John Davies, en 1592. En 1690 el capitán inglés John Strong navegó por el estrecho de San Carlos, que llamó "Falkland Sound". Este nombre se aplicaría más tarde a todas las islas. Para Inglaterra éste fue el primer desembarco registrado allí.

Argentina basa su reclamo en el derecho de sucesión de los territorios que pertenecían a España y que luego conformarían las Provincias Unidas del Río de la Plata, primer nombre dado a la actual república sudamericana.

Aunque en las islas habitaron ingleses y franceses, España nunca renunció a la posesión de las mismas.

Los británicos, por su lado, alegan que nunca hubo, antes de 1833, una población permanente en el archipiélago y que ello no ocurrió sino hasta el 2 de enero de ese año (cuando el capitán John Onslow con su corbeta "Clio" expulsó a los argentinos).

Londres se mantiene firme en su posición de respetar y tomar en cuenta el punto de vista de los "kelpers" respecto a cualquier solución a la disputa, en tanto que Buenos Aires sostiene que las Malvinas no pueden ser descolonizadas por medio de la "autodeterminación". No es válido para este caso —dice— la opinión de los malvinenses por ser "población im- [illegible]

164 a.

160

165 A.

Diario "LA NACION" 5 ABR 1983

Comentario

Galtieri ahora en el olvido

Douglas Grant Mine, de AP

Buenos Aires.— Leopoldo Galtieri mira a la calle desde su balcón como solía hacerlo hace un año, pero ya no se trata del balcón de la Casa de Gobierno, ni tampoco contempla a la multitud de argentinos que lo aclamaban entonces como a un héroe conquistador.

El ex presidente y comandante en jefe del ejército, que lanzó el 2 de abril de 1982 la desafortunada invasión militar de las Malvinas, luce ahora ropas civiles y vive en retiro, y en desgracia.

Desde que fue removido de la Presidencia y del comando del ejército, después de la rendición argentina frente a Gran Bretaña, el 14 de junio, Galtieri ha permanecido virtualmente recluido en su apartamento, situado en el piso 19 de un moderno edificio en el barrio residencial de Belgrano.

Los 28 millones de habitantes de este país aún aguardan el informe de una comisión investigadora de las Fuerzas Armadas sobre "las responsabilidades políticas y estratégicas" del conflicto, que provocó mil muertos y gastos por miles de millones de dólares.

Algunos aguardan el informe con mayor ansiedad que otros. Los jóvenes ex soldados conscriptos del Centro de Veteranos de las Malvinas se muestran a la vez impacientes y excépticos.

"Esperamos la aparición del informe, porque cuando se dé a conocer lo estudiaremos punto por punto y diremos: Esto es cierto, esto otro es mentira", expresó Miguel Angel Trinidad, de 20 años, secretario del grupo que permaneció diez semanas en las trincheras de las Malvinas.

"El informe saldrá todo distorsionado. ¿Cómo puede esperarse que ellos —los mismos que condujeron tan mal la guerra— brinden una reseña veraz?—, se preguntó durante una entrevista en el local del centro. "Hay aquí mucho más interés en ocultar las cosas que en esclarecerlas".

La Argentina sostiene que Gran Bretaña la despojó en 1833 del archipiélago austral, situado a 250 millas de la costa atlántica meridional, cuando la marina real inglesa expulsó a las autoridades y los pobladores argentinos y convirtió a las islas en una colonia del Reino Unido.

Sin embargo, ni los esfuerzos de la pesada burocracia militar han podido impedir que la historia de la guerra de las Malvinas fuese relatada, al menos parcialmente.

Los prisioneros de guerra devueltos por Gran Bretaña en las semanas posteriores a la rendición narraron episodios de cobardía, corrupción e incompetencia logística en gran parte del cuadro de oficiales argentinos.

Jorge Luis Borges, el afamado escritor argentino de 83 años, una de las glorias de la literatura latinoamericana, dijo que "la guerra de las Malvinas demostró que los militares argentinos son mucho más peligrosos para sus compatriotas que para el enemigo en el campo de batalla".

El Gobierno que sucedió al de Galtieri ha rehusado admitir formalmente un cese de hostilidades en el Atlántico Sur, y no pierde oportunidad de declarar que la "recuperación" de las Malvinas, junto con los archipiélagos de las Georgias del Sur y las Sandwich del Sur, constituye una de las principales prioridades del país. Sin embargo, falta ahora el fervor nacionalista que impulsó a centenares de miles de argentinos a volcarse en la Plaza de Mayo hace un año, para festejar el desembarco en las Islas.

bajo cero".

"A muchos tuvieron que arrancarles la piel congelada junto con los zapatos y 92

Por una rara costumbre, la cabeza cortada la sostenían por los pelos y le cortaban las orejas", dice el escritor.

67

166 A

Diario "LA PRENSA LIBRE" 5 ABR 1983

Argentina en las Malvinas

El desembarco en las Islas Malvinas en la madrugada del 2 de abril de 1982, y la consecuente recuperación de las mismas para el patrimonio argentino, estuvieron precedidos de una serie de acontecimientos que tuvieron, como lógica conclusión, aquella decidida acción de soldados de las tres armas. La enumeración cronológica de los hechos sucedidos en los días anteriores sirve para comprender hasta qué punto la incomprensión británica fue factor relevante para la decisión final de actuar contra la violación de la soberanía argentina por parte de naves británicas.

Buenos Aires. (TELAM).- La siguiente es una síntesis de los principales sucesos en torno al conflicto entre Gran Bretaña y la Argentina, por las Islas Malvinas y archipiélagos del Atlántico Sur en 1982:

22 de marzo.- Las agencias internacionales dan cuenta que el Foreing Office pidió al gobierno argentino una aclaración sobre el desembarco de un grupo argentino en la Bahía de Leith —Isla San Pedro de las Georgias del Sur— donde izó una bandera argentina. Señala que esas dos acciones se realizaron sin el permiso de las autoridades británicas.

El mismo día la Cancillería argentina informa que el buque "Bahía Buen Suceso", en cumplimiento de un contrato comercial de transporte, suscrito por un empresario privado, condujo a las Islas Georgias del Sur material cargado por el contratante, así como personal indicado por él y que requería para cumplir los trabajos que se proponía realizar en tierra.

También se sabe que el 22 se habrían producido hechos de violencia contra la representación de LADE (Líneas Aéreas del Estado) en Puerto Stanley, en las Islas Malvinas.

23 de marzo.- El embajador británico Anthony Williams concurrió a la Cancillería tres veces. A la mañana convocado por el subsecretario de Relaciones Exteriores, embajador Enrique Roa, al mediodía citado por el Canciller Costa Méndez y a la tarde para seguir tratando el tema.

En declaraciones al periodismo restó importancia a los hechos. El mismo día la Junta Militar recibió un informe de Costa Méndez y por la noche el Palacio San Martín difundió "precisiones" en torno al desembarco, explicando que el grupo se manejó con las exigencias formales.

24 de marzo.- Nuevamente el ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez, recibe al embajador británico Anthony Williams. Se conocen aquí informaciones provenientes de Londres de que el buque "Endurance" de la Marina de Guerra inglesa, se dirige a las Georgias del Sur, con una compañía de infantes de Marina.

25 de marzo.- Concurre dos veces el embajador británico al Palacio San Martín. Se reúne una hora con el embajador Ros y luego 45 minutos con el Canciller. El tema se reitera, es la situación en las Georgias.

26 de marzo.- El canciller Costa Méndez, tras una reunión con el Comité Militar, anuncia que el buque de la Armada "Bahía Paraíso" dará protección a los obreros y técnicos argentinos en ese confín. También se sabe ese día que el buque inglés "Endurance" se encuentra en proximidades de la Isla San Pedro de las Georgias del Sur. El Canciller califica la situación como "grave y seria".

27 de marzo.- El canciller Costa Méndez analizó las instrucciones emanadas del Comité Militar. Nuevamente el embajador británico Anthony Williams se hace presente en el Palacio San Martín, entrevistándose con el subsecretario de Relaciones Exteriores, Enrique Ros.

Se conocen declaraciones de ex-cancilleres argentinos, de diversa extracción política, que unánimemente se pronuncian a favor de la posición sustentada por la Argentina. El navío "Bahía Paraíso" se encuentra fondeado en las proximidades de la Isla San Pedro, frente al rompehielos inglés "Endurance".

28 de marzo.- El doctor Costa Méndez reitera que la situación "sigue siendo seria". Mantuvo una entrevista con el embajador británico Williams por espacio de 45 minutos. Se detecta el desplazamiento del carguero artillado "John Boscoe", transportando efectivos de desembarco. También se sabe que las corbetas misilísticas argentinas "Drumond" y "Granville" que zarparon para cumplir ejercitaciones navales, recibieron orden de navegar hacia la zona próxima a las Georgias. Puerto Belgrano se encuentra en estado de "alerta máxima".

29 de marzo.- El presidente de la Argentina, teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, analizó con el canciller Costa Méndez la situación. No hubo visita del embajador británico en el Palacio San Martín, sabiéndose que se esperaba una respuesta de la presentación británica a una contrapropuesta formalizada por el Palacio San Martín. El ministro de Defensa Amadeo Frugoli, visita la base naval de Puerto Belgrano, donde se encuentran los navíos de la flota de mar de la Armada Argentina.

30 de marzo.- El canciller Costa Méndez confirmó que el gobierno argentino dará protección a los obreros argentinos que están trabajando en las Georgias del Sur. Durante la jornada mantuvo dos reuniones con la Junta Militar. Por su parte el secretario de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Lord Carrington da una declaración ante la Cámara de los Lores, expresando que la situación entre ambos países es "potencialmente peligrosa". Ese día también se sabe del envío de Gran Bretaña de por lo menos un submarino de propulsión nuclear al Atlántico Sur.

31 de marzo.- El Canciller recibió al embajador británico, quien se mostró parco, tanto al ingresar como al salir del Palacio San Martín. Además el embajador de los Estados Unidos, Harry Shlaudemann se interesó por el entredicho con Gran Bretaña, entrevistándose con Costa Méndez. El Canciller, al retirarse dijo que "la situación sigue siendo tensa", agregando que noticias provenientes de Londres hablan de "una movilización bélica realmente sorprendente".

1o. de abril - 9 horas (hora local).- Comenzó a deliberar en el Edificio "Cóndor", sede del Comando de la Fuerza Aérea Argentina, el Comité Militar. En la reunión participaron los tres comandantes en jefe de las fuerzas armadas a quienes se sumó el jefe de Estado mayor conjunto, vicealmirante Leopoldo Suárez del Cerro.

1o. de abril - 10:20 horas (hora local).- Arribó al Palacio San Martín el embajador de Gran Bretaña, Anthony Williams, quien había sido convocado por el canciller argentino, reunión que finalizó media hora después.

A su salida de la Cancillería, el embajador británico señaló "no hay propuesta ni rechazo" y remarcó que "el diálogo continúa".

Simultáneamente finalizaba la reunión del comité militar y poco después el teniente general Galtieri regresaba a la Casa de Gobierno. Enseguida se conoce una declaración del gobierno del Brasil, señalando que "acompaña con preocupación" el desarrollo de los acontecimientos.

1o. de abril -11:30 horas (hora local).- El vicealmirante Suárez del Cerro da a conocer un comunicado sobre la reunión del comité militar donde se informa que ese organismo trató la cuestión por la situación existente en las Islas San Pedro, Georgias del Sur.

Ya en las primeras horas de la tarde se empiezan a conocer opiniones de apoyo a la decisión argentina de recuperar la soberanía en las Islas Malvinas.

Entretanto, Gran Bretaña solicita una reunión urgente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Producida la reunión, el secretario general de las Naciones Unidas, el peruano Javier Pérez de Cuéllar, solicita "calma".

Informaciones procedentes de Roma, revelan que el diario "Il Tempo" acusa a Gran Bretaña de debilitar y disminuir las fuerzas de la NATO, al desplazar buques de guerra hacia el Atlántico Sur. Entretanto, el embajador argentino en la ONU, Eduardo Roca, acusó a Gran Bretaña de haber llevado con su actitud a una situación de "grave tensión".

1o. de abril - 20:30 horas (hora local). Pudo saberse que las naves de la flota de mar de la Armada Argentina zarparon desde su base de Puerto Belgrano para actuar contra la violación de la soberanía territorial por parte de naves británicas.

1o. de abril - 24 horas (hora local).- Siendo la medianoche el gobierno argentino convocó a una reunión del Gabinete Nacional. A esa hora el presidente Galtieri permanecía en su despacho y después se decidió a pernoctar en la Casa de Gobierno.

2 de abril- 4:50 horas (hora local).- Los titulares de todos los matutinos que circulan en el país, informaron sobre el desembarco de fuerzas de las tres armas argentinas en las Islas Malvinas. Recuperadas después de casi 150 años de usurpación británica.

2 de abril - 5:30 horas (hora local).- La primera ministra, Margaret Thatcher, convocó a una reunión de emergencia del gabinete británico, ante "evidencias de un desembarco de la Argentina en las Islas Malvinas", según informes de la Oficina de Relaciones Exteriores.-

Inglaterra los ha hecho así

Gabriel García Márquez

Las réplicas oficiales del Gobierno británico a las denuncias de crueldades y actos salvajes cometidos por los soldados gurkas en la reconquista de las islas Malvinas han insistido en que esas versiones son infundios puros inspirados en una leyenda negra. Voceros del Ministerio de Defensa del Reino Unido se han empeñado en negar la condición mercenaria de los gurkas, y el teniente coronel David Morgan —que es el comandante del batallón— ha negado inclusive que sus napaleses feroces hayan tenido una participación activa en las Malvinas, y ha rechazado con indignación que se les haya calificado de monstruos bestiales. Y con una frase que parece más bien una de aquellas ambigüedades corrosivas de Bernard Shaw, creyó poner término al debate: "gurkhas are just bloody good soldiers". Lo único que les ha faltado a los voceros británicos y a los partidarios suyos que escriben cartas a los periódicos es decir que los gurkas no existen.

Sin embargo, la historia reciente tiene demasiadas pruebas sangrientas no sólo de que sí existen, sino de que jugaron un papel tenebroso en la reconquista de las Malvinas. En el libro "Los chicos de la guerra", del argentino Daniel Kon, publicado hace nueve meses en Buenos Aires por la editorial Galerna, un soldado que regresó de la guerra cuenta: "los gurkas parecían completamente drogados. Se mataban entre ellos mismos. Avanzaban gritando, sin apenas protegerse. No era difícil matarlos, pero eran demasiados. Tal vez matabas a uno o dos, pero el siguiente te mataba a ti. Eran como robots: un gurka pisaba una mina y volaba por el aire, y el que venía detrás no se preocupaba en lo más mínimo: pasaba por la misma zona sin inmutarse, y a lo mejor también volaba. Parecían no tener instinto de supervivencia. Iban barriendo zonas con sus ametralladoras Mag, que pesan más que un fusil. Si al adentrarse en nuestras líneas encontraban alguna lata de ración de nuestras provisiones, las abrían por la mitad de un cuchillazo, comían un poco y seguían peleando, siempre gritando. No les interesaba nada, ni siquiera sus propias vidas. Los ingleses que venían detrás de los gurkas lo tenían muy fácil: encontraban el camino casi despejado". Ocho testigos más cuentan en el mismo libro que vieron cómo un gurka hacía desnudar a un prisionero argentino y lo hacía caminar por el campo dándole patadas y golpes con un fusil. Dicen que otros gurkas lo agarraron por fin de los cabellos, lo empujaron hasta que quedó arrodillado en el suelo y le cortaron el cuello. Lo mismo hicieron con cuatro o cinco prisioneros más.

Al leer este relato, alguien me dijo que parecía magnificado por el miedo del narrador. No obstante, la conducta de los gurkas ha sido descrita en términos mucho más dramáticos por los propios ingleses que han estado al lado de ellos en otras infamias más largas y sangrientas que la de las Malvinas. Al fin y al cabo, los gurkas han participado con los ingleses en no menos de diez guerras grandes y en numerosas campañas de conquista y represión colonial. La más importante de ellas fue la guerra de independencia de la India, donde un batallón gurka, al mando del brigadier general Reginal Dyer, disparó sin discriminación, a mansalva y sobre seguro, contra una manifestación pacífica de civiles, y mataron a 379 —entre hombres, mujeres y niños— e hirieron a más de un millar. Este episodio bárbaro se conoce como la matanza de Amritsar" y está reconstruida con una escalofriante fidelidad en la película Gandhi, que barrió con casi todos los óscars de Hollywood y fue dirigida por un caballero británico: sir Richard Attenborough.

Otro inglés, nada menos que el mariscal de campo vizconde Slim, quien comandó las tropas inglesas en Birmania durante la segunda guerra mundial, ha contado episodios alucinantes sobre la conducta de los gurkas que peleaban en sus filas. Su libro, "Defeat into victory," es más que revelador. "En cierta ocasión", cuenta el mariscal Slim, "algunos gurkas se presentaron ante su general y con gran orgullo abrieron una canasta de la cual sacaron tres cabezas ensangrentadas de japoneses y las pusieron sobre la mesa. Luego, con sus maneras más finas, le ofrecieron al general, para su cena, los pescados frescos que llevaban en la misma canasta".

No debió ser por casualidad que los ingleses destinaron sus gurkas más encarnizados para pelear contra los japoneses en Birmania y Malasia durante la Segunda Guerra Mundial. "La 17a División, al mando del mayor general D. T. Punch Cowan, compuesta sólo por gurkas, tenía la misión de emboscar y cazar japoneses", según lo ha escrito un testigo de aquella guerra espantosa que saturó los cines dominicales de nuestra juventud. "El 1 de mayo de 1945, desde aviones norteamericanos, varios comandos de gurkas fueron lanzados en paracaídas sobre Elephant Point, donde estaban las fuerzas japonesas que custodiaban las vías de acceso a Rangún. Los gurkas debían despejar la ruta para que los aliados entraran en Birmania, pero cuando tomaron tierra ya los japoneses habían evacuado el lugar". Sólo quedaban 30, que —según suponía el mariscal Slim— habían dejado allí como observadores. Los gurkas los hicieron prisioneros y los degollaron a todos.

Sin embargo, tal vez ninguno de los relatos atroces sobre los gurkas sea más revelador de su carácter que el de la batalla de Imphal-Kohima, en la cual los mercenarios nepaleses exterminaron a un número incalculable de japoneses. Después de la batalla, algunos gurkas estaban recogiendo cadáveres en sitios inaccesibles para las excavadoras. En eso, un japonés que era levantado por dos gurkas demostró que no estaba tan muerto como parecía. Un gurka blandió su cuchillo para acabar con el prisionero, cuando intervino un oficial británico que pasaba por el lugar. "No, Johny, no lo mates", le dijo. El gurka, con su cuchillo levantado, miró al oficial entre atónito y dolorido. "Pero, sahib", protestó, "no podemos enterrarlo vivo".

Los oficiales ingleses que han desmentido las atrocidades de los gurkas en las Malvinas han insistido en que no son mercenarios, sino militares de élite al servicio de la Corona. Peor si es así, porque sería un reconocimiento de que el Ejército británico admite como suya una moral que no se compadece con el derecho de gentes. Los gurkas son guerreros a sueldo al servicio de un ejército extranjero, y esto define, sin más vueltas, su condición de mercenarios. En efecto, los gurkas son contratados por oficiales británicos que los seleccionan entre los mejores, después de recorrer durante varias semanas las aldeas de cuatro tribus del minúsculo y legendario reino de Nepal, en las estribaciones del Himalaya. Los escogidos, que no son más de 400 al año, ingresan en el Ejército británico con un sueldo básico de diez libras esterlinas al mes, más otras tres y 20 chelines para comer. Su interés primordial es ahorrar lo más posible para enviar dinero a sus familiares, cuya pobreza es legendaria.

La ferocidad y la disciplina casi sobrenatural de los gurkas no son, por supuesto, una condición genética, sino elementos sustanciales de un oficio aprendido. Desde 1815, cuando los oficiales ingleses de la honorable Compañía de las Indias contrataron a los primeros guerreros gurkas para que los ayudaran a apoderarse de la India, esas malas artes inculcadas no han hecho sino perfeccionarse. Para eso existe el centro de entrenamiento de Hong-Kong, donde los hambrientos nepaleses recién contratados, que no conocen la electricidad ni ninguna otra invención de nuestro siglo, son adiestrados como animales en el oficio de matar. En el Ejército británico hay un número constante de 10.000 repartidos entre la Hong-Kong Field Force, que mantiene el control de la colonia inglesa dentro del territorio chino; la reserva estratégica del Reino Unido, que está estacionada en el Reino Unido como un cuerpo de bomberos colonial para enfrentar cualquier emergencia en cualquier parte del mundo —como en la reciente de las islas Malvinas—, y un destacamento especial que protege al sultanato autoritario de Brunei contra las pretensiones armadas de Indonesia, una verdadera fuerza colonial, anacrónica y vergonzosa, que el Reino Unido mantiene como un rezago indigno de sus tiempos de gloria. De modo que no hay nada extraño en su comportamiento criminal de las Malvinas, ni tienen por qué parecer delirantes los testimonios de tantos supervivientes argentinos.

Una fuente tan seria e insospechable como la revista británica The Economist ha escrito hace poco que los gurkas "son guerreros eficaces, pero despiadados": una vez desenvainado su famoso cuchillo no puede guardarse sin sangre. "Cuando pierden la oportunidad de derramar la ajena", ha escrito otro inglés, "los gurkas satisfacen la tradición cortándose un dedo".

(Tomado de "El País", de Madrid)

Diario "LA PRENSA LIBRE" 9 JUN 1983

167

69

166 A

REPUBLICA DOMINICANA

LAS ISLAS FALKLAND

La invasión de las Islas Falkland por Argentina en abril de 1982 constituyó un patente desafío de la Carta de las Naciones Unidas e hizo caso omiso de los deseos de los isleños de seguir siendo británicos. El Reino Unido actuó con plena legitimidad al ejercer su derecho inmanente de legítima defensa y restablecer la administración británica.

La soberania británica sobre las Islas Falkland y Dependencias se funda en una sólida base histórica y jurídica.

En 1690, el capitán británico Strong realizó el primer desembarco de que se tiene constancia en las islas, que permanecieron deshabitadas hasta últimos del siglo XVIII. La primera colonia británica fue establecida en 1766; al ser retirada in 1773, se dejó una placa que daba fé de la soberania británica. Hasta el año 1833, Francia, el Reino Unido, España y el gobierno de Buenos Aires establecieron en diversas ocasiones pequeñas colonias de carácter local, de las que no perduró ninguna.

Desde 1833, fecha en que se reanudó el dominio británico, el Reino Unido se ha hallado en posesión, ocupación y administración de las Islas Falkland de manera abierta, continua, efectiva y pacífica. Los británicos que acudieron a vivir en las islas en dicha ocasión se convirtieron en la primera población permanente de las mismas. La mayoría de los actuales isleños desciende de aquellos primeros colonos.

South Georgia y las Islas de South Sandwich se hallan, respectivamente, a 1800 y 2300 km de Argentina. Pasaron a ser territorios británicos en 1908. Argentina no reivindicó estas islas hasta fecha muy posterior y rehusó someter su reclamación de las mismas a la Corte Internacional de Justicia, tal y como lo había propuesto el Reino Unido.

La actual población de Argentina está formada casi por completo por descendientes de colonos de origen europeo. Los habitantes originarios fueron eliminados en su mayor parte a finales del siglo XIX. La historia del pais es una de constantes dictaduras militares. En los últimos años han llegado a «desaparecer» 9.000 personas, según los cálculos de un Grupo de Trabajo de la ONU. Las propias fuerzas armadas argentinas lo denominaron la «guerra sucia».

Este fenómeno acrecentó la determinación de los isleños de las Falkland de rechazar las tentativas argentinas de obtener soberanía sobre ellos y de conservar su forma democrática de gobierno, con sus consejos legislativo y ejecutivo, que fueron creados en el siglo XIX.

Las Naciones Unidas han reconocido siempre al Reino Unido como «potencia administradora» de las Islas Falkland. El Articulo 73 de la Carta de las Naciones Unidas impone al Reino Unido la obligación jurídica de considerar los «intereses de los habitantes» de este territorio dependiente por encima de todo y exige de dicho país que acepte «como un encargo sagrado» la obligación de promover su bienestar en todo lo posible.

El Reino Unido ha aportado considerable ayuda a las islas, facilitando todos los servicios sociales necesarios, entre los que figuran escuelas, un hospital y el aeropuerto.

En 1965, la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución en la que se pedía la celebración de conversaciones entre el Reino Unido y Argentina sobre las Islas Falkland. Dichas conversaciones condujeron a acuerdos con Argentina sobre comunicaciones (1971) y suministros de petróleo (1974). Se siguieron celebrando conversaciones hasta febrero de 1982, siendo descritas las últimas como «cordiales y positivas» en el comunicado hecho público el 1 de marzo de 1982.

A pesar de que las conversaciones seguían en marcha, Argentina invadió las Islas Falkland el dia 2 de abril.

El Consejo de Seguridad aprobó una resolución de carácter imperativo en la que se exigía a Argentina que retirase sus tropas. En lugar de acatarla, Argentina aumentó sus efectivos. Durante siete semanas de negociaciones, Argentina se negó a transigir en lo relativo a su reinvidicación de soberania y a retirar sus fuerzas pacíficamente. El Reino Unido estuvo plenamente justificado al ejercer su derecho inmanente de legitima defensa en virtud del Articulo 51 de la Carta de la ONU. El dia 14 de junio, el Comandante de las Fuerzas Terrestres Británicas aceptó la rendición de la totalidad de las fuerzas armadas argentinas en las Islas Falkland, con lo que se restablecía la administración británica.

La invasión argentina contravino los Articulos 2(3) y 2(4) de la Carta de las Naciones Unidas por los que los Estados convienen en arreglar sus controversias por medios pacíficos y en abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza. Su objetivo era imponer una administración extranjera en contra de los deseos libremente expresados de los habitantes de las islas, lo que hubiera contravenido el principio de la libre determinación consagrado en la Carta de las Naciones Unidas y otros convenios internacionales, así como la resolución principal de la Asamblea General de la ONU sobre descolonización, Resolución 1514 (XV).

En numerosas ocasiones, los isleños han expresado con libertad y claridad su deseo de conservar sus vínculos actuales con el Reino Unido y de no aceptar ningún tipo de soberanía argentina. Tales deseos debieran ser respetados.

Prepared for the Foreign and Commonwealth Office by the Central Office of Information

Printed in England for Her Majesty's Stationery Office by Oyez Press Limited [illegible]

LAS ISLAS FALKLAND



170 A7

Las Islas Falkland

Los hechos

121 A=

Ministerio de Relaciones Exteriores y del Commonwealth Londres Diciembre de 1982

Edición revisada

Las Islas Falkland

Los hechos

La invasión de las Islas Falkland por fuerzas armadas argentinas el día 2 de abril, seguida de la ocupación militar de South Georgia, constituyó un acto de agresión no provocada, una violación manifiesta del derecho internacional y de los principios fundamentales del arreglo de controversias por medios pacíficos y de la libre determinación de los pueblos, consagrados ambos en la Carta de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el día 3 de abril la resolución de carácter imperativo (RCS 502) en la que se exige la retirada inmediata de las tropas argentinas de las islas. El 14 de junio de 1982, a raíz de la acción militar británica, el comandante de las fuerzas terrestres británicas aceptó la rendición de todas las fuerzas armadas argentinas destacadas en las Islas Falkland.

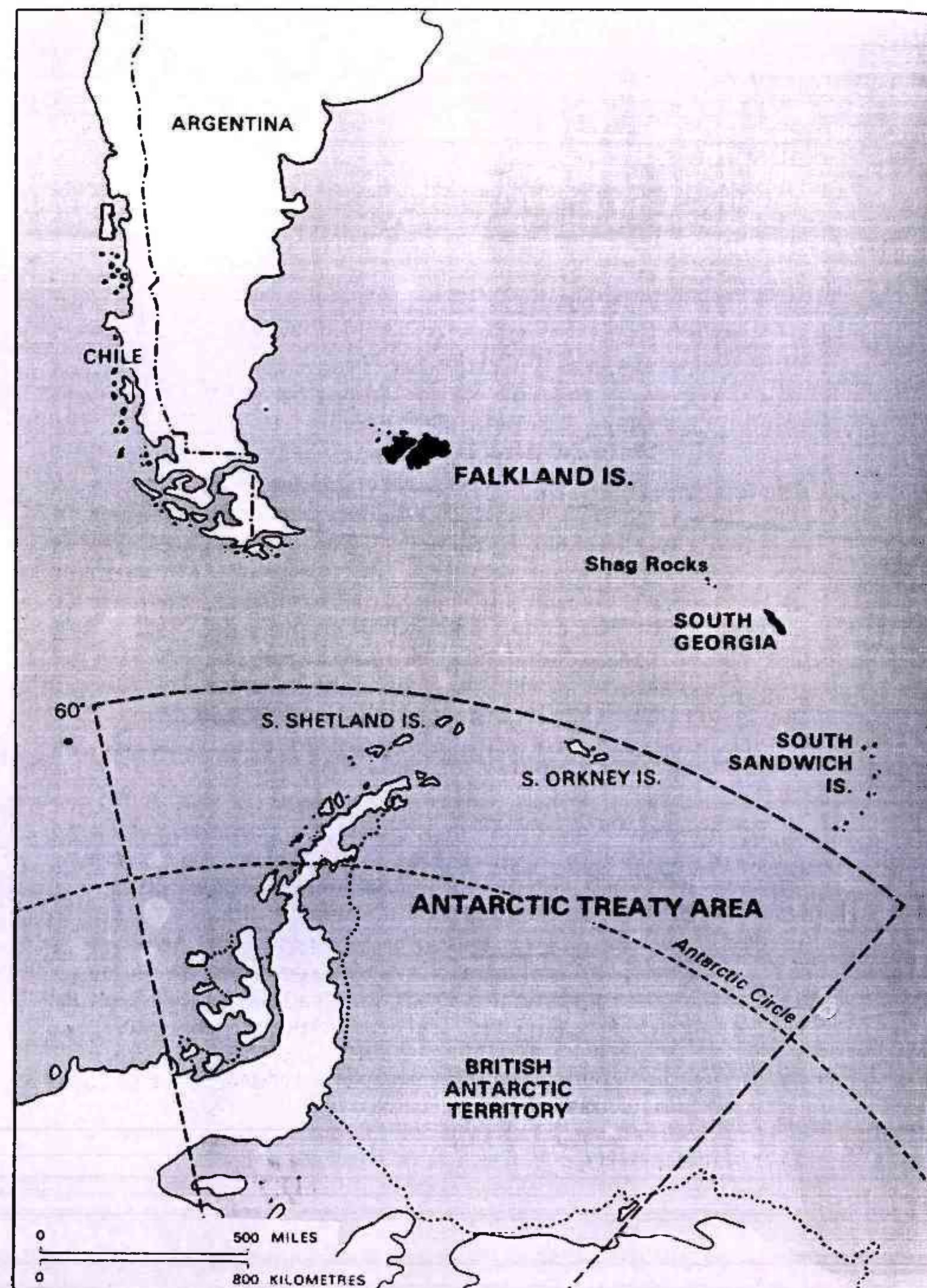
El incidente de South Georgia

Los alegatos argentinos de que la reacción británica ante los sucesos acontecidos en South Georgia en marzo de 1982 equivalía a una «agresión» contra ciudadanos argentinos son falsos.

El día 19 de marzo, un grupo de trabajadores contratado por el empresario argentino Constantino Davidoff desembarcó de un buque naval de transporte argentino en Leith, antigua estación ballenera de South Georgia. Davidoff, que era titular de un contrato para desmantelar la abandonada estación ballenera y venderla para chatarra, había sido informado previamente de la necesidad de cumplir los trámites reglamentarios de inmigración vigentes en South Georgia, a cuyo efecto debía solicitar primeramente de las autoridades británicas en Grytviken permiso para desembarcar. Su grupo optó deliberadamente por hacer caso omiso de dichas instrucciones, en primer lugar al desembarcar en Leith y, seguidamente, al continuar negándose a solicitar la autorización pertinente, incluso cuando fueron

172 A.

174



instados a hacerlo por el magistrado de Grytviken. Al mismo tiempo, izaron la bandera argentina y, según informaciones de la prensa argentina, entonaron el himno nacional argentino en otro acto de desafío. El buque argentino se hizo a la mar con posterioridad, dejando en tierra a una docena de trabajadores. El Gobierno británico le indicó claramente al Gobierno argentino que estimaba que la presencia de dichas personas en territorio británico era ilegal y solicitó su colaboración para organizar su partida, señalando no obstante que podrían regularizar su situación si solicitaban la debida autorización. Se ordenó al buque naval de patrulla de hielos HMS *Endurance* que se trasladase a la zona con el fin de poder prestar la ayuda necesaria.

Las afirmaciones de que el grupo ya había obtenido los documentos necesarios en Buenos Aires de conformidad con las condiciones del Acuerdo Anglo-Argentino sobre Comunicaciones de 1971 son inexactas. El acuerdo de 1971 es aplicable únicamente a las Islas Falkland y no a las Dependencias. En cualquier caso, el acuerdo no eximía a los argentinos ni a los habitantes de las Falkland del cumplimiento de las formalidades reglamentarias en materia de inmigración. Como ocurre en todos los demás territorios, las Islas Falkland y sus Dependencias tienen normas de inmigración que rigen las visitas y el establecimiento de extranjeros.

El día 25 de marzo, un buque argentino de aprovisionamiento de la Antártida que, según manifestó la prensa argentina, tenía capacidad para transportar infantes de Marina, realizó otras entregas al grupo en tierra. El Ministro de Relaciones Exteriores argentino afirmó que el grupo argentino presente en South Georgia se hallaba en territorio argentino y que recibiría la plena protección del Gobierno de ese país. Unidades navales argentinas se encontraban en la zona. Incluso cuando hubo indicios de que el Gobierno argentino había desistido de buscar una solución diplomática, el Gobierno británico siguió tratando de calmar la situación por todos los medios, proponiendo en primer lugar el envío de un emisario británico a Buenos Aires para tratar de resolver el incidente pacíficamente y, posteriormente, estableciendo contacto con terceros.

Como resultado de ello, el Secretario General de la ONU envió sendos mensajes a las partes interesadas, el Presidente del Consejo de Seguridad de la ONU pidió que Argentina mostrase moderación y el Presidente de los Estados Unidos de América telefoneó al Presidente argentino con un mensaje urgente de análoga índole. No obstante, Argentina siguió adelante con la invasión.

La soberanía británica

La soberanía británica sobre las Islas Falkland y Dependencias se funda en una base sólida histórica y jurídica. En 1690, el capitán británico Strong realizó el primer desembarco de que se tiene

173/17

175

constancia en las Islas Falkland, que carecían de población indígena antes de la llegada de colonos en la segunda mitad del siglo XVIII.

En 1764 se estableció una pequeña colonia francesa en la East Falkland, que en 1767 se entregó a los españoles a cambio de una suma de dinero y a la que se le dio el nombre de Puerto de la Soledad. La primera colonia británica fue establecida en 1766. En 1770 una fuerza española les obligó a los colonos británicos a irse pero al año siguiente, tras negociaciones prolongadas, la colonia le fue devuelta al Reino Unido. Sin embargo, el Reino Unido retiró la colonia tres años después por motivos económicos pero mantuvo el derecho a la soberanía, dejando una placa de plomo en la que se declaraba que las Islas Falkland eran «de propiedad exclusiva del Rey Jorge III». Los pobladores españoles de la East Falkland fueron retirados en 1811, antes de que las colonias españolas declararan formalmente su independencia en 1816.

La reclamación argentina de las islas se basa principalmente en que ese país fue el sucesor del Virreinato Español del Río de la Plata, que gobernaba también la mayor parte del Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile de nuestros días. En 1826 el Gobierno de Buenos Aires estableció una pequeña población y colonia penal en Puerto de la Soledad, bajo el mando de Luís Vernet, a quien se nombró gobernador, a pesar de las objeciones del Reino Unido. Cinco años después, sin embargo, la mayor parte fue expulsada, por «piratería», por un buque de guerra de los Estados Unidos, cuyo comandante declaró a las islas libres de todo gobierno. En enero de 1833, un buque de guerra británico llegó a las islas y se reanudó el dominio británico. Desde esa fecha, el Reino Unido se ha hallado en posesión, ocupación y administración de manera abierta, continua, efectiva y pacífica. La gente que fue a vivir allí con posterioridad se convirtió en la primera población permanente de las islas.

South Georgia y las Islas de South Sandwich son Territorios Británicos Dependientes, jurídicamente distintos de las Islas Falkland, pero, por conveniencia, administrados por el Gobierno de las Islas Falkland, que está facultado para legislar en ellos. El capitán Cook desembarcó en South Georgia en 1775 y tomó posesión oficial de la isla. En el siglo XIX, la isla se transformó en centro de la caza de focas y ballenas, pero, para diciembre de 1965, todas las estaciones terrestres habían cesado sus actividades. En 1908, el Gobierno británico anexó South Georgia mediante Cédula de Privilegio; desde esa fecha, la isla se ha hallado bajo continua administración británica. Un magistrado, que es también comandante de base de las Estaciones del Estudio Británico de la Antártida, reside en King Edward Point, en South Georgia.

Las Islas de South Sandwich fueron descubiertas por el capitán Cook en el mismo viaje de 1775; fueron anexadas del mismo modo en

1908 y han permanecido bajo continua administración británica desde entonces.

Los dos archipiélagos se hallan respectivamente a unos 1800 y 2300 km de Argentina. Este último país no había ocupado nunca las Dependencias antes de que los británicos las anexaran. La raíz del derecho británico a las mismas es diferente de la de su derecho a las Islas Falkland propiamente dichas. Las reclamaciones que Argentina pueda tener sobre las Islas Falkland no pueden extenderse a las Dependencias. En 1947 y fechas posteriores, el Reino Unido propuso someter la controversia sobre las Dependencias a la Corte Internacional de Justicia. En 1955, el Gobierno británico solicitó unilateralmente de la Corte reparación contra las usurpaciones de la soberanía británica por parte de Argentina, país que, no obstante, rehusó someterse a la jurisdicción de la Corte en esa materia.

Argentina afirma asimismo que tiene derechos sobre las Islas Falkland porque están situadas en su plataforma continental. Este es un concepto totalmente erróneo. Legalmente, los derechos sobre zonas de plataforma continental derivan de la soberanía sobre el territorio junto al cual está la plataforma continental. En consecuencia, tanto la Argentina como las Islas Falkland tienen sus propias plataformas continentales.

Arreglo de controversias

De conformidad con los Artículos 2(3) y 2(4) de la Carta de las Naciones Unidas, los signatarios de la misma, incluida Argentina, convienen en que «arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacionales ni la justicia» y en que «en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado».

Varios tratados de ámbito regional reflejan sentimientos análogos. Las partes contratantes del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tratado de Río), entre las que figura Argentina, «se comprometen a no recurrir en sus relaciones internacionales a la amenaza o al uso de la fuerza de modo tal que no concuerde con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas» (Artículo 1). La Carta de la organización de la Unidad Africana determina «salvaguardar la integridad territorial» de los Estados miembros. Los signatarios del Acta Final de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (firmada en Helsinki el 1 de agosto de 1975) acordaron, en la Declaración de Principios Orientadores de las Relaciones entre Estados Participantes, abstenerse de la amenaza o del uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado.

Numerosos Estados están sujetos a reclamaciones por parte de sus vecinos, reclamaciones que se conducen por vía pacífica de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Condonar la agresión argentina constituiría un mal precedente y sólo serviría para fomentar otras acciones del mismo tipo, por parte de Argentina o de otros, con gravísimas consecuencias para el derecho internacional, el orden mundial y el arreglo de controversias por la vía pacífica. Si se volvieran a trazar las fronteras en función de reclamaciones que se remontan a 1833, muy pocos serían los países no afectados.

Descolonización y libre determinación

Nadie puede afirmar que la agresión argentina haya sido para poner fin al colonialismo en las islas. Todo lo contrario: la propia agresión, de persistir, equivaldría al colonialismo.

Según se entiende por regla general, la descolonización ha consistido en la retirada de la potencia administradora extranjera y la transición del nuevo Estado hacia la independencia o el gobierno propio conforme a los deseos de sus habitantes, libremente expresados. El Reino Unido ha conducido a más de 40 países a la independencia dentro de ese espíritu. Ya no existen territorios dependientes británicos salvo aquéllos cuyos habitantes han expresado el deseo de conservar la condición de tales.

El respeto al principio de la libre determinación sigue siendo fundamental en las relaciones internacionales y para proteger la paz y la seguridad entre las naciones. El principio de libre determinación está reconocido en diversos instrumentos internacionales, tales como el Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración de Relaciones Amistosas aprobada por consenso en la Asamblea General de la ONU en 1970, documento éste que contiene un capítulo completo dedicado «al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos» y que manifiesta, entre otras cosas, que «todos los pueblos tienen el libre derecho de determinar, sin injerencia externa, su estatuto político y procurar su desarrollo económico, social y cultural, y los Estados tienen la obligación de respetar ese derecho conforme a las disposiciones de la Carta». El Artículo 1 de los Convenios Internacionales (convenido en la ONU en 1955) sobre Derechos Civiles y Políticos y sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, común a todos ellos, declara que «todos los pueblos tienen derecho a la libre determinación. En virtud de tal derecho determinan libremente su estatuto político . . .». La Resolución 1514 (XV) de 1960 de la Asamblea General sobre descolonización utiliza estos términos e insta a los Estados a que cedan los poderes a los pueblos de territorios no autónomos conforme a la voluntad y el deseo que dichos pueblos expresen libremente. Por lo tanto, la expresión libre y genuina de la voluntad popular, como ha

sucedido con regularidad en las Islas Falkland, es elemento indispensable de este principio.

La propia Carta de las Naciones Unidas abraza principios de importancia relativos a la administración de territorios dependientes. Las Naciones Unidas han reconocido siempre al Reino Unido como «potencia administradora» de las Islas Falkland y las Dependencias, y dicho país ha presentado informes sobre las mismas regularmente, de conformidad con el Artículo 73(e). El Artículo 73 impone al Reino Unido la obligación de considerar los «intereses» de los habitantes por encima de todo y exige del Reino Unido que acepte «como un encargo sagrado» la obligación de promover su bienestar en todo lo posible. En particular, el Artículo 73 obliga al Reino Unido

«(a) a asegurar, con el debido respeto a la cultura de los pueblos respectivos, su adelanto político, económico, social y educativo, el justo tratamiento de dichos pueblos y su protección contra todo abuso;

(b) a desarrollar el gobierno propio, a tener debidamente en cuenta las aspiraciones políticas de los pueblos, y a ayudarlos en el desenvolvimiento progresivo de sus libres instituciones políticas, de acuerdo con las circunstancias especiales de cada territorio, de sus pueblos y de sus distintos grados de adelanto».

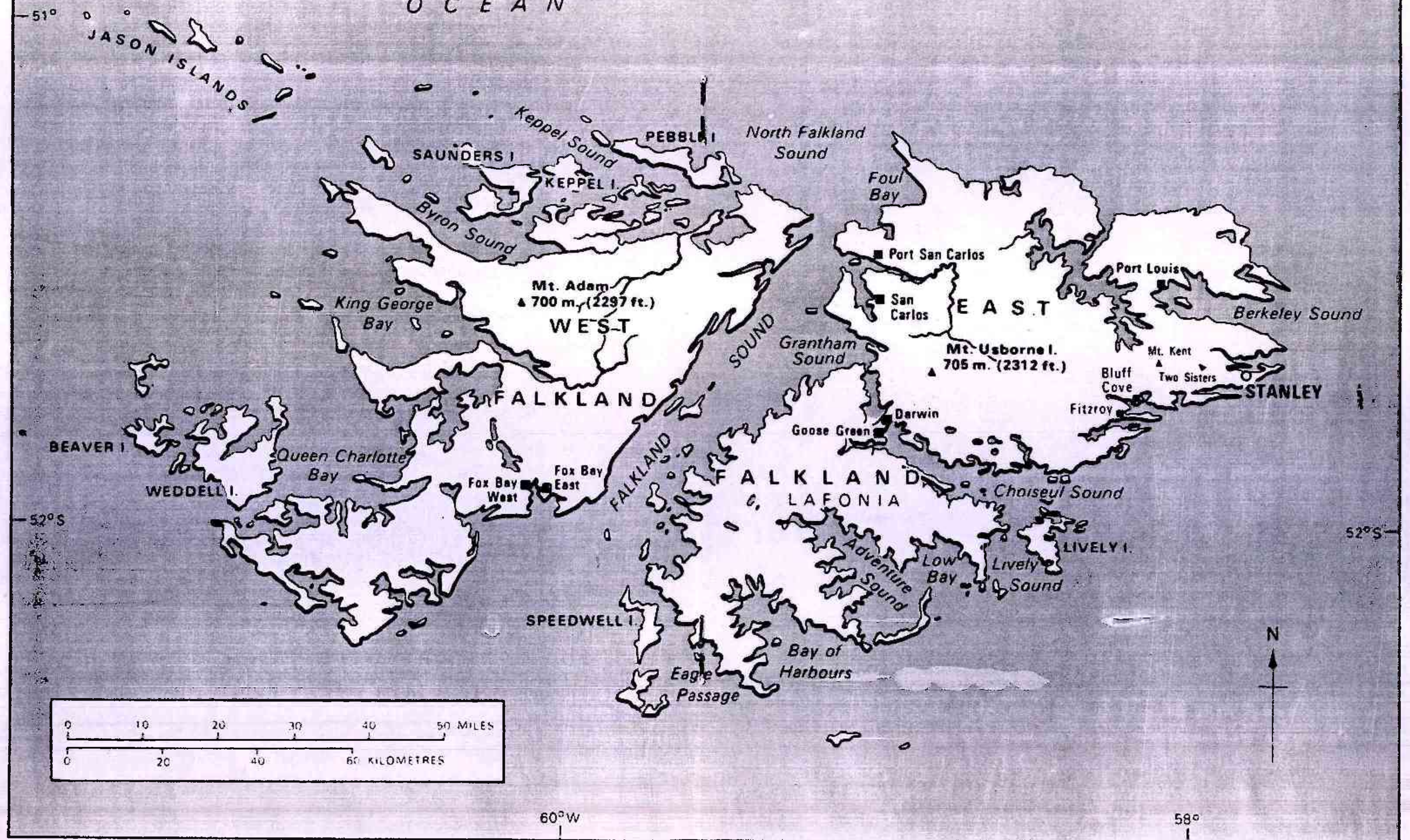
Por lo tanto, resultaría erróneo afirmar que el empleo de la palabra «intereses» en el Artículo 73 permite dejar de lado los deseos de los habitantes. Tampoco le corresponde a otro país determinar dónde residen los intereses de un pueblo: los habitantes de un país son los que mejor pueden juzgar sus propios intereses. Quien proponga lo contrario solamente puede alentar la injerencia en los asuntos internos de otros Estados y el uso de la fuerza sin escrúpulos, y tal actitud ha servido de argumento clásico a los que se oponen y se han opuesto a la descolonización.

Se ha llegado a aceptar en líneas generales que un acto de libre determinación es el preludio apropiado de la implantación de cambios, como la independencia, la incorporación a un Estado vecino o la libre asociación con la antigua potencia administradora. No es preciso que la libre determinación y la descolonización desemboquen automáticamente en la independencia. El estatuto de un territorio después de un acto de libre determinación es asunto que debe ser decidido ante todo por el pueblo del propio territorio. La ONU nunca ha asentido a la descolonización de un territorio de tal manera que un pueblo sea entregado al dominio extranjero en contra de su voluntad.

Le colectividad de las Islas Falkland, a pesar de ser pequeña (1813 personas según el censo de 1980), es una población permanente, no transitoria. La Comisión de los 24 de la ONU, establecida por la Asamblea General con el fin de supervisar la puesta en práctica de la Resolución 1514, ha sostenido en todo momento que los factores tales

175 Bl.

177



LAS ISLAS FALKLAND
SOUTH ATLANTIC
OCEAN
51°
JASON ISLANDS
Keppel Sound
PEBBLE I
North Falkland
Sound
SAUNDERS I
KEPPEL I.
Byron Sound
Foul
Bay
Port San Carlos
Port Louis
Mt. Adam
700 m. (2297 ft.)
King George
Bay
WEST
San
Carlos
EAST
Berkeley Sound
SOUND
Grantham
Sound
Mt. Usborne I.
705 m. (2312 ft.)
Mt. Kent
Two Sisters
Bluff
Cove
STANLEY
FALKLAND
Fitzroy
Darwin
Goose Green
BEAVER I
Queen Charlotte
Bay
WEDDELL I.
Fox Bay
West
Fox Bay
East
FALKLAND
FALKLAND
LAFONIA
Choiseul Sound
52°S
LIVELY I.
Adventure
Sound
Low
Bay
Lively
Sound
SPEEDWELL I.
Bay of
Harbours
Eagle
Passage
N
0 10 20 30 40 50 MILES
0 20 40 60 KILOMETRES
60°W
58°

176A

178

como el volumen de la población y el aislamiento geográfico no deben militar en contra del derecho de cualquier pueblo a la libre determinación de conformidad con la Carta. Los habitantes de las Falkland no tienen menos derecho de ser aceptados como «pueblo» en el plano internacional que el que tiene la población de Argentina. En contra de lo que afirma Argentina, no son en su mayoría empleados expatriados de una compañía británica: el 75% nació en las islas y la mayoría de ellos pertenece a familias asentadas allí desde hace bastante más de un siglo.

Dictadura militar o democracia

Los actuales habitantes de Argentina descienden de colonos europeos ya que la mayoría de la población indígena fue eliminada cuando el Ejército despejó el interior en la «Guerra del Desierto» de fines del siglo XIX. La gran mayoría de la población desciende de inmigrantes que llegaron al país después de 1870, mucho después de que las Islas Falkland contaran con una colonia británica permanente. El militarismo está profundamente arraigado en la Argentina. Los militares se consideran «creadores de la nación, defensores de su cultura» y garantes de la cohesión del Estado. No han vacilado en intervenir y suspender los procesos democráticos ante lo que consideraban la incapacidad del gobierno civil y la tendencia a la anarquía, como ha ocurrido en cinco ocasiones desde 1930.

La alternación, prácticamente sin interrupción, del peronismo y el gobierno militar desde 1943 dio lugar a una frustración generalizada y a una mezcla de extremismos de derecha y de izquierda, que se manifestó en movimientos guerrilleros urbanos y rurales. Bajo el régimen de la Sra. Perón y, luego, bajo su propia autoridad, los militares han reprimido este terrorismo con suma ferocidad. La opinión general reconoce que, entre los «desaparecidos» para siempre en lo que las propias Fuerzas Armadas argentinas describen como la «guerra sucia», hay que contar a numerosas personas que no estaban relacionadas en absoluto con el terrorismo. Un grupo de trabajo de la ONU dedicado a estudiar las desapariciones forzosas o involuntarias estimó que su número podía ascender a 9.000. Entretanto, se han mantenido los poderes de excepción en virtud del estado de sitio, se han suspendido todas las elecciones y todos los cargos elegidos han sido ocupados por funcionarios nombrados por las Fuerzas Armadas.

Por el contrario, y pese a las aseveraciones argentinas de que los isleños son ciudadanos de segunda clase, las Islas Falkland son libres y democráticas y han evolucionado gradualmente hacia un sistema de gobierno propio interno. El deseo de seguir siendo británicos y no alcanzar la independencia ni pasar a formar parte de Argentina, expresado reiteradamente por la población, se ha visto fortalecido por el carácter represivo y autoritario de sucesivos regímenes argentinos.

La Constitución de las Islas Falkland

Los Consejos Legislativo y Ejecutivo de las Islas Falkland fueron creados en el siglo XIX. La Constitución fue enmendada en 1949 y 1977 para aumentar el número de Consejeros elegidos y las elecciones se efectúan según el principio del sufragio universal de adultos. En la Constitución de 1977 la edad del voto se redujo de los 21 a los 18 años. En virtud de una orden provisional de junio de 1982, el cargo de Gobernador se suspendió y sus facultades se confirieron a un comisionado civil. Las islas son administradas por el comisionado civil, que es el representante personal de la Corona, con el asesoramiento de un Consejo Ejecutivo formado por dos miembros elegidos y dos de oficio del Consejo Legislativo y también por dos miembros designados. Desde la liberación, el comisionado civil es asesorado por un comisionado militar en lo que se refiere a la defensa y la seguridad interna. El Consejo Legislativo, constituido por seis miembros elegidos y dos de oficio, está facultado «para formular leyes para la paz, el orden y el buen gobierno» del territorio. Se ocupa de la dirección y la administración cotidiana de las islas, el comercio, el desarrollo en general, los servicios sociales y la educación. Los miembros del Consejo pueden presentar proyectos de ley o proponer mociones; la legislación es aprobada por mayoría simple.

El interés británico en las Islas Falkland

Los alegatos de que el Reino Unido no ha mostrado interés en el bienestar de los isleños carecen de fundamento.

El Reino Unido ha aportado una ayuda considerable: £6,6 millones de 1976 a 1980, lo que equivale a un promedio anual de £735 per cápita. La ayuda ha abarcado varios proyectos de importancia, entre los que cabe destacar la central de energía eléctrica, el aeropuerto permanente de Stanley, la carretera de Stanley a Darwin (segundo centro de población en importancia), una residencia de segunda enseñanza en Stanley, un aeroplano y un hangar para el servicio aéreo interno (principal vínculo interior entre Stanley y el resto del territorio), nuevos aparatos de rayos X para el hospital y maquinaria y almacenes para el Departamento de Obras Públicas.

La enseñanza es gratuita y obligatoria de los 5 a los 15 años de edad; hace poco, el Gobierno de las Islas Falkland decidió centralizar la segunda enseñanza en Stanley (lo que exigió la construcción de la residencia), donde pueden seguirse cursos hasta el grado ordinario (*ordinary level*) del Certificado General de Educación británico. Los jóvenes que desean obtener el grado avanzado (*advanced level*) del Certificado General de Educación y los pocos estudiantes que asisten a cursos de enseñanza superior fuera de las islas reciben asistencia en virtud del programa de ayuda del Gobierno británico. Estudian en su

123 Aug

PB

mayoría en el Reino Unido, aunque antes de la invasión argentina algunos asistían a escuelas anglo-argentinas. Hubo también dos profesores argentinos, costeados en parte por los habitantes de las Falkland, que daban clases de español. El Gobierno de las Islas Falkland mantiene un hospital general en Stanley, que presta cuidados médicos, quirúgicos, obstétricos y geriátricos; en ocasiones ha dispensado tratamiento médico de urgencia a marineros y a otras personas de nacionalidad extranjera que lo han precisado. El régimen jurídico de las Islas Falkland reconoce los plenos derechos sindicales, existiendo legislación que rige las condiciones laborales y una serie completa de servicios sociales.

En 1975, el Gobierno británico encargó a lord Shackleton que realizase un estudio económico para investigar los mejores métodos de desarrollar y diversificar la economía de las islas. En su informe, publicado en 1976, se recomendaban varios proyectos basados en el fomento de la explotación del ganado lanar y de la producción de lana, la ampliación del aeropuerto, la creación de un sector turístico basado en la abundancia de la fauna, la recolección de la variedad de algas marinas denominada *kelp*, el desarrollo de un sector pesquero (se subrayó la importancia de los grandes bancos de *krill*), así como un mayor desarrollo social en las islas.

En septiembre de 1982 se publicó una versión actualizada del informe de lord Shackleton, solicitada por la Primera Ministra. Entre sus recomendaciones se contaron la creación de más establecimientos agropecuarios ocupados por sus dueños o alquilados, el mejoramiento y la diversificación de las actividades agropecuarias, el desarrollo de la pesca en las costas y el establecimiento de un proyecto pesquero experimental en aguas comprendidas en una distancia de 200 millas de las islas, el desarrollo del turismo, una industria de artículos de punto, un servicio aéreo civil externo, un sistema de carreteras por el interior y un muelle en aguas profundas.

En el ínterin, los cálculos actuales indican que es poco probable, dada la tecnología existente, que el potencial de producción de gas y petróleo submarinos de las islas y las Dependencias justifique los elevados gastos que supondrían la exploración y explotación en las difíciles condiciones que imperan en la región. Tampoco existen otros yacimientos de minerales que resulte económico explotar. El desarollo de las posibilidades pesqueras también está rodeado de incertidumbres: la pesca de la merluza y el bacalao antártico ha llegado a extremos excesivos y es necesario limitarla, el mercado de la pescadilla azul del sur para consumo humano es reducido, y el *krill*, pese a abundar en la actualidad, no tiene finalidad comercial demostrada, Desde el punto de vista de la conservación, existen razones de peso contra la explotación sin controles.

Las negociaciones con Argentina

El primer informe de lord Shackleton recomendaba asimismo una cooperación más estrecha con Argentina. En 1965, la Asamblea General de la ONU había aprobado un resolución en la que se invitaba al Reino Unido y a Argentina a celebrar conversaciones sobre la solución pacífica de sus reclamaciones relativas a las islas, teniendo en cuenta los intereses de los isleños. Las conversaciones diplomáticas dieron lugar a una serie de acuerdos sobre comunicaciones en 1971. En otro acuerdo de 1974 se concertaba el suministro de productos de petróleo a las islas por parte de la empresa petrolera estatal argentina. El Gobierno británico tenía grandes deseos de que se desarrollasen tales vínculos prácticos entre Argentina y las islas, ya que el bienestar y el desarrollo futuro de las Falkland estar an evidentemente mejor aseguradas con la cooperación argentina.

Entre 1977 y 1980 se celebraron más conversaciones. En abril de 1980 tuvieron lugar nuevos contactos de carácter exploratorio. En febrero de 1981 se celebraron en Nueva York conversaciones entre Argentina y el Reino Unido, en cuya delegación figuraban dos consejeros elegidos de las Islas Falkland. Argentina rechazó la propuesta británica de una «congelación» del conflicto sobre soberanía durante un plazo convenido, en el que ambas partes podrían colaborar en el desarrollo de los recursos de las islas.

A fines de febrero de 1982 tuvo lugar en Nueva York otra ronda de conversaciones oficiales. Figuraban nuevamente en la delegación británica dos consejeros de las Islas Falkland. Ambas partes reafirmaron su determinación de buscar solución al conflicto sobre soberanía y estudiaron detalladamente una propuesta argentina sobre procedimientos tendientes a acelerar el progreso a ese respecto. En el comunicado conjunto publicado el 1° de marzo se declaraba que las conversaciones habían sido «cordiales y positivas», pese a lo cual Argentina invadió las islas el día 2 de abril.

Es decir, que la invasión se produjo mientras se estaban desarrollando negociaciones.

El derecho británico de legítima defensa

Por su ataque no provocado y la posterior ocupación militar de las islas, Argentina estaba cometiendo una violación flagrante y manifiesta de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. El Artículo 2 de la Definición de Agresión expone que «el primer uso de la fuerza armada por un Estado en contravención de la Carta constituirá prueba suficiente para justificar la presunción de un acto de agresión . . . » (Resolución 3314 de la Asamblea General de la ONU).

178b

180

La Resolución 502 del Consejo de Seguridad reconoció que Argentina fue responsable del quebrantamiento de la paz y exigió la retirada inmediata de los argentinos pero, lejos de retirar sus fuerzas de acuerdo con la Resolución, la Argentina envió refuerzos a las islas.

Durante las siete semanas de actividad diplomática que siguieron a la invasión, el Reino Unido participó en negociaciones urgentes y serias con el fin de encontrar una solución pacífica. El Gobierno británico propuso concesiones considerables mientras insistía en que se aplicase plenamente la Resolución 502 del Consejo de Seguridad y en que se respetase el derecho a la libre determinación de los isleños. Sin embargo, Argentina buscó evasivas rechazando a su vez las propuestas del Secretario de Estado estadounidense, Mr. Haig, y del Presidente de Perú. En todo momento, Argentina o bien exigía desde el principio el reconocimiento de la soberanía argentina sobre las Islas Falkland, o bien insistía en adoptar procedimientos que hubiesen conducido a la abolición de las instituciones democráticas, sólidamente arraigadas en las islas, y hubieran garantizado la soberanía argentina al final de un período transitorio.

Una nueva ronda de negociaciones dirigidas por el Secretario General de la ONU, Sr. Pérez de Cuéllar, no tuvo mayor éxito a la hora de determinar si la Argentina estaba dispuesta a ser lo suficientemente flexible —especialmente cumpliendo la exigencia principal de retirar inmediatamente sus fuerzas, según lo dispuesto por la Resolución 502— como para posibilitar el establecimiento de un acuerdo provisional razonable. El 17 de mayo el Reino Unido entregó al Secretario General un proyecto de acuerdo provisional que constituía la máxima concesión que el Reino Unido podía hacer en las negociaciones. También este proyecto fue rechazado por la Argentina.

Es decir, que la responsabilidad del fracaso en los intentos por lograr una solución pacífica recae totalmente sobre la Argentina.

En tales circunstancias el Reino Unido estaba plenamente justificado en el ejercicio de su derecho inmanente de legítima defensa contra la invasión y ocupación argentina, según lo reconocido en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Las operaciones de las fuerzas británicas formaron parte de las presiones coordinadas, tanto diplomáticas como económicas y militares, que se ejercieron sobre la Argentina con el único objeto de conseguir, con un mínimo de víctimas por ambas partes, la retirada de las fuerzas argentinas de las islas. El 4 de junio, el Reino Unido se vio obligado a vetar un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad de la ONU porque no vinculaba en forma suficientemente estrecha el cese de hostilidades con la retirada total e inmediata de las fuerzas argentinas.

El 14 de junio de 1982, el general Jeremy Moore, comandante de las fuerzas terrestres británicas, aceptó la rendición de todas las

fuerzas armadas argentinas destacadas en las Islas Falkland junto con sus armas y equipos.

Como manifestó la Primera Ministra, Mrs. Thatcher, ante la Cámara de los Comunes el 15 de junio, hay mucho que hacer para devolver a las islas su ritmo de vida normal lo antes posible. Este trabajo se realiza actualmente con la mayor urgencia. Los isleños podrán expresar entonces sus opiniones sobre su propio futuro. El Gobierno británico sostendrá su compromiso respecto a la seguridad de las islas, si bien no excluye la posibilidad de asociarse con otros países para su defensa.

Argentina afirmaba que deseaba mejorar las condiciones de los isleños. No obstante, sus acciones recientes no han contribuido nada a fomentar su causa entre los isleños: lejos de convencerlos, la violación de las propiedades de los habitantes y las restricciones a su libertad personal durante la ocupación así como los cambios impuestos por el gobernador militar constituyeron para ellos una experiencia muy viva y real de lo que puede significar vivir bajo una dictadura que poco respeta los derechos humanos.

La invasión argentina constituyó un acto de agresión no provocada. La historia está llena de ejemplos en los que la inacción de la comunidad internacional ante tales actos de potencias agresoras condujo posteriormente a crisis de mucha más gravedad.

El 4 de noviembre de 1982, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución promovida por los argentinos en la que se solicitaba la reanudación de las negociaciones entre el Reino Unido y la Argentina a fin de resolver el conflicto sobre soberanía. Más de sesenta países, que votaron en contra o se abstuvieron, decidieron no apoyar la resolución. (Las resoluciones de la Asamblea General, a diferencia de las del Consejo de Seguridad, no pueden ser de carácter imperativo). El Reino Unido fue uno de los que votaron en contra, subrayando que los términos de la resolución eran totalmente inaceptables. El Ministro británico de Relaciones Exteriores y del Commonwealth, Mr. Francis Pym, los describió en la Cámara de los Comunes como «sumamente cínicos e hipócritas, ya que provienen de un país que cometió una agresión hace seis meses».

Preparado para el Ministerio de Relaciones Exteriores y del Commonwealth por el Central Office of Information

Dd 8333023 Pro 18987

Printed in England for Her Majesty's Stationery Office by Brown Knight & Truscott Limited, Tonbridge

179 [signature]

Foliación Correcta.
de uno hasta ciento setenta y nueve fojas. [signature]

179 fojas
01.06.87

181